



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL  
MENCION PERIODISMO  
TRABAJO DE GRADO

EL SUR BUSCA SU NORTE POR LA IZQUIERDA  
Reportaje sobre Venezuela, Chile, Brasil y Uruguay

Tesista: Valentina Oropeza Colmenares  
Tutor: Andrés Cañizalez

Caracas, 6 de septiembre de 2005

*A Yeré Colmenares, por ser la estrella que ilumina los senderos, la hoguera que calienta las incertidumbres, y la fuente que demuestra cada día que el amor es infinito.*

*A Hernán Oropeza, por prestar sus manos para armar mis fortalezas, lijar mis debilidades, medir los éxitos y fracasos, y barnizar el aprendizaje.*

## GRATITUDES

A Andrés Cañizales por sus pausadas lecturas, ecuanímes observaciones y todos los libros prestados.

A Verónica, Verito, mi herma, la mejor compañera de tesis, por los innumerables caracteres transcritos, las horas de sueño sacrificadas y la enorme paciencia que hizo posible que cada línea escrita y corregida derrotase al sopor de la madrugada.

A Alexis por saludar a los chigüires en el parque e imprimir mil copias al otro lado de la avenida.

A Acianela Montes de Oca por ser un modelo a seguir y reprochar a tiempo las equivocaciones de la inexperiencia.

A Antonio Fernández, Luis Ordóñez y Sebastián de La Nuez, por enderezar los enrevesados senderos de la investigación.

A Amarelis Vázquez, Gioconda Soto y Patricia Spadaro por ser ejemplos de compromiso y gran calidad profesional.

A Vilma Valera por ser la “Tía Negrita” más clara y transparente.

A Ana María y Mariandreína por estar honestamente interesadas en el progreso de la tesis en todo momento.

A Vero e Isabel por no sucumbir ante las negativas tesísticas y cultivar las vivencias desde kinder.

A Mónica, Desirée, Starlys y Maribel por conversar sonrientes a pesar de la lluvia de quejas.

A Irelis, Carolina, Paulimar y Enghel por estar siempre y a María Isabel, Mariela, y Patricia por discutir las ideas.

A Josep Baques, Yosmar Ferrer, Valentina Álvarez, Gabriel Meireles, Marcela Cavada, Guillermo Holzmann, Daniel Buquet, Jorge Fraga y Corina por colaborar a pesar de la distancia.

## ÍNDICE

	<b>Pág.</b>
<b>PREFACIO</b>	6
<b>CAPÍTULO 1</b>	
<b>MÉTODO</b>	9
1.1 Modalidad de tesis	9
1.1.1 Periodismo interpretativo e interpretación periodística	9
1.2 Preguntas de investigación	13
1.3 El problema	16
1.3.1 Definición	16
1.4 Establecimiento de los objetivos	16
1.4.1 Objetivo general	16
1.4.2 Objetivos específicos	16
1.5 Estructura del reportaje	17
1.6 Delimitación	19
1.7 Justificación	22
1.8 Construcción del reportaje	26
1.8.1 Métodos aplicados	26
1.9 Actores	31
1.9.1 Criterios para la selección de entrevistados	31
1.9.2 Fuentes vivas consultadas	33
1.10 Estilo narrativo	37
1.10.1 Redacción	37
<b>CAPÍTULO 2</b>	
LA IZQUIERDA DE BOBBIO	40
<b>CAPÍTULO 3</b>	
“NI MARXISTA NI ANTIMARXISTA” SINO BOLIVARIANO	46
3.1 El Chiripero arma el rompecabezas	46
3.2 Las tres raíces del árbol	54
3.3 A freír cabezas	68
<b>CAPÍTULO 4</b>	

“UN SOCIALISTA SIN SOCIALISMO”	95
4.1 La Concertación tutela la transición	95
4.2 El dedo que acusa a Pinochet	102
4.3 “Se siente, se siente, Lagos presidente”	110
<b>CAPÍTULO 5</b>	
EL <i>SEM TERRA</i> DE PERNAMBUCO	134
5.1 Fernando Henrique Cardoso: Ni samba ni bossa nova	134
5.2 Un obrero metalúrgico funde la vieja política	139
5.3 “Hambre Cero” desde Amazonas hasta Iguazú	155
<b>CAPÍTULO 6</b>	
LA FRENTE AMPLIA RÍE DE ÚLTIMO	180
6.1 Próxima parada: Estación Carnelli	180
6.2 Ni blanco ni colorado, sino indio charrúa.	190
6.3 “Ya lo vé, ya lo vé, el presidente es Tabaré”	209
<b>CAPÍTULO 7</b>	
EPÍLOGO	234
<b>RECOMENDACIONES</b>	242
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	244

## PREFACIO

El mapa geopolítico de América del Sur ha cambiado. Las últimas elecciones presidenciales realizadas en Venezuela, Chile, Brasil y Uruguay así lo ratifican. Las corrientes ideológicas nacionales parecen tomar una misma vertiente regional, que gira hacia la izquierda.

En 1998, el timón del poder venezolano pasa a manos de Hugo Chávez, un líder cuya formación militar delata afiliaciones con representantes y movimientos de izquierda, desde su época en los cuarteles. Un año después, Ricardo Lagos se convierte en el primer candidato socialista en ascender a la primera magistratura de Chile, después de Salvador Allende. Luiz Inácio Lula da Silva asesta el gol presidencial desde las filas sindicales en 2003; mientras Tabaré Vázquez concreta el anunciado triunfo de la izquierda uruguaya en 2004.

Proclaman cambios radicales en las políticas sociales, sin permitirse renegar de los compromisos asumidos con los organismos multilaterales de financiamiento. El neoliberalismo no deja de ser un enemigo común, aunque no sucumben a la tentación de vociferar consignas radicales que generen recelos entre los electores y los aparten de la victoria.

Sin embargo, la retórica del advenedizo venezolano y la evolución del pensamiento político de los veteranos chileno, brasileño y uruguayo, evidencian que se trata de “un fenómeno de gran diversidad en donde el término izquierda adquiere un grado de generalidad tan grande, que termina designando bajo un mismo nombre opciones políticas y estilos de gobiernos sumamente diversos entre sí”<sup>1</sup>.

Las distintas perspectivas de análisis que sirven para aproximarse a los orígenes de la nueva tendencia tienen cabida en el coro de pareceres que alberga un

---

<sup>1</sup> Hernández, T. (2004, 7 de noviembre) *Los hallazgos del sur*. El Nacional. Cuerpo A, p. 22.

reportaje interpretativo, cuyos objetivos, construcción y estrategias de investigación son desglosados en el primer capítulo, como antesala al inicio del cuerpo narrativo.

La naturaleza de esta herramienta de investigación resulta idónea para relacionar las opiniones de los analistas y expertos, cuyos razonamientos sirven de soporte para hilvanar un texto donde se incorporan técnicas periodísticas como las entrevistas, la cita de fuentes bibliográficas y hemerográficas, y la utilización de acontecimientos que fueron noticia en la época descrita y reflejan las temáticas que ocupaban la agenda de los medios de comunicación y el interés de la opinión pública durante los gobiernos y las campañas estudiadas.

Las precisiones ideológicas sobre los rasgos que determinan a la izquierda de hoy adquieren tanta importancia como las razones que conducen a los votantes a elegir líderes de orígenes y convicciones de izquierda. En el segundo apartado se exponen los criterios que el teórico italiano, Norberto Bobbio, propone para distinguir las aristas de la diada izquierda-derecha, como punto de partida para interpretar la corriente doctrinaria que protagonizan los aspirantes en estudio.

En los siguientes cuatro capítulos se desglosa el triunfo de cada uno de los cuatro aspirantes de izquierda, según el orden cronológico en el que se efectuaron los comicios presidenciales: primero, Hugo Chávez en Venezuela (1998); Ricardo Lagos en Chile (2000); Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil (2002); y por último, Tabaré Vázquez en Uruguay (2004)

¿Qué los hace triunfadores? La respuesta se plantea a través de tres incógnitas que guían las tres partes en las que se divide cada capítulo: en primer lugar, ¿cuáles son las principales demandas que los electores reclaman a los candidatos? La descripción de la gestión precedente aporta las claves para responder el primer cuestionamiento. En segundo término, ¿quién es el candidato de izquierda? La trayectoria política del líder refleja su formación ideológica y la evolución de su discurso. Por último, ¿cuáles fueron las propuestas de gobierno? El contraste entre el

plan de gestión del ganador y su principal contendor refleja los lineamientos de acción de cada oferta ideológica, que junto a los episodios de campaña, alimentan la atmósfera noticiosa del relato.

Tras esbozar los factores coyunturales e históricos que determinaron los resultados de las elecciones en estudio, y a partir del contraste entre las opiniones de sufragantes, dirigentes y especialistas en el área política y electoral, se unen los trazos de cada realidad nacional en un lienzo regional, donde se comparan las conclusiones obtenidas en los cuatros capítulos anteriores y se sugiere una interpretación global sobre la nueva tendencia que avanza en el subcontinente.

Después del epílogo, se presentan recomendaciones para futuros trabajos de grado vinculados al tema; las referencias bibliográficas citadas en el cuerpo de la investigación, y por último los anexos, que amplían y complementan las referencias de fuentes vivas y no vivas citadas a lo largo del reportaje, se pueden consultar en un disco compacto adjunto al trabajo de grado impreso.

# CAPÍTULO 1

## MÉTODO

### 1.1 Modalidad de tesis

#### 1.1.1 Periodismo interpretativo e interpretación periodística

La construcción de realidades múltiples y convergentes, divergentes y variables, es posible gracias a la interrelación de voces, perspectivas, historias y metáforas que se mezclan en la literatura y el periodismo, dos herramientas que están inevitablemente atadas a un mismo origen: la palabra.

Aunque no es tiempo ya de asumir posturas que alimenten el enfrentamiento entre el periodismo literario y la literatura periodística, Martín Vivaldi, autor del compendio *Géneros periodísticos*, ayuda a lectores e investigadores a escapar de la tentación de sumergirse en la discusión, cuando recuerda que “la creación literaria es un lujo, el periodismo es una necesidad”<sup>2</sup>.

Eduardo Ulibarri, periodista y escritor cubano, avanza un paso más hacia adelante en su libro *Idea y Vida del Reportaje*, donde señala que el periodismo sobrepasa el umbral de la necesidad cuando mantiene “el apego a los hechos: tal es su destino como mediador”<sup>3</sup>, más aún “en un mundo como el periodismo latinoamericano en que abundan los divorcios entre la academia y la práctica”<sup>4</sup>.

Octavio Paz, poeta y ensayista mexicano, retoma la esencia de las diatribas y los acuerdos al regalar su palabra:

*Palabra, voz exacta  
y sin embargo, equívoca;*

---

<sup>2</sup> Vivaldi, M. (1987) *Géneros periodísticos*. Madrid. Paraninfo. Segunda edición, p. 250.

<sup>3</sup> Ulibarri, E. (2003) *Idea y vida del reportaje*. México D.F. Editorial Trillas. Segunda reimpresión, p. 10.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 11.

*oscura y luminosa;  
herida y fuente: espejo;  
espejo y resplandor,  
resplandor y puñal,  
vivo puñal amado,  
no ya puñal, sí mano suave: fruto<sup>5</sup>.*

El compromiso académico se convierte en un intento por dar aliento a una voz exacta que sirva de espejo a voces unívocas y disímiles, que se pronuncian todas sobre un mismo tema, a un mismo tiempo, y cuyo enlace producirá un concierto de interpretaciones que permita asegurar que se tiene entre manos un reportaje, donde “se debe buscar lo que otros han dicho, lo que ha sucedido, o lo que simplemente es, y transmitirlo ordenadamente al lector”<sup>6</sup>. A fin de cuentas, “lo que caracteriza al reportaje no son las opiniones del autor, sino la abundancia y relevancia de su investigación”<sup>7</sup>.

Según el Manual del Tesista de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, el reportaje se inserta en los cánones de una investigación exploratoria, que no busca generar “conclusiones terminantes sino aproximaciones y permite reconocer tendencias, corrientes o inclinaciones en una determinada situación”<sup>8</sup>.

Además, se enmarca en la modalidad de periodismo de investigación, submodalidad de periodismo interpretativo, cuya definición se inicia en Londres en 1953, con una reunión de periodistas y coordinadores de medios impresos de toda Europa, organizada por el Instituto Internacional de la Prensa, que pretendía precisar

---

<sup>5</sup> Paz, O. (1935-1944) *Palabra*. Recuperado el 05 de julio de 2005 de [http://palabravirtual.com/index.php?ir=ver\\_poema1.php&pid=4805](http://palabravirtual.com/index.php?ir=ver_poema1.php&pid=4805).

<sup>6</sup> Ulibarri, E. (2003) *Idea y vida del reportaje*. México D.F. Editorial Trillas. Segunda reimpresión, p. 33.

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> Universidad Católica Andrés Bello (2005) *Manual del tesista*. Escuela de Comunicación Social. Recuperado 08 de agosto de 2005 de <http://www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/index.php?load=modelos.htm&seccion=130>.

el significado y el valor de la interpretación en un ejercicio periodístico que comenzaba a renovarse.

A propósito de este debate, Edwin Caham, director del diario *Christian Science Monitor*, recalca que la interpretación “no debe ser confundida con el análisis, que estudia y discute todos los aspectos del problema. Ésta es de hecho, la mejor forma de reportaje”<sup>9</sup>. Lo que se busca es “ir al fondo de las cosas, establecer las relaciones entre ellas, colocar con intuición los acontecimientos en su contexto”<sup>10</sup>. Federico Álvarez, periodista venezolano, recuerda que ya en aquel momento:

Está presente la idea de que el periodismo interpretativo supone un cambio radical en la política informativa de los medios, sobre todo en lo que concierne a la información internacional. Y es, por último, evidente que el tratamiento interpretativo requiere de mayor investigación, de mejor formación y de exigencias intelectuales superiores al que obliga el periodismo objetivo<sup>11</sup>.

Tales premisas fungieron como puntos de referencia para escoger al reportaje interpretativo como la herramienta ideal para construir una investigación periodística sobre las razones que impulsaron la victoria de candidatos de orígenes y afiliaciones de izquierda en Venezuela, Chile, Brasil y Uruguay. Como lo propone Álvarez, partir de los hechos condujo al estudio hacia su primer objetivo: las campañas y los triunfos electorales.

La investigación parece comenzar y acabar en el mismo acontecimiento. Sin embargo:

La interpretación insiste (...) en vincular los hechos a su proceso correspondiente (...) El objetivo del periodista sigue siendo el hecho particular, sólo que ahora está consciente de que ese hecho no existe por generación espontánea y de que además, no es autónomo, que está condicionado por circunstancias que lo preceden o lo rodean<sup>12</sup>.

---

<sup>9</sup> Canham, E. En Álvarez, F (1978) *La información contemporánea*. Caracas. Contexto Editores, p. 93.

<sup>10</sup> Ibidem.

<sup>11</sup> Álvarez, F. (1978) *La información contemporánea*. Caracas. Contexto Editores, pp. 93, 94.

<sup>12</sup> Ibidem, p. 100.

La próxima señal aparece en escena. El camino a seguir es retrospectivo. Los electores y el candidato, los dos actores principales de la investigación hasta el momento, reclaman ser insertados en sus respectivos contextos, por lo cual se dedica la primera parte de cada capítulo a describir el desempeño de la gestión que precede al dirigente recién electo, para describir las problemáticas que encabezaban la lista de demandas electorales que exigían los votantes a los aspirantes a la presidencia.

La segunda parte de cada apartado revela la historia de vida del candidato, el co-protagonista de la historia, para establecer “sus nexos con una totalidad y con el sistema de referencia con que se relaciona”<sup>13</sup>, es decir, con la orientación ideológica que proclama y la actividad política dentro y desde su propio partido. La construcción de las figuras más importantes del elenco a partir de sus orígenes y rasgos característicos adquiere forma progresivamente a lo largo del estudio.

La tarea de relatar cuatro momentos de cuatro procesos políticos nacionales en un mismo hilo narrativo desafía las posibilidades del periodismo, más allá de la modalidad escogida para efectuar la investigación. Álvarez advierte que “un lector extranjero difícilmente comprendería los acontecimientos venezolanos de la actualidad, o de cualquier tiempo, si carece de los elementos generales del contexto nacional en el presente”<sup>14</sup>.

Se pretendió redactar el reportaje con la visión de una pluma extranjera en los cuatro casos, destinado a lectores no especializados, informados del devenir internacional pero ajenos a los episodios locales del día a día, sin olvidar la advertencia que Abraham Santibáñez expone en su libro titulado *Periodismo interpretativo*: “la universalidad (...) no puede ser confundida con el sacrificio de todos los rasgos individuales”<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> Ibidem, p. 102.

<sup>14</sup> Ibidem, p. 103.

<sup>15</sup> Santibáñez, A. (1974) *Periodismo Interpretativo: los secretos de la fórmula Time*. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello, p. 18.

La aproximación parte entonces de sufragantes, políticos y especialistas oriundos de los países en estudio, quienes son, cada uno a su manera, intérpretes de la tendencia investigada. Para vincular los contextos, se recurrió a académicos dedicados al análisis de teorías políticas y coyunturas internacionales, que ofrecen ópticas acostumbradas a los fenómenos globales y en constante transformación, cuyos testimonios se entrelazan en el epílogo del reportaje.

Según la clasificación propuesta por Steven Taylor y Robert Bogdan en el libro *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, la metodología aplicada es de naturaleza cualitativa por tratarse de una “investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable”<sup>16</sup>.

## 1.2 Preguntas de investigación

Raúl Rivadeneira señala que “la regla general en el periodismo es que la pregunta más importante a que ha de responder el comunicador es ¿qué? Y, luego, vienen las cuestiones clave que emergen del tipo de mensaje que se emita y el contexto en que se percibe, procesa, emite”<sup>17</sup>.

¿Por qué gana la izquierda en América del Sur? Aunque Santibáñez recomienda partir de una hipótesis de investigación, la respuesta a esta gran pregunta “ambiciona darle suficientes pistas al lector para que éste entienda (...) la maraña noticiosa”<sup>18</sup>, lo cual sólo es posible al diseccionar la incógnita por contextos y prescindir de una premisa única, tal como lo recomiendan Taylor y Bogdan. “En los

---

<sup>16</sup> Taylor, S., Bogdan, R. (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Básica, pp. 19 y 20.

<sup>17</sup> Rivadeneira, R. (1996) *Periodismo*. México D.F. Editorial Trillas, p. 296.

<sup>18</sup> Santibáñez, A. (1974) *Periodismo Interpretativo: los secretos de la fórmula Time*. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello, p. 31.

estudios cualitativos, los investigadores siguen un diseño de investigación flexible. Comienzan sus estudios con interrogantes sólo vagamente formuladas”<sup>19</sup>.

Ulibarri reflexiona sobre la gestación del reportaje desde la idea hasta la selección del enfoque, y recomienda utilizar “un sencillo método que podemos llamar PPF, o pasado, presente y futuro”<sup>20</sup>. Las preguntas comienzan a pulular alrededor del fenómeno que llama la atención del investigador. “Su *pasado*: ¿por qué ocurrió? ¿Cuáles son sus antecedentes? ¿Con qué otros acontecimientos anteriores está vinculado?”<sup>21</sup>.

¿Qué motiva a los electores venezolanos, chilenos, brasileños y uruguayos a preferir opciones políticas de raíces ideológicas similares, en coyunturas cronológicas cercanas? La diferencia de dos años entre la victoria de un líder y el siguiente deja de ser casual y la inquietud comienza a adquirir dimensiones que ameritan ser investigadas.

Las victorias de la izquierda en la región desencadenan preguntas que encajan en la segunda fase de la interpretación del fenómeno. “¿Qué significa? ¿Surge aislado o forma parte de otros? ¿Cómo se vinculan con ellos?”<sup>22</sup>.

¿Qué similitudes guardan los candidatos ganadores?, ¿qué importancia tienen las crisis económicas y sociales internas en el cambio del mapa geopolítico de la región?, ¿estamos en presencia de una evolución de la conciencia ideológica de los suramericanos, o se trata más bien de la búsqueda de soluciones a problemáticas compartidas?, ¿cómo se traduce el componente ideológico en las propuestas de gobierno?

---

<sup>19</sup> Taylor, S., Bodgan, R. (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Básica, p. 20.

<sup>20</sup> Ulibarri, E. (2003) *Idea y vida del reportaje*. México D.F. Editorial Trillas. Segunda reimpresión. 2003, p 63.

<sup>21</sup> Ibidem

<sup>22</sup> Ibidem.

La llegada a la presidencia de un militar ex golpista en Venezuela; del primer mandatario socialista en Chile después del derrocamiento de Salvador Allende, cuyo gobierno transcurrió de 1970 a 1973; de un líder formado en las calles y los sindicatos brasileños; y de un oncólogo con 25 años de trayectoria en el Partido Socialista uruguayo, abre una lista de interrogantes que probablemente sólo el análisis histórico de sus desempeños pueda dilucidar.

Sin embargo, la vigencia de tales cuestionamientos y el atractivo noticioso que rodea la salida de un gobernante y el consecuente advenimiento de otro, cuya campaña y triunfo electoral interesa a los lectores del presente y a los analistas del futuro, justifica el estudio de un fenómeno que refleja la necesidad de cambiar la manera de asumir la conducción del Estado, a través de la elección de nuevos actores y ofertas ideológicas y prácticas.

El alcance del estudio se detiene el día en que cada uno de los candidatos resulta victorioso para establecer un hilo conductor entre los liderazgos, y eludir la distancia temporal que separa el triunfo electoral de un dirigente y el desempeño en el poder de otro.

La puesta en práctica de las propuestas de campaña y gobierno no es objeto de esta investigación, pues no pretende ser más que una aproximación, desde una perspectiva periodística, a una tendencia regional que ocupa los titulares de extensos trabajos de análisis en las secciones de información internacional de los diarios, así como de discusiones en foros y congresos en universidades de todo el continente.

Quedan aún sobre el tapete los cuestionamientos del método PPF vinculados al futuro: “¿qué posibilidades de desarrollo tiene? ¿Es posible proyectarlo?”<sup>23</sup>. Sin duda, las demandas de los votantes revelan cuál debería ser la agenda de trabajo del triunfador, mientras las promesas de campaña reflejan no sólo la manera de concebir las políticas de Estado del candidato, sino además cómo las ejecutará en la práctica.

---

<sup>23</sup> Ibidem.

## **1.3 El problema**

### **1.3.1 Definición**

No se ha definido cuáles son las razones por las cuales han ganado líderes provenientes de movimientos de izquierda o apoyados por ella en Venezuela, Chile, Brasil y Uruguay, en los últimos comicios presidenciales realizados en cada uno de estos países.

## **1.4 Establecimiento de los objetivos**

### **1.4.1 Objetivo general**

Comparar a través de un reportaje interpretativo las razones por las que triunfan líderes de izquierda en las últimas elecciones presidenciales en Venezuela, Chile, Brasil y Uruguay.

### **1.4.2 Objetivos específicos**

1. Describir las razones por las que Hugo Chávez triunfa en los comicios presidenciales venezolanos en 1998.
2. Relatar las causas que determinaron la victoria de Ricardo Lagos en las elecciones a la primera magistratura de Chile en 2000.
3. Narrar los aspectos que influyeron en el éxito de Luiz Inácio Lula da Silva en las votaciones presidenciales de Brasil en 2002.
4. Referir los motivos por los que Tabaré Vázquez gana las elecciones a la presidencia de Uruguay en 2004.
5. Comparar las causas comunes y divergentes que llevaron a la presidencia a Hugo Chávez en Venezuela, Ricardo Lagos en Chile, Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil y Tabaré Vázquez en Uruguay.

## 1.5 Estructura del reportaje

El debate sobre la pertinencia de clasificar a los movimientos políticos contemporáneos según sus basamentos ideológicos –izquierda, derecha, centro, y sus múltiples combinaciones- podría resultar más complejo que buscar las coincidencias entre los lineamientos doctrinarios que orientan el ejercicio político de partidos y líderes, y muchas de las decisiones que ejecutan en la práctica.

Las definiciones teóricas alejan el relato periodístico de las opiniones imprecisas y los enfoques sesgados, y proporciona basamentos ideológicos e históricos, que si bien no son absolutos, sirven de plataforma para levantar los cimientos del ejercicio interpretativo que se despliega en el reportaje.

La narración se inicia con un primer capítulo dedicado a presentar al lector el pensamiento de Norberto Bobbio (1909-2004), filósofo italiano que destinó sus escritos y análisis a desentrañar el significado de conceptos fundamentales en la ciencia política a través de libros como *Derecha e Izquierda*, o el *Diccionario de Política*, del cual es coautor junto con Nicola Matteucci y Gianfranco Pasquino.

Una vez establecidos los supuestos teóricos para interpretar la importancia del factor ideológico en la carrera de los dirigentes y en sus propuestas de gobierno, es necesario reconstruir lo ocurrido:

Reunir testimonios a fin de hilvanar ordenadamente hechos que el lector de diarios o el telespectador probablemente vio, pero de manera confusa e intermitente. Aquí –es necesario recalcarlo- se llega a uno de los aspectos esenciales de la misión del ‘interpretador’<sup>24</sup>.

La advertencia de Taylor y Bogdan sobre el valor que debe asignarse a la teoría empieza a cobrar sentido y a ser un criterio de partida para el estudio. “Quien está ligado a cierta cuestión teórica en especial debe estar preparado para cambiar un escenario por otro. Nuestro consejo es no aferrarse demasiado a ningún interés

---

<sup>24</sup> Santibáñez, A. (1974) *Periodismo Interpretativo: los secretos de la fórmula Time*. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello, p. 76.

teórico, sino explorar los fenómenos tal como ellos emergen durante la observación”<sup>25</sup>.

Se prosiguió con la victoria que inicia la saga de triunfos de izquierda en la región. La disposición de los capítulos responde al orden cronológico en el cual fueron electos los líderes en cada nación: Hugo Chávez en 1998, Ricardo Lagos en 2000, Luiz Inácio Lula da Silva en 2002, y Tabaré Vázquez en 2004.

El objetivo de investigación se circunscribió a tres cortes temporales que responden a los mismos criterios en todos los apartados. Primero, se narran los hechos más significativos ocurridos durante el gobierno que antecede al triunfo electoral del candidato en estudio, con el fin de describir las problemáticas que determinaron las demandas electorales de los votantes, y los lineamientos de acción política seguidos por los mandatarios, pertenecientes a tendencias ideológicas y organizaciones políticas antagónicas a las corrientes de izquierda de los líderes ganadores<sup>26</sup>.

En segundo lugar, se relata la trayectoria de vida del candidato, con la finalidad de explicar su formación académica, ideológica y política; la evolución de su pensamiento y discurso, así como su desempeño en la dirigencia de su partido, y como funcionario del aparato estatal –en caso de que lo haya sido-.

La tercera etapa transcurre en la campaña electoral, momento propicio para retomar hechos que fueron noticia durante la contienda entre los candidatos y que sirven como marco de referencia para reproducir los aspectos más importantes de sus programas de gobierno.

---

<sup>25</sup> Taylor, S., Bogdan, R. (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Básica, p. 34.

<sup>26</sup> En el caso chileno, aunque el Partido Socialista de Ricardo Lagos pertenece a la oficialista Concertación de Partidos por la Democracia, los dos gobiernos anteriores fueron conducidos por líderes demócratas cristianos.

Según José Luis Martínez Albertos, profesor de periodismo en la Universidad Complutense de Madrid:

el lenguaje de los políticos –unas veces como resultado de tácticas maliciosas y otras como un simple hecho derivado de la escasa pericia lingüística de estos hombres políticos- está dirigido normalmente al encantamiento y sugestión de sus clientes electorales: es un lenguaje programado para dominar y seducir a los ciudadanos”<sup>27</sup>.

Para escapar de las imprecisiones inherentes a un lenguaje que de antemano se sabe persuasivo, se decidió exponer el plan de gestión del líder ganador en contraposición al de su oponente más cercano, ubicado en la acera de enfrente del tránsito ideológico, para enfocar la interpretación en las propuestas puntuales.

Para no romper el estilo narrativo del reportaje, se prefirió exponer las conclusiones a través de un epílogo, construido a partir de las opiniones de especialistas, nacionales e internacionales, y del balance arrojado por cada uno de los capítulos anteriores.

Desde el inicio hasta la culminación de la investigación, se tuvo presente la consideración de Santibáñez de que “no hay un punto de vista definitivo al momento de construir un trabajo de periodismo interpretativo”<sup>28</sup>, lo cual justifica la búsqueda de una aproximación a los orígenes de la nueva tendencia geopolítica que crece en la región suramericana, cuya limitación proviene de la naturaleza misma de la investigación.

## **1.6 Delimitación**

La descripción del panorama que enmarca la elección de Hugo Chávez se inicia con el recuento de los episodios más significativos del gobierno de Rafael Caldera (1994-1999), cuya gestión precede la victoria de Chávez y en la cual surgen

---

<sup>27</sup> Martínez, J.L. (1989) *El lenguaje periodístico*. Madrid. Paraninfo, p. 70.

<sup>28</sup> Santibáñez, A. (1974) *Periodismo Interpretativo: los secretos de la fórmula Time*. Santiago de Chile Editorial Andrés Bello, p. 60.

algunas de las problemáticas que se convierten en demandas electorales en 1998, y se consolidan otras, producto de las administraciones anteriores.

El segundo corte en el tiempo viene dado por la historia personal de Chávez, que sirve no sólo para explicar su acercamiento a la militancia política en medio de su formación militar, sino también para relatar los pasos que siguieron los grupos de izquierda asociados con el candidato durante los años anteriores en los que se mantuvieron como oposición.

Robert Caro, periodista estadounidense ganador del premio Pulitzer en 1975 por la biografía de Robert Moses<sup>29</sup>, zar de la planeación municipal en Norteamérica, sostiene que “la biografía es una forma de sacar a la luz las grandes fuerzas que moldean una época y entre esas fuerzas la del poder político. “¿Y por qué está interesado en el poder político? Porque en una democracia, el poder político moldea nuestras vidas (...) Eso usted lo puede ver en las cosas simples y relativamente pequeñas”<sup>30</sup>.

El último espacio se desarrolla en 1998, cuando se despliega la campaña electoral y se efectúan las votaciones. Los saltos temporales hacia años precedentes permiten explicar coyunturas que determinaron el sufragio –como por ejemplo la evolución de la carrera de otros candidatos–, aunque no son el eje principal del final del capítulo.

La investigación reveló que la victoria del socialismo chileno en 2000 no podía desvincularse de la transición hacia la democracia iniciada a finales de los 90, encabezada por la Concertación de Partidos por la Democracia, coalición que respaldó a Ricardo Lagos. En vista de que el líder ganador fue apoyado por la asociación de partidos que asumió las riendas del Estado después de la dictadura

---

<sup>29</sup> El nombre de la obra en inglés es *The Power Broker: Robert Moses and the fall of New York*.

<sup>30</sup> Reyes, G. (1999) *Periodismo de Investigación*. México D.F. Editorial Trillas, p. 35.

militar de Augusto Pinochet, las deficiencias y aciertos de las dos gestiones anteriores se convierten en deudas y promesas electorales a estudiar.

Los gobiernos de Patricio Aylwin (1990-1994) y Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000) comparten no sólo la misma afiliación ideológica, la democracia cristiana, sino el mismo modelo de gestión, por lo cual el esquema aplicado en el caso venezolano se extiende una administración más atrás a la del dirigente triunfador.

La hoja de vida de Ricardo Lagos enmarca la descripción de su construcción como líder del Partido Socialista chileno y de la evolución de la Concertación. A través de su actuación política, se describe además la consolidación de otras fuerzas – como la derecha democrática- con las cuales compitió en 2000. Al igual que en Venezuela, la campaña electoral es el momento que enlaza las propuestas de gobierno, con las apreciaciones de los entrevistados y las conclusiones que se deducen del conjunto.

La realidad brasileña presenta similitudes con Chile que permiten adoptar el esquema de análisis de las dos gestiones precedentes a la del líder recién electo. Así como la Concertación se mantiene en el poder durante dos períodos presidenciales; el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) conduce el gobierno en dos oportunidades bajo la tutela de un mismo líder: Fernando Henrique Cardoso (1995-1999 y 1999-2002). La continuidad en las directrices de gestión resulta aún más evidente y en consecuencia determinante para la comprensión de la victoria de Luiz Inácio Lula da Silva. La descripción del contexto brasileño mantiene la estructura de los capítulos anteriores, por lo cual la trayectoria de Lula delimita los momentos cronológicos por los que avanza el relato, hasta desembocar en 2002, año de decisiones electorales.

El último episodio de victorias de izquierda en la región retoma el criterio de selección aplicado para el caso venezolano, pues el balance del gobierno de Jorge Batlle, anterior a Tabaré Vázquez, resulta suficiente para ubicar las deficiencias

políticas, sociales y económicas que engrosan la lista de expectativas de los votantes uruguayos.

A través del recorrido personal y político de Vázquez se describe el crecimiento y fortalecimiento de la izquierda como alternativa electoral, mientras que la campaña y el plan de gestión incorporan el contenido definitivo que permite comprender el éxito del socialismo charrúa en 2004.

Para abrir el balance final –aunque no definitivo- se escogió la toma de posesión de Vázquez, el primero de marzo de 2005, siguiendo el principio al que alude el periodista Earle Herrera en la obra, *El reportaje, el ensayo -De un género a otro-*, donde señala que el periodismo interpretativo “no implica sólo antecedentes sino también análisis, penetrar en los hechos para determinar su significado”<sup>31</sup>. ¿Qué simboliza la reunión de todos los líderes de izquierda en una misma cita?, ¿Qué implica la victoria del socialismo uruguayo para sus propios liderazgos? Este capítulo ofrece al lector las respuestas.

## 1.7 Justificación

Federico Álvarez recuerda que la interpretación está rodeada por numerosos cuestionamientos. A su juicio, el primero de ellos se traduce en dos palabras: “¿qué interpretar?”<sup>32</sup>. ¿Por qué estudiar las razones que llevan a la izquierda a gobernar cuatro naciones de América del Sur a finales del siglo XX y principios del XXI? Según el autor del libro *La información contemporánea*, la escogencia del tema busca “atender a la mayor o menor complejidad de los acontecimientos y a las condiciones específicas del público que recibirá el mensaje en cada caso particular”<sup>33</sup>.

Más allá de las discusiones que giran en torno a la validez de mantener la díada izquierda-derecha para clasificar a líderes y partidos políticos contemporáneos,

---

<sup>31</sup> Herrera, E. (1983) *El reportaje: el ensayo -de un género a otro-*. Caracas. Editorial Equinoccio, p. 58.

<sup>32</sup> Álvarez, F. (1978) *La información contemporánea*. Caracas. Contexto Editores, p. 107.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p. 108.

el ascenso al poder de una corriente doctrinaria común no sólo da cuenta de las preferencias de los electores suramericanos, sino que además refleja las contradicciones de los sistemas democráticos.

El colofón del informe *La democracia en América Latina*, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), escrito por Julio María Sanguinetti, ex presidente de Uruguay, lo ratifica.

La pobreza, las desigualdades sociales, el choque étnico, el divorcio entre las expectativas y las realidades, en un tiempo histórico en que una revolución científica nos cambia todos los días la vida, introducen notas de inestabilidad. De ahí la necesidad constante de prevenir<sup>34</sup>.

Los latinoamericanos son afectados por las problemáticas enumeradas por Sanguinetti, y la mayoría participa, a través del voto, en la consolidación de la nueva tendencia. No se puede prevenir sin conocer las causas de los fenómenos que desencadenan las circunstancias actuales y las del futuro.

Sin embargo, la aproximación a una realidad de interés noticioso que construya distintos niveles de profundidad informativa e interpretativa a partir de los testimonios de fuentes vivas y la investigación en fuentes documentales no podía prescindir de la orientación de Norberto Bobbio.

La revisión de autores y bibliografía relacionada con el tema condujo la investigación hacia el *bestseller* de Bobbio, *Derecha e izquierda*, que vendió más de 200 mil ejemplares en Italia, sólo en el primer año de publicación y sirve de referencia a quienes se adentran en las lides teóricas de las doctrinas, y a aquellos que buscan utilizarlas para explicar procesos políticos contemporáneos.

Un vistazo por el mapa de América del Sur podría conducir al lector a preguntarse por qué la victoria de Néstor Kirchner, incluida por numerosos analistas en la corriente de izquierda que fluye por el continente, no es parte del estudio.

---

<sup>34</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2004) *La democracia en América Latina*. Buenos Aires. Alfaguara, p. 202.

Tras recordar que el desempeño de los líderes electos no es motivo de esta investigación, es necesario retroceder hacia los orígenes del peronismo, en el cual se enmarcan las afiliaciones políticas de Kirchner y del sector del Partido Justicialista que lo respaldó, para entender las razones por las cuales se consideró que el dirigente argentino no forma parte, al menos por principios doctrinarios, de la tendencia de izquierda que arropa a los demás líderes.

El politólogo alemán Nicolaus Werz, dedica varios espacios de su análisis *Pensamiento sociopolítico moderno en América Latina*, a desentrañar los rasgos ideológicos que caracterizaron los orígenes y las prácticas políticas justificadas y aplicadas en Argentina bajo la sombra de Juan Domingo Perón, gobernante del país entre 1946 y 1952; 1952 y 1955; 1973 y 1974.

El ‘nacionalismo revolucionario’, albergado en el peronismo argentino, distaba de ser homogéneo. Sus partidarios compartían la crítica al liberalismo y a los socialistas y comunistas internacionalistas. Para ellos, los liberales y la izquierda no habían comprendido al país. Y cuando la ola inmigratoria después de comienzos de siglo decayó, y ‘de la masa cosmopolita nació la nación, los liberales se sintieron en un país extraño’ escribe Rodolfo Puiggrós, en un libro que lleva el elocuente título de *Las izquierdas y el problema nacional* (1973, p.36) La izquierda no sólo habría desconocido el ‘modo de ser argentino’; objetivamente, su internacionalismo abstracto serviría al imperialismo y a la oligarquía que le estaba asociada<sup>35</sup>.

La heterogeneidad dentro del peronismo es aún hoy tema de discusión entre sus militantes, pues enfrentó a Kirchner y a Carlos Menem, ambos abanderados de la misma tradición política en 2003. Según Werz,

Fue y es característico del movimiento nacional-revolucionario, el que se presente a sí mismo como una tercera vía. Sus partidarios se autodefinen como terceristas o peronistas: ‘Ni yanquis ni marxistas’. Dentro de esta tercera vía, el espectro de autores comprende desde los que, como Puiggrós, invocan parcialmente el marxismo, hasta otros que caracterizan la ‘liberación de la nación como una misión casi religiosa’<sup>36</sup>.

Una vez que el investigador de la Universidad de Rostock, Alemania, inserta al peronismo dentro de la categoría de corriente populista, explica que el amplio

---

<sup>35</sup> Werz, N. (1995) *Pensamiento sociopolítico moderno en América Latina*. Caracas. Nueva Sociedad, p. 84.

<sup>36</sup> *Ibidem*, pp. 85 y 86.

espectro de intereses que albergan estos movimientos les impide “poseer una posición ideológica claramente definida”<sup>37</sup>.

Ferrán Gallego, profesor de historia en la Universidad Autónoma de Barcelona, comparte tales criterios en el ensayo *Populismo latinoamericano*, publicado por Joan Antón Mellón en el libro *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*.

Las dificultades metodológicas que operan en el populismo tienen un rasgo distintivo, que es su carencia explícita de definición (...) En lo que hemos venido llamando populismo destaca el rechazo de todas las corrientes ideológicas precisas como elemento vertebrador de su discurso, de manera que una forma legítima de aproximarse al populismo es la vía utilizada por sus protagonistas, es decir, llegar a ello a través de una negación sistemática de las corrientes ideológicas alternativas<sup>38</sup>.

El analista argentino, Rosendo Fraga, prescinde de la teoría y se avoca a analizar las características de su liderazgo en el artículo *La izquierda de Kirchner*. “No puede decirse que Kirchner sea un gobernante de izquierda, ni por antecedentes ni por su acción (...) No es un hombre de izquierda en términos absolutos, pero sí lo es en términos relativos”<sup>39</sup>, es decir, en comparación con otros líderes argentinos e incluso con el desempeño de otros mandatarios de la región.

A efectos de los objetivos que persigue esta investigación, se consideró pertinente no abordar el caso argentino, cuyas particularidades vislumbraron rasgos que podrían desencajar con los criterios de selección aplicados desde el principio: líderes formados en las filas de organizaciones de izquierdas (Lagos, Lula y Vázquez), o afines en lo ideológico y respaldados por ellos (como ocurre con Hugo Chávez)

Bien lo explica Teodoro Petkoff, activo representante de la izquierda venezolana y director del vespertino *Tal Cual*, en la recopilación de artículos *Dos*

---

<sup>37</sup> Ibidem, p. 88.

<sup>38</sup> Mellón, J. (1998) *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*. Madrid. Tecnos, p. 168.

<sup>39</sup> Fraga, R. (2003) *La izquierda de Kirchner*. Recuperado el 24 de julio de 2003 de <http://www.nuevamayoria.com/ES/>.

*izquierdas*. “Argentina constituye un caso especial, porque el peronismo, globalmente considerado, no posee una filiación de izquierda”<sup>40</sup>, aunque se da la licencia de incluir a Kirchner en “el variopinto clan de gobiernos de avanzada social en el continente”<sup>41</sup>, a partir de su desempeño en la Casa Rosada desde 2003.

Los distintos enfoques y niveles de análisis adquieren sentido a través de la propuesta de Federico Álvarez, quien advierte que al momento de “estudiar los hechos a la luz de sus antecedentes y de los condicionamientos contextuales para buscar una respuesta a los porqué y para qué, se está proponiendo una organización significativa de los acontecimientos que envuelve una valoración inevitable”<sup>42</sup>.

La escogencia de los tres cortes temporales descritos en cada capítulo, y la toma de posesión de Vázquez como el momento ideal para enlazar descripciones e interpretaciones sobre los cuatro líderes, forman parte de las decisiones que determinaron el curso de la investigación, con el objetivo de “lograr un enfoque manejable, singular y distinto, y tan amplio como sea necesario para que resulte atractivo, relevante o útil”<sup>43</sup>.

## **1.8 Construcción del reportaje**

### **1.8.1 Métodos aplicados**

Una vez escogida la modalidad de investigación a desarrollar, la inquietud por el tema surgió en los pasillos de la redacción del diario *El Nacional*. Mientras la investigadora realizaba una pasantía en la sección de Internacional y Diplomacia del periódico, transcurría la campaña electoral por la presidencia de Uruguay en 2004.

---

<sup>40</sup> Petkoff, T. (2005) *Dos izquierdas*. Caracas. Alfadil, p. 31.

<sup>41</sup> Ibidem.

<sup>42</sup> Álvarez, F. (1978) *La información contemporánea*. Caracas. Contexto Editores, p. 104.

<sup>43</sup> Ulibarri, E. (2003) *Idea y vida del reportaje*. México D.F. Editorial Trillas. Segunda reimpresión, p. 68.

En vista de que las discusiones entre periodistas de la fuente y numerosos análisis publicados en medios de otros países coincidían en afirmar que un posible triunfo de Tabaré Vázquez sellaría el giro de la región hacia la izquierda, se consideró pertinente explorar las razones que condujeron a los países seleccionados por los senderos de nuevas propuestas ideológicas y políticas.

La definición de los objetivos de la tesis de grado derivó en la confección de la estructura de los capítulos, esquema que se mantuvo casi intacto a lo largo de la investigación. Posteriormente, se diseñaron las estrategias para construir el reportaje a partir de las recomendaciones que Álvarez detalla en su libro *La información contemporánea*.

Para comenzar, se realizaron consultas a fuentes bibliográficas que orientaran el estudio hacia las precisiones teóricas relacionadas con el debate ideológico, así como a fuentes documentales que retrataran cada realidad nacional. Este mecanismo permitió:

Una, (...) insertar el suceso nuevo en el cuadro del pasado, con lo cual ganamos claridad a la hora de emprender la investigación de las fuentes vivas y actuales; dos, hallamos los recursos necesarios para elaborar el cuestionario para la investigación de calle; tres, obtenemos los elementos de comparación indispensables en la labor reporteril<sup>44</sup>.

Ulibarri reseña que Steve Weinberg, docente de la Universidad de Missouri y ex director ejecutivo de la organización Reporteros y Editores Investigadores (Investigative Reporters and Editors), “confesó que para recolectar información trabaja con la ‘técnica de anillos concéntricos’: primero avanza desde la periferia hacia el centro del sendero de papeles, del cual luego pasa a las personas. Esta ruta de papeles lo conduce a varias ‘estaciones’<sup>45</sup>: revistas y diarios de interés general, que en este caso fueron los artículos y reportajes locales de cada país; las bibliotecas, como la de la Universidad Católica Andrés Bello y la Biblioteca Nacional, visitadas

---

<sup>44</sup> Álvarez, F. (1978) *La información contemporánea*. Caracas. Contexto Editores, p. 116.

<sup>45</sup> Ulibarri, E. (2003) *Idea y vida del reportaje*. México D.F. Editorial Trillas. Segunda reimpresión, p. 115.

para el estudio; y “fuentes documentales más ‘primarias’”<sup>46</sup>, es decir, los programas de gobierno de cada candidato.

La revisión teórica permitió idear preguntas destinadas a obtener la opinión de los entrevistados en cuanto al perfil ideológico del líder, y la impresión e interpretación que tales factores desencadenaron en cada uno de ellos; mientras la lectura de artículos de la prensa local de cada país aportó las herramientas para levantar la base de la investigación sobre los hechos.

Mientras se realizaban arquezos en medios electrónicos autóctonos de cada país, se nutrían y depuraban los cuestionarios para cada tipo de entrevistado –los cuatro grandes grupos escogidos fueron: electores, especialistas, políticos y testigos-, cuyas preguntas abiertas permitirían “una fuerte dosis interpretativa por parte del entrevistador”<sup>47</sup>, y daban indicios de qué fuentes podrían ser consultadas: periodistas de la fuente política de diarios y medios audiovisuales; políticos vinculados a los líderes en estudio, así como analistas citados por la prensa local.

Gerardo Reyes precisa que el reportero “casi siempre tiene una idea general de las explicaciones que puede esperar del entrevistado, gracias a que a lo largo del proceso de investigación adquiere el hábito de intuirlos o conoce pistas para inducirlos”<sup>48</sup> en cuyo proceso influye el intercambio de criterios con otros periodistas.

En todos los casos se consultó primero a un periodista que hubiese cubierto la campaña presidencial en su país, para obtener la visión de un profesional que trabajara dentro de medios de comunicación, y además apoyara la labor de investigación con orientación sobre cuáles debían ser los principales episodios a describir tanto en el período electoral, como en el gobierno precedente a la gestión a emprender por el candidato ganador. Los reporteros fueron de gran ayuda al momento de obtener teléfonos y correos electrónicos de otros entrevistados.

---

<sup>46</sup> Ibidem.

<sup>47</sup> Rivadeneira, R (1996) *Periodismo*. México D.F. Editorial Trillas, p. 215.

<sup>48</sup> Reyes, G. (1999) *Periodismo de Investigación*. México D.F. Editorial Trillas, p. 170.

Los cuestionarios sirvieron de guías para orientar las entrevistas, aunque siempre estuvieron sujetas a indagar en los datos nuevos que proporcionara el entrevistado, y a cambiar el enfoque de las preguntas según avanzara la conversación y la investigación. Ello fue posible principalmente con las fuentes que fueron consultadas por vía telefónica, cuyo primer contacto se realizó, en la mayoría de los casos, por correo electrónico.

En estas misivas se precisaban la identidad y procedencia de la investigadora; la intención de la consulta; cómo se obtuvo la dirección de correo o el número de teléfono, en caso de que se efectuara la llamada directamente, y se preguntaba si la persona consultada estaría dispuesta a contestar algunas preguntas, bajo la aclaratoria en todo momento de que se trataba de una investigación académica.

En caso de obtener una respuesta positiva, se procedía a llamar al entrevistado o a enviarle el cuestionario por vía electrónica. Taylor y Bogdan alertan que “los observadores sólo pueden lograr rapport con los informantes si se acomodan a las rutinas y modos de hacer las cosas de éstos últimos”<sup>49</sup>, lo cual resultó determinante para obtener los testimonios de fuentes que habitan en países con horarios y costumbres distintas.

Siempre se intentó efectuar el contacto telefónico, como una manera de eludir la distancia geográfica y no dejar de lado parte de las enseñanzas que el Nuevo Periodismo legó a las nuevas generaciones de reporteros en el mundo. Uno de sus exponentes, Gary Talese, recalca la lección al describir su técnica de investigación:

Dondequiera que sea, trato de estar ahí físicamente en mi papel de confidente curioso, de un compañero de viaje digno de confianza que busca en el interior de la gente, en pos de descubrir, aclarar, y finalmente describir con palabras (mis palabras) lo que ellos personifican y la manera en que piensan<sup>50</sup>.

---

<sup>49</sup> Taylor, S., Bogdan, R. (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Básica, p. 56.

<sup>50</sup> Talese, G. en Ulibarri, E. (2003) *Idea y vida del reportaje*. México D.F. Editorial Trillas. Segunda reimpresión, p. 152.

La conversación telefónica no sólo permitía expandir el alcance de las preguntas, sino obtener los beneficios de un “diálogo inteligente, exhaustivo y reposado”<sup>51</sup>, a través del cual “el periodista puede recabar la información que un experto posee, indagar en las ideas de un personaje, desentrañar sus impulsos, detectar sus fobias y estímulos, (...) en fin, acercarse en la medida de lo posible a la humanidad del entrevistado”<sup>52</sup>.

Cuando se emprendió la pesquisa sobre el caso venezolano, no se perdió oportunidad de asistir al encuentro cara a cara con los entrevistados, y con fuentes foráneas que estuviesen de visita en el país. Desde el inicio de la investigación se planificó un cronograma de trabajo, en el cual se estimaban cuatro a seis semanas para efectuar las lecturas pertinentes, elaborar los cuestionarios y realizar las entrevistas. Una vez obtenidos todos los testimonios de cada contexto nacional, se procedió a redactar el capítulo correspondiente para construir el texto progresivamente.

Sin embargo, la investigación sobre el triunfo de Luiz Inácio Lula da Silva representó un desafío no sólo periodístico sino también idiomático. Los correos electrónicos y cuestionarios fueron redactados en español y luego traducidos a portugués, con la utilización de portales especializados como el de Universia<sup>53</sup>.

En el caso de las entrevistas telefónicas, se recurrió a la ayuda de personas que dominaran el idioma, para que hicieran el contacto con el entrevistado y efectuaran las preguntas traducidas de español a portugués e improvisaran a medida que avanzaba la conversación, cuando el investigador pedía indagar en un aspecto determinado. Aunque las similitudes entre ambas lenguas permitían comprender las ideas expresadas por los entrevistados, se requirió, en la mayoría de los casos, de una tercera voz que sirviera de enlace entre la investigadora y el entrevistado.

---

<sup>51</sup> Ibidem, p. 21.

<sup>52</sup> Ibidem.

<sup>53</sup> Para traducir textos de menos de 100 palabras se puede consultar el enlace <http://copacabana.dlsi.ua.es/es/text.php?PHPSESSID=fa201924d76896ac06f007a3cab49c6c>.

Los programas de gobierno de los candidatos sí fueron estudiados en su idioma original, en vista de que los extensos contenidos dificultaron su completa traducción al español. La mayor parte de las conversaciones telefónicas fueron grabadas y posteriormente transcritas para ser releídas y escoger los extractos que se estimaran más significativos y atinentes para el estudio.

Desde un principio se decidió iniciar el trabajo periodístico con las entrevistas a fuentes que estuviesen fuera del país, pues se percibía mayor dificultad en la localización de entrevistados extranjeros, que en aquellos que se encontraban en Venezuela.

## **1.9 Actores**

### **1.9.1 Criterios para la selección de entrevistados**

Al momento de escoger las fuentes a entrevistar, José Luis Benavides y Carlos Quintero indican que el reportero “debe evaluar qué causas quiere explorar en el reportaje, debido a restricciones de tiempo y recursos”<sup>54</sup>. Para interpretar las razones que llevan a líderes de izquierda a triunfar en los últimos comicios presidenciales en Venezuela, Chile, Brasil y Uruguay, se dividieron los entrevistados en cuatro grandes grupos: votantes, especialistas, políticos y testigos.

Los primeros aportaron la visión del ciudadano de a pie, cuyas razones para elegir a un candidato u otro fueron el objetivo principal de la investigación y además retrataron el clima personal y colectivo que experimentaron durante el gobierno anterior al del líder electo. Algunos fueron localizados por medio de familiares y amigos que pusieron a la investigadora en contacto con allegados o conocidos en los países en estudio, por lo cual puede afirmarse que la selección de los testimonios de electores fue más producto del azar que de una labor exhaustiva de clasificación de las fuentes.

---

<sup>54</sup> Benavides, J., Quintero, C. (1997) *Escribir en prensa*. México D. F. Alhambra Mexicana, p. 225.

Según Taylor y Bogdan, “los investigadores cualitativos definen típicamente su muestra sobre una base que evoluciona a medida que el estudio progresa”<sup>55</sup>, pues se busca la interacción con los informantes “de un modo natural y no intrusivo (...) no ‘la verdad’ o ‘la moralidad’ sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas”<sup>56</sup>.

Además de los periodistas, el contacto con diputados, senadores, y dirigentes de partidos políticos fue posible a través de las centrales de los Parlamentos y las direcciones de correo electrónico disponibles en los portales de organizaciones políticas y entes oficiales.

La advertencia de Federico Álvarez siempre estuvo presente: “los personajes de la política son, ellos mismos, otra fuente de obstáculos para la interpretación política, no porque sean herméticos, cerrados, sino precisamente por todo lo contrario”<sup>57</sup>, en cuyo caso se atendió una de las recomendaciones del autor de *La información contemporánea*: “una correcta evaluación del personaje político obliga, además, a examinar sus opiniones del presente a la luz de sus antecedentes”<sup>58</sup>.

Una vez obtenida la respuesta afirmativa al pedido de efectuar una entrevista a un parlamentario o dirigente de una organización política, se procedía a buscar información sobre su trayectoria en medios electrónicos, o en conversaciones con otras fuentes.

Con el objetivo de tratar de mantener equilibrio en las opiniones consultadas, se buscaron electores y representantes políticos de ambas opciones electorales: la del candidato de izquierda y la de su contendor. Benavides y Quintero sugieren que la opinión de expertos es muy importante “en el caso del reportaje de controversia, en donde el reportero deberá buscar opiniones opuestas acerca de un acontecimiento o

---

<sup>55</sup> Taylor, S., Bogdan, R. (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Básica, p. 34.

<sup>56</sup> *Ibidem*, p. 20.

<sup>57</sup> Álvarez, F. (1978) *La información contemporánea*. Caracas. Contexto Editores, p. 128.

<sup>58</sup> *Ibidem*.

fenómeno, y necesita de una fuente más o menos objetiva que esté más allá de las posiciones antagónicas presentadas en el reportaje”<sup>59</sup>.

El renglón de especialistas agrupó a politólogos, sociólogos, economistas e internacionalistas, los cuales fueron contactados, en su mayoría, por medio de las direcciones de correo electrónico que los portales de universidades y centros de investigación ponen a disposición para el intercambio académico a través de Internet.

Norberto Bobbio, Giancarlo Bossetti y Gianni Vattimo desentrañan la importancia de los medios de comunicación en los triunfos electorales de líderes italianos, en la obra *La izquierda en la era del karaoke*. De igual forma, se consideró que los testimonios de los periodistas podían aportar puntos de vista novedosos y especializados a la investigación, por lo cual fueron insertados en la categoría de los expertos.

Para el epílogo, se consultaron a estudiosos de los fenómenos políticos, y a fuentes vinculadas al manejo de información internacional, por medio del contacto con las realidades de distintas naciones de la región –corresponsales de prensa internacional y especializada, entre otros-.

Por último, los entrevistados incorporados en la categoría de testigos fueron consultados para enriquecer el relato sobre un hecho o momento específico y cuya opinión sobre la victoria de los líderes podía ser incluida eventualmente en el relato como una perspectiva adicional, pero no como motivo principal de su participación en el texto periodístico.

### **1.9.2 Fuentes vivas consultadas**

A continuación se precisa, por capítulo, la identidad, profesión o cargo que tenía cada una de las 51 fuentes citadas en el estudio, y a cuál de los cuatro grupos que fuentes descritos en el apartado anterior pertenece<sup>60</sup>.

---

<sup>59</sup> Benavides, J., Quintero, C. (1997) *Escribir en prensa*. México D. F. Alhambra Mexicana, p. 224.

La izquierda de Bobbio:

- Baqués, Josep. Politólogo. Profesor de la Universidad de Barcelona, España. Especialista.

“Ni marxista ni antimarxista” sino bolivariano:

- Carrasquero, José Vicente. Politólogo. Profesor de la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Simón Bolívar. Especialista.
- Godoy, Tomás. Psiquiatra. Votante del Polo Patriótico.
- Jiménez, Rafael Simón. Diputado por el Movimiento al Socialismo (MAS) Político.
- Manrique, Starlys. Bibliotecóloga. Votante de Proyecto Venezuela.
- Medina, Pablo. Dirigente de Patria Para Todos (PPT) Político.
- Moleiro, Alonso. Periodista. Sección de Política del diario *El Nacional*. Especialista.
- Ochoa Antich, Fernando. General retirado. Ex ministro de la Defensa de Carlos Andrés Pérez. Testigo.
- Quintero, Ramsés. Chofer. Votante del Polo Patriótico.
- Sucre, Jorge. Abogado. Representante de Proyecto Venezuela. Político.
- Sucre, Ricardo. Politólogo. Profesor de la Universidad Central de Venezuela. Especialista.

“Un socialista sin socialismo”:

- Adriazola, Nelson. Bibliotecólogo de la Universidad Alberto Hurtado de Santiago. Votante de la Concertación de Partidos por la Democracia.
- Boró, Alberto. Escritor. Votante de Alianza por Chile.

---

<sup>60</sup> Aunque algunos de los diputados entrevistados se hayan separado de los partidos políticos en los que militaban cuando triunfó el líder electo en sus respectivos países, se tomaron como fuentes válidas según su ubicación y cargo en el momento de la campaña y la votación. Sin embargo, se aclara a lo largo del reportaje cuál es su situación y ubicación actual.

- Cavada, Marcela. Bibliotecóloga. Votante de Alianza por Chile.
- De Negri, Claudio. Director del periódico comunista *El Siglo*. Votante de la Concertación de Partidos por la Democracia.
- Gálvez, Mario. Periodista. Sección de Política del diario *El Mercurio*. Especialista.
- Holzmann, Guillermo. Politólogo. Profesor del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile. Especialista.
- Naranjo, Jaime. Diputado del Partido Socialista. Político.
- Rodríguez, Darío. Sociólogo. Profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Especialista.
- Romero, Sergio. Presidente del Senado por la derechista Unión Demócrata Independiente. Político.
- Soto, Purísima. Ama de casa. Inmigrante. Testigo.

El *sem terra* del Planalto:

- Alde, Alessandra. Politóloga. Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro. Especialista.
- Amorim, Octavio. Politólogo. Profesor de Ciencias Políticas del Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro (IUPERJ). Especialista.
- Calvo, Rómulo. Ingeniero. Votante de Partido de la Social Democracia Brasileña.
- Diez Canseco, Javier. Diputado del Partido Unificado Mariateguista de Perú. Testigo.
- Fontes, Joao. Diputado del Partido de los Trabajadores. Político
- Oliveira de Araujo, Joao Baptista (Babá). Diputado del Partido de los Trabajadores. Político.
- Passos, Mauro. Diputado del Partido de los Trabajadores. Político.
- Pérez, Marcos. Ingeniero. Votante de Partido de la Social Democracia Brasileña.

- Perín, Gilberto. Empresario. Votante del Partido de los Trabajadores.
- Uchoa, Pablo. Periodista. Productor de *TV Globo*. Especialista.
- Wanderley, Fabio. Politólogo. Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG). Especialista.

Con la frente amplia, ríe el último:

- Barbosa, Fabián. Hijo adoptivo de Tabaré Vázquez. Testigo.
- Botinelli, Oscar. Politólogo. Director de la revista de análisis político *Factum*. Especialista.
- Buquet, Daniel. Politólogo. Profesor del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República, en Montevideo. Especialista.
- Cuenca, Ignacio. Estudiante. Votante del Partido Nacional.
- Dantuoni, Norma. Maestra. Votante del Frente Amplio-Encuentro Progresista-Nueva Mayoría.
- Dantuoni, Tiberio. Profesor de Educación Física. Inmigrante. Testigo.
- Fernández Huidobro, Eleuterio. Senador del Frente Amplio. Político.
- Fraga, Jorge. Banquero. Votante del Frente Amplio-Encuentro Progresista-Nueva Mayoría.
- Gandini, Jorge. Diputado del Partido Nacional. Político.
- Gaso, Corina. Ama de Casa. Inmigrante. Testigo.
- Marra, Julio. Periodista. Coordinador de la sección de Política del diario *El País* de Uruguay. Especialista.
- Marenales, Julio. Representante del Movimiento de Liberación Nacional (Tuparamos) Político.
- Meireles, Gabriel. Productor de radio. Votante del Partido Nacional.
- Saravia, Fernanda. Secretaria. Votante del Partido Nacional.

Epílogo:

- Ahanorian, Aram. Periodista. Director general de Telesur. Especialista.
- Dirmoser, Dietmar. Director de la revista *Nueva Sociedad*. Especialista.
- Mires, Fernando. Politólogo y sociólogo chileno. Profesor de la Universidad de Oldenburg. República Federal de Alemania. Especialista.
- Stelling, María Clenticia. Socióloga. Profesora de la Universidad Católica Andrés Bello. Especialista.
- Sucre, Ricardo. Politólogo. Profesor de la Universidad Central de Venezuela. Especialista.

## 1.10 Estilo narrativo

### 1.10.1 Redacción

Al enumerar las ventajas que ofrece el reportaje en el libro *Escribir en prensa*, Benavides y Quintero indican que la “suma de géneros, tipos de lenguaje e intencionalidades”<sup>61</sup> proporcionan al reportero “la flexibilidad necesaria para ejercer su creatividad al máximo”<sup>62</sup>.

A partir de tales premisas, se decidió combinar los datos extraídos de las noticias y reseñas que publicó la prensa internacional a diario, junto con la descripción propia de la crónica, el componente humano obtenido por medio de las entrevistas y los distintos niveles de profundidad informativa e interpretativa que surgen de la revisión de materiales biográficos y hemerográficos, para construir un reportaje.

La extensión del texto periodístico creció según las consideraciones expresadas por Santibáñez en su libro *Periodismo interpretativo*:

---

<sup>61</sup> Benavides, J., Quintero, C. (1997) *Escribir en prensa*. México D. F. Alhambra Mexicana, p. 203.

<sup>62</sup> *Ibidem*.

La idea es que un artículo de este tipo es una unidad compleja, que ha sido cuidadosamente preparada, desde la concepción misma y que por lo tanto –si fuere necesario- la tarea de acortarlo es casi tan compleja como la de alargarla o, por lo mismo, como la de escribirla<sup>63</sup>.

Se adoptó el presente como tiempo de escritura para insertar la historia reciente que sirve de contexto al objeto de investigación, en una redacción más próxima al lector, mientras que la búsqueda de los detalles –la voz de los entrevistados, el ambiente que rodeó un episodio electoral, e incluso las características geográficas de cada país- permitió acumular elementos que otorgan “la posibilidad de creación, de dar vida propia a una obra más allá de su contenido e intención”<sup>64</sup>.

Se respetó la expresión de los entrevistados, quienes compartieron sus opiniones y experiencias en pasado, lo cual crea dos niveles narrativos en el reportaje y permite dar cadencias alternativas a la lectura, al cambiar el ritmo del relato entre las historias colectivas –las coyunturas nacionales- y las personales. La primera vez que se citó a un entrevistado se precisó su nombre, apellido y cargo, mientras que las veces subsiguientes sólo se mencionó su apellido y eventualmente algún otro rasgo que lo caracterizara, sin confundirlo con otras fuentes.

Se abreviaron los títulos de organismos internacionales y partidos políticos después de colocar su denominación completa la primera vez que aparecían en el texto. Para facilitar la lectura, se emplearon intertítulos en medio de los textos separados por cada uno de los tres subtítulos que delimitan los tres momentos descritos en cada apartado.

La utilización de imágenes sensoriales como metáforas para dar comienzo a los capítulos fue una manera de “ofrecer una descripción objetiva, completa, más algo que los lectores siempre tenían que buscar en las novelas o los relatos breves: esto es,

---

<sup>63</sup> Santibáñez, A. (1974) *Periodismo Interpretativo: los secretos de la fórmula Time*. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello, p. 71.

<sup>64</sup> Herrera, E. (1983) *El reportaje: el ensayo -de un género a otro-*. Caracas. Editorial Equinoccio, p. 116.

la vida subjetiva o emocional de los personajes”<sup>65</sup>, que en este caso estuvo dada por la trayectoria misma de los líderes en estudio.

Como principios de estilo se tomaron en cuenta algunas normas propuestas por Martínez Albertos en el manual *La lengua periodística*: “Es obligatorio (...) la presentación diferenciada de los *hechos*, frente a las *opiniones* y los *comentarios*. Y esta presentación debe realizarse mediante recursos expresivos que resulten evidentes y precisos en su significación para públicos habituales de cada medio”<sup>66</sup>.

Cuando se extraen citas de materiales bibliográficos y hemerográficos se indica su autor y fuente en el texto la primera vez, y luego sólo el apellido del periodista o investigador o el nombre del artículo o libro al que se alude. Todas las citas textuales de fuentes vivas y no vivas se colocaron entre comillas, con su respectiva reseña a pie de página, según los criterios metodológicos detallados en el *Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association* de 2002.

Al tomar en cuenta que la redacción de un artículo periodístico implica “organizar el texto de acuerdo con aquella particular secuencia de párrafos de la que se deduzca fácilmente la importancia relativa de los diferentes hechos que forman parte del relato”<sup>67</sup>, se encaminó el inicio de la redacción hacia los momentos más noticiosos y atractivos de cada corte temporal relatado para comenzar la descripción de los contextos y la contraposición de opiniones y testimonios. Se prefirió retratar tales momentos a través de imágenes sensoriales –visuales, auditivas, entre otras– como espacio para incorporar recursos literarios que enriquecieran la calidad estilística y narrativa del reportaje.

---

<sup>65</sup> Wolfe, T. (1976) *El nuevo periodismo*. Barcelona. Anagrama, p. 35.

<sup>66</sup> Martínez, J.L. (1989) *El lenguaje periodístico*. Madrid. Paraninfo, p. 156.

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. 156.

## CAPÍTULO 2

### LA IZQUIERDA DE BOBBIO

Suramérica se tongonea al ritmo de palmadas zurdas. Sisean desde la derecha, pero ella no se da por enterada. La mitad inferior del continente se estremece con el puñetazo izquierdo que le propina Hugo Chávez a su propia diestra. Camina sobre los finos tacones de una democracia que aún se recupera de las secuelas de la dictadura militar, instaurada en Chile en 1973. El destinatario de un coqueto guiño no es otro que Ricardo Lagos. Pierde la timidez cuando celebra, caipiriña en mano y samba en los pies, la victoria de Luiz Inácio Lula Da Silva en Brasil; hasta que finalmente decide compartir una velada de vino tinto y parrilla junto a Tabaré Vázquez, en Uruguay.

América del Sur proclama al liderazgo socialista como el alma de la fiesta, y deposita en él las esperanzas de que las economías y sociedades del subcontinente se parezcan más a lo que sus ciudadanos reclaman tener. Al aproximarse hoy a la diada izquierda-derecha, principios universales como la igualdad del hombre, generalmente asociada con la primera ideología; y la libertad, vinculada a la segunda, giran en torno a discusiones sobre cómo llevar a cabo las promesas de bienestar que ambas ofrecen.

Pero, ¿qué significan hoy las ideologías? Probablemente lo mismo que antes, al menos en la teoría: “un conjunto de ideas y valores concernientes al orden político, que tienen la función de guiar los comportamientos políticos colectivos”<sup>68</sup>. En este caso, el trecho que separa al dicho del hecho se refleja en las páginas que sirven a cada candidato para explicar su propuesta de gestión, cuya comprensión depende además de las condiciones del terreno en el que disputará el poder, y su trayectoria como dirigente: orígenes políticos, evolución de su pensamiento, cargos desempeñados, entre otros factores.

---

<sup>68</sup> Bobbio, N., Mateucci, N., Pasquino, G. (1984) *Diccionario de Política*. México D.F. Andrómeda, p. 785.

La base para comprender las razones que conducen a la política venezolana, chilena, brasileña y uruguaya por los cauces zurdos, se construye a partir de las características que se le atribuyen a cada una de las direcciones doctrinarias. El filósofo italiano, Norberto Bobbio, rearma el andamiaje que sostiene a la izquierda y a la derecha, ya no como referentes históricos anteriores a la caída del Muro de Berlín en 1989 y la culminación de la Guerra Fría, sino como formas alternativas de encarar el desafío de la igualdad a través del deber y el poder político.

Aunque Bobbio advierte a prudentes e incautos sobre las ambigüedades y poca rigurosidad que plagan el lenguaje político, en su obra *Derecha e Izquierda* ofrece señales para distinguir la naturaleza de cada discurso.

Mientras existan hombres cuyo empeño político es movido por un profundo sentido de insatisfacción y de sufrimiento frente a las inequidades de las sociedades contemporáneas (...), se mantendrán vivos los ideales que han marcado desde hace más de un siglo todas las izquierdas de la historia<sup>69</sup>.

La imagen de diputados que vociferan proclamas republicanas y democráticas sentados a la izquierda del presidente de la asamblea de la Revolución Francesa, flota de pronto en el aire. Alfio Mastropaolo la ha rescatado. El filósofo italiano retoma los orígenes de la distinción en el *Diccionario de Política* de Norberto Bobbio, Nicola Mateucci y Gianfranco Pasquino, para reivindicar las dos premisas que mantienen en pie a la izquierda: el progreso y el cambio. “Todos aquellos que se empeñan en renovar el orden existente pertenecen por derecho a esta categoría (...) Naturalmente el progreso histórico impone a la izquierda la variación de sus propios contenidos de acuerdo a los tiempos, los lugares y las circunstancias”<sup>70</sup>.

La convicción de Mastropaolo es ratificada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su informe titulado *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*, publicado en 2004, donde se advierte que la proporción de “latinoamericanas y latinoamericanos que

---

<sup>69</sup> Bobbio, N. (2000) *Derecha e Izquierda*. España. Punto de lectura. Cuarta edición, p. 38.

<sup>70</sup> Bobbio, N., Mateucci, N., Pasquino, G. (1984) *Diccionario de Política*. México D.F. Andrómeda p. 862.

estarían dispuestos a sacrificar un gobierno democrático en aras de un progreso real socioeconómico supera el cincuenta por ciento”<sup>71</sup>.

Chávez, Lagos, Lula y Vázquez están conscientes de ello, al igual que los electores que reciben sus mensajes de campaña. Sin embargo, el PNUD los pone sobre aviso: Para 2002, aproximadamente 64,6% de los latinoamericanos atribuye el incumplimiento de las promesas electorales a que los candidatos “mienten para ganar las elecciones”<sup>72</sup>.

La diferencia izquierda-derecha se diluye en el descrédito y la desesperanza, aunque los últimos comicios presidenciales efectuados en Venezuela, Chile, Brasil y Uruguay, parecen dar un voto de confianza al insomnio eterno que prometen enfrentar los futuros mandatarios, en nombre de los niños de la calle, los indigentes y los ciudadanos pobres que subsisten precariamente en sus respectivas sociedades.

No en vano, “los gobernantes son culpados cuando las cosas van mal en materia de empleo, ingreso y muchos servicios básicos, que no alcanzan a satisfacer las crecientes expectativas de la ciudadanía”<sup>73</sup>. Bobbio se cubre las espaldas cuando afirma que frente a tal panorama, “la contraposición unívoca entre una derecha y una izquierda acaba siendo simplificadora”<sup>74</sup>, por lo cual recurre al centro como “única afiliación compatible con la democracia”<sup>75</sup>.

El pensamiento bobbiano sucumbe a los paradigmas y recuerda que la distinción se sustenta en la postura que cada extremo tiene frente a la igualdad: ¿qué convierte a los hombres en iguales?, o ¿cómo hacer para atenuar las diferencias entre ellos? se preguntan los zurdos; ¿por qué intentar eliminar las desigualdades? cuestionan los diestros. El estudioso piamontés precisa que la izquierda tampoco

---

<sup>71</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2004) *La democracia en América Latina: hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Buenos Aires. Alfaguara, p. 11.

<sup>72</sup> Ibidem, p. 49.

<sup>73</sup> Ibidem, p. 11.

<sup>74</sup> Bobbio, N. (2000) *Derecha e Izquierda*. España. Punto de lectura. Cuarta edición, p. 25.

<sup>75</sup> Ibidem, p. 19

busca una igualdad absoluta, pues está determinada por tres elementos: “los sujetos entre los cuales nos proponemos repartir los bienes o gravámenes; los bienes o gravámenes que repartir; y el criterio por el cual repartirlo”<sup>76</sup>.

Tales consideraciones se despliegan a profundidad en los programas de gobierno de cada candidato, cuyo análisis sirve de eje y colofón para describir no sólo las características de los liderazgos, sino también el tinte de las necesidades que aquejan a los votantes. Bobbio traduce la diferencia entre izquierda y derecha a partir no sólo de las ideas, sino también de las formas de convertirlas en acción política, el punto de confluencia y divergencia entre las propuestas de gobierno de los dos luchadores de una contienda electoral: el ganador y su rival más próximo, generalmente ubicado en la acera ideológica contraria.

¿Qué tienen en común un militar ex golpista venezolano, un socialista chileno, un sindicalista brasileño y un oncólogo uruguayo de izquierda? La primera aproximación destruye la posibilidad de compararlos. Sin embargo, los une el “igualitarismo, entendido no como la utopía de una sociedad donde todos los individuos sean iguales en todo, sino como la tendencia a convertir en más iguales a los desiguales”<sup>77</sup>.

Bobbio parece ser la brújula que orienta a analistas e investigadores especializados en el tema, a lo largo del continente. El internacionalista venezolano, Demetrio Boersner, califica la victoria de los zurdos como un “archipiélago de tendencias que forman la izquierda de la región”<sup>78</sup>, mientras el sociólogo dominicano, Wilfredo Lozano, precisa que ante la complejidad de las coyunturas nacionales y externas, “tales tendencias deberán aprender a constituir una fuerza política

---

<sup>76</sup> Ibidem, p. 134.

<sup>77</sup> Ibidem, p. 18.

<sup>78</sup> Boersner, D. (2005) *Gobiernos de izquierda en América Latina*. Nueva Sociedad, 197, p. 100.

convencida de la tolerancia democrática y el pluralismo, como condiciones de su presencia histórica y eficacia política”<sup>79</sup>.

La interpretación de los cuatro triunfos electorales como las aristas de una misma “tendencia”, se realiza, en este caso, a partir de la segunda variable sugerida por Lozano: el devenir histórico, que junto al “uso descriptivo” y “axiológico”<sup>80</sup> que Bobbio adjudica a la diáda, constituyen los tres soportes que determinan la comprensión del valor de cada cuerpo de ideas. El histórico “marca el paso de una fase a otra de la vida política de una nación, pudiendo ser el uso histórico a su vez descriptivo o valorativo”<sup>81</sup>. La última dimensión no pretende ser motivo de estas líneas.

### **Nuevos referentes**

Una de las nociones que pulula alrededor de las cabezas de quienes piensan y ejercen la izquierda contemporánea es la “democracia participativa”, equiparada por Heinz Dieterich Steffan, profesor de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, con definiciones como el “nuevo socialismo” o un “nuevo proyecto histórico”<sup>82</sup>. El autor germano-mexicano parte de la dialéctica marxista y propone que la unión entre la derecha y la izquierda, tesis y antítesis, -simbolizadas por el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza, en el primer caso; y el Foro de Porto Alegre en el segundo-, “no llevarán a la *síntesis* de la democracia participativa por medio de la empatía y del conocimiento del ‘otro’, sino por la acumulación de poder de los excluidos, que logre ser superior a la de los explotadores”<sup>83</sup>.

Josep Baques Quesada, profesor de la Universidad Central de Barcelona, España, se abstiene de caer en la tentación de confundir la democracia participativa con la “democracia plebiscitaria”. “La primera es un modelo de elaboración de

---

<sup>79</sup> Lozano, W. (2005) *La izquierda latinoamericana en el poder*. Nueva Sociedad, 197, p. 129.

<sup>80</sup> Bobbio, N. (2000) *Derecha e Izquierda*. España. Punto de lectura. Cuarta edición, p. 49.

<sup>81</sup> *Ibidem*.

<sup>82</sup> Dieterich, H. (2001) *Bases del nuevo socialismo*. Argentina. Editorial 21. Colección política, p. 13.

<sup>83</sup> *Ibidem*, p. 12.

propuestas de abajo hacia arriba. En cambio, eso de que el líder político genera la agenda ‘pensando en la sociedad pero sin contar con su opinión’ en la fase de formulación de las propuestas, para luego, cuando la agenda está herméticamente cerrada, pedirle al pueblo la ratificación de una oferta claramente nacida de arriba hacia abajo, no tiene ni mucho ni poco que ver con la izquierda”.

Los primeros visos de la ruta que transita la debatida nueva izquierda brotan progresivamente del razonamiento de Baques. “Ya no se habla de suprimir la propiedad privada, ni de la igualdad absoluta de resultados marxistas. Esas propuestas son reemplazadas por un sistema económico que combina la propiedad privada y algunos sectores con propiedad pública, y de un sistema fiscal redistributivo que pueda cargar los costes de la sanidad y de la educación pública sobre los contribuyentes de mayores rentas”. El investigador español culmina con un Ole bobbiano: “Al final, vuelven a la palestra las preguntas claves para hablar de izquierdas y derechas: ¿Qué nos queda de la igualdad de resultados, aunque sea de su versión ‘relativa o tendencial’? La respuesta es: Nada”. Por ello, los medios justifican el fin.

Ahora le toca a Chávez, Lagos, Lula y Vázquez demostrar cómo se materializa la afinidad que manifiestan tener con los motivos e inspiraciones de la izquierda clásica y más aún, cómo pretenden materializar la igualdad que Bobbio rescata de los baúles de la incredulidad ideológica y que los pueblos reclaman en medio de ausencias coyunturales y deficiencias profundas en sus sistemas de gobierno. A partir de allí, será posible esbozar con gruesas pinceladas, los trazos que dibujan la nueva izquierda latinoamericana.

## CAPÍTULO 3

### “NI MARXISTA NI ANTIMARXISTA” SINO BOLIVARIANO

#### 3.1 El Chiripero arma el rompecabezas

Debemos reconocerlo, nos duele profundamente pero es la verdad: no hemos sentido en la clase popular, en el conjunto de venezolanos no políticos y hasta en los militantes de partidos políticos ese fervor, esa reacción entusiasta, inmediata, decidida, abnegada, dispuesta a todo frente a la amenaza contra el orden constitucional. Y esto nos obliga a profundizar en la situación y en sus causas. (...) El golpe militar es censurable y condenable en toda forma, pero sería ingenuo pensar que se trata solamente de una aventura de unos cuantos ambiciosos que por su cuenta se lanzaron precipitadamente y sin darse cuenta de aquello en que se estaban metiendo. Hay un entorno, hay un mar de fondo, hay una situación grave en el país y si esa situación no se enfrenta, el destino nos reserva muchas y muy graves preocupaciones<sup>84</sup>.

Las rodillas que se apartaron para dar paso al senador, Rafael Caldera, mientras se desplazaba desde su curul hacia el estrado, para hacer uso del derecho de palabra que pidió en la sesión conjunta del Congreso de la República, el 4 de febrero de 1992, permanecen estáticas ante el asombro.

La discusión sobre la aprobación de un decreto de suspensión de garantías para resguardar la seguridad ciudadana después de la rebelión militar que fue neutralizada pocas horas antes, queda opacada por las justificaciones indirectas al golpe, de quien es considerado, según las encuestas, el político con mayor credibilidad del momento.

Para algunos, estas palabras no son más que la primera señal del apetito presidencial que impulsa las aspiraciones del senador demócrata cristiano. Rafael Simón Jiménez, fundador del Movimiento al Socialismo (MAS) explica la causa de esta coyuntura. “Caldera es un hombre con un gran olfato político, un hombre con

---

<sup>84</sup> Caldera, R. (1992) *Discurso en la sesión conjunta del Congreso de la República*. Recuperado el 02 de junio de 2005 de <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/caldera/4f.asp>.

una ambición desmedida de poder. Cabalgó una situación, interpretó el país con el discurso del 4-F, y ahí se montó”.

Para otros, su actuación es una afrenta directa contra el mandato del líder socialdemócrata, Carlos Andrés Pérez. Un último empujón para la debacle que se avecina. A Pérez no le queda mucho tiempo en Miraflores. Seguro de ello está el periodista José Vicente Rangel, quien denuncia al mandatario adeco en noviembre de 1992, por la malversación de 250 millones de bolívares, pertenecientes a la partida secreta del Ministerio de Relaciones Interiores.

La Fiscalía emprende las averiguaciones. Las ojeras de Pérez no se recuperan desde los desvelos del 27 y 28 de febrero, cuando las revueltas populares derivan en un estallido social que se conoce como El Caracazo. El Fiscal General de la República, Ramón Escovar Salom, inicia un antejuicio de mérito en su contra y el 20 de mayo de 1993, la Corte Suprema de Justicia lo declara con lugar. El Senado ratifica la decisión y Pérez hace sus maletas y se muda al Retén Judicial de El Junquito, mientras el presidente del Congreso, Octavio Lepage, asume la primera magistratura del Estado durante 14 días, para luego traspasarla al senador independiente por Acción Democrática, Ramón J. Velásquez. Sentencia: 2 años y 4 meses de arresto domiciliario. Por primera vez en Venezuela, desde 1958, un gobernante no logra concluir el mandato para el que fue electo.

Según José Vicente Carrasquero, profesor del postgrado en Ciencias Políticas en la Universidad Simón Bolívar, aunque la decisión ratifica la utilidad y probidad de las instituciones al destituir a Pérez por la vía legal, “el poder es mucho menos sofisticado que un problema como éste. A la gente lo que le importa es la delincuencia desbordada, la escasez, la falta de buenos servicios, ése es el día a día de las personas, de los desatendidos, de los no tomados en cuenta. Es el caldo de cultivo para que alguien llegue y proclame que es el cambio y que va a resolver todas las deficiencias”.

El terreno está abonado para el triunfador de las elecciones de diciembre de 1993, aunque para 40% de los sufragantes no se trate más que de otra contienda electoral que no convence sus expectativas y en la cual prefieren no participar. El abogado constitucionalista Rafael Caldera, fundador de la tolda demócrata cristiana, Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI), abandona el bipartidismo que nace en Venezuela con el Pacto de Punto Fijo en 1958, como un acuerdo de gobernabilidad entre las principales fuerzas políticas del país –Acción Democrática (AD), COPEI y Unión Republicana Democrática (URD)-, tras la salida del dictador, Marcos Pérez Jiménez.

El patriarca del partido verde da la espalda a su hijo político y adopta otro, descendiente de la coyuntura antisistema que se refleja en los tarjetones de votación. Lo bautiza “el Chiripero” y agrupa a la organización Convergencia, también fundada por Caldera, el Movimiento Al Socialismo (MAS), el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), el Partido Comunista de Venezuela (PCV), entre otras agrupaciones pequeñas que respaldan la fortaleza del líder que a los 77 años de edad, goza de la credibilidad de la mayoría de los venezolanos, aunque no por ello de sus esperanzas.

En su programa de gobierno titulado *Mi carta de intención con el pueblo de Venezuela*, Caldera ofrece dar prioridad a la dimensión política sobre todos los demás asuntos de Estado, para “armar el rompecabezas” de la democracia, a través de la reforma general de la Constitución de 1961, elaborada por la comisión parlamentaria que preside. Las modificaciones contemplan: dar al mandatario nacional la potestad de disolver las Cámaras Legislativas; instaurar la figura del Primer Ministro como auxiliar del presidente de la República; establecer la convocatoria a una Constituyente como una herramienta para que el pueblo controle a las autoridades electas, además de someter la reestructuración a un referéndum popular.

Ricardo Sucre, politólogo de la Universidad Central de Venezuela, califica al Caldera del año 93 como “el hombre antipartido, el hombre de carácter, el hombre sabio que nos iba a sacar de la debacle” que a su juicio se inicia con el Viernes Negro,

la primera devaluación de la moneda que marca el inicio de una crisis monetaria que desde entonces no dejará de cabalgar jamás. “El problema no son AD y COPEI, sino la poca capacidad de respuesta del sistema ante el progresivo deterioro social, que fue rompiendo los soportes institucionales, los soportes de apego y de legitimidad del modelo de Punto Fijo, que hacen mella en los sectores populares, pero también en la clase media”.

De casi diez millones de sufragantes inscritos en el Consejo Nacional Electoral (CNE), apenas votan poco menos de 6 millones, de los cuales 1.710.722 ceden su voto al candidato del Chiripero<sup>85</sup>. Aún hoy, la sombra de la duda da pie a algunos para defender la hipótesis tardía que presentó el candidato de La Causa Radical, Andrés Velásquez, sobre un presunto fraude que le habría arrebatado la victoria de las manos, aunque su puntuación final quedara de cuarta, tras el candidato adeco, Claudio Fermín, y el copeyano, Oswaldo Álvarez Paz.

Pablo Medina, antiguo dirigente de La Causa R, relata la experiencia como un espectador de primera fila. “Yo estaba en el comando de campaña de Andrés a las siete de la noche. En las primeras 2.500 actas, de 23.000 que había en todo el país, el ganador era Andrés, con una diferencia de 2,5% sobre Caldera. Era una buena muestra. Inmediatamente nosotros convocamos una rueda de prensa y esa primera declaración de Andrés, en el momento en que Caldera se estaba proclamando vencedor, nunca fue transmitida por los medios”. Demasiado tarde para lamentarse.

El sociólogo Andrés Stambouli explica en el libro *La política extraviada. La historia de Medina a Chávez*, que tanto Caldera como Velásquez “representaban, a los ojos del electorado, opciones de ruptura con el *status quo* partidista”<sup>86</sup>, y por ello fueron los contendores más fuertes.

---

<sup>85</sup> El número de votos obtenido por cada candidato en la contienda electoral de 1993 se puede consultar en el sitio web del Consejo Nacional Electoral: <http://www.cne.gov.ve/estadisticas/e006.pdf>.

<sup>86</sup> Stambouli, A. (2002) *La política extraviada: la historia de Medina a Chávez*. Caracas. Fundación para la cultura urbana, p. 199.

El veterano está próximo a enfrentar un nuevo desafío, que estalla antes de tomar posesión del poder: la crisis bancaria de 1994. El periodista Ricardo Escalante describe con detalle la evolución del conflicto en el libro *De la caída de Pérez a la del Banco Latino*:

La entidad presentaba una situación deficitaria, que pudo ser superada si el Ejecutivo hubiese tenido la intención de frenar la ola de rumores que inmediatamente después del 5 de diciembre (de 1993) se aceleró y provocó una 'corrida' de depósitos sin precedentes. Se trataba de uno de los bancos más poderosos del país, con ramificaciones en casi todas las áreas de la economía nacional y, como era lógico, su caída ocasionó la dislocación de todo el sistema financiero nacional<sup>87</sup>.

Sin importar cuántos mensajes emiten los medios de comunicación sobre la necesidad de mantener la calma, los ahorristas colman las sucursales bancarias para retirar su dinero; los dólares en billetes se agotan en todas las casas de cambio del país para la segunda mitad de enero de 1994, y la demanda de divisas crece de medio millón de dólares a siete millones diariamente. El castillo de naipes comienza a caer desde el Banco Latino, hasta el Banco Amazonas, Bancor, el Banco Barinas, el Banco de la Construcción, el Banco La Guaira, el Banco de Maracaibo, el Banco Metropolitano y la Sociedad Financiera Fiveca.

El 27 de junio de 1994, el Ejecutivo decreta la suspensión de una serie garantías constitucionales, y somete la medida a consideración del Congreso, que el 21 de julio restituye algunas, mientras se inicia la pugna entre Caldera, y las fuerzas parlamentarias de AD, COPEI, y La Causa Radical. Un día después, el gobierno revierte el dictamen legislativo y propone una consulta popular para dirimir la diatriba: si favorece la restitución de las garantías, el mandatario renuncia; en caso contrario, deben hacerlo los congresistas, para ir a una nueva elección. AD apuesta por el diálogo, y junto a Convergencia y el Movimiento Al Socialismo (MAS) respaldan la decisión gubernamental y sellan el pacto de consenso que determinará el devenir político de esta gestión.

---

<sup>87</sup> Escalante, R. (1994) *De la caída de Pérez a la del Banco Latino*. Caracas. Vadell Hermanos Editores, p. 155.

Stambouli aclara que Caldera cedió la reforma constitucional por el respaldo de otras fuerzas políticas; mientras los investigadores José Vicente Carrasquero, Thais Maingon y Friedrich Welsch, explican en el libro *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*, que las reformas necesarias para la transición:

Fueron sacrificadas en el altar del inmovilismo, indispensable para la tranquilidad/estabilidad, y de políticas tradicionales, al tiempo que el diseño de un nuevo modelo de desarrollo fracasó frente a los desequilibrios macroeconómicos y fue sustituido por sucesivos planes de emergencia durante esos dos años<sup>88</sup>.

El progenitor del Chiripero promete restablecer la tranquilidad política sin recurrir al Fondo Monetario Internacional (FMI) para recuperar los índices macroeconómicos. Dos años después, a partir de abril de 1996, despliega un programa de emergencia llamado Agenda Venezuela, que contempla el aumento de los impuestos, la suspensión de los controles de cambio, la liberación de las tasas de interés, y la austeridad en el manejo del gasto público, para combatir la inflación y responder a ocho de cada diez venezolanos, cuyo poder adquisitivo los sumerge en los críticos niveles de pobreza que presenta el país a mediados de la década de los noventa.

De acuerdo con Carrasquero, “el discurso de Caldera fue altamente populista, pues no tenía las herramientas para gobernar el momento político que estaba viviendo la nación. Era un momento de una crisis de gobernabilidad exacerbada, producto de la diferencia entre las expectativas de la gente y la capacidad de los gobernantes para resolverlas. Para enfrentar eso se necesita política moderna”. Las ocho décadas de Caldera no encajan en la ecuación.

La fase inicial de implementación del programa arroja visos de estabilidad y mejora los síntomas que aquejan a la macroeconomía: la inflación disminuye del 12,6% hasta el 3% en el segundo semestre de 1996, el tipo de cambio se mantiene estable en aproximadamente 470 bolívares por dólar, y el BCV repliega sus fuerzas

---

<sup>88</sup> Carrasquero, J., Maingon, T., Friedrich, W (2001) *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Caracas. Universitaria de Estudios Políticos de Venezuela-RedPol, p. 103.

para que las finanzas se recuperen de acuerdo a las recetas del mercado cuando desmantela el control cambiario. Sin embargo, la caída de los precios del petróleo en 1997 revierte los primeros logros del plan económico y radicaliza el descontento social y las paradojas electorales.

Para Medina, “el comportamiento poco idóneo” de Caldera frente a la crisis es la segunda frustración que su período genera en la población, pues la primera había sido el fraude electoral que a su juicio se cometió en 1993. Stambouli reseña que si bien la Agenda Venezuela contuvo temporalmente la inflación, no detuvo la disminución de las inversiones privadas, y el aumento del desempleo. A pesar de ello, “el gobierno logró despresurizar el descontento social y darse una base provisoria de estabilidad política”<sup>89</sup>, que no viviría mucho tiempo. Jiménez considera que el único mérito de Caldera fue “traer a Chávez y completar el segundo período sin que en el país sufriera un golpe de Estado o una catástrofe”.

### **Final incierto**

No sólo la economía se tambalea en 1997. Los acuerdos políticos se debaten sobre la cuerda floja de intereses encontrados y decisiones contradictorias. Así ocurre con la aprobación de la Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política (LOSPP), propuesta ante el Congreso por la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE), cuyo objetivos son: despartidizar los organismos electorales; modernizar el sistema comicial; descentralizar la administración electoral; consagrar la figura del referéndum consultivo para resolver los asuntos de interés nacional; y personalizar el voto para candidatos con nombre y apellido.

Alberto Müller Rojas, dirigente de Patria Para Todos (PPT), apunta al momento de los consensos con los partidos tradicionales como el momento que marca “el distanciamiento entre la posición de Caldera y la de Hugo Chávez que eran

---

<sup>89</sup> Stambouli, A. (2002) *La política extraviada: la historia de Medina a Chávez*. Caracas. Fundación para la cultura urbana, p. 203.

los hombres del cambio, porque Caldera empezó a reasumir posiciones que estaban claramente identificadas con el modo de actuar de los neoliberales”.

Mientras los parlamentarios discuten desde el estrado o de un curul a otro, la COPRE denuncia la tergiversación del proyecto de ley, en tanto que la designación de las autoridades electorales respondería a criterios partidistas, y el sufragio para concejales se realizaría por listas bloqueadas y cerradas. Una vez más, la credibilidad de las instituciones del Estado queda en entredicho ante un electorado, que a pocos meses de los sufragios de diciembre de 1998, no cuenta con árbitro electoral, ni con reglas de juego definidas.

Los gobernadores comienzan a presionar para que se separen los comicios locales, regionales y presidenciales, hasta que logran tres fechas distintas para realizar cada elección: 8 de noviembre para el sufragio de gobernadores, 6 de diciembre para elegir un nuevo presidente de la República y el segundo semestre de 1999 para efectuar las locales.

Más allá de las consideraciones técnicas, Carrasquero, Maingon y Welsch, señalan tres razones políticas que influyeron en la decisión:

Una primera estaba motivada por la búsqueda del fortalecimiento de los gobiernos regionales, la profundización del proceso de descentralización. Una segunda se nutría (...) de que los resultados de las primeras elecciones influirían las elecciones presidenciales. Una tercera consideración, muy importante para AD y COPEI, se basaba en que contarán con sendos triunfos en el nivel regional y en la elección de parlamentarios al Congreso, con lo cual aseguraban cuotas importantes de poder<sup>90</sup>.

Según Alonso Moleiro, periodista del diario *El Nacional*, “Caldera fue la última oportunidad que se dio como una especie de regreso a Punto Fijo, porque fue un político que fundó el sistema, un político honesto”. Sin embargo, tras el desempeño viene el desaliento “Primero, su gobierno al segundo año ya estaba acabado; después no tenía programa; luego fue una gestión muy conservadora,

---

<sup>90</sup> Carrasquero, J., Maingon, T., Friedrich, W (2001) *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Caracas. Universitaria de Estudios Políticos de Venezuela-RedPol, pp. 104-105.

terminó siendo un gobierno opaco. Por otra parte, el era un hombre honrado, mucha de su gente lo eran indudablemente pero se estaba robando igual”. En definitiva, “todo estaba agotado”.

Tomás Godoy es psiquiatra y psicoanalista y trabajó durante algunos años en el Ministerio de Obras Públicas, donde veía “cómo los gerentes eran copeyanos y los contratistas adecos y se turnaban según el color que estuviera mandando”. Para él, la gestión de Caldera fue el colofón “de los principales errores de AD y COPEI: la corrupción y el cogollismo”. Por ello afirma que las elecciones siguientes le dieron la señal de que venía “un cambio de verdad”.

La gestión de Rafael Caldera, quien utiliza la promesa antisistema como bandera electoral pero sucumbe a la necesidad de pactar con los partidos tradicionales, en detrimento de las reestructuraciones prometidas, abona el camino para resultados inciertos y opciones radicales a cristalizarse en las elecciones de 1998.

### **3.2 Las tres raíces del árbol**

Primero que nada quiero dar buenos días a todo el pueblo de Venezuela, y este mensaje bolivariano va dirigido a los valientes soldados que se encuentran en el Regimiento de Paracaidistas de Aragua y en la Brigada Blindada de Valencia. Compañeros: Lamentablemente, por ahora, los objetivos que nos planteamos no fueron logrados en la ciudad capital. Es decir, nosotros, acá en Caracas, no logramos controlar el poder. Ustedes lo hicieron muy bien por allá, pero ya es tiempo de reflexionar y vendrán nuevas situaciones y el país tiene que enrumbarse definitivamente hacia un destino mejor. Así que oigan mi palabra. Oigan al comandante Chávez, quien les lanza este mensaje para que, por favor, reflexionen y depongan las armas porque ya, en verdad, los objetivos que nos hemos trazado a nivel nacional es imposible que los logremos. Compañeros: Oigan este mensaje solidario. Les agradezco su lealtad, les agradezco su valentía, su desprendimiento, y yo, ante el país y ante ustedes, asumo la responsabilidad de este movimiento militar bolivariano. Muchas gracias<sup>91</sup>.

El uniforme de camuflaje ya absorbió todo el sudor que sus hilos podían beber, y permanece adherido al cuerpo. Los micrófonos y las cámaras se apagan y corren despavoridas por el trofeo de la primera transmisión. El teniente coronel Hugo

---

<sup>91</sup> Chávez, H (1992) *Palabras del teniente coronel Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992*. Recuperado el 10 de junio de 2005 de <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez/4f.asp>

Rafael Chávez Frías, comandante del Regimiento de Paracaidistas de Aragua y cabeza del alzamiento militar en Caracas, sentencia a muerte su propio movimiento armado. El ideológico se mantendrá vivo aunque silente, por varios años más. Al menos de forma inmediata, la alocución en cadena nacional que transmite Calos Andrés Pérez a las 4 AM, para confirmar al país que la sublevación ha sido controlada, es ratificada por las palabras del golpista.

Pérez acaba de llegar de Europa y aún no recupera la cuenta de la diferencia horaria, cuando su ministro de la Defensa, el general Fernando Ochoa Antich, lo recibe para informarle que algo pasa. Son las 11 PM del 3 de febrero de 1992. Entretanto, el teniente coronel inicia la movilización del plan de operaciones Ezequiel Zamora, que cuenta con 440 efectivos y un objetivo preciso: el palacio de Gobierno, Miraflores.

Pérez se traslada a sus aposentos en La Casona, mientras varios cigarrillos intentan mitigar las ansias de Chávez por detenerse en el Museo Histórico Militar en La Planicie, a escasos kilómetros de Miraflores. A pesar del sobresalto, la carrera contra el tiempo le permite a Pérez llegar a la sede gubernamental antes que los golpistas. Para entonces, sabe que las guarniciones de Maracaibo, Valencia y Maracay, capitales de tres estados importantes del país, están tomadas por las armas.

Sin embargo, Chávez recuerda en una de sus entrevistas con el historiador Agustín Blanco Muñoz, reproducidas en el libro *Habla el comandante*, que la operación se complica:

Yo llego al Museo Histórico porque eso es lo que está previsto. (...) Yo iba a comandar la operación desde allí, la operación de media Venezuela, no la toma de Miraflores. (...) Lo que pasó fue que la toma de Miraflores no se hizo porque los casi mil soldados del Batallón de Infantería Simón Bolívar, que estaban comprometidos para salir, no salieron porque desde las dos de la tarde comenzaron a detener a nuestra gente, le quitaron incluso la batería de los vehículos, e inmovilizaron al Batallón<sup>92</sup>.

---

<sup>92</sup> Blanco, A. (1998) *Habla el comandante*. Caracas. Centro de Estudios de historia actual IIES/FACES/UCV, p. 483.

Varias de las líneas estratégicas del plan original ya se han perdido: Pérez no es detenido en el Aeropuerto Internacional de Maiquetía; el Batallón Simón Bolívar es retenido; dos mil funcionarios que respaldarían el movimiento en la capital no logran salir de Forte Tiuna. Para el conductor de un tanque Dragón, ubicado a las puertas de Miraflores, no queda más que chocar la frustrada sublevación contra las paredes del palacio gubernamental una y otra vez. “Era la impotencia del hombre, que hizo un compromiso y un juramento y lo quiere cumplir (...) Choca contra eso, contra la indignidad”<sup>93</sup>, explica el teniente coronel a Blanco Muñoz.

A las dos de la madrugada, el mandatario está a salvo y los oficiales golpistas desencajados, principalmente quienes ya tenían controlada la misión que les correspondía: el comandante Francisco Arias Cárdenas en Maracaibo; los comandantes Jesús Urdaneta y Miguel Ortiz en Maracay y Valencia; y en Caracas, el comandante Acosta, quien ya había tomado la base aérea de La Carlota.

Chávez decide deponer las armas hacia las 8 AM del 4 de febrero, cuando es trasladado a la oficina del general Ochoa Antich, en el Ministerio de la Defensa. El aspaviento mediático y militar no diluye el pesar que produce la rendición en el cabecilla rebelde, ni la expectativa frente al destino que deberán encarar tanto él como sus subalternos. Las palabras pronunciadas ante los medios esconden 15 años de reuniones secretas, desvelos, discusiones teóricas, ideológicas, militares, patrióticas, “bolivarianas”.

“Ese es el momento que lo lanza al país y que le permite demostrar que él sí era un hombre responsable, un tipo de palabra”, señala convencido Ramsés Quintero, quien en ese momento formaba parte del Batallón de Escoltas e Inteligencia Militar, y custodiaba la seguridad del ex ministro de la Defensa, Ochoa Antich. Godoy parece haber tenido la misma impresión, aunque a él le costó darse cuenta de que no se trataba “de otro Batista más”, como el que conoció en Cuba, su tierra natal, que dejó en septiembre de 1957.

---

<sup>93</sup> Ibidem, p. 484.

Müller, general retirado y director de la Escuela de Comunicaciones y Electrónica a la cual asistió Chávez, parece olvidar los años de conspiración y defiende la versión de que la intentona “se produce por el asco que significó la represión inmisericorde y criminal que hicieron contra la población venezolana el 27F. No fue una conspiración ni un golpe de Estado tradicional, fue una rebelión. Sin el Caracazo, no se hubiese dado el alzamiento”.

Alberto Barrera Tyzka y Cristina Marcano, autores de la biografía *Hugo Chávez sin uniforme*, reseñan que los reproches alcanzan a Juan Esteban Ruiz, el primer maestro político de Chávez. “Su padre y su madre salieron por todo Barinas a decir que el culpable era el barbudo ése: yo. Decían que le hice perder su carrera militar tan brillante”<sup>94</sup>. Entretanto Carmen, su ex esposa, recrea el episodio con mayores detalles. “Cuando el golpe, José Esteban llega y me dice: ‘¿tu sabes lo que me dijo el papá de Chávez?, que yo era un...’ porque le había metido su hijo a comunista y por eso había caído preso”<sup>95</sup>, en la cárcel de Yare, ubicada en el estado Miranda.

Rafael Simón Jiménez, entonces amigo de Chávez, precisa que sus vínculos “más que políticos eran de vecindad, vivían a cuatro casas de por medio, en un sitio verde de la urbanización José Antonio Rodríguez Domínguez”. La corpulencia de Jiménez regresa a su adolescencia cuando precisa que en aquel entonces, era él y no Chávez, quien ejercía una activa militancia de izquierda en Barinas. “Mi papá fue quien lo metió a él (Ruiz) a comunista. En 1969 comenzó la discusión en el Partido Comunista a propósito de la invasión de la Unión Soviética a Checoslovaquia, que generó el nacimiento del MAS. Yo tenía 15 años y ya era dirigente juvenil. Cuando el PC va a las elecciones un año antes bajo la fachada democrática de la UPA, Unión Para Avanzar, fuimos Ruiz y yo, él como hombre mayor y yo como muchacho, quienes levantamos ese movimiento”.

---

<sup>94</sup> Barrera, T., Marcano, C. (2005) *Hugo Chávez sin uniforme*. Caracas. Editorial Debate, p. 129.

<sup>95</sup> Ibidem.

Jiménez afirma que cuando Chávez regresa a Barinas, graduado de subteniente, Ruiz tiene una influencia muy importante sobre él. “Chávez me contó dos cosas una vez que fui a visitarlo a la cárcel en Yare: primero que Ruiz Guevara había evitado que él se saliera del Ejército. En dos oportunidades estuvo a punto de colgar el uniforme. Sentía que en las Fuerzas Armadas venezolanas no era posible construir nada distinto, y Ruiz fue el que siempre le aconsejó que no se fuera”. Al parecer, el padre del golpista estaba lejos de la realidad. “Además me dijo que tres días antes del 4F, Ruiz lo visitó y le dijo que lo tomara en cuenta para lo del golpe, ‘yo no sé como hizo para enterarse’”, repite Chávez en la voz y memoria de su antiguo compañero.

A pesar de estas influencias, el militar siempre aclara que no es ni de izquierda ni de derecha. Las primeras nociones sobre la ideología zurda llegan a los ojos y oídos del joven Chávez, nacido el 28 de julio de 1954, a través de la biblioteca del eterno comunista de Sabaneta, José Esteban Ruiz, en el estado Barinas. Sus hijos, Vladimir y Federico, acompañan al segundo de los seis hermanos Chávez en la discusión de las lecturas que el mentor recomienda: *El contrato social* de Jean Jaques Rousseau, *El Príncipe* de Maquiavelo, *El Capital* de Marx, y una amplia colección de referencias a la historia nacional. La admiración por Bolívar y Zamora data desde entonces y probablemente también su idea de lo que no es: “yo no soy marxista ni antimarxista, comunista ni anticomunista, porque el marxismo no es solución donde no hay clase obrera”<sup>96</sup>.

Hugo Chávez ya culminó la primaria en el Grupo Escolar Julián Pino, y sale todos los días de casa de su abuela Rosainés junto a su hermano mayor, Adán, para asistir al Liceo O’Leary. En esta época cultiva amigos que después serán aliados políticos, como ocurre con Jiménez. Al término del bachillerato, las puertas de una nueva formación se abren para Chávez: la Academia Militar. Empieza a correr la década de los setenta y el adolescente sólo aspira conocer la capital, el mar, y ser

---

<sup>96</sup> Blanco, A. (1998) *Habla el comandante*. Caracas. Centro de Estudios de historia actual IIES/FACES/UCV, p. 392.

pelotero profesional, tal como lo describen Barrera y Marcano, al final del capítulo “¿Comunista yo?”<sup>97</sup>. Entretanto, su hermano ingresa en las lides zurdas como militante del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), mientras estudia en la Universidad de los Andes.

### **La Academia y la conspiración**

El béisbol, la pintura y la música se convierten en *hobbies*, mientras las artes militares y el legado bolivariano pasan a ocupar los primeros lugares en la lista de prioridades del cadete. El matrimonio Barrera Marcano alude a “su propia versión” – la de Chávez-, según la cual es en la Academia cuando se forjan en el barinés sus simpatías por regímenes militares de izquierda, y su animadversión hacia Estados Unidos. “El modelo que más lo influye habría sido el de la revolución nacionalista del general peruano Juan Velasco Alvarado (1968-1975)”<sup>98</sup>, a quien tiene oportunidad de conocer en 1974, cuando viaja a Perú para la conmemoración de los 150 años de la Batalla de Ayacucho.

Velasco le obsequia un libro, *La Revolución Nacional Peruana*, que lleva consigo hasta el golpe de 1992. Los autores de su biografía recuerdan una de sus innumerables declaraciones: “Torrijos, me hice torrijista; Velasco, me hice velasquista. Y con Pinochet, me hice antipinochetista”. Salvador Allende no figura por ningún lado. Para Barrera y Marcano, “esto es parte, tal vez, del perfil personal que ya va construyendo, de una formación donde el orden militar siempre prevalece sobre la experiencia civil”<sup>99</sup>.

Pocos años antes, en 1971, sus amigos Vladimir y Federico Ruiz participan en la fundación de la organización de izquierda Causa Radical, (Causa R), cuyo eje principal es Alfredo Maneiro, un comunista que además de guerrillero, se dedica a filosofar sobre cómo cambiar la estructura del Estado y la conducción del país.

---

<sup>97</sup> Barrera, T., Marcano, C. (2005) *Hugo Chávez sin uniforme*. Caracas. Editorial Debate, p. 65.

<sup>98</sup> Ibidem, p. 71.

<sup>99</sup> Ibidem, p. 72.

Chávez avanza en la carrera militar hasta obtener el título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares; rama, ingeniería; mención, terrestre.

A los 23 años, las ideas revolucionarias comienzan a brotar y a circular a pocas voces, en reuniones con líderes de izquierda como Maneiro y Medina, quien recuerda que en las reuniones “hablábamos de economía, del problema financiero, de la deuda, y él no abría la boca, porque no tenía propuestas”. Colabora con el MAS y su amigo, Jiménez. Extiende el antebrazo para que el mayor de la Fuerza Aérea, William Izarra, inocule en sus venas las ideas revolucionarias del núcleo conspirativo R-83 –Revolución 1983-, que está formando para implantar “un sistema socialista serio”<sup>100</sup>. Participa activamente en la confección de una red de conspiradores, cuyos hilos entreteje el líder guerrillero, Douglas Bravo, tronco ideológico del movimiento bolivariano: el árbol de las tres raíces, aunque mucho de los oficiales rechazaran tener vínculos con la izquierda radical.

Jiménez coloca a Bravo como el segundo eje fundamental en la formación de Chávez, después de la instrucción militar. “Ya en ese momento, Bravo era un tipo profundamente equivocado, sinceramente equivocado. Él ya era una resaca de la izquierda, la que se quedó en las insurrecciones de los años sesenta”. A juicio del socialista, la Academia Militar no deja mejores dividendos. “Los militares traen un esquema lineal, generalmente reduccionista, unilateral, que busca explicaciones simplistas y más bien por reflejo. Por eso es que la mentalidad del político es totalmente opuesta, dispuesta a recibir todo, a dudar de algunas cosas, dispuesto a cuestionar e indagar”. Jiménez se atreve a hacer una última acotación: “Yo creo que quien le puso la guinda al pastel no fue ni Ruiz ni Bravo, sino su hermano Adán”.

Simón Bolívar, su maestro Simón Rodríguez, y Ezequiel Zamora, sirven como símbolos a Hugo Chávez, Jesús Urdaneta, Raúl Baduel y Felipe Acosta, para emprender una carrera hacia el “Samán de Güere”, donde juran, bajo la misma

---

<sup>100</sup> GARRIDO, A. (1999) *Guerrilla y conspiración militar en Venezuela*. Caracas. Fondo Editorial Nacional José Agustín Catalá.

sombra que presuntamente daba cobijo a Bolívar en la ciudad de Maracay, el 17 de diciembre de 1982, su compromiso con la patria y con la gestación del Ejército Bolivariano Revolucionario (EBR-200), germen de la intentona de 1992. Las siglas se refieren una vez más a las tres raíces: Ezequiel, Bolívar y Rodríguez, (EBR).

Carrasquero precisa que la falta de definición ideológica convierte a Chávez en “un gallo tapa’o”. A su juicio, “lo que quiere es conquistar el poder primero, para luego explorar la agenda. Probablemente, Chávez está consciente de que el venezolano “es altamente pragmático desde el punto de vista político, sólo quiere que le resuelvan los problemas y cuando eso no ocurre, aplica el voto castigo”. Por ello, el analista también lo cataloga como un “tipo pragmático”, alguien que toma “lo mejor de cada una de las ideologías y lo va incorporando en su discurso”.

Medina sonríe con recelo mientras desestima la formación ideológica de Chávez. “Es un pasticho. No son cosas asimiladas. Es un tipo muy inteligente, es la versión masculina de *La Trepadora* de Rómulo Gallegos. Cualquier cosa que le sirva para trepar, no importa de dónde venga, la naturaleza ideológica de lo que venga. Si le sirve para trepar, por ahí va”.

Fernando Ocho Antich, quien fue ministro de la Defensa de Pérez, refiere que los líderes de La Causa R “vieron en el ideal bolivariano una manera de penetrar en las Fuerzas Armadas con el culto a Bolívar. Empezaron a crear las sociedades bolivarianos, todo como una excusa para conspirar”. El ex funcionario explica que la reforma al pensum de la Academia Militar según la cual se aceptaba a los estudiantes no ya con tercer año del bachillerato aprobado sino con el quinto, hizo que entrara “una generación que ya traía ideas políticas, que normalmente eran de izquierda”.

En una de sus conversaciones con Blanco Muñoz, Chávez diserta sobre su ubicación ideológica.

Este es el mundo en el cual, desde el punto de vista ideológico, se perdieron los parámetros. Yo no comparto la tesis del fin de la ideología, y quizás por eso, por no tener patrones de referencia, de la izquierda o derecha, es que nosotros audazmente

hemos tratado de buscar un punto de referencia, original y autóctono, de un modelo ideológico que pudiese cohesionarse en torno al planteamiento bolivariano, zamorano y de Rodríguez, como expresión de una época, de algo que aquí nació y no es de izquierda o derecha<sup>101</sup>.

A juicio del historiador, Elías Pino Iturrieta:

Chávez cree que la política es obra de los hombres de acción y confunde hombres de acción con hombres de armas, pero no es un sentir aislado de Chávez. La sociedad venezolana del siglo XIX siempre confundió a hombre de acción con el hombre de armas y siempre procuró entregarle el poder al hombre de armas (...) La última representación de este mito es Chávez y los cascos y botas que lo rodean<sup>102</sup>.

Para 1987, Chávez ya alcanza la jerarquía de mayor; presencia un nuevo triunfo electoral de Pérez, quien gobierna Venezuela desde 1974 hasta 1979; vibra con El Caracazo, un estallido social que se produce el 27 de febrero de 1989, en respuesta a un impopular paquete de medidas económicas implantadas por la nueva gestión adeca. Un primer episodio, “la noche de los tanques” en 1988, pone en sobre aviso a un gobierno que no parece querer darse cuenta de que los sables se mueven sigilosos en los cuarteles. Cerca de una decena de tanques salen de Fuerte Tiuna, rodean el Ministerio del Interior, durante el gobierno socialdemócrata de Jaime Lusinchi, y nada se investiga.

Un año después, las sospechas recaen en el Movimiento Bolivariano Revolucionario, el mismo EBR-200 pero con otro nombre, MBR-200. A pesar de haber transcurrido más de una década, Müller insiste en que en el movimiento “no había proselitismo político, eran un grupo de militares, preocupados por la situación del país y hacían un diagnóstico permanente de lo que ocurría. Eso no les agradaba a los oficiales que tenían los mandos militares, porque estaban comprometidos con COPEI o AD. Ellos nunca tuvieron intenciones de rebelarse”.

El activismo que fomentan en los cuarteles les pasa factura. Acusan a Chávez y a otros 15 mayores de querer asesinar a Pérez y al alto mando militar en la cena de

---

<sup>101</sup> Blanco, A. (1998) *Habla el comandante*. Caracas. Centro de Estudios de historia actual IIES/FACES/UCV, p. 355.

<sup>102</sup> Barrera, T., Marcano, C. (2005) *Hugo Chávez sin uniforme*. Caracas. Editorial Debate, p. 155.

navidad. El único que no los acompaña es Francisco Arias Cárdenas, “que estaba trabajando en inteligencia y él fue siempre muy hábil en simulacro. Nosotros no, quizás éramos más hablados”<sup>103</sup>, indica el barinés años después.

La única sanción establecida es enviar a los involucrados a guarniciones alejadas de puntos estratégicos neurálgicos. Chávez cuenta, sin embargo, con la anuencia del ministro de la Defensa, general Fernando Ochoa Antich, quien lo coloca en la Brigada de Cazadores de Maturín, que está a su cargo. Durante su carrera militar no logra culminar el curso de Estado Mayor, ni en la civil, la maestría en Ciencias Políticas en la Universidad Simón Bolívar. El año 1991 le depara el ascenso a comandante, la conducción del Batallón de Paracaidistas de Maracay y la activación del Plan Ezequiel Zamora.

A Jiménez le asombra “la audacia de Chávez para montar una conspiración durante tanto tiempo sin ser descubierto”, lo cual se explica “por la descomposición que ya había en las Fuerzas Armadas, sobre todo la que tenía que ver con la disputa en los altos mandos militares”, encabezada, entre otros, por el general Fernando Ochoa Antich. El ex ministro de la Defensa, por su parte, saca a relucir la crítica que ha caído sobre sus hombros al ubicar a Chávez y a otros de sus compañeros en puestos de mando, a pesar de la primera alerta conspirativa. “Fueron ascendidos porque les correspondía”, ni más ni menos.

### **De la prisión a la presidencia**

El fracaso golpista conduce a los 60 sublevados que no pueden ser reinsertados en las Fuerzas Armadas a la cárcel del Cuartel San Carlos, próximo al panteón de Simón Bolívar, en Caracas; a la de Yare, en el estado Miranda; a la prisión Lino Clemente, dentro del Fuerte Tiuna; y al Hospital Militar. Chávez y su compañero y amigo Urdaneta, ya fueron testigos, desde el calabozo, de un segundo

---

<sup>103</sup> Blanco, A. (1998) *Habla el comandante*. Caracas. Centro de Estudios de historia actual. Caracas. IIES/FACES/UCV, p. 464.

alzamiento militar el 27 de noviembre del mismo año contra la gestión de Pérez, y aguardan una nueva oportunidad tras los barrotes de Yare durante apenas 2 años, 28 menos de los que les corresponde legalmente a quienes cometen el delito de rebelión militar.

Según Stambouli, a raíz de las intentonas golpistas “Venezuela vio conmocionado su régimen democrático, pero sus bases estabilizadoras seguían firmes en medio de todas las situaciones críticas”<sup>104</sup>, refiriéndose a las Fuerzas Armadas, la Iglesia, los partidos políticos y los intelectuales. Para Ochoa, las intentonas confirman una certeza: “en Venezuela se ve como normal el hecho militar. Sin embargo, el 4F tuvo un impacto muy importante en las Fuerzas Armadas. La violencia absurda que se utilizó el 27N hizo que la solución militar se debilitara y empezara, por el contrario, la alternativa jurídica a través del juicio a Pérez y la electoral con el triunfo de Caldera en 1993”. El ex funcionario recalca que cuando la rebelión del 4F se ve vinculada con proselitismo político, es decir, con el MBR-200, “las Fuerzas Armadas no los ven como parte de sí y por lo tanto prefieren quedarse en los cuarteles el 27N”.

Medina rescata el respaldo que La Causa R dio al movimiento al expresar que si bien estaban de acuerdo con la democracia, “no veíamos salida política, por eso teníamos el esquema de la insurrección como meta. Se necesitaba un movimiento cívico-militar y por eso estábamos conectados con ese proyecto de Chávez”. Para Carrasquero, más allá de las alianzas políticas y militares, la intentona del 4F convirtió al golpista “en la figura de ruptura con el pasado. La gente ve en él una persona de carácter, con la fortaleza necesaria para tomar las riendas, entonces hay un grupo que se consolida a través de Chávez y que cambia la clase política, que borra el mapa de la anterior”.

El pasaporte de salida lo aprueba el mandatario, Rafael Caldera, quien suscribe el sobreseimiento de la causa con la condición de que cuelguen sus

---

<sup>104</sup> Stambouli. A, (2002) *La política extraviada. La historia de Medina a Chávez*. Caracas. Fundación para la cultura urbana, p. 195.

uniformes, aunque no por ello sus iniciativas de ejercer proselitismo político. Carrasquero alega que la decisión del entonces mandatario fue “anti-institucional”. “En el marco legal, lo que tenías que haber hecho es decir: ‘vamos a castigar a la gente, después que estén castigados los perdono’. Pero no se puede sobreseer la causa y aquí no ha pasado nada”. Para Godoy, las razones son menos elaboradas. “Él lo sobresee para cobrársela a los adecos y a los copeyanos, más nada”.

Chávez abandona la prisión el 26 de noviembre de 1994, con el alma militar vestida de civil, el pensamiento revolucionario doblado dentro de su maleta, y la bandera abstencionista en el bolsillo, como tarjeta de presentación para su recorrido por la geografía nacional. Antes de emprender la cruzada política, se toma unos días de descanso en La Habana, Cuba, acompañado por Fidel Castro.

Quintero, quien depositó su confianza en la figura que se hizo responsable por el fracaso de la intentona, sale poco antes del Ejército, “decepcionado de lo que veía porque allá adentro no respetan el mérito de uno y todo se vuelve personal. Uno estaba entregado a la institución y ellos no cumplían con uno. Por eso Chávez hizo lo que hizo”.

Ochoa opina que Caldera indulta a Chávez porque no lo consideraba una opción a futuro. “Su error político estuvo en pensar que con eso pacificaría a las Fuerzas Armadas porque a Chávez lo veían como un héroe, y no ver lo que podría pasar más adelante”. A pesar de ello, el general retirado se muestra convencido de que este episodio es apenas un ingrediente más de una victoria que era casi inevitable.

El paso por ciudades, pueblos y caseríos, le permite a Chávez atraer adeptos y toparse con un nuevo orientador político: Luis Miquilena. El líder comunista insta al barinés a apartar las lecciones de una hoja de vida que reseña: cursos de capacitación en la Escuela de Comunicación y Electrónica de la Fuerza Armada (1975) y en el arma de Blindados (1979 y 1983); curso internacional de Guerras Políticas, en Guatemala (1988); cargos como oficial de comunicaciones en el Batallón de

Cazadores Cedeño, en Cumaná (1975-1977); oficial tanquista en el Batallón Blindado Bravos de Apure, en Maracay (1978-1979); comisionado en la Academia Militar de Venezuela (1980-1984); comandante del Escuadrón de Caballería Francisco Farfán, en Elorza (1985), del Núcleo Cívico-Militar del Desarrollo Fronterizo Arauca-Meta un año después, y en 1988, jefe de Auxiliares del Consejo Nacional de Seguridad y Defensa, en el Palacio de Miraflores.

Moleiro trabajaba como reportero en la revista *Primicia* y fue el designado para cubrir los incipientes pasos de Chávez. “Él fue consolidando los apoyos lentamente, incluso los de los partidos de izquierda. En ese momento nadie daba nada por él. La decisión de tomar la vía electoral le costó los respaldos de los que querían la vía revolucionaria”. Más adelante, se veía que la decisión fue la adecuada. “Chávez hizo una campaña con pocos recursos, pero fue una excelente campaña. Él salió a hacer política, salió a encontrarse con el país. Él levantó su candidatura desde el fondo de la nación”.

Jiménez recalca que de todos los oficiales liberados, Chávez “tomó la actitud más obstinada. Yo fui a ver los actos que hacía en aquella época y daba pena, no convocaba a nadie”. El socialista de pronto se convierte en psicoanalista. “Ahí es donde está su locura en el sentido más benigno, en el perseverar cuando los demás cuelgan los guantes”. La ocasión es propicia para agregar una opinión más. “En Chávez hay algo de catastrofismo, de tragedia, que además es una contradicción con su propia conducta, porque él tampoco está dispuesto a inmolarse nunca, pero busca la tragedia. Como esas vainas griegas. Buscas la tragedia pero después no te involucras en ella”.

El objetivo es incursionar en las lides políticas a través de los mecanismos democráticos: las elecciones presidenciales. Miquilena explica a Barrera y Marcano cuál era la postura de Chávez en 1996:

Estaba muy ganado por la lucha armada, por la idea de que aquí no había otro camino que el camino de la lucha armada. En eso tuvimos muchas diferencias y no

lo acompañé (...) Empezamos a discutir sobre los caminos que estaban planteados, y yo le decía que era necesario que él entendiera que había muchas posibilidades; que un proyecto como el que él estaba diseñando, junto conmigo, tenía viabilidad dentro de un régimen democrático<sup>105</sup>.

Jiménez, amigo íntimo de Miquilena, indica que ambos “se enamoraron. La izquierda venezolana ha estado desde el año cuarenta buscando un hombre que se convirtiera en su líder. Yo siempre digo que ésta es una desviación política homosexual, pero ellos (la izquierda) andaban buscando un macho. Hasta que lo consiguieron. Miquilena, que tenía prácticamente treinta años fuera de la política, apareció y dijo: ‘éste es el hombre’”.

Por su parte, Izarra, quien se suma al Movimiento Bolivariano Revolucionario, explica a Barrera y a Marcano que para entonces “prevalecía una corriente con una visión revolucionaria, cuyo sustento ideológico era la interpretación marxista de la toma del poder (...) Las tendencias iban desde el militarismo a ultranza hasta las más radicales posiciones revolucionarias”<sup>106</sup>. Dos años después, el propio Chávez reconocería que “en este momento de la historia no es desechable la vía electoral ni la vía armada”<sup>107</sup>. Las semillas de las tres raíces se cultivan ahora en el terreno comicial.

### 3.3 A freír cabezas

“Estoy seguro de que los venezolanos estamos escribiendo páginas para una nueva historia. Hoy está reviviendo el alma nacional”. Los alrededores del Teatro Teresa Carreño, ubicado en Caracas, estallan en celebración. La noche del 6 de diciembre de 1998 se ilumina con centenares de boinas rojas que permanecen inmóviles mientras vibran las letras del himno nacional venezolano. El candidato del Polo Patriótico, Hugo Chávez Frías, es el nuevo jefe de Miraflores.

---

<sup>105</sup> Barrera, T., Marcano, C. (2005) *Hugo Chávez sin uniforme*. Caracas. Editorial Debate, p. 179.

<sup>106</sup> *Ibidem*, p. 181.

<sup>107</sup> Blanco, A. (1998) *Habla el comandante*. Caracas. Centro de Estudios de historia actual IIES/FACES/UCV, p. 177.

La incertidumbre que invadió a los venezolanos el 4 de febrero de 1992 no tiene cabida en la escena. Barrera y Marcano apuntan que el motivo del festejo es otro:

la victoria de la antipolítica. El país celebra haber llevado a un *outsider* al poder, castigando así a los partidos tradicionales (...) Es el relanzamiento de un viejo producto con un nuevo empaque: la Gran Venezuela, el reino de la riqueza líquida, rápida; el paraíso del que todos los venezolanos se sienten expulsados; la fantasía del éxito instantáneo<sup>108</sup>.

No sólo la estampa y el discurso resultan novedosos. La plataforma política que lo respalda, el Polo Patriótico (PP), ostenta un perfil alternativo a la estructura e ideologías del bipartidismo tradicional -AD representa la socialdemocracia y COPEI, el social cristianismo-, cuyo antecedente más cercano fue la coalición de partidos que apoyó a Rafael Caldera en las elecciones de 1993. Sin embargo, es la primera vez que resulta electo un candidato proveniente de las Fuerzas Armadas, que además elige un intento de rebelión militar como mecanismo inicial de aproximación al poder.

La unión del Movimiento Quinta República (MVR), fundado por Chávez e inscrito en el CNE el 29 de abril de 1997, el Movimiento al Socialismo (MAS), Patria Para Todos (PPT), el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), no fue producto del acuerdo uninominal de los militantes de cada agrupación, a pesar de las semejanzas ideológicas que a primera vista los acerca.

El 23 de mayo de 1998, el diario *El Nacional* reseña que las filas del MAS comienzan a reorganizarse frente a la posibilidad de apoyar al ex golpista. Víctor Hugo D'Paola, coordinador de estrategia electoral del partido, precisa que la organización “no puede ser el tonto útil de Chávez y ayudarlo a que se lave la cara con el respaldo de un partido democrático como nosotros, a cambio de unos votos

---

<sup>108</sup> Barrera, T., Marcano, C. (2005) *Hugo Chávez sin uniforme*. Caracas. Editorial Debate, p. 33.

hipotéticos y de curules en el Congreso”<sup>109</sup>, que a su juicio probablemente no llegarían a ejercer.

Siete años después, Jiménez explica que 1998 fue el punto de reencuentro de la izquierda. “El MAS era un movimiento que había tenido una mala suerte histórica, porque actuó a contrapelo, tragándose la flecha histórica. Cuando el país estaba en el conformismo, nosotros estábamos en la revolución y cuando comenzamos a suavizar nuestros planteamientos, la crisis empezó a desarrollarse, y la gente a radicalizarse”. Mientras se ríe de sus propias conclusiones, Jiménez indica que los votos que obtuvieron Caldera y Velásquez en las elecciones de 1993 demostraban que la gente quería un cambio. “Si no era Chávez, cualquier otra opción de cambio radical hubiera conseguido esos apoyos”.

Medina, quien reconoce que como líder del PPT peleó “hasta el último minuto” para que la organización no apoyara a Chávez, explica que el candidato del Polo Patriótico “se vale de dos aspectos para galvanizar y liderizar un movimiento que agrupó no solo a sectores de izquierda, sino a sectores de centro y empresarios. Se apoyó en la figura de Bolívar para llegar a la población venezolana y en Fidel Castro para llegar a la izquierda. Y se apoyó también por supuesto, en un programa económico y social moderado, que buscaba los equilibrios, de orientación macroeconómica”.

Para el general retirado, Alberto Müller Rojas, jefe de campaña de Chávez, el apoyo de los partidos de izquierda “es determinante porque proporcionó los cuadros que eran indispensables para hacer las campañas a nivel local, municipal y nacional. Además, suministró todo el aparato necesario para el control del propio acto comicial”.

---

<sup>109</sup> Peña, M. (1998, 23 de mayo) *Posible apoyo a Chávez revive fantasma de la división en el MAS*. El Nacional. Cuerpo D, p.5.

Sin ahondar en lealtades ideológicas, el PP obtiene su primer éxito en las elecciones regionales del 8 de noviembre de 1998. Ocho de 23 gobernaciones. Carrasquero, Maingon y Welsch explican que los resultados de esta contienda electoral demuestran “por un lado, la aceptación de la descentralización por parte de la sociedad, y por el otro, la internalización de nuevas preferencias respecto del poder político en cada una de las regiones del país”<sup>110</sup>. De esta manera “el elector aprendió a apreciar los beneficios que implican ambos hechos, al ejercer la economía del voto en el sentido de castigo/premio y al desestimar el voto por apego político partidista”<sup>111</sup>.

Los investigadores fijan el año 98 como el inicio del declive de AD y COPEI, e incluso atribuyen mayor responsabilidad a este último actor, debido a su “drástico descenso”<sup>112</sup> en las votaciones regionales. El general Müller sienta dos precedentes casi inmediatos al triunfo de Chávez en 1998: la elección de Pérez en 1988, y la de Caldera en 1993. “CAP ganó la candidatura en Acción Democrática por presiones externas, fuera de los deseos de quienes militaban en el partido. Los dos son producto de un fenómeno que se dio a nivel mundial por la campaña desarrollada por los neoliberales contra el Estado y contra las organizaciones políticas. Por eso se vuelve a una cierta estructura carismática, sustentada en esquemas parecidos a los que utilizaban los viejos caudillos”.

Los analistas indican que el proceso electoral de 1998 refleja la “triple crisis” que caracterizó a los dos procesos comiciales anteriores: “La de legitimación del sistema democrático, la de representatividad de los partidos políticos tradicionales – principalmente de AD y de COPEI- y la de institucionalidad del Estado”<sup>113</sup>. Los crecientes índices de abstención demuestran que el votante de a pie parece estar más preocupado por ganarle la carrera a la inflación y a la pobreza, que por aupar a un candidato u otro en las contiendas comiciales.

---

<sup>110</sup> Carrasquero, J., Maingon, T., Friedrich, W (2001) *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Caracas. Universitaria de Estudios Políticos de Venezuela-RedPol, p. 107.

<sup>111</sup> Ibidem.

<sup>112</sup> Ibidem, p. 111.

<sup>113</sup> Ibidem, p. 101.

En estos comicios se eligieron también a los 391 representantes a las Asambleas Legislativas y los 237 parlamentarios del Congreso Nacional. Además de incorporar una entidad más, el estado Vargas, las elecciones del 8 de Noviembre marcaron “una tendencia hacia la desalineación partidista que favoreció a las opciones emergentes”<sup>114</sup>.

Según Carrasquero, Maingon y Welsch, las jornadas demostraron que los votantes asimilaron la descentralización, y el cambio de las preferencias políticas en las regiones. “El elector aprendió a apreciar los beneficios que implican ambos hechos, al ejercer la economía del voto en el sentido de castigo/premio y al desestimar el voto por apego político-partidista”<sup>115</sup>.

La preferencia por candidatos independientes permite al naciente partido Proyecto Venezuela, surgido de la agrupación regional Proyecto Carabobo, consolidar su liderazgo en este estado y expandir su intervención política a través de una alianza con COPEI en Falcón y Yaracuy. Por otra parte, las legislativas ratificaron la disgregación del voto, al dividir el Parlamento en ocho minorías, que si bien estuvieron encabezadas por AD y COPEI<sup>116</sup>, configuraron un panorama más fragmentado que el de otros comicios anteriores.

Jorge Sucre, cofundador de Proyecto Venezuela, sube el tono al explicar que en estos comicios “Chávez sale fortalecido porque gana algunas gobernaciones, entonces se desata una campaña feroz contra Salas porque tanto al chavismo como a AD le interesaba decir que esa polarización entre Chávez y Salas era falsa y la prueba era que sólo ganó una gobernación. Los adecos apoyan esa campaña porque ellos querían levantar a Alfaro, para hacerle creer a la gente que la verdadera polarización era entre AD y Chávez”.

---

<sup>114</sup> Ibidem, p. 105.

<sup>115</sup> Ibidem, p. 107.

<sup>116</sup> AD obtuvo 62 diputados y 19 senadores, y COPEI, 28 y 7 respectivamente. En los comicios de 1993, los curules se repartieron entre cinco organizaciones políticas, con menor votación que la obtenida en 1998.

Los investigadores de la Universidad Simón Bolívar (USB) se atreven a especular sobre un “*continuum*”<sup>117</sup> ideológico, donde ubicarían al MVR en la centroizquierda, y a los demás partidos en la centroderecha.

### **Navidad electoral**

La torta electoral se cuece desde 1996, cuando Irene Sáez, ex Miss Universo y alcaldesa del acaudalado municipio Chacao de Caracas, asoma la posibilidad de convertirse en candidata presidencial para diciembre de 1998. Su ascenso en las encuestas es meteórico, lo cual resulta comprensible para Moleiro pues “era una imagen fresca, una mujer joven, otra generación, linda además, todo el que veía a Irene quedaba enloquecido con su belleza”.

Entretanto, el candidato adeco, Claudio Fermín, enfrenta la lucha entre facciones internas de la organización por la candidatura presidencial, y las acusaciones de “compañeros de partido” que le reprochan sus posturas neoliberales, como la propuesta de privatizar la industria petrolera. Aunque los socialdemócratas intentan suscribir un programa de gobierno que sea bandera del partido y no de un candidato, la escogencia del septuagenario, Luis Alfaro Uceró, secretario general de la agrupación política, genera grandes diferencias entre los militantes adecos.

Ochoa se mofa de aquella decisión. “Con Alfaro de candidato, hasta yo voto por Hugo Chávez. Eso era absurdo. Si Caldera, que era una personalidad respetada, había llegado extremadamente viejo, imagina repetir la figura con Alfaro, que casi tenía la edad de Caldera cuando llegó a la candidatura, y pero sin las condiciones políticas de éste”.

En el MAS, los vientos eran otros. Jiménez recuerda que para marzo de 1998 “la base electoral del partido ya estaba en el chavismo, porque continuaba siendo

---

<sup>117</sup> Carrasquero, J., Maingon, T., Friedrich, W (2001) *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Caracas. Universitaria de Estudios Políticos de Venezuela-RedPol, p. 105.

<sup>117</sup> *Ibidem*, p. 113.

radical. Chávez despertó eso de nuevo, la gente sentía que era lo más parecido a nosotros, que habíamos luchado durante tantos años contra el bipartidismo”.

De inmediato se inician las conversaciones con el precandidato. “La noche que el MAS fue a formalizar la relación con Chávez, Felipe Mujica y Leopoldo Puchi me dijeron: ‘habla tú’, sabiendo los vínculos que teníamos, que siempre lo nos habíamos tratado con la mayor confianza. Yo le digo: ‘Vamos a empezar esta conversación por el final para ver si tiene sentido. Yo te voy a hacer una pregunta y tú me la contestas: ¿tú quieres que el MAS te apoye?’. ‘Bueno, mi hermano, yo estoy interesado’”. Jiménez resume un ejemplo bélico que Chávez citó en esa ocasión para explicar su razón final. “Como AD y COPEI adelantan las elecciones de gobernadores, y me obligan a cambiar la estrategia, yo en esta nueva necesito al MAS”.

Fermín, por su parte, opta por postularse como el abanderado de RENOVACIÓN, una agrupación independiente que busca ensamblar los componentes de una maquinaria electoral que le permita dejar de ser el ex candidato de AD. El 27 de junio de 1998, Sáez lanza su candidatura presidencial en Valencia, capital del estado Carabobo. Las esperanzas de más de la mitad del electorado se cuelan por su melena rubia sin que las propuestas de gobierno importen demasiado. El rostro de Chávez no aparece en la foto de los posibles vencedores sino hasta el 24 de julio, fecha conmemorativa del natalicio de Simón Bolívar, cuando presenta su candidatura y afirma poner en marcha “una verdadera revolución social”<sup>118</sup>.

En este mismo mes, el Día del Padre, el ex golpista se comunica con el general Müller para fijar una cita y hacerle una proposición. “Me dijo que quería que fuera su jefe de campaña y acepté. Yo tenía alguna experiencia porque estuve en el comando de campaña de Andrés Velásquez como miembro de La Causa R y participé en la campaña de Chirinos en el MEP. Yo tenía conocimientos de las técnicas y las tácticas para ganar elecciones”. Ya en ese momento, el Senador tenía claro que

---

<sup>118</sup> Barrera, T., Marcano, C. (2005) *Hugo Chávez sin uniforme*. Caracas. Editorial Debate, p. 47.

Chávez era el candidato ideal, a pesar del escaso 12% de respaldo que ostentaba, pues “ofrecía una transformación que estaba en el aire, que la gente estaba pidiendo”.

Müller recuerda que al iniciar la campaña, el equipo de Chávez se planteó dos metas: “una era el aumento del apoyo, el crecimiento del electorado; y la otra era la disminución de la resistencia. En ambas variables, las respuestas fueron favorables con el paso del tiempo”. Por ello, la intransigencia del candidato al momento de aceptar sugerencias no hizo mella en las relaciones entre Chávez y sus asesores.

La imagen de la candidata por la plataforma IRENE cae. El apoyo de COPEI no le sienta bien. Moleiro argumenta otras razones. “Cuando empezaron a ponerla a hablar en serio, hablar de temas de Estado, a dar mitines, a ir a programas de opinión, comenzó a desinflarse porque era un disparate detrás del otro, era absolutamente cantinflérica. Chávez, por el contrario, demostró ser un candidato al que la gente menospreció, porque era populachero, cursi, coplero. La clase media y el país no lo conocía. Los analistas no le dieron a Chávez mayor crédito. Mientras el discurso de Irene era de amor, Chávez se iba por la calle del medio del descontento”.

Para Carrasquero, la actitud política de Chávez es producto de su formación militar. “Él entiende todo en términos de confrontación: hay buenos y hay malos, en la medida en que hay confrontación, existe gente activada su alrededor, mientras busca que el enfrentamiento le proporcione energía suficiente para que lo apoyen”. La comparación que hace el politólogo entre Chávez y Martín Valiente, “el ahijado de la muerte”, un conocido personaje de la radionovela venezolana que vivía para vengarse, comienza a tener sentido.

Sin embargo, un tercer actor repunta en las encuestas. Henrique Salas Römer, aspirante de Proyecto Venezuela, se perfila progresivamente como la alternativa al creciente liderazgo de Chávez, quien avienta un discurso incendiario contra los partidos tradicionales y ofrece “freír las cabezas de los adecos y los copeyanos en aceite caliente”.

Para Jiménez, “la gente quería guillotina. Ese discurso lo compró todo el mundo, sobre todo la clase media, que fue la más radical durante todo el proceso”. Por su parte, Ochoa indica que esta postura resulta contraproducente para la relación entre Chávez y las Fuerzas Armadas. “Esa actitud desbordada no era bien evaluada, además hubo un adoctrinamiento y eso despertó dudas contra Chávez, que era visto como un peligro sobre todo por su plan marxista”.

El principal asesor del candidato del Polo Patriótico luce cómodo al referirse a los rivales de Chávez. “Irene Sáez fue mi alumna en la Escuela de Estudios Políticos de la UCV. Yo conversé con ella varias veces y ni siquiera se había planteado cuál era su adversario y cuáles eran sus enemigos políticos. Como no buscaba una polarización del electorado era presumible que ese porcentaje no era sostenible en medio de una campaña electoral fuerte, donde se hicieran planteamientos políticos concretos. Ella no tenía una clientela sólida, como era fácil desarrollarla con la candidatura de Chávez, con el apoyo de todos los partidos de izquierda en ese momento”.

El ex gobernador de Carabobo luce un semblante opuesto al de Chávez. De raíces holandesas y alemanas, el nórdico rostro de Salas abre los ojos al mundo el 17 de abril de 1936, en Puerto Cabello, estado Carabobo. Es el mayor de seis vástagos de una familia de judíos sefarditas no practicantes, emigrantes de Curazao. Criado entre los campos de la hacienda La Noria, Salas recibe la formación primaria en un colegio católico y luego se muda a Estados Unidos, donde obtiene la licenciatura en economía, en la Universidad de Yale. Al regresar a Valencia, se convierte en profesor de la Universidad de Carabobo y se dedica a la actividad privada.

A los 40 años cambia de religión y su matrimonio es bendecido por la religión católica. Padre de cuatro hijos, en 1983 acepta la propuesta de Caldera de postularse como diputado al Congreso y resulta ganador. Tras casi diez años dedicados al ejercicio parlamentario, se convierte en gobernador de Carabobo en 1989 por Proyecto Carabobo, año en que se estallan los primeros síntomas de descontento

social en el país. Después de tres años de gestión, Salas es reelecto y consolida sus principales logros: crear 21 entes descentralizados sin aumento de la nómina del personal de la administración que dirigía, además de disminuir los gastos a la mitad. El carabobeño se convierte en propulsor de la Asociación de Gobernadores de Venezuela, que se constituye en 1999.

Sucre recuerda que Proyecto Carabobo surge “para enfrentar a AD y COPEI, que quedaron reducidos a su mínima expresión en esas elecciones regionales”. Su programa de gobierno estaba reducido en una consigna de tres palabras, “las tres D: descentralización, desmarginalización y la despartidización”.

Para algunos, el pasado de la organización no era demasiado importante. Así ocurrió con Starlys Manrique, quien dio su voto a Proyecto Venezuela sin pretender que la gestión de Salas en Carabobo “se pareciera a la que podría hacer como presidente. Sencillamente no puedes comparar una gobernación con un país entero”. Godoy levanta más la voz cuando defiende su argumento. “Salas era un copeyano que se agarró del salvavidas de Carabobo, un estado con dinero, para lanzarse al poder”.

Moleiro observa a Salas como “la figura de las clases medias y medias bajas, la promesa de un cambio menos traumático, la promesa de continuidad de lo bueno que ya había y la apuesta del mundo empresarial y de la gente que no quería a Chávez”. Al parecer, ambos candidatos sólo comparten la etiqueta de *outsiders*.

### **Revolución en polos**

El candidato del Polo Patriótico divide su plan de gobierno en “cinco polos para una nueva república”: el equilibrio político, el social, el económico, el territorial y el mundial. Chávez habla de la necesidad de dar continuidad a un proceso de transición que se inició a finales de los setenta, “cuando la situación A (capitalismo

de estado-Pacto de Punto Fijo) comenzó a dar signos de agotamiento”<sup>119</sup>. Para ello, el ex golpista propone determinar la “dirección estratégica del proceso”<sup>120</sup>, que por momentos se asemeja más a una estrategia de ataque militar, que a una propuesta de acción gubernamental.

### **Equilibrio político**

La primera prioridad de campaña y gobierno es la realización de una Asamblea Nacional Constituyente, para reformar el marco legal que rige a las instituciones del Estado, y garantizar “la paz interna, la justicia social y la seguridad jurídica mediante un Poder Judicial autónomo e imparcial y un Congreso genuinamente representativo”<sup>121</sup>. Semejante reforma es en sí misma “una revolución democrática” porque surge de la voluntad popular y el ejercicio de la soberanía<sup>122</sup>.

Chávez aclara que el día de su elección se sellará “el contrato social constituyente”<sup>123</sup>, y luego prosigue a describir los pasos que requiere la aprobación de una nueva Constitución. El pueblo en su totalidad debe estar representado por el Poder Constituyente, para lograr el objetivo central: “refundar la República, relegitimar el poder y rehacer la democracia”<sup>124</sup>. Por ello, es indispensable que después de ser sancionada por la Asamblea Constituyente, la Carta Magna sea refrendada por la mayoría de los electores.

La estructura de los poderes del Estado estarán sujetos a los cambios estipulados en la nueva Constitución, aunque se presume que el gobierno será definido como: “democrático, responsable, alternativo, representativo y participativo”<sup>125</sup>. La propuesta recalca la necesidad de ratificar la independencia del

---

<sup>119</sup> Chávez, H (1998) *Programa de gobierno de Hugo Chávez: una revolución democrática*. Recuperado el 27 de junio de 2005 de [http://www.cordiplan.gov.ve/prog-gob/prog\\_gob.htm](http://www.cordiplan.gov.ve/prog-gob/prog_gob.htm).

<sup>120</sup> Ibidem.

<sup>121</sup> Ibidem.

<sup>122</sup> Ibidem.

<sup>123</sup> Ibidem.

<sup>124</sup> Ibidem.

<sup>125</sup> Ibidem.

Poder Judicial, instaurar un sistema de rendición de cuentas eficiente para el Legislativo y la creación del Poder Moral, como celador de la ética de Estado, sobre todo en la figura del Defensor del Pueblo.

La revaloración del papel de la Administración Pública implica capacitar a sus entes para trabajar en función de objetivos, en lugar de enfocar los esfuerzos en el control y evaluación de procedimientos. Chávez propone reducir el número de ministerios existentes y hacer más maleable la estructura interna de cada uno, por medio de una reforma de la Ley Orgánica de la Administración Central.

### **Equilibrio social**

El candidato del Polo Patriótico parte de la necesidad de atacar la problemática de la pobreza para la formar un “Estado democrático”<sup>126</sup>. La propuesta contempla aplicar políticas públicas globales y sectoriales con la colaboración del sector privado, según un “modelo de desarrollo humanista, autogestionario y competitivo”<sup>127</sup>. Las principales áreas de atención son: la educación, el deporte, la ciencia y la tecnología, la salud, la nutrición, la seguridad social y pública, el régimen carcelario y la vivienda.

La inclusión social sólo tendrá lugar a través de una política “íntegra e integradora”<sup>128</sup> que llegue a todos los estratos de la sociedad. Uno de los mecanismos para lograr esta misión es promover el crecimiento del trabajo calificado, por medio de cooperativas y microempresas que contarán con el apoyo financiero y logístico del Estado.

Chávez resalta el papel de la educación como “base para el desarrollo integral del país”<sup>129</sup>, tras lo cual reitera “el fracaso del sistema educativo venezolano en la

---

<sup>126</sup> Ibidem.

<sup>127</sup> Ibidem.

<sup>128</sup> Ibidem.

<sup>129</sup> Ibidem.

formación de ciudadanos que puedan afrontar los retos de la competitividad, la mundialización y los cambios tecnológicos”<sup>130</sup>.

El plan de gobierno del ex golpista busca el desarrollo humano y social a través de la educación gratuita y de calidad para todos, que fomente “la solidaridad, la dignidad, el trabajo, el patriotismo, la honestidad, el amor a la naturaleza, el pensamiento crítico, la democracia real y participativa y la lucha por la justicia social”<sup>131</sup>.

Chávez atribuye el deterioro del sector salud a las mafias sindicales y a una “política soslayada de privatización”<sup>132</sup>, que debe ser combatida a través de un Ministerio de la Salud que asuma las funciones de investigación, gerencia y planificación de políticas públicas de salud, con prioridad en los programas de atención primaria y prevención como una política de acción nacional, que respalde la descentralización.

El Polo Patriótico insiste en la necesidad de reformular las instituciones de seguridad social, con particular atención en los regímenes de jubilaciones y pensiones de los trabajadores. Si bien se presenta la intención de definir “una política social concebida y orientada a la solución de los problemas nacionales”, no se precisa cuáles serán los lineamientos de acción a seguir para lograrlo. Sin embargo, se rescata “la esencia de la solidaridad”<sup>133</sup> al afirmar que quienes tengas más, deben aportar más, tanto para su propia atención, como para subsidiar la “debilidad económica”<sup>134</sup> de otros.

La seguridad pública tiene su espacio en este capítulo del plan de gobierno, donde se adjudican los elevados índices delictivos a los “desequilibrios

---

<sup>130</sup> Ibidem.

<sup>131</sup> Ibidem.

<sup>132</sup> Ibidem.

<sup>133</sup> Ibidem.

<sup>134</sup> Ibidem.

macrosociales”<sup>135</sup>, que pretenden combatirse con las políticas desplegadas anteriormente (en especial educación y salud) En cuanto a la vivienda, Chávez presenta tres planteamientos: promulgar la Ley de Suelos, para regular la distribución de los sectores urbanos; elaborar un inventario nacional de tierras con vocación urbana, y desarrollar viviendas adecuadas a las posibilidades económicas de la zona donde se ubique.

En el apartado social se hace hincapié en la atención a los niños, jóvenes y mujeres de manera general, y a la población indígena en particular. En el primer caso, los programas de formación y protección de los pequeños, así como la consideración de las especificidades propias del género femenino, constituyen los ejes de planificación de una política social dirigida a estos sectores de la población. La “visión humanista” a la cual se alude a lo largo del programa de gestión señala que la defensa de las particularidades aborígenes requiere de la creación de un instrumento legal que regule su preservación o incorporación a la sociedad.

La contribución con la cultura, aunado al desarrollo social, la activación económica y la educativa son “los ejes fundamentales”<sup>136</sup> en torno a los cuales gira esta propuesta de gobierno. La presencia del Estado debe incorporarse más en la actividad docente, y la difusión de la cultura, a través de los medios de comunicación estatales, nuevas normativas, entre otros mecanismos.

### **Equilibrio económico**

Según el plan de gestión de Chávez, la perversión generada en torno a un Estado monoprodutor, dependiente de la industria petrolera, sólo puede superarse después de la Constituyente, en la V República, cuando el gobierno promueva una economía “humanista, autogestionaria y competitiva”<sup>137</sup>, a la vez descentralizada en lo administrativo y desconcentrada en lo territorial. El modelo propuesto se desarrolla

---

<sup>135</sup> Ibidem.

<sup>136</sup> Ibidem.

<sup>137</sup> Ibidem.

en cinco sectores: las empresas básicas y estratégicas, las de bienes de consumo esenciales, el área de servicios y gobierno, la banca y las finanzas, y la “gran industria” (exportación)

El primer sector agrupa a la industria petrolera y energética, y contempla desde la incorporación de ahorristas venezolanos como inversionistas de Petróleos de Venezuela (PDVSA), hasta el redimensionamiento de los planes de la compañía y sus filiales, tanto para los mercados internos como para los externos. Se dará prioridad además a la política de industrialización del sector metalúrgico, sobre todo de hierro y aluminio, sin olvidar la preservación del medio ambiente en todos los casos.

El área denominada “bienes de consumo esenciales” está dedicada a fuentes de empleo y crecimiento de la economía interna como la industria de la construcción, que respaldará a las cooperativas y grupos autogestionarios que busquen hacer sus propias viviendas; la seguridad alimentaria, “un asunto de interés nacional”<sup>138</sup>; la agroproducción y la agroindustria como las principales fuentes para relanzar las actividades del campo, a través del financiamiento de los productores.

La pequeña y mediana industria también son ejes fundamentales del crecimiento económico interno, por lo cual requieren del respaldo financiero temporal del Estado, “dado que esas unidades productivas han demostrado capacidad para su progreso y autofinanciamiento”<sup>139</sup>. En cuanto a la banca y las exportaciones, Chávez propone modernizar las estructuras de los organismos rectores de las entidades bancarias, así como ofrecer un clima interno que atraiga la inversión extranjera.

En materia de política fiscal, la futura gestión del candidato del Polo Patriótico promete reformar y vigilar la distribución del gasto público; revisar los planes de inversión de PDVSA y las finanzas de las empresas e institutos autónomos del Estado. Además, se plantea la necesidad de emprender una reestructuración tributaria,

---

<sup>138</sup> Ibidem.

<sup>139</sup> Ibidem.

crear una unidad especial de tributación petrolera en el Servicio Nacional Integrado de Administración Aduanera y Tributaria (SENIAT) y consolidar el Fondo de Estabilización Macroeconómica.

La política monetaria busca como objetivo primario “reconstruir el valor de la moneda nacional”<sup>140</sup> y regular la oferta sin intervenir en el curso de las transacciones internas. En el caso de las estrategias cambiarias y financiera, resulta indispensable fortalecer al Banco Central de Venezuela, para garantizar la seguridad institucional que facilite la disminución de las tasas de interés, y el financiamiento de la producción nacional.

Las propuestas de Chávez en materia de deuda externa lucen moderadas y similares a las gestiones precedentes, en tanto que promete: cumplir con los compromisos contraídos por la nación con los organismos multilaterales; convertir la deuda en capitales, y negociar nuevos préstamos y los plazos para la cancelación de las obligaciones inmediatas. Por último, la inserción de Venezuela en los mercados internacionales debe efectuarse “en forma soberana”<sup>141</sup>, bajo el ideal de integración propugnado por Simón Bolívar.

### **Equilibrio territorial**

Chávez adjudica los desequilibrios entre las regiones del país a un modelo de desarrollo “víctima de las generalizaciones implantadas por el dogmatismo ideológico reciente, el cual no concibe otras argumentaciones que las macroeconómicas, ni otro ordenamiento social que el inducido por el libre mercado”<sup>142</sup>. Casi la mitad de la población venezolana se concentra en la región centro-norte costera del país, que representa apenas 2% del territorio nacional. Su plan de gestión promete ocuparse de llevar a cabo un Plan de Ocupación y Ordenamiento del Territorio, para evaluar la

---

<sup>140</sup> Ibidem.

<sup>141</sup> Ibidem.

<sup>142</sup> Ibidem.

relación entre la ocupación del espacio y la vocación de la tierra, y la calidad de las tecnologías incorporadas al trabajo agrícola y ganadero.

La descentralización de las oportunidades fluye a través de los caudales de aguas dulces que abastecen a las zonas más pobladas de Venezuela, así como a los estados que gozan de mayor potencial turístico. Se requiere rescatar y modernizar las infraestructuras, desde la hídrica y la turística, hasta la de transporte y la comercial, por medio del apoyo a las pequeñas y medianas empresas, en localidades alejadas de los grandes núcleos urbanos.

La propuesta de gobierno incluye tres sectores geográficos hacia dónde deben desplazarse los recursos: el eje Orinoco-Apure, que alberga 300 mil kilómetros cuadrados de reservas de crudos, minas de roca fosfórica y de carbón, y tierras aptas para la siembra y el desarrollo pecuario. El eje Occidental, ubicado en las ciudades de Guasualito-San Cristóbal-Maracaibo; y por último, el eje Oriental, cuyas riquezas de petróleo y turismo ofrecen buenos augurios a Ciudad Guayana, Maturín, Puerto La Cruz y Porlamar. Los nuevos asentamientos urbanos serán dirigidos también hacia las zonas fronterizas.

### **Equilibrio mundial**

Según Hugo Chávez, una política exterior coherente con los intereses nacionales implica una jerarquización de las relaciones internacionales: los nexos con Colombia, la Comunidad Andina, Brasil, el Caribe, Centroamérica y los estados del MERCOSUR, son prioritarios; con Estados Unidos, la Unión Europea y Asia, son “altamente estratégicos”<sup>143</sup>; y con la República Federativa de Guyana deben ser solidarios.

El último apartado rescata la doctrina de autodeterminación nacional y “la identificación y promoción de los intereses nacionales de la República de Venezuela,

---

<sup>143</sup> Ibidem.

caracterizados por la necesidad de procurar nuevos consensos liderizados por el jefe de Estado”<sup>144</sup>. La propuesta del candidato del Polo Patriótico incorpora una reestructuración del Servicio Exterior Externo e Interno, y le asigna mayor importancia a los vínculos entre la política exterior venezolana, y sus intereses energéticos.

Si bien el plan de gobierno de Chávez no precisa en la mayoría de los aspectos la manera en que hará factible las reformas o nuevas políticas que propone, se evidencian concepciones radicales que demandan no sólo distintas formas de proceder, sino también modificaciones en las estructuras de la administración pública y el Estado, para llevar adelante su proyecto de “revolución democrática”.

Godoy parece tener una complicidad secreta con Chávez, que sobrepasa los límites del tarjetón electoral. “En ese momento, él aprovecha la reactividad de la coyuntura y no muestra su ideología de una vez porque sabía que los Estados Unidos no lo hubiesen dejado ganar. De nuevo, fue más astuto que todo el mundo”. Para Quintero, la apuesta era por el todo o nada. “Si Chávez no se hubiese lanzado, la gente no iba a salir a votar. Yo salí a votar sólo porque él apareció. Él era el que iba a llenar el vacío de poder que dejaron los adecos y los copeyanos”.

Ricardo Sucre señala que la “multipolaridad” del programa es la primera evidencia del “enorme peso que Chávez le asigna a lo militar en su proyecto de gobierno”, que sin embargo resulta un “tanto ingenuo cuando se evalúa el peligro que significaba la propuesta de referéndum para su propio mandato”. Sucre se atreve a afirmar, sin temor a equivocarse, que la gente “votó por la idea de que la dictadura es oro y es progreso, como una manera de regresar a épocas de bonanza y seguridad”.

Hasta este momento, los partidos de izquierda comulgan con Chávez, tal como lo afirma Rafael Simón Jiménez. “El MAS estaba de acuerdo con una parte del planteamiento de Chávez, que era liquidar todo el viejo orden político, y por eso la

---

<sup>144</sup> Ibidem.

Constituyente fue un escenario de coincidencias en lo fundamental. Donde sabíamos que se nos iban a presentar problemas era en la fase reconstructiva, en el cómo hacer las cosas. Teníamos un pensamiento que estaba a años luz de la vieja izquierda. Un pensamiento muy evolucionado que él obviamente no tenía, en temas fundamentales como la globalización, la modernidad, la visión social”. Medina acota que el voto de confianza “no fue para Chávez sino para la Constituyente”.

Müller, por su parte, precisa cuál era el enemigo de la campaña: el neoliberalismo. “Todo el sistema que había sido sostenido por los partidos desde los años 80 para acá. Nosotros nos planteamos, desde el primer instante, enfrentar las tendencias neoliberales, que estaban asociados a las elites clientelares que habían desarrollado los Estados Unidos en Venezuela, por eso se ataca a AD y a COPEI”. El general indica que Chávez no era un candidato antipartido como Salas, pues ello “era la expresión clara de formar parte de la praxis de los movimientos neoliberales”. Por tal razón, el candidato de Proyecto Venezuela también era uno de los adversarios a vencer.

Moleiro sólo parece tener claro que Chávez “acogió el estilo del combate: él y lo demás; el Polo Patriótico y el polo de la destrucción nacional. Yo diría que es el agitador más completo que ha tenido Venezuela durante todo el siglo XX”. Su programa de gobierno se convierte en prueba de ello. “Todas esas medias verdades que tenemos en la cabeza sobre Bolívar, el Ejército, la guerra, Chávez se las trajo para sí, tuvo mucho cuidado de no lanzarse por la vía del comunismo o el socialismo, con un discurso muy céntrico y nacionalista, que engatusó a mucha gente que pensó que había un plan renovador de verdad”.

### **“Mi proyecto para Venezuela”**

La voz en primera persona inunda no sólo la campaña electoral de Salas, sino también su plan de gestión. La levanta para enarbolar tres proclamas: la descentralización política y administrativa, la despartidización del Estado y la

desmarginalización de la población urbana y rural. Se dice “hijo del 27 de febrero”<sup>145</sup>, por lo cual su elección “representa por sí misma un Cambio Radical”<sup>146</sup>. Las premisas de la derecha que Bobbio rescata en su obra *Derecha e izquierda*, comienzan a aflorar desde las primeras páginas de su programa de gestión. “Este cambio (...) será en libertad y en orden. La libertad y el orden serán reforzados, porque la libertad sin el orden es anarquía y el orden sin libertad es opresión”<sup>147</sup>.

El primer compromiso del candidato con “La Venezuela Posible” es la seguridad “de rumbo, la seguridad de metas, la seguridad en el presente y la seguridad hacia el futuro que supone una clara orientación de la economía y de la sociedad en su conjunto”<sup>148</sup>. La primera propuesta surge bajo el nombre de Control Venezuela, un centro que funcionará en el Helicoide en Caracas, y coordinará las acciones de la policía, los bomberos, las ambulancias, Defensa Civil, entre otros, emulando el modelo aplicado en el estado Carabobo.

El resguardo de las fronteras es parte de la política de seguridad propuesta por Salas, quien ahonda en su intención de desplegar “un plan ambicioso de desmarginalización”<sup>149</sup> de las zonas fronterizas, a través de un “gobierno de fronteras”<sup>150</sup> conducido por un ministerio especialmente creado para ello. El candidato reclama a la Fuerza Armada cumplir un nuevo rol en las zonas limítrofes: convertir los teatros de operaciones militares en “teatros de desarrollo”<sup>151</sup>, donde impulsen el crecimiento de las comunidades próximas a Colombia y Brasil.

Al referirse al capital social venezolano, Salas se detiene en la clase media y aclara que su reconstrucción es esencial para mejorar la economía en general, y la

---

<sup>145</sup> Salas R, Enrique. (1998) *Programa de gobierno de Henrique Salas Römer: mi proyecto para Venezuela. El cambio radical*, Venezuela, p. 3.

<sup>146</sup> Ibidem.

<sup>147</sup> Ibidem.

<sup>148</sup> Ibidem, p. 5.

<sup>149</sup> Ibidem, p. 6.

<sup>150</sup> Ibidem.

<sup>151</sup> Ibidem, p. 16.

calidad de vida del ciudadano en particular, cuya actitud es el foco de atención que el candidato de Proyecto Venezuela pretende modificar.

### **Descentralización a fondo**

Para Salas, el pueblo intuye la solución: “la mejor manera de resolver un problema grande es convertirlo en muchas soluciones pequeñas”<sup>152</sup>. La acción de los gobernadores y autoridades locales permite atender con mayor rapidez y eficiencia las necesidades de empleo y servicios de los integrantes de una comunidad. Proyecto Venezuela apuesta a la construcción de un “Estado más fuerte” a partir de una “descentralización a pleno rendimiento”<sup>153</sup>. Este modo de proceder marchará acompañado de la erradicación de la corrupción y de la política clientelar, para ser consecuentes con el “credo”<sup>154</sup> de esta organización política: el respeto al ciudadano.

Salas comparte algunos criterios de gestión con el candidato del Polo Patriótico. La recuperación de los índices macroeconómicos demanda la corrección del déficit fiscal para bajar la inflación, y propiciar la revisión de la ley de creación del Fondo de Estabilización Macroeconómica. El ex gobernador de Carabobo estima que los ajustes fiscales deben planificarse según una base de 12 dólares por barril de petróleo, e indica que la política económica no debe supeditarse a las exigencias de los organismos internacionales de financiamiento, aunque no niega que cumplirá los compromisos con ellos.

La descongestión geográfica forma parte del proceso descentralizador, por lo cual se promoverá la construcción de una “red ferrocarrilera nacional, la privatización de los servicios de correo y una rápida expansión de los servicios telefónicos urbanos y extra urbanos”<sup>155</sup>. La infraestructura sirve de herramienta para que se reactiven los

---

<sup>152</sup> Ibidem, p. 9.

<sup>153</sup> Ibidem, p. 10.

<sup>154</sup> Ibidem, p. 11.

<sup>155</sup> Ibidem, p. 14.

focos locales de producción económica como las pequeñas y medianas empresas, el turismo, o incluso la economía informal.

Proyecto Venezuela observa a este sector productivo del país como una importante fuente de empleo y movilización económica, que merece no sólo ser insertada en los mercados formales, sino la adaptación de “los canales financieros y tributarios a su propia realidad”<sup>156</sup>. Frente a tal contexto, el desempleo puede convertirse en trabajo, sobre todo en el sector de comercios y servicios.

### **Atención social**

El aspirante carabobeño alude a la “fragilidad familiar”<sup>157</sup> como un problema de Estado. Por ello, propone crear un Banco de la Solidaridad destinado a financiar las empresas familiares, al tiempo que se establecerán Casas para la Familia, que orienten a las madres solteras. La ayuda para los niños se pondrá en marcha por medio de un Consejo Nacional de la Infancia, y la de los ancianos se ejecutará a través de programas desplegados en centros de ayuda como Casas del Amigo. Las iniciativas sociales no recaerán únicamente sobre los hombros del Estado, por lo cual una futura gestión de Proyecto Venezuela garantiza el apoyo a las organizaciones no gubernamentales.

“El Estado no va a regalar nada (...) De este modo no sólo lograremos aprovechar adecuadamente recursos escasos, sino que permitiremos que los ciudadanos recuperen la dignidad que las dádivas permanentes le han escamoteado”<sup>158</sup>. Esta idea sirve de antesala para retomar la noción de equilibrio entre libertad y orden, a partir de la determinación y separación entre las obligaciones del Estado y las del ciudadano. Los problemas sociales se resolverán gracias a la cooperación entre los dos, y no por medio del subsidio de uno a otro.

---

<sup>156</sup> Ibidem, p. 22.

<sup>157</sup> Ibidem, p. 17.

<sup>158</sup> Ibidem, p. 19.

El “cambio radical” está obligado a mirar hacia la formación que modela el pensamiento de los ciudadanos. Salas se enfoca en la educación preescolar, básica y diversificada como los momentos más importantes del ciclo educativo, por lo cual requieren de mayor atención. La educación superior, por su parte, no está obligada sólo a formar profesionales, sino además investigadores que produzcan conocimiento.

A diferencia de Chávez, Salas repara brevemente en la necesidad de modificar algunos estatutos de la Constitución para refrendar las reformas propuestas.

### **Petróleo posible**

Si bien el crudo es “una ventaja comparativa”<sup>159</sup> de Venezuela frente a otras naciones del mundo, la gestión de Salas Römer se propone devolver a PDVSA su condición de empresa petrolera, y no sólo de “caja chica” o “comodín”<sup>160</sup> de las finanzas del Estado. La misión de la compañía debe ser consolidar la imagen del país como proveedor confiable, y diversificar los productos acabados de gas y petróleo, que exporta la industria de hidrocarburos. Según Proyecto Venezuela, en lugar de negar la importancia del petróleo para la economía venezolana, se pretende acompañarla con otras fuentes de crecimiento económico.

La privatización “no es un sacramento o un acto de fe”<sup>161</sup>. Es una herramienta para aliviar la carga del Estado, y promover la participación de capitales locales en el crecimiento de las industrias más importantes del país. “Ante todo, nuestro norte es la protección y soporte a la actividad económicamente creadora que emprendan los ciudadanos”<sup>162</sup>, precisa el ex gobernador. En cuanto a la globalización, Venezuela podrá competir en los mercados extranjeros con amplias posibilidades de rentabilidad en tanto que estimule la capacidad de negociación entre las regiones de la nación.

---

<sup>159</sup> Ibidem, p. 24.

<sup>160</sup> Ibidem, p. 25.

<sup>161</sup> Ibidem, p. 26.

<sup>162</sup> Ibidem, p. 27.

## **Estado reformado**

Las iniciativas de la Copre resurgen. En esta oportunidad, lo hacen en el programa de gestión de Salas, quien se propone impulsar la modernización de los partidos políticos y la reforma de la Ley del Sufragio, como mecanismos para erradicar las “cúpulas partidistas”<sup>163</sup> que obstaculizan la desburocratización del Estado. Aunado a ello, la propuesta de fusionar ministerios y responsabilidades calza en el argumento de reestructurar a la administración pública, con especial énfasis en el Poder Judicial, donde se contempla: privatizar las cárceles y eliminar el Consejo de la Judicatura para equiparar las funciones del ejecutivo al momento de designar a los magistrados de la Corte Suprema de Justicia.

La voz en primera persona parece elevar los decibeles en el papel, cuando se explica la necesidad de crear la Oficina del Presidente, para “ampliar sus cuerpos asesores y acrecentar su capacidad de control de gestión”<sup>164</sup>, y un Consejo de Seguridad de Estado, un organismo capaz de proponer soluciones a cualquier problemática que se presente en materia de defensa nacional, política de fronteras, o incluso de salud y educación.

Manrique estaba próxima a graduarse de la universidad cuando se efectuaron los comicios de 1998. Como iba a ingresar en el mercado laboral, recuerda haber estado muy atenta a las propuestas de los dos candidatos. “En realidad yo no estaba convencida de lo que quería proponer Salas, pero voté por él intentando que no ganara Chávez. No había otra opción”.

Aún hoy, Manrique tiene claro que la propuesta de descentralización de Salas era convincente. “Yo si estaba de acuerdo en que necesitábamos un cambio, había que acabar con la figura del papá Estado, el que te lo da todo o te lo pone fácil , con eso se ha logrado que los que no tienen siempre se conformen con menos y no hagan

---

<sup>163</sup> Ibidem, p. 30.

<sup>164</sup> Ibidem, p. 32.

nada por sí mismo porque siempre esperan que les den”. La joven no duda al sentenciar que Chávez se le parecía “a todo eso, a todo lo que no quería para mi país”.

Tras evaluar ambos programas, Medina afirma que la interpretación de Chávez sobre lo social fue mejor que la de Salas. “Hay un agotamiento del discurso político, hay un agotamiento del Estado, había que hacer una renovación de las estructuras del Estado, la reforma que impulsó Caldera había fracasado, y Salas Römer frente a eso no proponía la idea de un cambio estructural, mientras que Chávez traía la Constituyente debajo del brazo”.

Manrique refuta la observación de Medina al observar que la estrategia “de sacar a cada rato sus ataques contra los 40 años de cúpulas podridas estaba enviando un mensaje para los resentidos, los que creen que los demás son responsables de sus fracasos. Gracias a esos 40 años él llegó a donde está”. La profesional agrega un último factor que refrendó su rechazo contra el candidato del Polo Patriótico: “no me dio confianza el hecho de que todo el poder se concentrara en una sola persona, o sea, en el Poder Ejecutivo, que era su principal propuesta de campaña”.

A cinco días de los comicios, las piezas del ajedrez electoral se desplazan de un extremo a otro del tablero. AD y COPEI deciden respaldar la candidatura de Salas. Sus puntos en las encuestas comienzan a desvanecerse. Chávez está a horas de lograr un jaque mate. Su jefe de campaña está convencido de que AD y COPEI ya no tenían capacidad de respuesta. “Ya esos partidos estaban de capa caída por un proceso de disolución progresivo, de manera que ellos ya no tenían atractivo”.

Sucre califica la decisión como “un gesto desesperado” de los partidos, que Salas no debió aceptar. “El argumento de AD y COPEI era que mucha gente que siempre había votado por ellos, iban a ser fieles a los tarjetones de siempre y que esos votos se iban a perder si no se formalizaban ante el CNE”. Sin embargo, el dirigente reconoce que Proyecto Venezuela sabía a lo que se exponía. “Nosotros estábamos

conscientes de la amenaza que representaba Chávez para la democracia y por eso nos opusimos y por eso aceptamos ese sacrificio de tergiversar la imagen del partido”.

Carrasquero no ve ningún “error político” en la decisión de aceptar el respaldo de los partidos tradicionales. “El no tenía la fuerza de Chávez, no hacía que la gente se acordara de él, tampoco tuvo el mismo apoyo de los medios de comunicación que Chávez, ni un discurso contundente como el de Chávez, aguerrido, que despertara pasiones”. Para el especialista, “era evidente que no podía ganar”.

Jiménez parece bajar la guardia y recobrar las razones que mantienen una amistad. “Yo pensé que Chávez iba a estar a la altura de las circunstancias, que iba a entender la misión que se le estaba encomendando, un gobierno en función de las mayorías, para ayudar a los pobres, pero de verdad”.

El reportero del diario *El Nacional* es más frío en su argumento. “Las condiciones estaban dadas para una salida radical. Todos los partidos estaban en crisis; había una descomposición lenta de la vida institucional del país, de los sistemas judiciales, del estado de derecho. A eso hay que sumarle el mal gobierno de Caldera. La vida del venezolano estaba venida a menos”.

Sucre y Carrasquero coinciden en que los medios de comunicación tuvieron gran influencia en la manera en que el colectivo comenzó a interpretar la crisis. “La política del 98 y antes es básicamente mediática. Los medios construyeron el imaginario y la agenda política, los partidos de alguna manera, quizás no tuvieron la capacidad de contrarrestar eso”, precisa Sucre sin ocultar el sinsabor de lo irremediable.

Para Müller, el triunfo de Chávez no fue resultado de una disputa ideológica. “La motivación básica fue el rechazo a lo que había y eso hay que aceptarlo. La promesa de cambio tenía que alimentarse de por qué se justificaba el cambio, que fue la explicación que se hizo en el ataque al neoliberalismo y lo que eso había significado para el empobrecimiento de Venezuela”. El ex senador del PPT reivindica

la condición de Chávez como caudillo, “producto de un quiebre de las instituciones que genera la aparición de personas que deben llenar ese vacío con liderazgos carismáticos”.

Sin embargo, las comparaciones históricas llevan a Moleiro a ser menos optimista. “Él entendió que podía ser una expresión histórica del antiadecismo, pero en el fondo es una variante bizarra de los adecos, más de izquierda. En el fondo es una prolongación de los anhelos adecos. Él pretende ser el rescate de las promesas que los adecos traicionaron”. El periodista reconoce que más allá de sus vínculos con el pasado, el candidato del Polo Patriótico rescata la relación “líder-masa y caudillo-Ejército-pueblo”, que convierte los apoyos políticos y electorales en “una masa amorfa que él arrastra con su carisma”.

En lugar de llamarlo “antiadecismo”, Carrasquero explica el fenómeno a partir de una conjunción entre el carisma y el imaginario político. “Chávez rompe con la clase política pero no con lo que la gente tiene en la cabeza, él le rescata a los venezolanos la idea de que Venezuela es un país rico y si a ti no te ha llegado la riqueza es porque alguien se la ha robado”. Frente a tal panorama, las alianzas con los grupos de izquierda “responden a la necesidad de confrontar a los partidos tradicionales”, pues conservan las diferencias entre las distintas organizaciones y “continúan sin alinearse alrededor de un proyecto”.

Sucre desprecia el apoyo de la izquierda e incluso el liderazgo de Chávez y opta por la fórmula coyuntural. “La reacción terminó siendo de rechazo no sólo hacia los partidos tradicionales, sino en general hacia el concepto de democracia. Mucha gente se vio seducida, de una manera sobre todo emocional, por Chávez. En los sectores marginales del país, donde priva la emoción y las necesidades más que los conceptos, una vez que se deteriora la imagen de AD y COPEI, la gente se deja convencer por la demagogia y el populismo”.

Enumerar los calificativos que rodean a la figura de Chávez podría resultar casi tan extenso como depurar el entramado ideológico que ha develado progresivamente, desde que se convirtió en un actor político en 1992. Sin embargo, todas las voces, consecuentes o no con su proyecto, coinciden en recalcar la importancia que adquiere el deterioro institucional y el rechazo contra los actores políticos tradicionales al momento de definir el destino del país en el tarjetón electoral.

Chávez avanza en su estrategia. Los cartuchos electorales ya fueron quemados, y el primer objetivo, la presidencia de la República, ha sido controlado. Al nuevo mandatario sólo le resta armar la carpa para descansar de la batalla, mientras se regocija por el avance de la izquierda en el continente, tras la victoria del siguiente líder, esta vez abiertamente socialista, que llega al poder en América del Sur: Ricardo Lagos.

## CAPÍTULO 4

### “UN SOCIALISTA SIN SOCIALISMO”

#### 4.1 La Concertación tutela la transición

La noche se ilumina a lo largo de la pampa chilena. Miles de televisores se encienden al mismo tiempo de norte a sur, desde el desierto de Atamaca hasta el gélido polo de la Antártida. La familia se reúne alrededor de la pantalla, todos atentos. De pronto estalla una armoniosa melodía que sirve de compás al eslogan “La alegría ya viene”. Irrumpe un arco iris en la imagen, sobre el cual resalta un No en letras negras.

Así comienzan los 15 minutos asignados a la oposición de Augusto Pinochet, para dar un espaldarazo a la convicción de que la dictadura militar no podía proseguir su gestión durante ocho años más. El otro cuarto de hora pertenece a la propaganda gubernamental, aquella que prescinde de aspavientos, innecesarios para quien se sabe ganador.

Durante 27 días antes del plebiscito del 5 de octubre de 1988, ambos bandos se avocan a la tarea de convencer a cada elector de que salir a votar no lo llevaría a engrosar la lista de identidades anónimas que reverberaban entre los gases fétidos de las fosas comunes, desde la instauración de la Junta Militar en septiembre de 1973.

“El plan de Pinochet es simple -dice Abrams. A) Si está ganando el ‘Sí’, pero el resultado es muy estrecho, usar fraude o coerción: [ilegible]. B) Si el ‘No’ está ganando claramente, entonces utilizar la violencia para paralizar el proceso”<sup>165</sup>.

A mediados de noviembre de 2000, el servicio de inteligencia norteamericano –Central Intelligence Agency (CIA)- desclasifica alrededor de 16.000 documentos

---

<sup>165</sup> El Mostrador. (2000, 14 de noviembre) *La estrategia de Pinochet para el plebiscito de 1988*. Recuperado el 05 de enero de 2005 de [http://www.elmostrador.cl/modulos/noticias/constructor/detalle\\_noticia.asp?id\\_noticia=14619](http://www.elmostrador.cl/modulos/noticias/constructor/detalle_noticia.asp?id_noticia=14619).

secretos del Estado chileno. Una de las informaciones reveladas es una comunicación confidencial que envió el entonces embajador de Estados Unidos en Chile, Harry Barnes, al subsecretario de Estado Elliot Abrams, con fecha 30 de septiembre de 1988, en la cual describía la estrategia que pretendía emplear el general Pinochet para revertir el resultado del plebiscito, en caso de que contrariara sus aspiraciones de continuar en el poder.

El No se alza bajo la sombra del temor a una gran explosión social. Las autoridades de la Junta Militar juegan a fomentar el miedo al quiebre económico, el caos político y la anarquía social. Está ocurriendo por fin. El momento más soñado por la oposición civil chilena ha llegado.

El período de transición a la democracia no tiene rostro hasta los comicios del 14 de diciembre de 1989, cuando Patricio Aylwin es elegido presidente de la República y se convierte además en el primer gobernante democrático tras 17 años de represión y en el segundo demócrata-cristiano en ocupar el Palacio de La Moneda, en la historia del país.

La mirada de Pinochet deja una estela oscura tras los pasos del primer mandatario de la Concertación de Partidos por la Democracia, una coalición de fuerzas socialistas, liberales y demócratas cristianas. La incertidumbre limita el júbilo de renovadas esperanzas de cambio. Aylwin debe enfrentar tres dilemas fundamentales en materia económica: primero, demostrar que la sumatoria de libertades de un modelo de gobierno democrático no desencadenaría desequilibrios económicos inmanejables. A pesar de las heridas ocasionadas por las restricciones en otros aspectos –como la libertad de expresión o de militancia política-, el país reconoce que el crecimiento de la economía interna no resultó afectado por las crisis que sacudieron a otros países de la región, a finales de los ochenta y principios de los noventa.

Purísima Soto, quien prefirió vivir el régimen militar a distancia y se alojó en Venezuela pocos meses después del golpe militar contra el gobierno socialista de Salvador Allende en 1973, aparta por un instante el estupor del recuerdo y reconoce

que “lo único bueno que hizo Pinochet fue organizar la economía, aunque ello haya costado muchas vidas”.

En segundo lugar, el dilema “continuidad versus cambio” despierta recelos, por una parte entre aquellos que piden acabar con el legado de la dictadura en todos los ámbitos y cuya carga emocional puede precipitar conflictos sociales inesperados; y por otra, entre quienes prefieren continuar apostando por los resultados positivos que obtuvo el modelo de Augusto Pinochet.

Aún hoy muchos cuestionan las causas que desencadenaron esta etapa de transición. Para Marcela Cavada, una santiaguina de 55 años que está “muy lejos de pensar como los de la Concertación”, los chilenos comenzaron a pedir un cambio en el sistema político porque “la gente creyó que con la democracia se solucionarían muchas problemas, sobre todo de tipo social”.

La tercera amenaza que acecha a la recién gestada democracia es la necesidad de afrontar la deuda con los sectores más pobres de la nación. La balanza entre crecimiento macroeconómico y equidad en la distribución interna de las riquezas demanda igual atención.

En el albor de los noventa, la reparación moral a los presos y torturados de la dictadura de la Junta Militar constituye quizás el conflicto más complejo y doloroso que le toca desentrañar a la gestión de Aylwin. El primer paso que da la Concertación de Partidos por la Democracia para resarcir a las víctimas es crear la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, el 25 de abril de 1990, que presenta el Informe Rettig –por el nombre del presidente de la Comisión- poco menos de un año después.

El reporte ofrece a la nación un balance sobre las violaciones a los derechos humanos, sin citar responsables. Luego, el gobierno crea la Corporación de Reparación y Reconciliación, que junto con la Oficina Nacional de Retorno, se encarga de ayudar y compensar a exiliados y perjudicados por la dictadura.

La gestión del demócrata cristiano no sólo representa el comienzo de mejoras económicas reales en materia de control de la inflación, aumento del empleo, e iniciativas de reformas tributarias y laborales. Además, impulsa la consolidación de una nueva forma de hacer política en Chile, a partir de alianzas entre partidos políticos con propuestas disímiles, pero en busca de objetivos similares.

Cavada, quien dirige el Archivo Nacional de Chile desde hace 15 años, prefiere recalcar que la transición puso en vigencia vicios de la vieja política chilena. “Volvimos a ver la asignación de cargos políticos a dedo, la entrada de gente que no es de carrera en los servicios y el asunto de que si eres del partido te pasas por encima los escalafones, cuando hay otro que tiene 20 años trabajando u ocupando un cargo”.

### **Segunda oportunidad**

El 11 de marzo de 1994, la banda presidencial azul, blanca y roja cambia de hombros. Desde que Eduardo Frei Ruíz-Tagle, líder del Partido Demócrata Cristiano (PDC), resulta victorioso en las elecciones del 11 de diciembre del año anterior, los pronósticos profesaban buenos augurios para el próximo mandatario de la Concertación de Partidos por la Democracia, quien triunfó en los comicios con 60% de los votos, la más alta mayoría de votos en la historia electoral del país.

El nuevo período, esta vez de 6 años (1994-2000), no enfrenta retos menores al de su compañero de coalición política y antecesor en el gobierno. Este ingeniero civil se propone construir el andamiaje de su gestión sobre seis pilares de gobierno, entre los que destaca la reforma al sistema educacional, al sistema judicial -después de 100 años- y la reinserción del país en el comercio internacional.

A ello se suma el compromiso de proseguir la política de reparación a las víctimas de la dictadura iniciada por Aylwin. El nuevo gobernante, hijo del ex presidente Eduardo Frei Montalva (1964-1970), emprende la iniciativa de abrir una Mesa de Diálogo cuya misión sería encontrar los restos de los desaparecidos durante

el régimen de Pinochet, los cuales fueron detenidos en su mayoría por las autoridades militares desde 1973 hasta 1989.

Frei logra llevar a un mismo foro de discusión a representantes del poder militar, de las organizaciones de izquierda, delegados de las víctimas, de los partidos políticos y de instituciones tan respetadas como la Iglesia Católica y la Iglesia Protestante, así como del mundo académico, para dialogar sobre el tema y a tratar de que los mismo miembros de las Fuerzas Armadas revelaran información para encontrar a los desaparecidos.

Sin embargo, el segundo mandato de la Concertación resulta afectado por dos coyunturas que sacuden la última etapa del gobierno: la crisis asiática de 1997 y el arresto de Augusto Pinochet en Londres, en 1998.

La debacle económica que se inició en Indonesia, Malasia, Corea y Tailandia repercute en las economías de todos aquellos países que mantenían estrechos vínculos comerciales con los mercados del Pacífico. En el caso de Chile, la depresión afecta fundamentalmente el área industrial, lo cual produce el quiebre de pequeñas y medianas empresas. En efecto, el número de desocupados al final del gobierno del presidente Frei es prácticamente el doble del promedio de la década<sup>166</sup>.

Sergio Romero, presidente del Senado chileno y militante de la derechista Unión Demócrata Independiente (UDI), se atreve a enumerar las tareas pendientes que dejó el gobierno de Frei: “primero, el clima de inseguridad ciudadana originado por el incremento explosivo de los delitos; segundo la necesidad de erradicar de la pobreza, además de los problemas de acceso a la salud y la deficiente calidad de la educación en el sistema público”.

Aproximadamente un año más tarde, el 16 de octubre de 1998, el ex dictador Pinochet es arrestado en Londres, a petición del juez de la Audiencia Nacional

---

<sup>166</sup> Libertad y Desarrollo. (1999, 10 de septiembre) *Temas Públicos: desempleo, delincuencia y drogas*. Recuperado el 18 de enero de 2005 de <http://www.lyd.com/biblioteca/temas/449.html#1>.

española, Baltasar Garzón, quien lo acusa de los crímenes de genocidio, tortura y terrorismo, cometidos contra los presos y perseguidos políticos de su gobierno. El mandatario demócratacristiano se avoca a defender la soberanía de los tribunales chilenos y a negociar con los gobiernos de Londres y Madrid la extradición del ex dictador, tras alegar motivos humanitarios, debido a la precaria salud del imputado.

Una oleada de críticas es lanzada contra Frei por abogados, familiares de las víctimas de violaciones a los derechos humanos y dirigentes políticos, por una decisión que es interpretada como una defensa emprendida por el gobierno a favor del general. Los detractores de la medida alegan que el ex dictador nunca sería juzgado en las cortes chilenas. Sin embargo, la extradición de Pinochet comienza a tramitarse a mediados de 1999, hasta que pisa de nuevo suelo chileno el 2 de marzo de 2000.

El pasado reciente del país más largo del mundo resulta contradictorio para sus propios habitantes. Mientras unos se estremecen al recordar la represión institucionalizada por la derecha militarista, otros rechazan los recuerdos que dejaron los mil días del gobierno de la izquierda allendista. Volver a una gestión de derecha o a una socialista dibuja entonces un futuro igualmente paradójico para las dos aristas de la línea ideológica.

El ciudadano común traduce estas diferencias a través de sus propias experiencias. La voz de Soto se quiebra y se ahoga en la memoria cuando relata cómo el general Pinochet arrasó con el Palacio de La Moneda y se asentó en el poder. “Fue terrible. Veíamos los muertos flotando en los ríos todas las mañanas. Cuando alguien del barrio o del pueblo era arrestado, ya se sabía que no iba a aparecer. Por venganza política mataban a cualquiera, había mucho odio de los militares hacia la gente”.

Cavada, por su parte, expresa con resignación que si bien no se imaginaba lo que ocurriría bajo la conducción de la Junta Militar, “lo que hicimos fue cambiar la libertad por el orden, porque con Allende íbamos a una guerra civil, sí o sí”. El tono de voz aumenta y la exaltación inunda el relato. “Lo único que queríamos era que los

militares tomaran el poder y sacaran a Allende. Para mí fue tan violento y tan terrible ese gobierno de la Unidad Popular que desde entonces preferí ser de derecha”.

La bibliotecóloga recuerda, no sin cierta picardía, que junto a sus amigos de la Universidad de Chile, donde estudiaba bibliotecología, iba a lanzarle trigo a los militares en los regimientos, “por gallinas, por cobardes, porque no asumían su responsabilidad, porque no se levantaban”.

Tanto Soto como Cavada coinciden en que el desabastecimiento de comestibles y artículos de primera necesidad que se inició en octubre de 1971 generó la polarización de la sociedad chilena y llevó al país a la violencia. Soto perdió su empleo después de que la empresa en la que trabajaba fuera expropiada por el Estado y decidió probar suerte en Venezuela, destino de quien sería posteriormente su esposo y que además ofrecía mayores oportunidades de empleo. “Ya no soportaba tener que hacer colas hasta para comprar cigarrillos. Quería que todo fuese normal otra vez”.

Aunque “la vida se iba en hacer colas”, Cavada considera que lo peor del gobierno de Allende fue quizás la violencia que propiciaron los sectores más radicales de la izquierda que lo apoyó. Aunque pocos jóvenes podían transitar los pasillos de las universidades públicas chilenas por la escasez de cupos, “había muchísimos estudiantes brasileños y centroamericanos a los que se les permitió entrar para intervenir en la política chilena, además de los que fueron a formarse en la escuela de guerrilla de Castro”.

Después de tres años de infructuosas medidas estatizadoras que culminaron con la destrucción del sueño socialista y 17 años de autoritarismo militar, la etapa de transición hacia una nueva forma de hacer política alcanzó el sillón presidencial. Sin embargo, a principios de la década de los noventa pocos hubiesen apostado por el triunfo de un líder cuyo pasado lo vincula directamente con Allende, el primer presidente socialista elegido democráticamente en el mundo. Habría que esperar hasta el inicio del siglo XXI para verlo.

## 4.2 El dedo que acusa a Pinochet

El estudio de televisión del programa “De cara al país” se estremece. Las cámaras permanecen inmóviles, fieles a su deber de transmitir el momento que impulsaría la carrera política del actual mandatario chileno. La manga del saco azul que cubre las intenciones de Ricardo Lagos se sacude al ritmo que su índice acusador decide. El líder socialista se olvida de los nudos. El de su corbata vinotinto a rombos parece estar menos ajustado que aquel que ató el general Pinochet, alrededor de las gargantas de quienes pretendieron oponerse a su régimen, desde el 11 de septiembre de 1973.

“Le voy a recordar, general Pinochet, que el día del plebiscito de 1980 dijo que no sería candidato en 1989. Y ahora le promete al país otros ocho años con torturas, con asesinatos, con violación a los derechos humanos. Me parece inadmisibles que un chileno tenga tanta ambición de poder”<sup>167</sup>.

El 25 de abril de 1988, la imagen del fundador del Partido por la Democracia (PPD), formado un año antes, dio la vuelta al país y fue el primer paso para consolidar la Concertación de Partidos por la Democracia, coalición de fuerzas socialistas, liberales progresistas y centristas cristianos, que enarbolaron la bandera del No en el plebiscito que negó a Pinochet la posibilidad de continuar en el poder por ocho años más, el 5 de octubre de ese mismo año.

Antes de labrar su trayectoria por la senda del socialismo chileno, Ricardo Lagos Escobar construye una meritoria carrera académica, que se inicia en la Universidad de Chile, dónde obtiene con honores la licenciatura en Derecho, a los 22 años de edad, en 1960. Nacido el 2 de marzo de 1938 como hijo único de una familia de clase media, destaca en un católico y conservador Chile, por declararse agnóstico y por contraer matrimonio en dos ocasiones, aunque esta nación suramericana haya

---

<sup>167</sup> La Prensa. (2004, 11 de agosto) *Lagos llama a Pinochet a buscar salida democrática*. Recuperado el 25 de enero de 2005 de <http://www.laprensa.com.bo/domingo/20040118/domingo1.htm>.

sido hasta épocas recientes uno de los pocos países en el mundo donde aún estaba prohibido legalmente el divorcio.

El segundo gobernante socialista en la historia de Chile ha señalado que prefiere ser denominado el tercer presidente de la Concertación<sup>168</sup>. Tal vez esa apreciación sirva como respaldo al periodista colombiano Plinio Apuleyo Mendoza, para afirmar que Lagos es “un socialista sin socialismo”, pues de este ideario político “le quedan seguramente fervores, emblemas y referencias históricas prestigiosas, así como un sentimiento de fraternidad con los más pobre del país, pero no propiamente lo que se llama un modelo socialista de Estado y sociedad”<sup>169</sup>

Su tesis económica titulada *La concentración del poder económico* ha sido reeditada cinco veces desde 1966 y gracias a ella obtuvo un doctorado en Economía en la Universidad de Duke, ubicada en Carolina del Norte, Estados Unidos. De aquella época universitaria se despide de la mano de Carmen Weber, su primera esposa, con quien tiene dos hijos. Al volver a su país trabajó en la Universidad de Chile como director del Instituto de Economía y de la Escuela de Ciencias Políticas y Administrativas. En 1971 contrae nupcias de nuevo, esta vez con Luisa Durán, una estudiante de Servicio Social, con la cual tiene otro hijo.

Lagos pisa por primera vez la arena política como militante del Partido Radical Chileno, hasta que en 1961 se incorpora a las filas del Partido Socialista (PS), donde cultiva su admiración por el futuro mandatario de izquierda, Salvador Allende (1970-1973) Cuando los militares se levantan contra su gobierno, Lagos ocupa la secretaría general de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la dirección del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. La llegada de Lagos a la Unión Soviética como representante diplomático de Chile se ve truncada por el golpe militar encabezado por el general Augusto Pinochet, el 11 de septiembre de 1973.

---

<sup>168</sup> Ibidem.

<sup>169</sup> Apuleyo, P. (2000, 30 de enero) *Un socialista sin socialismo*, El Nacional. Sección Opinión. Cuerpo A, p. 8.

El exilio lo mantiene alejado de la escena política chilena durante cinco años, hasta que regresa como miembro de las Naciones Unidas (ONU), para asesorar al gobierno militar en materia de empleo. A comienzos de los ochenta, la vena política orienta sus acciones hacia la presidencia de Alianza por Chile, una asociación de partidos opositores al régimen pinochetista.

En 1979, el PS sufre la escisión más importante en su historia partidista. El socialismo chileno se fragmenta en varios grupos, entre los que destacan las dos facciones que permanecen bajo la tutela de Carlos Altamirano, antiguo secretario general de la organización y Clodomiro Almeyda, ex ministro de Allende.

Manuel Antonio Garretón, profesor de sociología de la Universidad de Chile, recuerda en el ensayo *Reflexiones en torno a la izquierda chilena y el proyecto de país*, que “el abandono del marxismo-leninismo dogmático como ideología única, y la adopción de la democracia y los derechos humanos en tanto partes integrantes sustantivas del proyecto socialista”<sup>170</sup> deja de ser sólo el PS y adopta el apellido del secretario general del partido en cada momento, para separar “el sector Altamirano”<sup>171</sup> de la “fracción Almeyda”<sup>172</sup>.

El primero, que pasó a llamarse Partido Socialista Briones, luego Núñez, y después Arrate, acoge el liderazgo de Lagos; mientras el Partido Socialista-Almeyda se mantiene en una posición de “corte más tradicional y más ligada a alianzas exclusivamente de izquierda junto al Partido Comunista (PC)”<sup>173</sup>. Sin embargo, ambos se ven obligados a actuar en conjunto, por un deber común: la lucha contra la dictadura militar.

En la noche del 7 de septiembre de 1986, Lagos confirma la certeza de que hacer política en Chile es un asunto peligroso. “¿Y ustedes con qué derecho entran así

---

<sup>170</sup> Garretón, M. (2005) *Reflexiones en torno a la izquierda chilena y el proyecto de país*. Nueva Sociedad, 197, mayo-junio, p. 160.

<sup>171</sup> Ibidem.

<sup>172</sup> Ibidem.

<sup>173</sup> Ibidem.

a mi pieza?”, inquirió el líder socialista. ‘Mire, señor, usted nos acompaña o nos acompaña. Si quiere mañana va a los tribunales y reclama todo lo que quiera’<sup>174</sup>.

El extracto pertenece a un relato de Lagos reproducido por la periodista Patricia Politzer, autora de la biografía *El Libro de Lagos*. Sólo el rocío de la mañana siguiente pudo develarle al líder socialista que había sido detenido la noche anterior por ser considerado sospechoso de participar en un atentado contra el general Pinochet, en el cual murieron cinco escoltas presidenciales y que fue perpetrado por el comando guerrillero Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), emanado del PC. Cuatro de los capturados en la jornada fueron asesinados esa misma madrugada.

Lagos se abre paso firme en la lucha por la democracia cuando se coloca a la cabeza del Comité de Izquierda pro Elecciones Libres (CIEL), el 15 de diciembre de 1987, tras lo cual surge el PPD. Garretón aclara que esta organización “se consolidó como autónoma de centro-izquierda, aunque de ideología y arraigo social menos consistente (que el PS), definiéndose más como de ciudadanos”<sup>175</sup>. Para el 2 de febrero de 1988, la Concertación de Partidos por la Democracia se transforma en una coalición de trece partidos opositores listos para enfrentar el plebiscito de 1988 y asumir el reto de abordar el proceso de transición hacia la democracia, a partir de 1990.

Guillermo Hozlmann, profesor del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile, subraya la importancia del año 1987 como una coyuntura histórica vital para la posterior consolidación de la reciente alianza política. La aprobación de la Ley de Creación de Partidos Políticos pone a la Concertación ante la disyuntiva de “luchar contra Pinochet por la vía violenta o aceptar la Carta Magna de 1980 y derrocarlo en su propia Constitución”. La elección de la segunda opción “demuestra que la institucionalidad, aún cuando tiene un origen autoritario, permite

---

<sup>174</sup> Relea, F. (2000, 19 de enero) *El primer allendista elegido después del golpe*. Recuperado el 05 de enero de 2005 de <http://www.eltribuno.com.ar/antiores/2000/1/19/opinion.htm>.

<sup>175</sup> Garretón, M. (2005) *Reflexiones en torno a la izquierda chilena y el proyecto de país*. Nueva Sociedad, 197, mayo-junio, p.162.

cuestionar su legitimidad. Por eso ganó la oposición y en consecuencia el sistema se vuelve creíble para la ciudadanía”.

Pedro Isern Munné, presidente del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina (CADAL), alude a dos momentos decisivos de la izquierda en Chile, en el documento *Las dos renovaciones de la izquierda chilena*<sup>176</sup>. La primera transformación “comienza después del golpe de Estado de 1973, etapa que supone un proceso lento pero profundo de aceptación del paradigma democrático por parte de las bases dirigentes”. Para Isern, la renovación surge cuando la derecha democrática valora a la izquierda moderada de la Unidad Popular –plataforma política de Allende– y el socialismo moderado reconoce las virtudes políticas de la derecha no pinochetista. Sólo en este escenario es posible construir consensos.

A pesar de su gran popularidad, Lagos renuncia a la intención de lanzarse a las elecciones primarias dentro de la Concertación, para escoger al candidato presidencial de los comicios del 14 de diciembre de 1989, cuando resulta ganador el demócrata cristiano Patricio Aylwin (1990-1994) Poco después es derrotado por Andrés Zaldívar Larraín, para el cargo de senador por la circunscripción de Santiago Poniente, lo que le permite posteriormente asumir la cartera de Educación durante dos años, en el mandato de Aylwin.

En 1993, el demócrata cristiano Eduardo Frei Ruíz-Tagle le arrebató a Lagos la candidatura presidencial por la Concertación y triunfa en las elecciones presidenciales para el período de 1994 a 2000. Lagos se ocupa de la conducción del ministerio de Obras Públicas durante la gestión de Frei y espera hasta cumplir seis décadas de vida para dedicarse a preparar las propuestas –en su libro *Mi idea de país*– y el terreno político para disputar la primera magistratura de Chile, en diciembre de 1999.

---

<sup>176</sup> Isern, P. (2004) *Las dos renovaciones de la izquierda*. Recuperado el 10 de enero de 2005 del sitio web del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina: <http://www.cadal.org>.

La mudanza de Lagos al Palacio de La Moneda casi se cancela por tercera vez. En esta ocasión, el contrincante luce unos lentes discretos, marcha con el paso seguro de un hombre de 46 años y se aproxima por la derecha, con el respaldo de la Unión Demócrata Independiente (UDI) y la Renovación Nacional (RN), las dos organizaciones políticas más representativas de la derecha chilena actual.

Se trata de Joaquín Lavín, ex alcalde de la comuna Las Condes, militante de la UDI, facción más radical de la derecha y miembro del Opus Dei. Este santiaguino nace el 23 de octubre de 1953, se gradúa de ingeniero comercial en la Universidad Católica, dónde participó en la gestación del “gremialismo”, un movimiento neoconservador que da respaldo ideológico a la dictadura militar. Años después obtiene un Master en Economía en la Universidad de Chicago, el cual lo conduce a encargarse del decanato de la Facultad de Economía de la Universidad de Concepción y luego lo lleva a ocupar durante siete años la silla de editor del cuerpo de Economía del diario *El Mercurio*.

Su desempeño como un edil que incorporó a los vecinos en la planificación y resolución de sus propios problemas sienta el precedente que lo erige como un líder cercano a la realidad de los ciudadanos, capaz de revolucionar la forma de hacer política. Sin embargo, sus detractores ponen en entredicho las capacidades administrativas de Lavín, al argumentar que Las Condes es una de las regiones más acaudaladas y con elevados niveles de calidad de vida entre sus ciudadanos.

Romero considera que uno de los mayores retos que le tocó enfrentar a Lavín fue “el permanente desprestigio del que fue víctima por parte de sus adversarios, con la difusión pública de aspectos negativos sobre su gestión como alcalde”. El senador desestima los cuestionamientos, pues “estaban basados en situaciones sacadas de contexto, aunado al uso indiscriminado del aparato estatal y fondos del gobierno en la campaña oficialista”. Los socialistas tampoco olvidan la participación del fundador de la Unión Demócrata Independiente en un alto cargo en la Oficina de Planificación Nacional durante la dictadura.

Más allá de las rivalidades políticas, la posibilidad de que dos líderes con posturas ideológicas antagónicas se enfrentaran como iguales en Chile, es evidencia del fortalecimiento de un modelo de participación política que tuvo su germen en el plebiscito del 5 de octubre de 1998. A juicio del politólogo Guillermo Holzmann, la consolidación de la Concertación de Partidos por la Democracia implica el afianzamiento de la democracia misma, al principio porque esta plataforma política “aparece como una opción contraria al gobierno de Pinochet y luego porque demuestra que efectivamente tiene capacidad para gobernar”.

Aunque la Concertación se convierte en la expresión política de la izquierda chilena, pierde el apoyo de los sectores radicales, que se resisten a aceptar el modelo de economía de mercado como base del sistema democrático y asimila a los electores de centro, que reclaman consensos. “La ciudadanía no quiere más conflictos políticos, en consecuencia, aquellos partidos que demuestren que son capaces de negociar, debatir, conversar y de encontrar mecanismos adecuados para resolver conflictos, tendrán una buena imagen frente a los electores”, acota Holzmann.

La evolución del discurso de la izquierda chilena se refleja en las palabras de su candidato presidencial en 1999. Mientras Lagos escribía hacia finales de los sesenta que “la única y verdadera solución es entonces, la abolición de la propiedad privada sobre los medios de producción, los cuales deben pasar al Estado”<sup>177</sup>; en 1999 propone que “la **Concertación** es la alianza política y social que mejor garantiza las bases del crecimiento económico, tanto por su convicción sobre la necesidad de asegurar la libre operación de mercados eficientes, como por su apertura al escrutinio público”<sup>178</sup>.

---

<sup>177</sup> Isern, P. (2004) *Las dos renovaciones de la izquierda*. Recuperado el 10 de enero de 2005 del sitio web del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina: <http://www.cadal.org>.

<sup>178</sup> Lagos, R. en Isern, P. (2004) *Las dos renovaciones de la izquierda*. Recuperado el 10 de enero de 2005 del sitio web del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina: <http://www.cadal.org>.

La cocción de esta izquierda democrática ocurre cuando se mezclan cinco ingredientes, que según el profesor Isern, se unieron de la siguiente manera: primero, el traumático desempeño económico e institucional del gobierno de la Unidad Popular, aderezado por la moderación que inocula el exilio en los dirigentes socialistas que huyeron de Chile durante el gobierno militar, se cuece a fuego lento en las llamas de la sistemática violación de los derechos humanos, que los lleva a reconocer el valor de instituciones que garanticen la vida. La eficiente gestión económica de finales de los ochenta y la necesidad de sumar fuerzas contra un enemigo común agregan el toque dulce que la dictadura reprimió durante casi dos décadas. El plato está servido.

Sin embargo, el periodista de la fuente política del periódico *El Mercurio*, Mario Gálvez, hace la salvedad de que “la figura de Lagos no camina al lado de la Concertación” y atribuye esta circunstancia al hecho de que los partidos de la coalición oficialista “representan sensibilidades diversas, por lo cual no ha sido fácil que haya coincidencia de opiniones con respecto a temas que le interesan a la gente, lo que hace que el liderazgo de la Concertación no sea del todo sólido”.

Manuel Garretón aclara que la coalición, sobre todo el Partido Socialista y el Partido por la Democracia, arrojan saldos negativos:

La conservación de la institucionalidad heredada de la dictadura, de la cual son símbolos la Constitución y el sistema electoral binomial (...); la desigualdad socioeconómica (...); la ausencia de recomposición de la relación entre los actores sociales desarticulados y la política en función de proyecto de país. Finalmente, la debilidad de la inserción latinoamericana con relación a la amplia inserción en el mundo globalizado<sup>179</sup>.

De una forma u otra, nadie se atreve a negar el peso que ha tenido la coalición de fuerzas políticas en el proceso de construcción de esquemas de gobierno alternativos al modelo represivo de la dictadura militar. Para el profesor Isern, el desempeño institucional positivo que se aprecia en la Concertación es producto de la

---

<sup>179</sup> Garretón, M. (2005) *Reflexiones en torno a la izquierda chilena y el proyecto de país*. Nueva Sociedad, 197, mayo-junio, p. 165.

conjunción entre el respeto por el estado de derecho, las reformas económicas de mercado, la democracia y la construcción constante de consensos<sup>180</sup>.

A pesar de ello, la Concertación de Partidos por la Democracia está lejos de ganar por knock out el tercer round por la presidencia y debe asistir a una segunda vuelta. En la campaña electoral de 1999-2000 parece estar la respuesta.

### **4.3 “Se siente, se siente, Lagos presidente”**

En la noche del domingo 16 de enero de 2000, el consenso se convierte en imagen. Una imagen que es televisada, fotografiada, difundida y retransmitida, pero sobre todo, aplaudida y recordada. El abrazo entre el recién proclamado ganador de las elecciones presidenciales de Chile, Ricardo Lagos y su contendor político, Joaquín Lavín, representa para los electores chilenos la certeza de que la mayoría está de acuerdo en que el país debe moverse hacia el centro.

“Creo que no podemos estar tristes. Obtuvimos una votación espectacular (...) Yo represento una nueva forma de hacer política”, sentencia Lavín, candidato de Alianza por Chile, la coalición de los partidos de derecha más importantes del país: Renovación Nacional (RN) y Unión Demócrata Independiente (UDI) Romero ratifica las palabras del abanderado de su coalición, al recordar que un año antes “las encuestas lo ubicaban con más del 20% de la intención de votos por debajo de Lagos, pero al final la diferencia se estrechó apenas a 2%”.

La incertidumbre que empañó la primera ronda comicial del 12 de diciembre de 1999 se disipa. Lavín no puede expresar menos después de haber obtenido 48.56% de los votos frente a 51.31% alcanzado por Lagos, quien se proclama a sí mismo como “el presidente de todos los chilenos”. Entretanto, las calles de Santiago olvidan la soledad nocturna y se estremecen con la algarabía de caravanas espontáneas de manifestantes que corean “¡se siente, se siente, Lagos presidente!”.

---

<sup>180</sup> Ibidem.

Después de acudir por primera vez en su historia democrática a una segunda vuelta electoral desde el comienzo de la democracia en 1990, los chilenos dan la bienvenida al nuevo inquilino del Palacio de La Moneda, sin dejar de lado las suspicacias que rodean la continuación de un modelo de acción política que no ha ofrecido respuesta a numerosas demandas de tipo social, prioritarias para los ciudadanos.

Lagos es el primer socialista elegido democráticamente después del golpe militar de Augusto Pinochet contra el mandatario de izquierda Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973. Es además el tercer gobernante de la Concertación, coalición de centro-izquierda, que agrupa al Partido Por la Democracia (PPD), el Partido Socialista (PS), el Partido Demócrata Cristiano (PDC) y el Partido Radical Social Demócrata (PRSD)

Sin embargo, la herencia allendista no parece ser el elemento determinante en la victoria de Ricardo Lagos. El doctor en sociología Eugenio Tironi, señala en el informe de Perspectivas Americanas de marzo de 2000, titulado *El Chile de Lagos*, que el candidato socialista debió enfatizar el discurso y las propuestas “más clásicamente centristas, para reforzar así la noción de que sería el tercer gobierno de la *Concertación* y no el segundo gobierno socialista después de Allende”<sup>181</sup>.

Según Jaime Naranjo, diputado del Partido Socialista, “los electores no dieron una nueva oportunidad al socialismo, sino a los partidos que lucharon por la democracia e iniciaron el proceso de transición”. Para el diputado socialista, la explicación del triunfo de Lagos yace en la historia reciente del país. “La inmensa mayoría de los chilenos desconfió de la derecha, y prefirió la estabilidad y el compromiso social de la Concertación”.

---

<sup>181</sup> Tironi. E. (2000, marzo) *El Chile de Lagos*. Recuperado el 10 de enero de 2005, del Instituto de las Américas: <http://www.iamericas.org>.

Claudio de Negri, director del diario *El Siglo*, principal órgano de difusión del Partido Comunista chileno, argumenta que la victoria de la plataforma de centro-izquierda se debió más bien a “una campaña absolutamente mediática y demagógica, en la que le pusieron a Lagos el nombre de socialista y como la gente le creyó, obtuvo ese nivel de votación”. Su argumento concuerda con la postura que según Manuel Garretón, adoptó el PC desde la fundación de la Concertación, “a la que considera administradora del modelo neoliberal, y con una visión ideológica que combina resabios del pasado del partido, con planteamientos de tipo alternativista y alter-munidalista”<sup>182</sup>.

Para Romero, los números favorecieron a Lagos “gracias al apoyo que le otorgaron el Partido Comunista y otros grupos radicales de izquierda, que en la primera vuelta llevaron candidatos propios, y en la segunda le dieron a Lagos el 2% de los votos que necesitaba para ganar”.

El “camarada de Negri” sentencia, sin derecho a réplica, que Lagos ha intentado reeditar la experiencia de Allende, aunque las organizaciones que le sirven como plataforma política “no son de izquierda y ellos mismos lo dicen. Hablan de una reconceptualización sobre la base de ideas más pragmáticas, de hacer funcionar mejor el modelo según un conjunto de propuestas que son esencialmente demagógicas”.

A tales razones, Mario Gálvez, reportero de *El Mercurio*, responde que la derecha que acudió a los comicios presidenciales de diciembre de 1999 y enero de 2000, “planteó que si Lagos llegaba al poder como se preveía, se repetiría una suerte de gobierno de la Unidad Popular, es decir, una gestión de izquierda, de tendencia socialista-marxista”, como un mecanismo para desacreditar al candidato de la Concertación ante el electorado.

---

<sup>182</sup> Garretón, M. (2005) *Reflexiones en torno a la izquierda chilena y el proyecto de país*. Nueva Sociedad, 197, mayo-junio, p.162.

Sin embargo, Garretón precisa que la marcha del bloque oficialista también avanza al paso que fijan los sectores de derecha que integran la coalición, los cuales “son claramente democráticos, que comparten, con leves modificaciones, la visión de derecha en materia de modelo socioeconómico en términos de reducción del papel del Estado, primacía del crecimiento sobre la igualdad, privatizaciones y reducciones tributarias”<sup>183</sup>, pero difieren en temas de vital importancia para la sociedad chilena como el juicio a los responsables por las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura militar.

A pesar de ser “una persona común no más”, Marcela Cavada se permite explicar el triunfo del aspirante oficialista a partir del legado que dejó la izquierda de los años 70. “Las medidas de Allende fueron muy populistas. Él quería que todo fuese para el Estado. Lagos se alejó muy pronto de asemejarse a Allende en ese sentido y por eso creo que ganó. Fue muy hábil, porque ese era el temor de la gente”.

Demagógicas o no, las promesas electorales tanto de Ricardo Lagos como de Joaquín Lavín, superan el debate ideológico y están orientadas a ofrecer soluciones a los principales problemas que aquejan al ciudadano común: el desempleo y las relaciones laborales, las reformas en el sistema de salud, la seguridad, la descentralización y la educación.

Quizás el mayor reto a encarar por el nuevo mandatario chileno es el desempleo. A partir del tsunami económico que azotó a Corea, Tailandia, Indonesia, Malasia y Filipinas en 1997, varias economías latinoamericanas, resultaron afectadas por las relaciones comerciales y financieras con los mercados del Pacífico. Gálvez recuerda que el impacto “lleva a las empresas a detener su producción y a consumir las reservas que tenían. Las compañías empiezan a sacarse de encima a los empleados y no los recontratan cuando hay alguna reactivación económica”.

---

<sup>183</sup> Ibidem, p. 164.

Según un balance realizado por la Universidad de Arte y Ciencias Sociales (ARCIS) sobre las tasas de desocupación en Chile para mediados de 1999, alrededor de 25,2% de los habitantes estaba en cesantía. La falta de empleo afecta principalmente a jóvenes con estudios medios, profesionales técnicos y universitarios, cuya oferta potencial de trabajo se ve reducida a la mitad, por la falta de plazas laborales<sup>184</sup>.

En cuanto a las relaciones entre el patrón y el empleado, el Congreso chileno se dispone a aprobar, en temporada preelectoral, una nueva legislación laboral que es duramente criticada por representantes de la pequeña y mediana empresa, sectores que generan alrededor de siete de cada diez puestos de trabajo en el país, a finales de los 90.

El Poder Legislativo del gobierno de Eduardo Frei arguye que las reformas impulsarán las negociaciones colectivas en compañías medianas y pequeñas, así como la sindicalización de los trabajadores.

El proyecto de ley contempla imponer la huelga sin reemplazo. En caso de que los trabajadores demandaran mejoras laborales y decidiesen ir a paro, el empleador no podría sustituirlos, lo cual generaría pérdidas de capital a la compañía e incrementaría la brecha entre el patrono y los reclamos de los trabajadores, quienes saben de antemano que no serán despedidos. La capacidad de mantener las plazas de trabajo que ya existen y la de crear otros nuevos se reduce sustancialmente.

La propuesta del Congreso estipula además obligar a los dueños de empresas a discutir un contrato colectivo con sindicatos “interempresas” y con sindicatos transitorios. En el primer caso se trata de fijar la remuneración de los empleados según un acuerdo entre los representantes de varias empresas, lo cual favorece el capital de las compañías más grandes y saca del mercado a las más pequeñas, que no

---

<sup>184</sup> Caputo, O., Galarce, G., Radrigán, J. (1999, 2 de agosto) *La gravedad del desempleo en Chile*. Recuperado el 11 de enero de 2005 de Globalización. Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura: <http://www.rcci.net/globalizacion/llega/fg093.htm>.

pueden afrontar los sueldos acordados. Con respecto a los trabajadores eventuales, la negociación obligatoria de un contrato colectivo acarrea gastos adicionales para trabajos de corta duración, sacrificándose eventualmente la rentabilidad del negocio.

Tales medidas constituyen un peso más en la espalda de las pequeñas y medianas industrias, además fomentan de manera indirecta el incremento de los ya elevados índices de cesantía, sobre todo en las áreas del comercio, la construcción y la agricultura<sup>185</sup>.

El director del diario del Partido Comunista chileno desprecia la efectividad de la nueva legislación laboral ante una realidad que “pone en duda todas las conquistas históricas del movimiento sindical chileno, porque un trabajador ya no tiene nada seguro, todo el mundo trabaja por cuenta propia, sin ningún resguardo social a sus derechos mínimos, sin posibilidad prácticamente de negociar de manera colectiva”.

La salud no muestra un rostro mejor. El electorado reclama una redefinición del sistema de salud, vigente desde finales de los 70 y principios de los 80, que modifique la mezcla entre el aporte público y el privado e impulse un financiamiento integral, ajustado a la realidad salarial de los trabajadores. En el país existen dos seguros de salud paralelos: el Fondo Nacional de Salud (FONASA), subsidiado por el Estado y las Instituciones de Salud Previsional (ISAPRE), administradas por capital privado.

Si el cotizante escoge al FONASA como garante de su salud, recibirá en principio, un paquete de asistencia básico, independientemente de las contribuciones que realice. Quien opte por las ISAPRE, queda cubierto por los planes de los seguros privados, que definen el grado de cobertura de la póliza y los tipos de beneficios que recibirá el afiliado y sus familiares.

---

<sup>185</sup> Libertad y Desarrollo (1999, 19 de noviembre) *Reforma Laboral: daña la competitividad y fabrica cesantes*. Recuperado el 10 de enero de 2005 de <http://www.lyd.com/biblioteca/temas/459.html#1>.

“Si estás adscrito a las ISAPRE y tienes un hijo, te pueden descontar hasta 7% de tu sueldo y luego, cada cierto tiempo, aumentan los planes aunque no en proporción directa con el incremento del salario, por lo que a veces terminas pagando más que ese 7%. Si quieres que tu esposa reciba el mismo servicio y es una mujer joven, el plan aumenta casi al doble”, explica con displicencia Nelson Adriazola, bibliotecólogo de la Universidad Alberto Hurtado de Santiago, quien parece haber perdido la esperanza en que la lógica de mercado abandone el funcionamiento del servicio de salud y se adecue a las necesidades de las clases medias y bajas de su país.

Las ISAPRE atienden a personas con elevados ingresos, que están en capacidad de enfrentar las cuotas de los seguros, al tiempo que se reservan el derecho de admitir a pacientes con altos riesgos médicos como ancianos, enfermos crónicos y mujeres en edad para concebir.

Aunque no se queja del 7% mensual que las ISAPRE descuentan de su sueldo, Cavada expresa recelosa que el sistema de salud chileno “resulta muy perverso, pues es como si llevaras la ropa a una tintorería donde no aceptan la sucia, sólo reciben la ropa limpia”. Por su parte, Alberto Boró, un joven que hace comerciales para vivir y vive para escribir, ya no se toma la molestia de calificar a las ISAPRES de otra manera que no sea como “pésima”.

Entretanto, el FONASA acoge a personas con menores posibilidades económicas y propensas a sufrir padecimientos de salud, aunque no siempre bajo óptimas condiciones. “El otro día, a uno de los funcionarios a mi cargo tenía una infección en el ojo, fue al hospital más cercano y le dijeron que lo podían atender dentro de tres meses”, precisa Cavada con un dejo de asombro que ya no intenta justificar.

Tales episodios no pueden detener la atención del público que va a consultar documentos en el Archivo Nacional de Chile donde labora. Esa tarde el empleado

tuvo permiso para volver a casa temprano, a sabiendas de que al día siguiente debería volver, sano o no, a cumplir con las actividades de costumbre.

El servicio del Estado financia parte del capital privado, por lo cual los beneficiarios de las ISAPRE también tienen derecho a ser atendidos en puestos públicos de salud, aunque la distribución de recursos dentro del FONASA sea deficiente, en detrimento de la calidad del servicio que presta la red de asistencia pública a los pacientes.

La lista de demandas comiciales crece. El siguiente tópico traslada el reto electoral desde los quirófanos y salas de espera en hospitales hasta las paradas de autobuses, bulevares y avenidas. El aumento de los hechos delictivos durante los 10 años de gestión de la Concertación (1990-2000) constituye uno de los puntos débiles de las gestiones precedentes al triunfo de Ricardo Lagos. Para 1999, el riesgo de ser víctima de robo, hurto, violación, homicidio, daños, lesiones y abuso deshonesto en todo el país es más de diez veces mayor al que corría la ciudadanía a principios de la década pasada.

La enumeración avanza por el camino de la descentralización, una de las temáticas recurrentes a lo largo de la campaña electoral de ambos candidatos. El desequilibrio regional trasladó a un tercio de los más de 15 millones de habitantes que alberga el país a la capital, donde además se concentra más del 40% del Producto Interno Bruto nacional y la toma de las decisiones político-administrativas más importantes.

El panorama de oportunidades para los jóvenes también se erige bajo intensos nubarrones de inequidad. Uno de los más grises es el acceso a la educación superior, más aún si el joven no cuenta con respaldo financiero por parte de su familia. El sistema de enseñanza superior está integrado por las “universidades tradicionales”, subsidiadas por el Estado y las instituciones privadas, que reciben aportes financieros

de las arcas públicas pero sólo alcanzan para cubrir las becas de los mejores estudiantes.

Para 1999, del total de fondos estatales que recibieron las instituciones de enseñanza superior, apenas 26,8%<sup>186</sup> estuvo destinado a ayudar a jóvenes que no tienen recursos y el resto constituyó un subsidio que benefició a todos los estudiantes, independientemente de su nivel socioeconómico, así como a labores de investigación.

Aproximadamente tres de cada diez jóvenes chilenos tienen acceso real a estudios superiores y de ellos, más de la mitad proviene de estratos sociales altos. A esta problemática se suma la distribución desigual de las becas y créditos para estudiantes de universidades privadas, centros de formación técnica e institutos profesionales, cuyas subvenciones son menores que las recibidas por las universidades tradicionales.

Los jóvenes reclaman además tener la certeza de que el Estado cubrirá la totalidad o parte de sus estudios antes de ingresar a las instituciones de enseñanza, en lugar de que su situación se evalúe después de que ello haya sido confirmado.

Gálvez considera que la denuncia del joven “es el reclamo por las oportunidades y eso se refleja en el alto número de chicos que no está inscrito en los registros electorales. Es la forma de protestar contra el sistema. Simplemente no votan, no se inscriben y el padrón electoral sigue como fijo en este país”.

Cavada es más tajante al afirmar que los jóvenes no han estado con ninguno de los gobiernos de la Concertación. “El chiquillerío no está ni ahí, no les interesa votar porque ya no creen en los políticos”. A su juicio, “los chicos de hoy son más críticos que los de otras épocas”. El momento de transformar la retórica electoral en propuestas concretas ha llegado.

---

<sup>186</sup> Libertad y Desarrollo. (1999, 29 de noviembre) *Igualdad de oportunidades en la educación superior*. Recuperado el 11 de enero <http://www.lyd.com/biblioteca/temas/460.html#1>.

## **Empleo con equidad**

“Para crecer con igualdad”<sup>187</sup> es el título del programa de gobierno de Ricardo Lagos, el cual fue ideado por 2.500 profesionales y técnicos, tras un año de discusiones con diversos sectores en todo el país. En él ofrece una serie de estrategias de gestión orientadas a disminuir los déficits que generan mayores brechas entre los distintos estratos de la sociedad chilena., bajo la aclaratoria de que “la igualdad no puede ser creada artificialmente por el Estado. Pero tampoco nace automáticamente del mercado”<sup>188</sup>.

La propuesta principal para atacar el desempleo gira en torno a la creación de fuentes de empleos, con proyecciones de al menos 200.000 nuevas plazas de trabajo para finales de 2000 y 100.000 puestos cada año, además de apoyar a la empresa privada, la mayor fuente de crecimiento económico y de empleo en Chile.

La Concertación no elude la deuda con el sector sindical y propone velar por la reciprocidad y cooperación entre el patrón y el empleado, sobre todo en el caso de los trabajadores temporales, de la mujer trabajadora y en general de los gremios y movimientos sindicales de las pequeñas empresas. “Los sindicatos tendrán mayor capacidad de fiscalizar el respeto de las normas de seguridad y el cumplimiento de las normas previsionales y mayor participación en la gestión de la capacitación”<sup>189</sup>, para lo cual se creará un Consejo de Diálogo Social, que sirva como foro de discusión permanente para las organizaciones de empleados y patronos.

Lagos recalca la necesidad de proteger los bolsillos del Estado, por lo cual pretende recuperar la capacidad de ahorro público, controlar la inflación y mejorar la eficacia de la distribución del gasto estatal. La política cambiaria y monetaria buscará

---

<sup>187</sup> Lagos, R. (s. f.) *Programa de gobierno de gobierno de Ricardo Lagos: para crecer con igualdad*. Recuperado el 25 de enero de 2005 de [http://www.gobiernodechile.cl/programas/pgm\\_gob.asp](http://www.gobiernodechile.cl/programas/pgm_gob.asp).

<sup>188</sup> Ibidem.

<sup>189</sup> Ibidem.

evitar “el rol anticíclico de la política fiscal”<sup>190</sup>, mientras que la tributaria “deberá permitir cumplir con los compromisos sociales sin poner en riesgo el crecimiento y la estabilidad (...) eliminando exenciones injustificadas y fortaleciendo la equidad de la estructura impositiva, así como su contribución a una eficiente asignación de recursos”<sup>191</sup>.

El candidato socialista aclara que tales iniciativas no serían posibles sin el respaldo a la base empresarial privada, “principal fuente de crecimiento y empleo”<sup>192</sup>, por lo cual reducirán a sólo ocho días el tiempo que requiere cualquier ciudadano para abrir un negocio propio. Se espera que para 2006, la actividad privada genere 1,2% del Producto Interno Bruto (PIB), sobre todo en áreas de expansión tecnológica, por lo que es necesario que todas las compañías incorporen Internet como una vía adicional para comercializar sus productos y servicios.

Lagos arguye que su gobierno luchará por colocar la producción nacional en plazas regionales como el MERCOSUR y el Área del Libre Comercio de las Américas (ALCA), mientras se habilitan nuevos mecanismos para proteger la competencia e infraestructuras internas que influyen en el comercio (vialidad, entre otras)

### **Entre el FONASA y las ISAPRE**

“La desigualdad en el acceso a la salud es la peor de las injusticias del Chile actual”<sup>193</sup>. Estas palabras sirven de preámbulo al líder de la Concertación para presentar los postulados electorales que buscan encarar las dimensiones de una de las problemáticas más debatidas por los electores chilenos.

---

<sup>190</sup> Ibidem.

<sup>191</sup> Ibidem.

<sup>192</sup> Ibidem.

<sup>193</sup> Ibidem.

Lagos propone establecer una carta de derechos y deberes de la salud, que pertenecería a cada ciudadano, para definir los servicios que el Estado garantiza y las responsabilidades que deberían asumir los pacientes, sus familiares y la comunidad, válida tanto en centros de atención del FONASA –públicos-, como en las ISAPRE –de carácter privado-.

Se busca además de llevar salud a todos, hacerlo con elevados niveles de calidad que superen el congestionamiento propio de los servicios públicos. Para ello resulta vital el fortalecimiento de la prevención, a través de tratamientos anticipados y la educación de los ciudadanos.

Para la coalición oficialista, la modernización del sistema de salud chileno implica crear un Fondo Solidario mantenido con subvenciones del Estado y aportes fiscales de las personas, para garantizar la atención de todos los ciudadanos, así como la regulación de los seguros privados, los cuales serían obligados a cubrir los problemas de sus afiliados, sin discriminación alguna.

Nelson Adriazola confiesa que la oferta de emprender una reforma integral del sistema de salud influyó al momento de marcar el óvalo contiguo al rostro de Lagos en el tarjetón electoral. El bibliotecólogo asegura que para una pareja joven no es fácil formar una familia en Chile, más aún si tienen pequeños que alimentar, “por eso es tan importante saber que uno será bien atendido en un centro público o privado de salud, o en cualquier otro servicio del Estado”.

### **¡Arriba las manos!**

La retórica electoral basada en la igualdad que despliega el economista de la Concertación confronta el aumento de los índices de delincuencia a nivel nacional. La acción preventiva constituye el primer paso para poner en práctica “un verdadero

programa nacional por la seguridad ciudadana con la participación de la comunidad, los municipios y las policías”<sup>194</sup>.

El proyecto para combatir los hechos delictivos se inicia con la aprobación de la Ley de Tribunales de Familia y una renovación de la Ley de Violencia Intrafamiliar y su implementación “para erradicar el maltrato infantil y toda forma de violencia doméstica”<sup>195</sup>, germen de la delincuencia callejera.

Prosigue con el aumento de la dotación y remuneración policial, el apoyo a los Comités Vecinales de Seguridad Ciudadana y la atención de las necesidades del sector carcelario, la juventud drogadicta y el crimen organizado. Para ello es necesario revisar la legislación penal chilena, con el objetivo de “velar por la coherencia del sistema de penas y su efectivo cumplimiento”<sup>196</sup>.

### **Adelante las provincias**

El candidato por la Concertación de Partidos por la Democracia propone estimular el crecimiento regional a través de la diversificación de la inversión pública y la creación de incentivos especiales para las empresas, por medio del mejoramiento de la infraestructura y de la red tecnológica en las regiones, así como de los planes de desarrollo comunal.

Para transferir competencias, atribuciones y recursos del gobierno central a las provincias, Lagos plantea la elección directa por parte de los ciudadanos del Consejo y del Ejecutivo Regional, encargados de propiciar el desarrollo en cada localidad, como parte de una “propuesta global de democratización del sistema político nacional y regional, incluido el tema del financiamiento de la política”<sup>197</sup>.

---

<sup>194</sup> Ibidem.

<sup>195</sup> Ibidem.

<sup>196</sup> Ibidem.

<sup>197</sup> Ibidem.

El proyecto contempla dar más libertad a las regiones para elaborar y administrar sus propios presupuestos, lo cual conllevaría, entre otras medidas, a la firma de Contratos de Desarrollo Regional, para respaldar la inversión pública y privada, sobre todo en las zonas más aisladas en lo geográfico y rezagadas en lo político.

Las promesas de las organizaciones de centro-izquierda incluye también el traspaso de facultades y recursos para que los alcaldes emprendan nuevos programas en materia de salud, educación primaria y seguridad ciudadana, con el apoyo de Carabineros, la policía civil chilena que funciona en toda la nación, con prioridad para los 100 municipios más necesitados del país, a través de un programa de fortalecimiento de la gestión municipal (PROFIM)<sup>198</sup>.

### **Escuelas de calidad**

Lagos enarbola la bandera de la igualdad al enfatizar la necesidad de mejorar la calidad de la enseñanza impartida en los niveles básico, medio y superior, por encima de las posibilidades de acceso a ellas. Si bien la Concertación propone incrementar el gasto educacional en favor de las clases más pobres del país y desplegar un programa nacional de reinserción laboral; el peso asignado al control de la calidad de la educación ocupa buena parte de su lista de promesas de campaña.

Como consecuencia del crecimiento inorgánico del sistema de enseñanza superior chileno, “llega el momento de poner más atención a la calidad que a la cantidad; de subir las exigencias para todas las instituciones; y de prepararse para responder a las demandas cada vez más complejas que imponen el desarrollo del país y del conocimiento del plano global”<sup>199</sup>.

Lagos establece como objetivo de su futura gestión fomentar los vínculos entre la formación y el empleo, con mayor hincapié en el área de la enseñanza

---

<sup>198</sup> Ibidem.

<sup>199</sup> Ibidem.

técnico-profesional, de los estratos medio y superior. La promesa es que en Chile “habrá más tiempo para estudiar y contenidos más adaptados al mundo contemporáneo. La igualdad supone elevar los estándares para todos y apoyar a los alumnos con menor capital cultural para que puedan alcanzar esos estándares”<sup>200</sup>.

### **Miles de nuevos empleos**

Joaquín Lavín, de la mano de Alianza por Chile, no pierde oportunidad para endosar las mayores problemáticas nacionales a la falta de pericia de las gestiones anteriores de la Concertación. Sin embargo, la coalición de derecha coincide con la plataforma de centro-izquierda en que es necesario generar más empleos, dirigidos principalmente a los jóvenes y personas de bajos recursos y confeccionar una legislación laboral que promueva el crecimiento de la pequeña y mediana empresa.

El candidato de la derecha se muestra más ambicioso en sus promesas electorales que su adversario socialista. La creación de 160.000 puestos de trabajo al año –60.000 plazas más que las proyectadas por la fuerza oficialista-; la apertura de una “red de empleo comunal”<sup>201</sup> para impulsar la aparición de 190.000 empleos en menos de 90 días; la eliminación de las “restricciones burocráticas”<sup>202</sup> que impiden la fundación de nuevas empresas y la instauración de un sistema de subsidios para los trabajadores cesantes; constituyen parte de las ofertas que este supernumerario del Opus Dei presenta en su programa de gobierno.

Boró es dueño de una productora desde hace 7 años y recuerda haber dado su voto al candidato de Alianza por Chile “debido a su política empresarial, que de verdad buscaba promocionar el empleo”. Si bien aclara que no es “pinochetista”, rememora con nostalgia la bonanza económica de la dictadura, “cuando Chile tenía

---

<sup>200</sup> Ibidem.

<sup>201</sup> Lavín, J. (s. f.) *Programa de gobierno de Joaquín Lavín. Chile necesita un cambio*. Recuperado el 26 de enero de 2005 de [http://www.primeraline.cl/site/c\\_documentos/doc\\_ind\\_doc\\_pol.html](http://www.primeraline.cl/site/c_documentos/doc_ind_doc_pol.html).

<sup>202</sup> Ibidem.

una macroeconomía fuerte y el gobierno ayudaba a quien quería trabajar”. Hoy los niveles macroeconómicos son positivos, “pero el chileno medio vive endeudado”.

Paradójicamente, Lavín ofrece 30 días para efectuar los trámites para legalizar una compañía, en lugar de los ocho propuestos por Lagos, mientras recalca la necesidad de implementar medidas como contribuciones para la capacitación de empleados de microempresas, y la implementación de un subsidio que cubra los gastos esenciales de los trabajadores que se encuentren en cesantía.

### **Salud integradora**

“Para muchas personas pobres y de clase media, enfermarse es una verdadera catástrofe. Aunque estén enfermas deben levantarse temprano y hacer colas desde las 6 de la mañana, e incluso antes, para conseguir número y lograr ser atendidas en el consultorio”<sup>203</sup>. Joaquín Lavín se adueña de dramas cotidianos con palabras coloquiales para describir el panorama al que sus promesas electorales deben responder.

La proximidad con los reclamos concretos de los ciudadanos se refleja en la propuesta de crear un sistema de consultas programadas, que permita agilizar la atención en un centro de asistencia pública. A ello se suma la necesidad de aumentar la dotación de hospitales regionales; el incentivo a la salud preventiva y la construcción de un sistema de salud integral –que una los beneficios del FONASA y las ISAPRE- y descentralizado.

Alianza por Chile presenta la figura de la Superintendencia de Salud<sup>204</sup> como un sistema alternativo a los prestadores de servicios tradicionales, mientras se exige a las entidades privadas que asuman la atención de pacientes, independientemente de la gravedad de su enfermedad o sus condiciones personales (edad, circunstancias laborales, entre otras)

---

<sup>203</sup> Ibidem.

<sup>204</sup> Ibidem.

Los reclamos de la sociedad chilena en materia de salud son ineludibles y la coincidencia entre las propuestas de ambos candidatos, relacionadas con la aplicación de políticas preventivas e instituciones de salud que integren los beneficios del capital público y el privado, son prueba de ello.

### **Comunas seguras**

En materia de seguridad, la labor preventiva queda rezagada en la lista de propuestas electorales del candidato de derecha. “En Chile, cada dos minutos una persona es víctima de la delincuencia”<sup>205</sup>, lo cual sirve de argumento a Lavín para criticar de nuevo el desempeño de los gobiernos anteriores y justificar medidas como el aumento de la vigilancia policial en las calles, refiriéndose, de forma similar a Lagos, a la creación de un Plan de Seguridad Comunal, para que el sentido de resguardo parta de los propios miembros de las comunidades. Las estrategias que aplicó como alcalde de Las Condes se renuevan.

La función del Estado como ente penalizador y restrictivo cobra mayor fuerza en las propuestas de la coalición de centro-derecha, en tanto que reclama restringir la libertad provisional, hacer cumplir cabalmente las condenas a cadena perpetua y a pena de muerte, construir nuevas cárceles y estimular el crecimiento de las Fuerzas de Orden y Seguridad (Carabineros e Investigaciones) Los criterios de prevención y represión se contraponen en ambos proyectos de gestión.

### **Más allá de Santiago**

“Para superar la pobreza se requieren políticas descentralizadas. Las políticas sociales centralizadas, determinadas desde las oficinas en Santiago, están obsoletas. No responden a la realidad, porque los problemas de pobreza son muy distintos a lo largo del país”<sup>206</sup>, proclama Lavín al recurrir al fantasma de la desigualdad, para ilustrar la falta de participación que tienen las regiones –que proporcionan más de la

---

<sup>205</sup> Ibidem.

<sup>206</sup> Ibidem.

mitad de los recursos que administra el Estado-, en la toma de decisiones de la capital.

Según el líder de Alianza por Chile, es indispensable que las autoridades tomen el control de los presupuestos locales. Estos representantes deben ser escogidos por elección directa, al tiempo que se incentive el traslado de empresas, tanto públicas como privadas, fuera de Santiago.

Con el objeto de dar mayor impulso a las iniciativas locales, Lavín propone crear un Fondo Social Comunal, que dispondría de un capital de 100 millones de dólares para combatir la pobreza en las 13 regiones político administrativas del país, y cuya actuación sería evaluada constantemente por el poder central.

La redistribución de las funciones administrativas requiere además de las tecnologías de la comunicación para conectar a todos los organismos del Estado (desde las municipalidades hasta el Parlamento), centros educativos de nivel medio y superior, así como a todas aquellas entidades que presten un servicio a la ciudadanía, y evitar el traslado de la población hacia Santiago para resolver trámites burocráticos que podría realizar vía electrónica.

La descentralización demanda además brindar más atención al campo, por lo cual Lavín sostiene que el fomento de la actividad agrícola debe ir acompañado por la creación de un Fondo de Desarrollo Rural “que financie proyectos de capacitación de los pequeños y medianos agricultores, de apoyo a las familias campesinas y de transferencia tecnológica para mejorar la competitividad de la agricultura”<sup>207</sup>.

### **Oportunidades educativas**

El candidato de la Alianza por Chile reitera la necesidad de tener “igualdad de oportunidades”<sup>208</sup> en todos los aspectos de su campaña. Uno de ellos es la formación

---

<sup>207</sup> Ibidem.

<sup>208</sup> Ibidem.

preescolar, cuyo déficit afecta a tres de cada cuatro niños, quienes generalmente no acceden a este nivel de formación.

Un alto porcentaje de estudiantes de la educación media se retiran del sistema de enseñanza para incorporarse a precarios mercados de trabajos, por lo cual Lavín propone flexibilizar la educación, sobre todo en las zonas agrícolas. El enfrentamiento contra las formas de acción emanadas desde Santiago vuelve a ser tema de discusión, pues “la educación se ha quedado atrás y no recoge la realidad del país y de su juventud”<sup>209</sup>.

El representante de la centro-derecha es más directo en el llamado a impedir que los jóvenes se queden sin estudiar en la universidad por falta de recursos económicos y apunta algunos mecanismos para solucionar la problemática, como la creación de una Libreta de Ahorro Educativo para aliviar la carga de los subsidios estatales a la educación y hacerla más efectiva.

### **Heridas abiertas**

Los candidatos de ambas coaliciones toman la decisión de pasar la página del pasado e invitan a los electores a hacerlo con ellos, aunque las heridas ocasionadas por la represión ejercida durante la dictadura del general Pinochet (1973-1990), aún no hayan cicatrizado. En plena campaña electoral, Baltasar Garzón, juez de la Audiencia Nacional española, ordena la detención y extradición de Pinochet desde Londres hacia Madrid el 16 de octubre de 1998, por delitos de genocidio, terrorismo y tortura. Sin embargo, Gran Bretaña rechaza la petición, mientras el magistrado sorbe el trago amargo del proceso judicial inconcluso.

A pesar de la importancia del debate sobre las reparaciones a las víctimas de la dictadura, Gálvez señala que los derechos humanos no son tema de campaña y si los dos candidatos coinciden en que Pinochet sea extraditado de nuevo a Chile por la

---

<sup>209</sup> Ibidem.

Corte española es porque “ambos abogaron por la territorialidad de la ley, en este caso, defendieron el hecho de que ningún tribunal podía pasar sobre las legislaciones chilenas con el fin de hacer justicia por asuntos que escapaban a su jurisdicción. Ese fue el criterio de las autoridades de la época”.

Darío Rodríguez, sociólogo de la Universidad de Bielefeld, Alemania, se aproxima sigiloso al centro de la discusión y sentencia que “los chilenos esperaban que se continuara el avance logrado por los dos gobiernos anteriores en materia de derechos humanos, que se concluyera la transición y que se pudiera comenzar a funcionar sin los resquemores del pasado”.

Según el presidente del Senado, las similitudes entre ambos programas de gestión en cuanto a lo económico y al modelo de desarrollo a seguir demuestra “las bondades del sistema político binominal que impera en el país, el cual obliga a la ciudadanía a aglutinarse en bloques sólidos, evitando la dispersión y la excesiva división en innumerables grupos, en la mayoría de los casos carentes de representación real”. Naranjo se asoma por la izquierda con un argumento más categórico. “Lavín logró ganar adeptos en los sectores populares, porque les dijo lo que querían escuchar, aprovechándose de su rabia. Sin embargo nunca presentó claramente cómo iba a impulsar todos lo que prometía, por eso representa la demagogia pura”.

Para Boró, “la gente votó por un cambio de partido, aunque al final ninguno resuelve nada. A mí personalmente me parece que si antes robaban 100, con la Concertación roban 500”. La decepción se convierte en rechazo. “A mí personalmente no me gusta el socialismo, creo que los hombres jamás podrán ser iguales. Por eso estamos tan divididos. En este país, la mitad es de izquierda y la mitad de derecha”.

### **A concertar por tercera vez**

La precaria diferencia de 2.62% de los votos entre Lagos y Lavín evidencia, más que una profunda división del país, el equiparamiento de las dos coaliciones que dominan el debate político chileno desde el plebiscito de 1988, cuando la negativa de los electores a ratificar la autoridad de Pinochet por ocho años más, marca el inicio por la carrera de reconstruir el sistema democrático.

Tironi opina en el Informe Perspectivas Americanas que durante las elecciones del 12 de diciembre de 1999 y el 16 de enero de 2000, “el bloque de centro-derecha experimentó (...) un proceso profundo e irreversible de renovación, que lo coloca como actor democrático altamente competitivo en el nuevo escenario político chileno”.<sup>210</sup> Para Naranjo, los buenos –aunque no victoriosos- resultados de la derecha se deben al respaldo que dieron los medios de comunicación, “que son de propiedad de empresarios de derecha” a Lavín. “Como lo dijo Hans Goebbels, el ministro de propaganda de Hitler, una mentira mil veces dicha se transforma en verdad”.

Si bien “ambos candidatos postulaban continuar con el modelo, Lagos puso mayor énfasis en lo social y Lavín trató de hablar de problemas cercanos a la gente como salud, empleo y delincuencia”, indica, por su parte, Darío Rodríguez, profesor de sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Romero atribuye el resultado “no sólo al buen desempeño de nuestro candidato recorriendo el país y contactándose personalmente con la ciudadanía, y al apoyo de un programa que apuntaba a resolver los problemas reales de las personas, más allá de sus postulados ideológicos; sino además a la efectiva campaña publicitaria, junto al respaldo de los parlamentarios y dirigentes de la Alianza por Chile en cada circunscripción, distrito y comuna”.

---

<sup>210</sup> Tironi. E. (2000, marzo) *El Chile de Lagos*. Recuperado el 10 de enero de 2005, del Instituto de las Américas: <http://www.iamericas.org>.

Rodríguez propone otro aspecto a considerar. Aunque “Lavín era un buen candidato que parecía cercano a la gente, no tenía estatura académica ni intelectual como para representar efectivamente una postura ideológica que enfrentara a Lagos”. El candidato de la Alianza por Chile, además de ser economista y haber dirigido el cuerpo de Economía del diario *El Mercurio*, ostenta el título de supernumerario de la orden Opus Dei de la Iglesia Católica, lo cual ha generado críticas contra un compromiso con la fe y verdad, que puede contrariar ciertas herramientas propias del ejercicio político.

Entretanto, el ganador de la contienda electoral de 2000 es reconocido no sólo por su trayectoria política, en la cual destaca el haber sido ministro de Educación durante la presidencia de Patricio Aylwin Azócar (1990-1994) y ministro de la cartera de Obras Públicas en el mandato de Eduardo Frei (1994-2000) Además ha ejercido una activa carrera en altos círculos académicos como secretario general de la Universidad de Chile, de la FLACSO y como director del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Galvez interpreta la popularidad del candidato de la derechista Alianza por Chile como un fenómeno coyuntural, en lugar de considerarlo como resultado directo de su liderazgo personal. “Para el momento de las elecciones había demasiados problemas en el país, sobre todo económicos. La gente tenía una sensación de lentitud en cuanto a lo que necesitaba para su beneficio personal y de alguna manera Lavín recogió ese desencanto, especialmente el de la clase media”.

Por el contrario, Rodríguez aprecia en el representante derechista un liderazgo renovado, cuyo “discurso se desmarca de la habitual confrontación ideológica para referirse a problemas concretos. Cuando aparece Lavín, todos lo tomaron como una especie de payaso que no iba a durar nada. La sorpresa fue que las encuestas le dieron cada vez más respaldo, lo que hizo que la derecha lo aceptara como candidato y la Concertación le temiera”.

Para muchos electores, la propuesta de cambio de Lavín constituye más que un eslogan de campaña -“Viva el cambio”-, la comprobación de que el sistema democrático puede responder a su propia esencia: la alternancia en el poder. Ello no había quedado asentado en los gobiernos anteriores de la Concertación, cuyos presidentes no se vieron en la necesidad de enfrentarse en una segunda vuelta y tomar en cuenta a la otra mitad del país, no ya como un combate entre el Sí y el No (como en el plebiscito para sacar al general Pinochet del poder) o como una confrontación ideológica. Las categorías tradicionales de la política chilena comienzan a desvanecerse.

Naranjo indica que a pesar de “la gran conciencia cívica que reina en Chile, en un momento dado, la política de marketing, sin contenido, puede lograr objetivos”. Aunque no percibe peligro para su coalición, pues “la derecha tocó techo y nunca más podrá repetir semejante votación”, el diputado aclara que la polarización política se produjo sólo a nivel de candidatos presidenciales. “En la práctica, el poder se distribuye en tres grandes bloques, en los cuales tanto la derecha, como el centro y la izquierda tienen cada una un tercio de la representación”.

El profesor Holzmann desmonta la victoria de más de tres millones de votos obtenidos por Ricardo Lagos, a partir de tres variables. En primer lugar, “la confianza en el sistema de partidos” que lleva al electorado chileno a reconocer la capacidad de gobernar y de mantener la estabilidad del país que cultivó la Concertación de Partidos por la Democracia, en las dos gestiones anteriores.

El segundo pilar se levanta sobre la base del liderazgo personal de Lagos, que proviene de la enérgica oposición que despliega contra el mandato de Augusto Pinochet y se fortalece con el triunfo del No, el 5 de octubre de 1988.

Por último, Holzmann alude a una “historia inconclusa”, asociada con la abrupta salida del gobierno socialista de Salvador Allende, que representa el elemento a considerar por los grupos de izquierda más radicales –especialmente el Partido

Comunista-, los cuales reconocen en Lagos el heredero más próximo del legado ideológico allendista, que fue destruido por la derecha militar el 11 de septiembre de 1973, con la invasión al Palacio de La Moneda.

Marcar el óvalo contiguo al rostro de Lagos en el tarjetón electoral representa no sólo un voto de confianza a la capacidad de diálogo y consenso del líder de la centro-izquierda. Simboliza además un reconocimiento a la gestión de los gobiernos de la Concertación de Partidos por la Democracia, constructores de los cimientos de una forma de hacer política que se apega a los mecanismos institucionales y pacíficos para conducir las riendas del gobierno, independientemente de las preferencias ideológicas del inquilino de La Moneda. Mientras Darío Rodríguez concluye que era necesario “dar la transición por terminada”, Lagos dirige su atención hacia Brasil, y saluda el triunfo de Luiz Inácio Lula da Silva, un nuevo exponente del galopante socialismo suramericano.

## CAPÍTULO 5

### EL *SEM TERRA* DEL PLANALTO

#### 5.1 Fernando Henrique Cardoso: Ni samba ni bossa nova

La música del nordeste de Brasil dicta la pauta política. Los candidatos presidenciales la tararean y el electorado la sigue. Suena a un destino que emerge del subdesarrollo, acompañado por mensajes aleccionadores e imágenes que aproximan a los líderes oriundos de esta árida tierra, con los votantes de la nación más extensa de Suramérica.

“Levanta la mano” por Fernando Henrique Cardoso para la primera vuelta por la reelección presidencial en 1998. “Ponga fe y diga Lula”, corea el socialista Partido de los Trabajadores (PT) para la primera ronda electoral de 2002, el cuarto intento de Luiz Inácio “Lula” da Silva por alcanzar la primera magistratura.

A pesar de ello, la democracia contemporánea del coloso amazónico danza a ritmos contradictorios. Una marcha funeraria despide a Tancredo Neves —el primer presidente electo por el pueblo después de la instauración de las dictaduras militares en 1964—, que fallece por una infección generalizada poco antes del acto en el que asumiría la jefatura del Estado en 1985.

La melodía democrática se torna estridente tras la dimisión de Fernando Collor de Mello (1989-1992), líder del derechista Partido de Reconstrucción Nacional (PRN), quien se ve envuelto en un caso de corrupción a principios de los años noventa. Un país entero despierta en un carnaval de participación política para gritar *¡Fora Collor!* Los pies de seis ministros de Hacienda no pueden seguirle el paso a la samba perversa de una economía que dispara los precios y desestabiliza los mercados financieros durante el gobierno provisional de Itamar Franco (1992-1994), vicepresidente y posterior sustituto de Collor.

## **Bienestar macroeconómico**

El palacio gubernamental de Planalto cambia de residente en 1994, cuando el sociólogo Fernando Henrique Cardoso —coautor del libro *Dependencia y desarrollo en América Latina*, donde expone la Teoría de la Dependencia, publicada en 1969—, asume el reto de mantener la estabilidad de los índices macroeconómicos, y la cordialidad entre las figuras de la alta política brasileña.

Más de la mitad del electorado elige al candidato del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), gracias a su desempeño como ministro de Hacienda durante el mandato provisional de Itamar Franco. Su estrategia de estabilización económica, denominada *Plan Cardoso*, enfrenta el desboque inflacionario y pone en circulación el real, una moneda única y paritaria con el dólar, que busca además proteger los flancos de la economía brasileña.

Cardoso encabeza la coalición Unión del Trabajo y el Progreso, integrada por el PSDB, el Partido del Frente Liberal (PFL), el Partido Laborista Brasileño (PTB) y el Partido Liberal (PL). Entretanto, el conjunto de organizaciones lideradas por el Partido de los Trabajadores (PT), 7 agrupaciones de izquierda sobre las que el gremialista Lula da Silva lleva la voz cantante, se conforma con dominar parcelas regionales y municipales.

El reto de levantar los indicadores financieros y afinar la economía para competir en los mercados internacionales como un gigante comercial y no sólo geográfico, lleva a Cardoso a frenar la demanda que desequilibra la balanza comercial y ahuyenta a los inversionistas. Al mismo tiempo, mantiene un rigor presupuestario, que si bien incrementa la deuda interna del Estado, disminuye la tasa de inflación mensual de 50% a 2%. La macroeconomía empieza a mostrar un rostro lozano.

En contraste, las finanzas internas muestran una faz casi tan deprimida como la del mercado laboral de las industrias, tras la aplicación de una política de privatizaciones que desencadena despidos masivos e incluso la venta de las 12

compañías públicas más importantes del país, entre ellas el coloso de las telecomunicaciones, Telebras, y parte de las acciones de la petrolera Petrobras.

Ted Goertzel, sociólogo de la Universidad de Rutgers, en Estados Unidos, afirma en la biografía titulada *Fernando Henrique Cardoso: Reinventando la democracia en Brasil*, que el líder socialdemócrata inicia su carrera con la intención de “aplicar ideas marxistas a realidades políticas, y aún hoy continúan haciéndose visibles sus convicciones marxistas. Sin embargo, desde su elección como presidente de Brasil en 1994 ha sido un promotor del libre mercado y de las privatizaciones<sup>211</sup>.

Rómulo Calvo y Marcos Pérez son analistas de sistemas e incursionaron en el mundo empresarial paulista dos años después del inicio del primer mandato de Cardoso. “Cuando empezamos la compañía de asesoría tecnológica ya había cierto control sobre la inflación y tranquilidad para planificar el uso del dinero y cómo invertirlo. Teníamos cuentas más claras para todo”, indica Calvo.

El joven paulista recuerda que, si bien “los sindicatos se apoyaban en las estrictas normativas laborales del gobierno”, que contradecían los intereses de los empresarios, la gestión de Cardoso lucía sólida. El líder socialdemócrata, recuerda Calvo, convocaba regularmente ruedas de prensa, en las que “explicaba las nuevas leyes y las medidas a implementar y aclaraba las dudas de la gente”.

### **Desafinan los compases**

El ocupante del Planalto convoca a la mayoría oficialista en el Congreso a sancionar una enmienda constitucional que permita su reelección por cuatro años más. El tránsito por las reformas económicas debe concretarse y Cardoso se lo hace ver a los electores a través de una campaña de desmérito contra el líder de la

---

<sup>211</sup> Goertzel, T. (1999) *Fernando Henrique Cardoso: Reinventando la democracia en Brasil*. Recuperado el 13 de febrero de 2005 de <http://www.elprincipio.com/univer/bibliot/diccionario/icardozo.shtml>.

izquierda, quien se forjó entre torneros y no en claustros académicos, como ocurrió con el mandatario socialdemócrata.

La batuta casi cae de las manos de Cardoso durante el segundo semestre de 1998: una fuga de capitales supera los ingresos de las privatizaciones y desequilibra los cuadernos de contabilidad del Estado. Mientras se financia la deuda externa, se expande la interna. En octubre, Brasil suscribe un acuerdo de financiamiento por 41 millardos de dólares con el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, El Banco Interamericano de Desarrollo y la banca privada de Estados Unidos. El *conccertino* es ahora el capital extranjero.

Al día siguiente, el 4 de octubre de 1998, el oficialista PSDB enmudece las aspiraciones del PT con 53% de los votos, sobre 32% del apoyo que Lula obtiene en una vuelta comicial. A pesar del triunfo, la izquierda continúa atacando el ala derecha de los apoyos de Cardoso. Lo acusa de practicar tesis económicas liberales en detrimento de las demandas sociales que vociferan quienes perdieron sus empleos por las privatizaciones y en general, de una ciudadanía que rasga sus bolsillos cada vez que espera el turno para pagar el mercado.

A partir de enero de 1999, la gestión del líder socialdemócrata desafina por un programa de ajuste fiscal “dramático, definitivo y permanente”: aumentan las tasas de interés, disminuye el gasto público y decrece el cuerpo de funcionarios del Estado. Poco después, el Banco Central se ve obligado a liberar la neonata moneda brasileña, que alcanza una devaluación de hasta 75% con respecto al dólar. La depreciación se estabiliza en 40% un año después. La bandera electoral de la estabilidad monetaria se exhibe a media asta.

En 2000, la economía brasileña se aclara la garganta. Las partituras develan mayor inclinación hacia lo social: distribuyen tierras no cultivadas y ocupan espacios silvestres para responder parcialmente a las demandas del *Movimento dos*

*Trabalhadores Rurais Sem Terra* o Movimiento de los Sin Tierra (MST), sin aludir a una posible reforma agraria.

El repertorio se renueva con programas de asistencia popular como la Bolsa Alimentación, la Bolsa Escolar, el Programa de Erradicación del Trabajo Infantil, Agente Joven y Bolsa de Renta Mínima, con lo cual se pretende recuperar el espíritu socialdemócrata de Cardoso y su partido.

Pablo Uchoa trabaja como productor del canal brasileño TV Globo y se proclama a sí mismo como “un elector de izquierda”, que rechaza por completo el desempeño del autor de la teoría de la dependencia. “La importancia que Cardoso le daba al FMI era exagerada. Tenía una política económica demasiado centrada en el liberalismo, que se orientaba hacia la disminución del Estado con las privatizaciones, y además se abstenía de intervenir en muchas cosas en las que sí tenía que actuar: lo social, la educación, la salud”.

Las complicaciones aumentan en 2002, cuando el balance final de gobierno arroja una deuda total neta de 250 millardos de dólares, que representan más de la mitad de los ingresos de la nación, de los cuales casi una tercera parte corresponde a la deuda pública interna. De nuevo el *concertino* internacional lanza el salvavidas, con un crédito superior a los 30 millardos de dólares, que el Fondo Monetario Internacional (FMI) otorga a Brasil.

Desde 1982, Gilberto Perín ha cultivado su fidelidad electoral por las propuestas del PT. No resulta extraño el recelo que acentúa sus palabras mientras enumera las carencias que, a su juicio, sufrieron los brasileños durante los ocho años de gestión de Cardoso. “Lo peor fue la caída brutal de la renta que penalizaba más a la clase media, aunado al aumento de las tarifas públicas de las empresas privatizadas que eran, y continúan siendo, motivo del incremento de la inflación”.

La aparición en lontananza de la elección de un nuevo gobernante obliga a Cardoso a convocar a los cuatro candidatos principales para comprometerlos a

cumplir el acuerdo con el organismo multilateral. José Serra, del oficialista PSDB, Lula en representación del PT, Ciro Gomes, del ex comunista Partido Popular Socialista (PPS) y Anthony Garothino, líder del Partido Socialista Brasileño (PSB), corroboran ante la audiencia nacional e internacional que, sin importar quién sea el próximo inquilino del Planalto, ninguno evadirá el pacto de financiamiento que la socialdemocracia fijó durante el último año de su segunda administración con el FMI.

Aunque Rómulo Calvo reconoce ser un asiduo votante del PSDB desde las elecciones de 1994 y en particular de Cardoso, no vacila en afirmar que la discusión política en Brasil ha evolucionado. “Antes todas las elecciones estaban basadas en ‘quiero acabar con la inflación’. Ahora, desde los comicios de 2002, se discuten cosas más serias y necesarias para el desarrollo del país, como la reducción de gastos en seguridad social o la reforma tributaria”. Sin embargo, el reclamo de cambios más profundos y rápidos parece opacar la madurez del debate económico, y modificar la escena política a través de grandes masas de votantes, que optan por nuevas alternativas.

## **5.2 Un obrero metalúrgico funde la vieja política**

Si el sudor se vendiera, Eurídice Ferreira de Melo, mejor conocida por sus vecinos como Doña Lindú, sería millonaria. Siete de sus ocho hijos ya están dentro de la parte trasera de un camión. Sólo falta Luiz Inácio, un pequeño de siete años que espera a la orilla del camino a que su madre lo tome por los brazos y lo aviente dentro de la furgoneta.

Al ver que todos parten, Lula, como suele decirle su madre, se pregunta qué ocurrirá con la siembra de frijoles, maíz y mandioca que se cultiva en el huerto de la casa. Apretujado entre sus hermanos observa la estela de polvo que se levanta bajo el sol inclemente de Garanhuns, una de las tantas localidades de Pernambuco, al nordeste de Brasil, en las que el calor es casi tan abrasante como la pobreza y la desesperanza. De cualquier manera, Doña Lindú toma sus provisiones y lleva consigo una cantidad

suficiente de harina, queso y raspadura para que los nueve pasajeros se alimenten una vez al día, en la travesía hacia un futuro prometedor.

Ninguno de los niños está al tanto de que contemplará parajes desérticos durante 13 días más, en los 2.459 kilómetros que separan a Garanhuns de Sao Paulo. Más incierto resulta el encuentro con Arístides Inácio Da Silva, padre de toda la prole de Doña Lindú y de otros 17 vástagos regados por varios pueblos de Brasil.

Para esta familia, el inicio de la década de los cincuenta augura una vida más decente como habitante de los suburbios industriales de Sao Paulo, denominados el ABC paulista, integrado por los municipios Santo André (A), San Bernardo del Campo y Diamantina (B) y San Caetano del Sur (C).

Eurídice Ferreira se convierte de esta manera en heredera de un pasado inmediato: el de los miles de campesinos del nordeste brasileño que llegan para ofrecer su capacidad de trabajo a las fábricas paulistas entre 1930 y 1950, cuando la producción de sus fábricas se transforma en la promesa de superación laboral y social para los jornaleros del interior, dentro de un entorno urbano pujante.

El bamboleo del camión no detiene a Doña Lindú en su empeño por encontrar al estibador portuario que expulsó de su casa a empellones, para poner fin a inoportunas veladas de alcohol y encuentros íntimos que acababan en golpizas. Jaime, Marinete, Genival, Frei Chico, María, Lula y Tiana dejan atrás el recuerdo de José Inácio, apodado Zé Cuia, el primogénito de los Da Silva, quien falleció del mal de Chagas en la misma casa hecha de barro y paja en la que todos se asomaron al mundo, idéntica a otras miles de viviendas que humanizan el estéril paisaje pernambucano.

Tras compartir un almuerzo con hermanos y parientes de Lula, el periodista español Francesc Relea recoge en *Vida y milagros del hombre del año* —artículo publicado por la revista *El País Semanal* de Madrid del 29 de diciembre de 2002— los recuerdos que vibran en la memoria de quienes participaron en aquel recorrido.

María, la quinta de los ocho hermanos Da Silva, contaba nueve años cuando se subió a la caja de la furgoneta vetusta que trasladaba a más de 40 pasajeros hacia un nuevo destino. “Llegamos a la ciudad de Vasouras, en el estado de Río de Janeiro. Bajamos del camión después de nueve días y nos echamos todos en la calzada. Luego, de madrugada, nos despertamos con una lluvia torrencial”<sup>212</sup>.

Aún sin tener muy claro si el día de su nacimiento corresponde con el 6 de octubre de 1945, que celebran su madre y hermanos, o con el 27 de octubre que registran sus documentos de identidad, Lula se lanza a las calles del puerto de Santos, en San Bernardo, para lustrar zapatos y vender tapioca. Nadie apostaría entonces que medio siglo más tarde se convertiría en el presidente de la república más grande de América Latina, en dos jornadas comiciales que, premonitoriamente, se desarrollaron en los mismos días que disputan su fecha natal.

Las precarias condiciones de vida en la periferia B trasladan a Eurídice Ferreira y a sus hijos a Sao Paulo, donde sólo consiguen alojamiento en una habitación unida a una cocina, en un bar de la Villa Carioca. La precocidad de sus 12 años no impide a Lula encontrar su primer empleo como ayudante en una tintorería. Desconoce que dentro de dos años se desempeñará como obrero en la fábrica de tornillos Armazéns Gerais Columbia.

Así se inicia como tornero metalúrgico y se adjudica el honor de ser el único miembro de la familia Da Silva en obtener un título profesional: obrero calificado en el Servicio Nacional de Industrias. La carrera gremial está a punto de comenzar.

### **De la lucha personal a la contienda sindical**

Frei Chico, tres años mayor que Lula, transita por varias empresas del parque industrial de Sao Paulo desde los 13 años, cuando ingresa en la militancia sindical. A los 22 es ya un dirigente aplaudido por obreros y temido por patronos, hasta que en

---

<sup>212</sup> Relea, F. (s. f.) *Vida y milagros del hombre del año*. Recuperado el 09 de febrero de 2005 de [http://www.lafogata.org/02latino/12latinoamerica/br\\_vida.htm](http://www.lafogata.org/02latino/12latinoamerica/br_vida.htm)

1967 se incorpora a la planta de la Industria Villares, en San Bernardo, donde su hermano Lula comparte el deber laboral con la juerga y la conquista de coquetas *garotas*.

Para finales de los sesenta, a Lula parece no hacerle falta el dedo meñique de la mano izquierda que perdió en un accidente con una prensa industrial en la Metalúrgica Independencia, donde trabajaba en 1963. El choque con la rutina se volvió más intenso que el dolor que sintió mientras la plancha le aprisionaba el dedo hasta destrozarlo. La escasez de dinero y servicios básicos, así como las inundaciones que asolaban los barrios suburbanos, y en general, la imposibilidad de obtener una mejor calidad de vida, alimentan en Lula la inquietud por promover mecanismos para resolver las demandas de sus compañeros de faena.

Frei Chico confiesa a Relea que si bien intentó arrastrar a su hermano hacia la lucha sindical desde mediados de los sesenta, agradece que Lula haya sido “de aquellas personas, como 99% de los brasileños, que decía que los sindicatos no valen nada, que no pelean y que perdíamos el tiempo”. Su negativa a participar en las reuniones sindicales rayaba en el desprecio. “No, no voy. No seas tonto, sal con chicas, vete a jugar voleibol”, apunta Frei Chico mientras se hace portador de la voz del joven tornero pernambucano.

La violencia abofetea una vez más a los Da Silva, esta vez por motivos políticos. La osadía de pertenecer al Partido Comunista convierte a Frei Chico en inquilino de las mazmorras de la DOPS (*Delegacia de Ordem Política e Social* o Departamento de Orden Político y Social), policía política de la dictadura militar que, el 31 de marzo de 1964, derrocó al mandatario de izquierda, Joao Goulart.

La militancia activa de Frei Chico induce al futuro presidente de Brasil a afiliarse al sindicato de la Industria Villares a finales de los sesenta. Pronto la conciencia social del joven sindicalista palpitaría de nuevo.

Lula contrae matrimonio con María Lourdes el 25 de mayo de 1969, repleto de todas las esperanzas que un corazón de 22 años puede albergar. Dos años más tarde, Lourdes queda encinta pero contrae hepatitis, enfermedad que no es diagnosticada a tiempo por los médicos. El episodio acaba en una tragedia mortal.

El corresponsal de la publicación española *El País* ofrece el relato de un testigo presencial de aquella noche. Después de conocer la noticia, Jacinto Ribeiro dos Santos, hermano de María Lourdes y amigo de infancia de Lula, recuerda haberlo sostenido para que no se desmayara, mientras una de las enfermeras relató enojada lo ocurrido: “esa chiquilla ha estado toda la noche en el pasillo vomitando trozos de hígado, llamando a Lula y a su madre y nadie les llamó, nadie les dijo nada”<sup>213</sup>.

Uno de los frecuentes episodios de negligencia médica que se registran en Brasil cada año sella finalmente el compromiso del vocero sindical con las causas sociales, no sólo de los trabajadores industriales, sino también de las clases más pobres del país. Los meses transcurren y la tristeza permanece. Lula se refugia en los asuntos gremialistas y consolida su liderazgo, hasta que en 1972 es electo primer secretario del directorio ejecutivo del Sindicato de San Bernardo del Campo.

Progresivamente, las reivindicaciones laborales ceden espacio a un nuevo devaneo amoroso que lleva a Lula a estrenarse en la paternidad con una mujer, y a casarse al poco tiempo con otra. Con el nombre de Lurian es bautizada la hija del representante gremial con Miriam Cordero, una enfermera con quien mantiene contactos furtivos, al tiempo que conquista a Marisa Leticia, una viuda trabajadora que se ve obligada a adelantar trámites en el sindicato dirigido por Lula. La unión con su actual esposa se concreta en 1975, el mismo año en el que el gremialista de Pernambuco asume la presidencia del sindicato, con el apoyo de 90% de los obreros afiliados.

---

<sup>213</sup> Ibidem.

## **Jugadas ganadoras**

En febrero de 1979, los jugadores saltan al terreno. La fanática obrera vibra en Morumbí, Corinthians y Guaraní. Las barras corean a los líderes sindicales más importantes: Luiz Inácio da Silva, Devanir Ribeiro, Janjao y Alemao. La reivindicación de las pérdidas salariales incluye 34% más del monto estipulado oficialmente.

El conflicto se pospone hasta el 13 de marzo, cuando Lula congrega a 80 mil trabajadores metalúrgicos en el estadio de Villa Euclides para invitar a viva voz, sin ayuda de micrófonos o repetidoras, a los trabajadores del ABC a bajar los brazos y detener la producción del cinturón industrial de Sao Paulo.

Dos días después, 170 mil obreros inician un paro por tiempo indefinido. El presidente, general Ernest Geisel, agota las tarjetas amarillas y decide sacar la roja. La represión de la huelga parece ser la única opción.

Walter Pomar, tercer vicepresidente del Partido de los Trabajadores, analiza esta coyuntura en el documento *El PT de Brasil: Historia, crisis y perspectivas*, publicado por la revista del Partido Obrero argentino, en su edición número 21, de octubre de 1998, donde enumera los factores que originaron el colapso del modelo:

La crisis de la dictadura militar que debilitó a las fuerzas armadas, uno de los pilares del orden capitalista en Brasil; el ascenso del movimiento obrero y popular (...); las presiones al capital monopolista internacional (...) y las disputas interburguesas por la distribución de las pérdidas<sup>214</sup>

Según Pomar, el deterioro de una burguesía que “no reaccionó unificadamente”<sup>215</sup> a los cambios que estaban ocurriendo, permitió la penetración de movimientos populares como el PT, la Central Única de Trabajadores (CUT), los grupos estudiantiles y sobre todo las protestas del nuevo sindicalismo.

---

<sup>214</sup> Pomar, W. (1998) *El PT de Brasil: Historia, crisis y perspectivas*. Recuperado el 12 de febrero de 2005, de la Revista del Partido Obrero argentino: <http://www.po.org.ar/edm/edm21/elptde.htm>.

<sup>215</sup> Ibidem.

El partido se cancela por la lluvia de actos represivos que derivan en la clausura del estadio de Villa Euclides y por la advertencia de que las reglas de juego están cambiando. Aunque Lula consigue la reapertura del centro deportivo y un precario acuerdo entre trabajadores y patronos para reactivar las fábricas, el curso de los acontecimientos está decidido.

La promilitar Alianza Renovadora Nacional (ARENA) y algunos diputados del opositor Movimiento Democrático Brasileño (MDB), los únicos partidos que mantenían la fachada democrática desde 1966, aprueban en el Congreso una ley que prohíbe el derecho a manifestar a empleados de los sectores básicos de la economía nacional.

A pesar de que parece cercano el pitazo final tras los 90 minutos reglamentarios, la legitimidad de los reclamos gremiales y del liderazgo de Lula y demás sindicalistas que comandaron el paro se ve reforzada ante un gobierno y un empresariado que los reconoce como fuerza con capacidad de acción política.

Frei Chico comenta a Relea que Lula “sólo se implicó en política a medida que se dio cuenta de que las reivindicaciones laborales no bastaban porque tropezaban con el Poder Judicial y el Poder Ejecutivo. Fue cuando fundó el Partido de los Trabajadores (PT)”<sup>216</sup>.

El 10 de febrero de 1980, la propuesta de crear un partido que representara los intereses de los trabajadores se concreta formalmente, bajo el amparo de la normativa legal del 29 de noviembre de 1979, que extingue el bipartidismo y abre una puerta ficticia hacia una pluralidad de organizaciones que parece estar destinada a sucumbir bajo el yugo de las dictaduras militares.

El 15 de julio de 1978, de la mano del recién nacido Sandro, uno de los hijos de Lula y Marisa, se concibe ante la opinión pública la idea de que los trabajadores

---

<sup>216</sup> Ibidem.

necesitan unir sus fuerzas en un brazo político orientado por un programa socialista. Pomar se remonta a la fundación del partido y señala que, para instaurar el socialismo brasileño, el PT debía propiciar “la radicalización de la lucha social, combinada con la construcción de fuertes organizaciones de masas: la disputa de espacio institucional; y la construcción de un partido y de una fuerte conciencia socialista de masas”<sup>217</sup>.

Nadie parece pronosticar que la gran final del campeonato está a punto de disputarse, con nombre y apellido: la huelga de los 41 días. La estrategia de ataque del Sindicato de San Bernardo del Campo y Diamantina gira en torno a las demandas de garantías laborales, reducción de la jornada de trabajo a 40 horas semanales, control de las jefaturas por parte de los trabajadores y derecho de los representantes gremiales a entrar a las empresas en cualquier momento.

El juego se torna peligroso. Los propietarios de las industrias no ceden, helicópteros artillados sobrevuelan el estadio de Villa Euclides. 140 mil obreros metalúrgicos permanecen en la lucha, hasta que el 19 de abril de 1980 Lula y varios líderes sindicales son arrestados.

Relea alude al trabajo elaborado por Denise Paraná, biógrafa del dirigente sindical, en el libro *El hijo de Brasil (O filho do Brasil)*, en el cual la esposa de Lula recuerda extractos de aquel episodio.

Estábamos durmiendo y de madrugada golpearon la puerta. Había un montón de policías armados con metralletas. Quedé petrificada. Frei Beto, que estaba en casa, abrió la puerta y preguntó: ‘¿quién es?’ ‘El señor Luiz Inácio, ¡por favor!, respondieron’. Dijeron que tenían que llevarse a Lula porque había una orden de detención. (...) Pensaba en los niños, estaba aterrorizada. No sabíamos adónde le iban a llevar. Subió al coche y desapareció<sup>218</sup>.

La misma escena se repite en los hogares de sindicalistas y juristas de todo el ABC y Sao Paulo. El clamor obrero agita el interior del principal centro industrial de

---

<sup>217</sup> Pomar, W. (1998) *El PT de Brasil: Historia, crisis y perspectivas*. Recuperado el 12 de febrero de 2005, de la Revista del Partido Obrero argentino: <http://www.po.org.ar/edm/edm21/elptde.htm>.

<sup>218</sup> Relea, F. (s. f.) *Vida y milagros del hombre del año*. Recuperado el 09 de febrero de 2005 de [http://www.lafogata.org/02latino/12latinoamerica/br\\_vida.htm](http://www.lafogata.org/02latino/12latinoamerica/br_vida.htm).

Brasil. La conmemoración del 1° de mayo, Día del Trabajador, congrega a 20.000 manifestantes en el municipio de San Bernardo del Campo para pedir la liberación de los gremialistas. Pocos días después, Lula se enfrenta al melancólico resplandor de las calles que lo conducen a la misa de cuerpo presente de su madre, Doña Lindú.

La prórroga comienza con cruciales movimientos desde la banca. El gremialista de Pernambuco, junto a otros compañeros, obliga a los patronos a restablecer negociaciones con los proletarios a través de una huelga de hambre que se extiende por seis días y da la victoria definitiva al equipo de los trabajadores. Ha ascendido de la liga sindical al campeonato político.

### **Los trabajadores pelean el partido**

La fuerza proletaria se incorpora a la arena política en 1980, después de que Lula recorriera las principales centrales obreras dispersas por los 8.511.965 kilómetros cuadrados del territorio brasileño.

La barba negra de Lula es casi tan compacta como la convicción de las 1.200 personas que asisten al Colegio Sion de Sao Paulo. En el antiguo reducto de la burguesía paulista se manifiesta el apoyo a la iniciativa de la Comisión Nacional Provisoria de inscribir legalmente a los trabajadores como una fuerza política, amparada por la Ley Orgánica de Partidos, vigente desde noviembre de 1979, según la cual el régimen del general Joao Baptista Figueredo flexibiliza la participación política y permite la creación de otros partidos, además de la ARENA y el MDB.

La nostalgia de 75 años de historia personal ensalza los recuerdos de Freddy Ganteaume, quien se desempeñó como cónsul general de Venezuela en Brasil desde 1980 hasta 1983, durante el gobierno militar del general Baptista. “Un día estaba caminando por Copacabana cuando me topé con Lula y me invitó a desayunar. Lo conocí la noche anterior en una fiesta. Aunque me pareció un poco adulator, me sorprendió su interés por la formación de organizaciones como Fedecámaras y la CTV en Venezuela”.

En el primer encuentro del PT, 101 firmas de sindicalistas, intelectuales de izquierda y figuras reconocidas dentro y fuera de Sao Paulo ratifican el manifiesto de un partido destinado a enfrentarse a la represión oculta tras el recién sancionado instrumento legal.

Paul Singer, uno de los fundadores de la agrupación política y especialista en economía, relata a la intelectual chilena Marta Harnecker, en una entrevista titulada *El sueño era posible*, cómo se construyó el andamiaje ideológico del nuevo partido:

Me acuerdo que Mario Pedrosa hizo un discurso diciendo: 'Ustedes van a dejar todas sus biblias afuera. Ustedes van a entrar en el PT sin biblia, sin dogmas' (...). Eso fue dicho por un hombre que había sido uno de los grandes ideólogos de la izquierda no estalinista en Brasil. Fue muy impresionante<sup>219</sup>.

Singer se declara convencido de que Pedrosa fue uno de los pocos en entender que la heterogeneidad de un partido que se proponía representar a las masas obreras no podía atar su propio vuelo con esquemas doctrinarios inflexibles, aunque la tendencia hacia los principios socialistas late en el interior del PT desde el manifiesto inicial.

Uchoa apresura el ritmo de su español forzado cuando aclara que el PT “no se originó del pobre, sino de la clase media baja. El partido vio que tenía que luchar por la gente más pobre si quería llegar al poder. En realidad su discurso siempre fue muy intelectualizado, y en definitiva, ni los profesores ni los intelectuales son el pueblo”.

La Declaración Política del PT se califica a sí misma como consecuencia de las batallas gremiales contra los “dos principales mecanismos represivos en los que se apoya el régimen instaurado en 1964: la contención salarial y la prohibición del derecho a protestar”<sup>220</sup>. La orientación marxista se proyecta a lo largo del documento: “el PT lucha para que el poder económico y político sea ejercido directamente por los

---

<sup>219</sup> Harnecker, M. (1994) *El sueño era posible*. Recuperado el 20 de febrero de 2005 de <http://www.fpabramo.org.br/especiais/pt20anos/trechos.htm>

<sup>220</sup> Partido de los Trabajadores (1979, 13 de octubre) *Declaración Política del Partido de los Trabajadores*. Recuperado el 19 de febrero de 2005 de <http://www.fpa.org.br/memoria/trajetorias2003/capitulo04.htm>

trabajadores. Es la única manera de acabar por fin con la explotación y la opresión”<sup>221</sup>.

La presencia de los movimientos comunitarios y de masas se concreta más allá del papel. El PT nace con el apoyo de grupos gremiales de 17 estados del país, asociaciones de estudiantes y profesionales que se oponen al poder militar, así como sectores progresistas de la Iglesia católica y evangélica, proclives a la Teología de la Liberación, doctrina cuyo rostro se ajusta a las facciones del clérigo Helder Câmara, arzobispo de Olinda y Recife, capital de Pernambuco. El “obispo de los pobres” emprende la cruzada por convertir la difusión del evangelio en la superación social de los fieles de pueblos y *favelas*, los barrios marginales de las principales ciudades brasileñas.

La evolución del PT se alimenta además del intercambio con otras agrupaciones del continente como el Partido Unificado Mariateguista (PUM), de Perú. La empatía entre el representante sindical brasileño y el actual parlamentario peruano, Javier Diez Canseco, quien asegura que ha asistido “a todos los procesos electorales en los que se ha postulado Lula”, surge en los albores de la acción petista.

Según Diez, los grupos eclesiásticos de la Teología de la Liberación que respaldaron a los fundadores del PT no sólo resultaron determinantes en el crecimiento del partido, sino que además asignaron “un componente ético muy importante a la conducta de Lula”, que moldeó su personalidad política.

Los militantes del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) no sólo comparten con el PT el uso obligatorio de la palabra “partido” en sus denominaciones políticas, tal como lo exige la ley de 1979. Lula y demás fundadores del PT buscan aliados para consolidar un “socialismo democrático” que prepare el terreno para esquemas alternativos de lucha política, mientras ondean el nuevo símbolo de los asalariados: una bandera roja con una estrella blanca en el centro.

---

<sup>221</sup> Ibidem.

Sin embargo, la ofensiva contra los regímenes militares no es compacta e ingresan al campo de juego formaciones de izquierda como el Partido Democrático Laborista (PDT) y el Partido Laborista Brasileño (PTB), que se disputan la representación de los trabajadores y las masas populares.

El PT debuta en los comicios legislativos del 15 de noviembre de 1982 y se conforma con 3,5% de los votos, el quinto lugar detrás del PDT y el PTB, lo cual le asigna ocho escaños en la Cámara de Diputados. Seis meses antes, Lula es aupado por una precaria barra de un millón de votos para la gobernación de Sao Paulo, casi todos los cosechados por el partido en su conjunto. El resultado evidencia que el electorado rojo se circunscribe sólo al cinturón industrial paulista.

El ecuador de la década de los ochenta sorprende al líder pernambucano en la lucha por consolidar la causa trabajadora ante el recién instalado gobierno democrático de José Sarney, que apuesta por medidas liberales para eliminar la hiperinflación y fortalecer la moneda. Lula endurece su estampa: adereza las jugadas radicales con ademanes rudos que lo alejan de la imagen sofisticada de los líderes de derecha, centro y centroizquierda.

El PT asesta sendos goles al PDT y al PDS y se acerca al PMDB y el Partido del Frente Liberal (PFL), al conquistar 16 escaños gracias a las votaciones legislativas del 15 de noviembre de 1986. La avanzada hacia el arco enemigo se hace aún más certera cuando Lula se convierte en el político más votado para la Asamblea Nacional Constituyente. Se apoya en el respaldo de 650.000 electores para lograr que el texto constitucional promulgado el 5 de octubre de 1988 recoja el derecho a huelga, la semana laboral de 44 horas, las vacaciones parcialmente pagadas y los ajustes salariales según la inflación.

### **Por la copa presidencial**

El perfil de líder arisco resta puntos a Lula cuando decide enfrentarse a Fernando Collor de Mello en la carrera por la presidencia de Brasil, en noviembre de

1989. Ex gobernador de Alagoas, Collor cuenta con el respaldo de patrocinantes de tendencia conservadora y aglutina apoyos alrededor de un nuevo movimiento de carácter personalista, el Partido de Reconstrucción Nacional (PRN)

El duelo de discursos se subordina al de imágenes, e incluso las historias personales se convierten en tretas de descrédito público, como ocurre cuando Miriam Cordero, madre de la primera hija de Lula, devela ante los electores que el candidato petista le pidió que abortara a la criatura cuando supo que estaba embarazada.

El ceño de Lula no se distiende después de capitalizar apenas 17,2% de los votos en la primera vuelta y 47% en la segunda, cinco puntos menos que el líder del PRN. Atrincherado en el PT, diseña una estrategia alternativa que denomina “gobierno paralelo”, vinculado con los planteamientos tradicionales de la lucha sindical: el aumento del salario mínimo, la redistribución de la renta nacional, la nivelación de las desigualdades socioeconómicas y el lanzamiento de la reforma agraria, entre otras medidas de carácter social.

“Había una reacción muy fuerte contra Lula porque era percibido como un líder demasiado radical”. Pablo Uchoa recuerda que cuando colaboró con la campaña del candidato petista en 1989 “íbamos a las *favelas* y la gente nos decía: ‘yo no voy a votar por Lula porque va a meter más familias en mi casa’. ‘Lula va a pintar la bandera de rojo’. ‘Lula es un burro, no sabe ni hablar’”.

Alessandra Alde, doctora en ciencias políticas del Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro, explica que en Brasil “las elecciones las deciden los más pobres”. A pesar de las diferencias regionales, las clases bajas comparten el rechazo hacia los líderes que perciben similares a ellos. “Un candidato tiene que estar preparado, calificado. Un líder que estudió siempre luce más indicado que alguien que no lo hizo”.

La politóloga insiste en que “la moderación es muy importante para los más desasistidos porque le temen al comunismo. Tradicionalmente, la elite política

brasileña ha estado conformada por abogados y doctores”. Por ello, un líder popular como Lula “siempre tuvo problemas con las clases más sencillas”.

El periodista de TV Globo cita además el reconocido caso que puso en entredicho la probidad de las transmisiones del canal donde labora. Durante la campaña electoral de 1989, el gigante mediático difundió un debate televisivo claramente manipulado entre Lula y el ex gobernador de Alagoas. Su edición “fue tan parcializada a favor de Collor, que implicó la derrota de Lula”.

Los apoyos se disputan en las urnas a lo largo de la década de los noventa, mientras la fuerza obrera se fortalece con cada triunfo municipal y regional. Tras el I Congreso Nacional del PT, se depura la receta ideológica que inauguró la acción política de los trabajadores en 1980.

Lula define el “socialismo democrático” como una corriente “puramente socialista” que rechaza tanto el capitalismo liberal como el estatismo soviético y la socialdemocracia. La disociación de la herencia marxista conlleva a la escisión de sectores troskistas que posteriormente se unirán en el Partido de la Causa Operaria (PCO).

El intercambio de ideas políticas y afinidades personales durante 18 años conduce a Diez Canseco a valorar la trayectoria de Lula como el paso “de un dirigente sindical a uno político, y de allí evoluciona hasta plantearse una representación que no sólo pretende ser de clases, de los trabajadores y obreros, sino también de un proyecto nacional para un Brasil sin exclusiones”.

Para finales de 1994, Lula se acredita el apoyo de las principales fuerzas socialistas y de izquierda en Brasil y se lanza infructuosamente por la conquista del Planalto. Cerca de 55% del electorado sentencia en la primera y definitiva vuelta comicial que la reconocida carrera académica y política del candidato socialdemócrata, Fernando Henrique Cardoso, merece mayor crédito que la de un

líder que, si bien conoce en carne propia los agobios de los sectores más deprimidos de la sociedad, no está capacitado para dirigir los asuntos del Estado.

Fabio Wanderley, politólogo de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG), analiza en su lengua materna la segunda derrota electoral del representante de los trabajadores, a partir de los logros acumulados por el candidato socialdemócrata. “En 1994, Lula tuvo que enfrentarse con el lanzamiento de una nueva moneda, el real, que tuvo un impacto decisivo en la percepción del electorado y que fue lanzada por Cardoso cuando fue ministro de Hacienda del gobierno anterior, lo cual le dio impulso para ser elegido en aquel año y luego reelecto en 1998”.

El diputado Joao Baptista Oliveira de Araujo, mentado Babá, militó en las filas del PT desde 1981. Hoy se esmera en describir cada espacio en la evolución del movimiento, a pesar de haber sido expulsado del partido en 2003. “A partir de 1994, el PT fue cambiando: de un partido radical y de enfrentamiento pasó a iniciar alianzas con algunos sectores de la burguesía brasileña, sobre todo con grupos que eran más afines con la izquierda”.

El campeonato presidencial de 1998 no se distancia demasiado del torneo electoral de 1994. Esta vez Cardoso cuenta con el aparato estatal para respaldar su propaganda electoral. La primera contienda regala a Cardoso 53% de los votos y arranca el segundo aliento al líder sindical.

Más allá de simpatizar con las ideas políticas de Cardoso, Rómulo Calvo sugiere que a finales de la segunda gestión del PSDB latía en los electores brasileños la demanda de cambio, pues “la gente percibía que Cardoso no estaba haciendo cosas distintas a lo que implementó en los primeros cuatro años de gobierno”.

Para 2000, el PT conduce 187 ciudades en todo el territorio brasileño. Según Babá, delegado del estado amazónico de Pará, el crecimiento del partido “coincidió con el desgaste del gobierno de Cardoso, pues los segundos cuatro años fueron

suficientes para ampliar el desencanto que la población brasileña sentía hacia su gestión”.

Las constantes apariciones del dirigente petista junto al mandatario cubano, Fidel Castro, enturbian las aguas y desembocan en un torrente de encuentros entre grupos de izquierda que originan el primer Foro Social Mundial (FSM), celebrado en Porto Alegre en 2001, el cual reúne a activistas antiglobalización, enfrentados al Foro Económico Mundial (FEM), que se realiza al mismo tiempo en Davos, Suiza. Lula se convierte en el campeón de los inconformes al sur del río Grande.

Tanto Gilberto Perín como Pablo Uchoa confirman que la trayectoria de Lula como luchador sindical, aunada a su historia personal, han determinado sus fidelidades personales hacia el PT en las cuatro elecciones presidenciales que se han realizado entre 1989 y 2002. Sin embargo, Perín alega que su decisión de votar por Lula para la última contienda comicial se debió además a que el líder sindical representaba “la tentativa de cambiar el modelo económico heredado de Cardoso”.

Según Wanderley, “el electorado popular brasileño es políticamente desinformado y tosco y se orienta por imágenes en las que se contraponen sencillamente un campo ‘popular’ a uno de élites, los pobres contra los ricos. Esas imágenes son propicias para que sean manipuladas por figuras y partidos populistas”.

Bajo estos parámetros, “lo que hace atractivo al PT no son las ideas socialistas y radicales con las que nace; es el hecho de que el partido está inserto en esa estructura tosca del universo político y puede aprovechar los rasgos populistas, comenzando por la figura personal de Lula como un trabajador manual que se convierte en un líder nacional”.

El profesor de la UFMG aclara que ello no significa que las agrupaciones políticas no sean importantes en Brasil. Por ejemplo, “el PT construyó durante dos décadas un partido que es peculiar dentro del cuadro partidista brasileño, capaz de

movilizarse con determinación y disciplina, y que tuvo una penetración popular gradual y continua”.

Alde, por su parte, precisa que una de las particularidades más resaltantes del PT es que “se trata de un partido con una historia plural, que ha congregado a muchos grupos de izquierda de diferentes matices y los dirige con lo que ellos llaman ‘centralismo democrático’, es decir, lo que decide la cúpula todos lo obedecen”. El minuterero se acerca a la hora del triunfo rojo.

### **5.3 “Hambre Cero” desde Amazonas hasta Iguazú**

“Si para el final de mi mandato, cada brasileño puede comer tres veces al día, habré cumplido con la misión de mi vida”. Es el 27 de octubre de 2002. Estalla la samba. Las calles de Sao Paulo y Brasilia hierven bajo miles de pies que celebran la victoria de Luiz Inácio Lula da Silva, candidato a la presidencia por el Partido de los Trabajadores (PT)

La brisa nocturna no diluye las expectativas concentradas alrededor de la primera oportunidad que tiene la izquierda brasileña, después de cuatro décadas, para demostrar que puede gobernar a 160 millones de habitantes y conducir la duodécima economía más grande del planeta.

Uchoa engrosa la lista de los 52 millones de electores que dieron su voto de confianza a Lula en la segunda vuelta, en la cual se trataba de comparar el nivel de compromiso de cada candidato con los problemas de la comunidad y con la política económica. El productor de televisión confiaba en que Lula “daría más importancia a los programas sociales y negociaría más que Cardoso con el FMI”.

Lula deja a un lado la corbata y el traje que lo convirtieron en un líder moderado en esta contienda electoral y alza los brazos parcialmente cubiertos por una camisa remangada. La barba ya cana reboza de regocijo, mientras sus oídos fingen ignorar el silencio que rodea a su futuro vicepresidente, José Alencar, un magnate

empresarial que lo flanquea por la derecha y simboliza las concesiones políticas que debió emprender el representante petista para ocupar el Planalto. A pesar de ello, se cumple la premisa de campaña: “Ahora le toca a Lula” (*Agora é Lula*)

El reportero de TV Globo considera que la unión con Alencar demostró que “Lula comprendió que no se puede estar en el poder y alejarse de todo, excluyendo a una parte de la sociedad”. A su entender, el magnate de Minas Gerais “facilitó el diálogo con toda la clase empresarial, factor fundamental para el triunfo del candidato del PT”. Pérez, votante del PSDB, bromea sobre la moderación del líder petista, quien se convirtió en un “Lula *light*, ni tan de izquierda pero tampoco de derecha, como una especie de izquierda *light* que le sacó el miedo a la gente de votar por el cambio”.

Al igual que el diputado Babá, el representante del estado de Sergipe, Joao Fontes fue expulsado del PT en 2003 por oponerse a una reforma del sistema de jubilaciones y seguridad social, propuesta por Lula ante el Parlamento. De la época electoral, rememora episodios que pusieron a prueba las bases del movimiento sindical, por ejemplo la designación de Alencar como candidato a la vicepresidencia. El empresario de Minas Gerais era visto como el paladín “de un capital nacional, de unos banqueros, del gran capital internacional”.

Entretanto, Passos aclara que “tras su participación en todo el proceso electoral y su conducta ejemplar, que minimizó la resistencia inicial contra su nombre, hubo un reconocimiento de buena parte de los militantes del PT de que Alencar estaba realmente con Lula para ayudarlo y que mantendría esa postura en el gobierno”.

El elector del PT, por su parte, rescata la importancia de la procedencia de ambos, pues Sao Paulo, cuna del sindicalismo político brasileño, y Minas Gerais, base de operaciones de Alencar, contaron con la mayor cantidad de electores en la federación: 24.848.696 votantes en el primer caso y 12.289.735 en el segundo, según el Tribunal Superior Electoral de Brasil.

Más aún, Rómulo Calvo comulga con la hipótesis de que Lula trascendió las fronteras de Sao Paulo gracias a sus orígenes precarios, pues “el resto del país es más pobre y se sintió identificado con él”. En un panorama semejante, las diferencias ideológicas se desvanecen. “La gente quiere pan y no le interesan los discursos de derecha o de izquierda”, ratifica por su parte, el reportero de TV Globo.

El diputado Babá reconoce que las alianzas con figuras del sector empresarial y agrupaciones ajenas al movimiento sindical “ayudaron un poco en ciudades del interior, fuera de los grandes centros urbanos donde no estaba la gran fuerza del PT”.

El candidato del oficialista Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB), José Serra, se frota la calva con resignación, al tiempo que agradece a los 33 millones de electores que confiaron en sus propuestas de gobierno en la segunda vuelta. “Buena suerte a Luiz Inácio Lula da Silva en la conducción de los destinos de Brasil y también buena suerte en el cumplimiento de las promesas electorales que hizo durante la campaña”<sup>222</sup>. Al fin y al cabo, no es otro sino Lula quien obtiene 61,3% de los votos en la ronda definitiva.

Las banderas rojas con la estrella blanca del PT ahogan las aspiraciones de los tucanos –por el icono del tucán que distingue al PSDB-. La socialdemocracia, que ha gobernado la nación más grande del subcontinente durante ocho años, cede el timón del Estado al sindicalista que se midió por cuarta vez en una contienda electoral para la presidencia de Brasil.

Para Babá, “la derrota de Serra y la victoria de Lula están vinculadas porque el candidato de Cardoso cargó todo el desgaste de su gobierno, sobre todo por haber sido su ministro”. Tanto Uchoa como Pérez coinciden en que el carisma no es una de las cualidades de Serra. Sin embargo, el elector del PSDB levanta el dedo índice mientras hace la salvedad de que él votó por el partido y no por la persona, pues

---

<sup>222</sup> La Prensa. (2002, 28 de octubre) *Lula gana comicios presidenciales en Brasil*. Recuperado el 17 de febrero de 2005 de [http://www.laprensahn.com/el\\_mundo.php?id=1067&tabla=October\\_2002&fecha=20021028](http://www.laprensahn.com/el_mundo.php?id=1067&tabla=October_2002&fecha=20021028)

“Serra no me inspira mucha confianza”. El productor de TV Globo, por su parte, opta por la fórmula de identificación personal con el líder petista, incluso más que con la propuesta política de su partido.

Serra construye su identidad ante la opinión pública a partir de estudios académicos que inicia en la facultad de economía de la Universidad de Chile, cuando recurre al exilio tras ser perseguido por la recién instaurada dictadura militar de 1964, además de participar en la fundación del Partido de la Social Democracia Brasileña, en el albor de los noventa.

La línea más resaltante dentro de su currículum la escribe cuando encabeza el Ministerio de Salud durante el segundo mandato de Cardoso. El quiebre de las patentes de medicamentos contra el sida y el tabaco genera una enconada disputa entre el régimen de Cardoso y grandes laboratorios transnacionales, e incluso el gobierno estadounidense.

En aquel momento, la cartera de Salud demuestra que las medicinas pueden llegar a todos, al copiar la fórmula de los costosos remedios contra el virus del HIV y distribuirla gratuitamente, un programa ovacionado por Naciones Unidas como un modelo para otros países.

Con el líder del sindicalismo brasileño, Serra comparte orígenes humildes, pues es hijo de inmigrantes italianos cuyo sustento era un pequeño puesto de verduras en un mercado de Sao Paulo, además de haber emprendido sus andanzas políticas en Acción Popular, una organización católica de tendencia izquierdista.

A pesar de ser considerado “el delfín de Cardoso”, Serra toma distancia de la estrategia socialdemócrata de gobierno y critica la política económica estructurada por el ministro de Hacienda, Pedro Malán, basada en la sobrevaluación de la moneda y la total apertura comercial, que afectaba a los pequeños y medianos productores.

Según Wanderley, esta postura de Serra causó suspicacias: “Dados los temores que Lula suscitaba en los mercados financieros internacionales y en el *establishment* brasileño, y vistas las divergencias que Serra manifestaba con relación a las políticas económicas de Cardoso, con un Serra victorioso tendríamos probablemente menos continuidad en esas medidas que con Lula. El candidato oficialista disponía de mayor espacio para ser ‘rebelde’ e innovador, mientras Lula tendría que apagar el fuego de una crisis que ya se armaba antes de manifestar su postura en cuanto al mercado”.

Más allá de las percepciones que generaba cada candidato en los grupos de poder económico y político, el diputado petista Mauro Passos, vocero del estado de Santa Catarina, se atreve a enumerar las que considera fueron las principales demandas del ciudadano común en 2002: “El rescate del papel del Estado como instrumento de política social, pues el gobierno de Fernando Henrique acabó con la importancia del Estado en el proyecto de desarrollo del país. Paralelo a eso, se le quería poner fin a las privatizaciones de los llamados servicios esenciales, que habían creado un distanciamiento de la sociedad con el gobierno de Cardoso. Se querían políticas sociales dirigidas a los ciudadanos más desasistidos, tanto en la distribución de las rentas como en los planes habitacionales y de salud. La ruptura con el FMI también era una bandera muy fuerte”.

A juicio de Passos, incluso varios aspectos de la política exterior implementada por la gestión socialdemócrata formaron parte de la discusión. “La poca conveniencia de entrar al ALCA; el fortalecimiento del MERCOSUR y la aproximación a otros países latinoamericanos; la apertura hacia mercados a los que no nos habíamos acercado antes como China, India, África. Además, la necesidad de una reforma agraria”.

La primera vuelta del 6 de octubre deja atrás a Ciro Gomes y Anthony Garotinho, exponentes de distintos planes de gestión que luego se funden con el

proyecto del PT como una izquierda heterogénea pero no por ello menos compacta, lista para arrasar en la segunda jornada comicial, 21 días después.

El paisaje agreste del Pernambuco que Lula abandona a los siete años se transforma en una Brasilia armada de concreto y poder. Para más de 50 millones de brasileños que luchan contra la pobreza, al igual que lo hizo él en Garanhuns, San Bernardo y Sao Paulo, la identificación trasciende el plano personal e invade el político.

### **Primer asalto**

El 4 de agosto de 2002 se disputa el primer episodio de la contienda electoral, desde los cuatro extremos de un ring que ha cambiado las cuerdas laterales por un sobrio plató de televisión. Los participantes del debate mediático son Lula (PT), Serra (PSDB), Gomes (Partido Popular Socialista, PPS) y Garotinho (Partido Socialista Brasileño, PSB)

La cadena de televisión Bandeirantes transmite cada contacto entre los candidatos. El contendor del PT se mantiene discretamente en su esquina mientras fustiga a Cardoso como si fuera un contendor omnipresente y le recrimina la deuda de 250 millardos de dólares que aprisiona las finanzas de Brasil.

Serra arremete justo al mentón de Gomes cuando lo acusa de no tener propuestas económicas de gobierno claras y consistentes. El representante del PPS inicia su carrera política en 1987, cuando cambia la defensa en los tribunales por el compromiso público y se lanza a la dirección de la alcaldía de Fortaleza, en representación del Partido Democrático Social (PDS)

Gomes empieza a perfilarse como líder nacional cuando asume en 1988 la gobernación del estado nordestino de Ceará, con el apoyo del PSDB. Entonces es el mandatario regional más joven de la historia del país. Luego libra la lucha más importante de su carrera política, como ministro de Hacienda en la gestión de Itamar

Franco. Gomes sale por la misma puerta que entra Cardoso cuando toma posesión del gobierno en 1995. Al igual que Lula, el líder de centroizquierda pierde la contienda electoral de 1998, que lleva al líder socialdemócrata al Planalto por segunda vez.

Las opiniones con respecto al liderazgo de Gomes distan casi tanto como los 3.127 kilómetros que separan a Sao Paulo de Fortaleza, capital de Ceará. Mientras Perín desestimaba la candidatura de Gomes por mostrar un “perfil ambiguo”, Calvo asegura que su paisano “tenía mucha aceptación en el norte de Brasil, por la buena administración que hizo en Ceará”.

El candidato del PPS increpa a Serra a revelar dónde están los ingresos percibidos por las privatizaciones emprendidas durante los gobiernos socialdemócratas. El abanderado del PSDB responde con un gancho certero: “yo soy el candidato del gobierno, pero de mi gobierno, el gobierno de Serra”<sup>223</sup>.

Pérez arguye que el vínculo entre Serra y Cardoso se estableció más por la plataforma política que los une en un mismo partido, que por el apoyo directo del presidente al candidato del PSDB. Calvo añade que Cardoso siempre le ha parecido “muy correcto en este sentido, pues él no quería influenciar tanto la elección de 2002 y por eso no se involucró mucho en la campaña de Serra”.

Calvo aún duda de la conveniencia de que “Serra pensara que no iba a necesitar el apoyo de Cardoso”, pues las deficiencias de las políticas sociales y económicas aplicadas por la socialdemocracia fueron las principales armas de ataque de los candidatos del PT, el PPS y el PSB contra el ex ministro de Salud.

El último en intervenir es Anthony Garotinho, quien se ampara bajo el manto de la fe evangélica que comparten alrededor de 26 millones de brasileños y prefiere atacar por los flancos débiles a los demás contendores. “Los otros candidatos

---

<sup>223</sup> BBCMUNDO. (2002, 5 de agosto) *Primer debate presidencial en Brasil*. Recuperado el 16 de febrero de [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin\\_america/newsid\\_2173000/2173672.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_2173000/2173672.stm).

opositores intentan suavizar su discurso, pero la verdad es que hay que cambiar totalmente el actual modelo”<sup>224</sup>.

Garotinho, ex gobernador de Río de Janeiro, se sirve de su experiencia como locutor deportivo para cautivar a los electores de estratos sociales bajos, que aún reclaman progreso económico y equidad social a la plataforma oficialista que respalda a Serra; así como de los votantes de clases medias y altas que dan poco crédito a Lula, un líder de izquierda que históricamente ha fomentado el enfrentamiento contra el status quo.

Las percepciones sobre Garotinho oscilan desde quienes lo ven como “una mezcla de populismo con religión, o sea un desastre”, tal como lo expresa Perín; hasta aquellos que lo observan como un fenómeno “con poca proyección nacional”, según indican Calvo y Uchoa.

### **Segundo asalto**

El 2 de septiembre de 2002, las luces del estudio de televisión de Rede Record se disparan sobre los candidatos, quienes deben mostrar la mejor cara ante el electorado para confrontar los argumentos de los demás líderes, sin dejar de hacer énfasis en sus propias propuestas. Las reglas del enfrentamiento permiten que cada contendor elija a quién lanza la ofensiva, aunque al final, el blanco de la mayoría de ellas será el líder tucano.

Lula inicia el combate: ¿Qué hacer con el caso de las privatizaciones? Gomes afirma que develará el destino de los fondos que se percibieron por la venta de las principales compañías del Estado brasileño a capital extranjero. El líder del PPS esquiva sutilmente el primer golpe que va directo contra la gestión del PSDB en el poder.

---

<sup>224</sup> Ibidem.

Gomes pregunta a Garotinho: “¿dónde fue a parar el dinero de las privatizaciones?”<sup>225</sup>. El candidato evangélico asesta un *jab* a Serra: seguramente ese dinero fue utilizado para “pagar los intereses de los bancos, que son los grandes padrinos de la candidatura oficial”<sup>226</sup>. La pugna se hace encarnizada. Garotinho pregunta a Serra cómo va a crear 8 millones de puestos de trabajo antes de 2006, si los gobiernos de Cardoso no lograron cumplir esa meta en ocho años.

Las propuestas del socialdemócrata comienzan a resentirse, expuestas a una pugna desigual. Se hace patente la disyuntiva que ensombrece los pasos del tucano. Por un lado, aspira a ser el candidato que represente la renovación que los electores demandan. Por la otra, debe soportar el peso de enarbolar la bandera del PSDB, que administra el Estado desde 1995. El moderador, Boris Casoy, niega al candidato oficialista el derecho a responder a la mayoría de las imputaciones que los demás contrincantes lanzan en su contra.

Octavio Amorim Neto, profesor de Ciencias Políticas del Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro (IUPERJ), resume las características que determinaron la imagen de cada candidato ante los electores. “Lula era visto como un hombre del pueblo, un brasileño típico de origen humilde, que después de mucha lucha, intentaba llegar al puesto más alto en el gobierno. Serra era un buen tecnócrata, pero muy distante. Garotinho, un líder popular un tanto radical y Gomes era percibido como un líder ‘macho’ con gran conocimiento de los problemas de los ciudadanos, pero excesivamente destemplado”.

### **Tercer asalto**

Encuentro del 3 de octubre de 2002. Los aspirantes estrenan el cuadrilátero de TV Globo, un escenario iluminado y brillante, casi tan refulgente como la estrella

---

<sup>225</sup> Primeira Leitura (2002, 2 de septiembre) *Debate vira “todos contra Serra” e descamba para bate-boca*. Recuperado el 14 de febrero de 2005 de

[http://www.primeiraleitura.com.br/html/edicoes/625,20020902/leia/polit\\_brasil.php#4](http://www.primeiraleitura.com.br/html/edicoes/625,20020902/leia/polit_brasil.php#4)

<sup>226</sup> Ibidem.

distintiva del PT y que ahora cuelga de la solapa oscura de su candidato. En esta ocasión, se apuesta por revertir o mantener los últimos porcentajes de intención de voto para cada candidato, a tres días de la primera ronda electoral. La consultora Datafolha estima 49% del respaldo de los votantes a Lula, 22% para el representante oficialista, 17% para el líder evangélico y 11% para el vocero del PPS.

Luchadores socialistas y de centroizquierda se alinean para llevar a Serra al *knock out*. El tucano invita al petista a exponer sus propuestas para levantar el debilitado mercado laboral brasileño. Lula se frota las manos y atribuye la depresión en la oferta de empleo a “las altas tasas de interés, la falta de infraestructura, la baja calidad de los caminos, aeropuertos y puertos”. Apela a la fórmula de la conciliación, como lo hace durante toda la campaña, al afirmar que trabajará “junto a empresarios y a la estructura sindical”, pues “hay que cambiar negociando”<sup>227</sup>.

Lula y Garotinho hostigan al unísono a Serra, cuando el primero reclama soluciones al problema del desecamiento que azota el nordeste del país y el segundo responde que “la sequía es un problema de la naturaleza, pero el hambre es una decisión del hombre”<sup>228</sup>. La gestión de Cardoso queda una vez más en entredicho.

Por su parte, Gomes, como lo ha hecho en los debates anteriores, insta a Serra a explicar por qué alrededor de 13 millones de brasileños carecen de empleo, a lo cual el líder del PSDB responde que todo se debe a la política cambiaria que aplicó Gomes como ministro de Hacienda, en 1994.

Puestas sobre la lona varias disyuntivas sociales heredadas de los mandatos socialdemócratas y que Serra no puede evadir, sólo resta esperar el conteo regresivo del 6 de octubre, para que el dirigente petista se convierta en el presidente de la democracia más grande de Suramérica. Sin embargo, los votantes otorgan un

---

<sup>227</sup> Granovsky, M. (2002, 4 de octubre) *Muito obrigado por su colaboración*. Recuperado el 21 de febrero de 2005 de

[http://pagina12.feedback.net.ar/secciones/elpais/index.php?id\\_nota=11050&seccion=1](http://pagina12.feedback.net.ar/secciones/elpais/index.php?id_nota=11050&seccion=1)

<sup>228</sup> Ibidem.

insuficiente 46% de respaldo a Lula y 23% a Serra. La campaña se reduce a dos pesos pesados y los pesos pluma del PSB y el PPS optan por mantenerse indirectamente en la contienda, al apoyar al abanderado de la izquierda sindical.

Passos atribuye mayor impacto al apoyo de Ciro que al de Garotinho, pues el primero “se colocó como una alternativa a Fernando Henrique. Hizo una buena campaña aunque no tenía estructura partidista. Es evidente que la rápida adhesión de Ciro a Lula en la segunda vuelta fortaleció la candidatura del líder petista”.

A pesar de ello, el representante del PT por el estado de Santa Catarina no tarda en sentenciar que las alianzas “no fueron decisivas en el triunfo de Lula porque el brasileño quería elegirlo en 2002. Era una corriente muy fuerte. Fue su popularidad lo que le dio la victoria”. Fontes se atreve incluso a afirmar que “la elección ya estaba definida en la primera vuelta”. Por el contrario, Amorim valora las uniones porque “daban credibilidad a la nueva plataforma moderada de Lula, demostrando que estaban dispuestas a repartir el poder, lo cual es fundamental para que el presidente alcance la mayoría en el Congreso brasileño”.

Para el especialista de la UFMG, la relevancia en el escenario político-electoral brasileño del PPS y el PSB se debe “a ciertos liderazgos personales de mayor tradición o que se tornaron conocidos, a veces sólo en el plano municipal o regional”, como ocurre con Gomes en Ceará y Garotinho en Río de Janeiro.

Otras facetas del líder pernambucano forman parte de la discusión. “No había por donde atacar a Lula porque él no tenía historia como funcionario público. El tema por el que trataban de perjudicarlo era el de su falta de cultura”, señala Pérez, mientras Calvo lanza un gesto de aprobación y alude a las críticas contra la falta de preparación académica que acorta las líneas del resumen curricular de Lula.

Uchoa responde que independientemente del desempeño del candidato pernambucano, “ya el hecho de estar allí es bueno, pues nosotros durante mucho

tiempo hemos tenido prejuicios justamente porque era pobre, no hablaba bien el portugués y cometía errores”.

Alde prefiere dar el crédito al creador de la campaña de Lula, Duda Mendoça, quien lo presentó “como un líder muy bien asesorado, con hombres que tenían todo lo que él no manejaba: una educación formal, títulos de postgrado en las universidades y una larga experiencia administrativa como funcionario público”.

Aunque el español no es su lengua materna, Alde se esmera por hacer entender las múltiples dimensiones que caracterizaron la contienda electoral de 2002. “Lula consiguió convencer a los electores de que la preparación más necesaria era la política, más que la administrativa o la vinculada con la educación formal”.

### ***Ahora es Lula versus La onda es verde amarilla***

Los caminos se reducen, las alternativas se multiplican. Cada candidato se esfuerza por difundir sus propuestas de gestión con mayor precisión, camino a la segunda ronda comicial del 27 de octubre. Los programas de gobierno se transforman en guantes de pelea que protegen a los candidatos y los eslóganes de campaña les permiten enfrentarse al contendor, con imágenes y juegos de palabras.

Serra se apropia de los colores del país y rescata los valores del partido que lo apoya. Lula aprovecha sus intentos fallidos de ocupar el Planalto y los convierte en la justificación de que ha llegado su momento para gobernar.

Ambos candidatos levantan sus proyectos de gobierno sobre tres pilares fundamentales para el ciudadano común: crecimiento, empleo e igualdad social. Tanto Lula como Serra pretenden dar respuesta a los 50 millones de habitantes marginados de los índices macroeconómicos favorables del Plan Real, éstos que para mantenerse requirieron la hipoteca de 250 millardos de dólares del capital estatal, a fin de obtener respaldo de los organismos multilaterales para financiar a la economía más grande de Suramérica.

## Lula, el PT y el cuarto round

“Nuestro gobierno va a iniciar, sin atropellos, una transición hacia un nuevo modelo de crecimiento sustentable, con responsabilidad fiscal y compromiso social”<sup>229</sup>. Las mismas preocupaciones que vibraban en el discurso incendiario de Lula a comienzos de los ochenta, se presentan en 2002 con un tono moderado y conciliador.

Aunque el cuarto programa de gobierno del antiguo líder sindical rescata causas universales como la necesidad de que todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades de mejorar su calidad de vida, no se precisan los mecanismos que harán factibles las reformas. Adjudica las deficiencias del sistema de asistencia social a los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso.

Los preceptos de la izquierda clásica resurgen por cuarta vez. El líder petista retoma las funciones reguladoras del Estado sobre el mercado, “para evitar el comportamiento depredador de los monopolios y oligopolios”<sup>230</sup>, en beneficio de un “crecimiento alternativo”. La elaboración de un nuevo contrato social requiere de la inclusión de los sectores históricamente marginados, así como de un “gigantesco esfuerzo de desprivatización del Estado”, que implica además “un compromiso radical con la defensa de la cosa pública”<sup>231</sup>.

El distanciamiento de las directrices del gobierno anterior pasa por reestructurar el pacto federativo, para superar las desigualdades regionales “agravadas durante los últimos ocho años, cuando la Unión descentralizó atribuciones y gravámenes administrativos para los estados y municipios, al tiempo que concentró los recursos en Brasilia”<sup>232</sup>.

---

<sup>229</sup> Da Silva, L. (2002) *Plan de gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva para el crecimiento, empleo e inclusión social*, p. 11.

<sup>230</sup> *Ibidem*, p. 3.

<sup>231</sup> *Ibidem*, p. 2.

<sup>232</sup> *Ibidem*, p. 3.

Las propuestas del PT reivindican la necesidad de combatir no sólo las desigualdades económicas, sino también las legales, sociales y raciales, que atacan a los sectores más desprotegidos aunque no por ello menos significativos del país, como es el caso de los negros y mulatos, quienes representan más de un tercio de los 170 millones de habitantes del territorio brasileño.

Para Lula uno de los desafíos de su gestión, en caso de resultar electo, será construir una “economía menos vulnerable”, que precisa superar el dilema del control fiscal y promover elevados índices de crecimiento. Para ello, Brasil necesita cerca de un billón de dólares por semana para cancelar sus deudas y replantear el rumbo que la economía tomó por “políticas cambiarias equivocadas y por la desordenada apertura de los años 90”<sup>233</sup>. El líder petista aclara que tanto los acuerdos internacionales como los compromisos fiscales internos serán respetados, todo “dentro de los marcos institucionales”<sup>234</sup>.

### **Esquema táctico**

El PT propone orientar la gestión pública a través de un programa de reformas institucionales y políticas, que contempla reestructurar el sistema tributario, el de jubilaciones, el modelo agrario, la estructura laboral y la interacción política.

Modificar la recolección de impuestos es una de las medidas que el Partido de los Trabajadores considera fundamental para reducir las desigualdades sociales. Los cambios incluyen por ejemplo, eliminar el gravamen a la producción, un factor que hace “perder competitividad a los productos brasileños en los mercados internacionales”<sup>235</sup>, así como suprimir los impuestos sobre las exportaciones y los bienes de consumo masivo.

---

<sup>233</sup> Ibidem, p. 11.

<sup>234</sup> Ibidem.

<sup>235</sup> Ibidem, p. 16.

La renovación del esquema de jubilaciones tiene por objetivo la creación de una estructura “universal, pública y obligatoria para todos los trabajadores brasileños, del sector público y privado”<sup>236</sup>, que se construirá a partir de la contribución de los empleados adscritos al sistema. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, casi 60% de la población inserta en el mercado laboral no paga tributo alguno al Estado, para asegurar los servicios que le corresponden después de jubilarse<sup>237</sup>.

“El instrumento central de obtención de tierras para la Reforma Agraria será la expropiación por intereses sociales, en los términos que establece la Constitución Federal”<sup>238</sup>. Desde su fundación, una de las puntas que ha sostenido la estrella del PT es la herencia ideológica que define cómo impulsar el crecimiento económico y social fuera de las ciudades.

La renovación del trabajo en el campo fungirá como una fuente de empleo para las familias que trabajen la agricultura y para los labriegos que establezcan cooperativas y asociaciones de campesinos, a quienes se respaldará con créditos, asistencia técnica y todos los requerimientos que demanda una empresa formal. El rescate de la agricultura y la ganadería forma parte del compromiso histórico que el candidato petista asumió con los “sin tierras”, no sin salvar explícitamente su obligación de penalizar a los desposeídos que invadan propiedades privadas o del Estado.

Por otra parte, la propuesta de reconocer a los sindicatos y demás representantes de los empleados emana de las entrañas mismas del líder que encabeza las encuestas en la carrera por la presidencia de Brasil. La iniciativa de renovar la ley del trabajo provendrá de las conclusiones que obtengan las entidades gremiales y patronales en el Foro Nacional del Trabajo, con la finalidad de regular gran parte del

---

<sup>236</sup> Ibidem, p. 18.

<sup>237</sup> Ibidem, p. 20.

<sup>238</sup> Ibidem, p. 21.

mercado laboral que se despliega al margen de la ley y sus beneficios, además de mejorar las condiciones de quienes están adscritos a las federaciones.

La dimensión política del programa de reformas contempla introducir un sistema de financiamiento público para las campañas electorales, lo cual contribuirá a “disminuir el peso del poder económico y la corrupción, volviendo más efectiva la representación política”<sup>239</sup>. De igual forma, el candidato petista propone vigilar la representación proporcional de los ciudadanos en el cuerpo legislativo, además de implementar “mecanismos de fidelidad partidaria”<sup>240</sup>, para impedir el cambio de líderes y partidos de una línea de acción política a otra.

### **Planificación social**

Las reformas van asociadas con estrategias de influencia social, que buscan fomentar la igualdad entre los ciudadanos. Uno de estos proyectos de contingencia es el programa Hambre Cero, que forma parte de “un nuevo modelo de desarrollo económico” y busca atender “el efecto más terrible de la miseria (...), que no es causado por la falta de producción de alimentos, sino por la carencia de recursos de la familias que no pueden adquirirlos en las cantidades necesarias y con calidades adecuadas”<sup>241</sup>.

Hambre Cero contempla, a corto plazo, la creación de una “tarjeta de alimentación”, un subsidio que recibirán las familias que engrosan el caudal de 50 millones de ciudadanos brasileños que sobreviven a la pobreza extrema. A mediano y largo plazo, se pretende implementar una política de apoyo a la agricultura familiar, al sistema de asistencia social para los trabajadores del campo y del mercado informal urbano; además de expandir la merienda escolar para todos los alumnos que asistan a escuelas públicas y respaldar las iniciativas municipales y regionales, como los comedores y mercados populares, entre otros.

---

<sup>239</sup> Ibidem, p. 24.

<sup>240</sup> Ibidem.

<sup>241</sup> Ibidem, p. 43.

Alde aduce que una de las propuestas angulares de Lula, la eliminación del hambre, no respondía a “una demanda espontánea del electorado; fue más bien un aporte programático del partido, que hizo la campaña más emotiva”. Por otra parte, incrementar la intervención estatal en la educación se traduce en una crítica directa a la gestión de los gobiernos socialdemócratas, que según Lula, confundieron la descentralización con “la exoneración del Estado para con el sistema educativo”<sup>242</sup>.

El programa de gobierno del Partido de los Trabajadores promete aumentar el subsidio que recibe el Fondo de Manutención y Desarrollo de la Enseñanza Fundamental y de la Valorización del Magisterio (Fundef), calculado según la relación de gastos alumno/año y equiparar el monto de la ayuda económica en todos los estados de la Unión. De lo contrario, “se consolidan las desigualdades entre los estados, practicando una ‘política de equidad’ que, de hecho, no pasa de ser una ‘política de igualdad en la pobreza’”<sup>243</sup>.

La propuesta educativa contempla además masificar la formación desde la etapa preescolar. Los bajos índices de asistencia a centros educativos se registran tanto en las escuelas primarias como en los institutos de educación superior, a los cuales acuden menos del 10% de los jóvenes entre los 18 y 22 años, de los cuales más de la mitad estudia una carrera en universidades privadas.

“Para un Brasil más saludable, los servicios de salud necesitan ser organizados y controlados de abajo hacia arriba, facilitando la participación y el control de la sociedad”<sup>244</sup>. El PT insiste en involucrar más los ciudadanos y sobre todo a los poderes municipales y regionales dentro del proceso de democratización del Sistema Único de Salud (SUS), fundado junto con la constitución de 1980, en el que se integraron los institutos de salud públicos y privados, bajo la tutela y financiamiento del Estado.

---

<sup>242</sup> Ibidem, p. 45.

<sup>243</sup> Ibidem.

<sup>244</sup> Ibidem, p. 48.

Esta línea de acción se mantiene para la política de asistencia social, pues el gobierno de Lula “estará comprometido con la universalización de los derechos, sin clientelismo ni tutelaje”<sup>245</sup>. El programa de gestión del PT critica en todo momento, frontalmente o de soslayo, las políticas aplicadas por Cardoso en las principales áreas de interés social y de gobierno.

### **Serra, el PSDB y la herencia política**

El 16 de enero de 2002, José Serra lanza su pre-candidatura desde Brasilia en representación del Partido de la Social Democracia Brasileña. El lema “Orden y Progreso”, que destaca sobre la franja blanca alrededor del globo terráqueo de la bandera brasileña, se convierte en la misiva que la socialdemocracia envía a los electores como nueva propuesta de gestión. “Si el progreso no es para todos, no habrá orden para ninguno”.

El logotipo electoral socialdemócrata emana simbólicamente de la identidad misma del pueblo brasileño, pues el planeta que destaca sobre el amarillo y verde de la bandera nacional, es el mismo que sirve de fondo al nombre del candidato socialdemócrata.

Enumerar los avances que la democracia brasileña acumuló desde 1988 cuando se establece una nueva Constitución, después de la sucesión de dictaduras militares que se iniciaron en los años sesenta; y exaltar luego la aplicación del Plan Real en 1999, que redujo la inflación de 5.200% a 3.2% en 12 meses, sirven al candidato del PSDB para proclamar lo que considera el tercer avance del sistema democrático: el Fondo de Amparo al Trabajador, propuesto por él cuando era diputado a comienzos de los años noventa y con el cual se crea un seguro para desempleados.

---

<sup>245</sup> Ibidem, p. 51.

Aunque en los primeros debates televisivos los demás candidatos atacan la figura de Cardoso como el talón de Aquiles de Serra, su programa reivindica las políticas aplicadas durante los dos mandatos anteriores del PSDB. “Lo que el Plan Real hizo por la economía, nuestro Plan Social lo hará por las personas”<sup>246</sup>.

Las aspiraciones de progreso social dependen de la creación de 8 millones de empleos desde 2003 hasta 2006, “no sólo porque el trabajo garantiza la renta y el consumo del trabajador y de su familia, sino también porque da valor a las personas, quienes aprovechan su potencial de contribución para la sociedad”<sup>247</sup>.

Las áreas prioritarias serán la agricultura, la industria de la construcción y el turismo, a la par de una tasa de crecimiento de 4.5% en tres años. Las estimaciones arrojan 3 millones de nuevas plazas de trabajo en el campo, que llega a representar casi 30% del PIB; 600 mil en las fábricas de materia prima para la construcción; 850 mil empleos dentro de la infraestructura turística; 730 mil para los institutos de educación primaria, media y superior; así como alrededor de 500 mil puestos laborales en el área de salud.

La estrategia de promoción de empleo del PSDB contempla además renovar la gestión del Plan Nacional de Calificación del Trabajador (PLANFOR), que no sólo debe atender a los desempleados, sino también a los jóvenes que comienzan a insertarse en el mercado laboral, y a quienes trabajan pero se mantienen al margen de los beneficios del sistema formal de empleo.

El Sistema de Apoyo al Trabajador será la herramienta para facilitar asistencia financiera y técnica a los individuos que establezcan una empresa propia, así como orientación profesional para los empleados que aspiren a mejorar su nivel laboral, lo cual incluye extender los años de escolaridad de los futuros trabajadores.

---

<sup>246</sup> Serra, J. (2002, agosto) *Programa de gobierno de José Serra: trabajo y progreso para todos*, p. 3.

<sup>247</sup> *Ibidem*, p. 4.

### **Trilogía económica**

“Acelerar el crecimiento de la economía es condición necesaria para ampliar las oportunidades de trabajo, reforzar la seguridad pública y mejorar la vida de las personas”<sup>248</sup>. Para ello, Serra propone mantener la libertad de fluctuación cambiaria, el sistema monetario basado en la reducción de los índices de inflación y sobre todo “un régimen fiscal marcado por la austeridad, la transparencia y la responsabilidad”<sup>249</sup>.

Serra se proclama a sí mismo como el candidato idóneo para emprender la lucha contra el fraude y la mala administración de los entes del Estado, después de haber retirado las patentes para la fabricación de medicamentos contra el Sida y el tabaco a grandes laboratorios extranjeros, cuando condujo el Ministerio de Salud durante la segunda administración de Cardoso.

Para estimular el crecimiento económico, el PSDB considera imprescindible elevar el superávit comercial a través del incremento de las exportaciones, así como sustituir las importaciones con industrias nacionales más productivas, variables que en conjunto propulsan el mayor objetivo del programa de gobierno de Serra: mejorar las oportunidades de trabajo para todos los brasileños.

La reforma tributaria estipula eliminar impuestos como la Contribución para el Financiamiento de la Seguridad Social (COFINS) o el Programa de Integración Social (PIS), los cuales “inciden en cascada, perjudicando la producción y las exportaciones”<sup>250</sup>. El plan de ajuste no estaría completo sin la aprobación de un nuevo marco legal que respalde las modificaciones (cuyo proyecto Serra denominó Título de Participación en Régimen de Concesión) y el fortalecimiento de órganos que controlan el mercado de capitales. Por ejemplo, la Comisión de Valores Mobiliarios,

---

<sup>248</sup> Ibidem, p. 10.

<sup>249</sup> Ibidem.

<sup>250</sup> Ibidem, p. 14.

entre cuyas funciones destaca la de “asegurar el funcionamiento eficiente y regular los mercados de bolsa y secundarios”<sup>251</sup>.

### **Logística social**

“El gobierno de José Serra creará un Equipo Social con la misma fuerza y prestigio del Equipo Económico, ambos coordinados directamente por el presidente”<sup>252</sup>. Los puntos prioritarios para desplegar políticas sociales efectivas van orientados hacia la “universalización de los servicios básicos como salud, educación y jubilación”<sup>253</sup>.

La primera meta en materia de salud es lograr que en cuatro años el sistema de asistencia pública triplique su capacidad para atender pacientes, pasando de 50 millones a 150 millones de convalecientes en todo el país. Al mismo tiempo, se estipula ampliar la distribución gratuita de medicinas, crear un subsidio para la venta de medicamentos genéricos a menor costo, así como ampliar la capacidad del Sistema Único de Salud (SUS) para ayudar a pacientes con dependencias químicas (alcohol y drogas).

La formación del nuevo capital humano brasileño demanda “educación de calidad para todos”<sup>254</sup>, más aún para los niños en edad preescolar (de 4 a 6 años); para los estudiantes del nivel medio, cuyo número pretende elevarse a 10 millones de matrículas para 2006; y para los alumnos de las instituciones de educación superior, una población que según el candidato socialdemócrata debe crecer de 2,8 a 5,6 millones de estudiantes en cuatro años.

La respuesta a las deficiencias en el régimen de jubilación, que atiende aproximadamente a 31 millones de trabajadores retirados en todo el país, requiere

---

<sup>251</sup> Comisión de Valores Mobiliarios. (s. f.) *Objetivos*. Recuperado el 14 de abril de 2005 de <http://www.cvm.gov.br>.

<sup>252</sup> Serra, J. (2002, agosto) *Programa de gobierno de José Serra: trabajo y progreso para todos*, p. 37.

<sup>253</sup> *Ibidem*.

<sup>254</sup> *Ibidem*, p. 41.

mejoras en la calidad de los servicios prestados, para lo cual se pretende incentivar la incorporación de más contribuyentes y ejercer vigilancia directa sobre las empresas.

### **Último asalto**

La pelea definitiva está a punto de librarse. El 25 de octubre de 2002 sirve de preámbulo para la última contienda electoral, que se disputará dos días después. Las cámaras de televisión vuelven a hurgar en las expresiones de los candidatos y transmiten en vivo y directo cada aliento que exhalan en el episodio final. Lula adelanta a Serra por 66% en la puntuación de las encuestas. Las preguntas son formuladas ahora por un grupo de electores, cuyas dudas giran en torno al desempleo, el salario mínimo y la inseguridad.

Suena la primera campanada: la pobreza. Lula pregunta si el gobierno de Cardoso “¿ha confundido los programas sociales con limosnas para un pueblo muy necesitado?”. Serra recuerda el apoyo que la ONU brindó a programas como la quiebra de las patentes a compañías farmacéuticas extranjeras, durante su gestión como ministro de Salud de Cardoso.

El tucano propone aumentar el salario mínimo a 300 reales –alrededor de 100 dólares- en los próximos cuatro años y apremia a Lula, quien afloja el nudo de su corbata a rayas mientras se compromete a duplicar el poder adquisitivo de los brasileños, sin especificar estimaciones numéricas.

Repica la segunda campanada. La cotización del dólar calza en los argumentos de Serra, que atribuye el despunte especulativo contra la moneda brasileña a un posible triunfo del tradicionalmente radical líder de la izquierda sindical. Lula protege los costados de su candidatura y asegura que el dólar bajará “una vez pasada la incertidumbre electoral y designado el equipo económico”, con lo cual engaveta la propuesta de dejar de pagar la deuda externa, defendida por el PT dos años antes.

En cuanto a la problemática de la inseguridad, ambos coinciden en que combatirán los orígenes sociales de la criminalidad, “sacando la ley del papel y haciéndola funcionar” en el caso de Serra; o creando una Secretaría de Seguridad Pública, “que responda directamente a la Presidencia de la República”, según Lula.

El productor de TV Globo formó parte del equipo de periodistas que reportó las noticias de campaña y asevera que, en esta oportunidad, la cobertura del debate comicial “fue bastante equilibrada”, a diferencia de otras ocasiones, “como en el año 89, cuando los medios se parcializaron por candidatos de izquierda o de derecha”.

El 27 de octubre, 52 millones de brasileños apuestan por el candidato que despuntó en las encuestas durante todo el proceso electoral, lo convierten en el nuevo ocupante del Palacio del Planalto y en el líder más votado desde la instalación del régimen republicano en Brasil, hace 113 años.

Fontes atribuye la victoria de Lula al “proceso de desmontaje del Estado brasileño y el desastre total de la política económica de Cardoso, que convirtió esta elección en una votación plebiscitaria, por lo cual el pueblo votó por la diferencia que significaba Lula para la conducción del país”. El ex militante petista explica con premura que las esperanzas de cambio estaban concentradas en “los patrones de planificación social, la reforma agraria y la administración de los bancos”.

El vocero del estado de Pará contabiliza los apoyos al momento de explicar el triunfo del líder petista. “La sumatoria de los sindicatos, los Sin Tierras, la Central Única de Trabajadores y los estudiantes van fortaleciendo al PT, lo que junto al desgaste de Cardoso, propicia la llegada de Lula al poder”.

Según Passos, el año electoral no ostentaba ningún designio místico para el candidato de los trabajadores. La victoria de 2002 fue producto de la “acumulación de los logros de las tres últimas disputas electorales y de las fuerzas que captó el partido a lo largo de su trayectoria”.

Por su parte, Diez, el único político peruano invitado a la toma de posesión de Lula, asigna mayor peso a la plataforma política que acompañó los pasos del sindicalista del ABC paulista. “El PT es una estructura mucho más orgánica, más enraizada en la sociedad brasileña que otros partidos, por lo cual jugó un papel central junto al liderazgo personal de Lula”.

Para ejemplificar el carisma de su “amigo personal”, Diez se remite a una anécdota que dio color a aquel primero de enero de 2003, cuando Lula se convierte en morador del palacio de gobierno. “Un brasileño se subió al carro descapotado en el que estaba transitando Lula desde el Congreso hasta la sede de la Presidencia de la República. La seguridad se abalanzó sobre él para tratar de repeler lo que pensaban podía ser una agresión y la reacción del Presidente fue abrazarlo para protegerlo. Lo único que perdió el brasileño por el entusiasmo fueron los lentes que se rompieron en el salto”.

Wanderley se inclina por una justificación más racional al triunfo de la plataforma política de los trabajadores en 2002. “En lugar de afirmar sus principios ideológicos iniciales, Lula y el PT atenuaron su apego a ellos y procuraron transmitir un mensaje realista y pragmático”. Ello ocurre porque “la gran mayoría del electorado brasileño no se orienta ideológicamente en su decisión de voto”.

Para Alde basta con evaluar la similitud entre las propuestas de los candidatos para darse cuenta de que “todos hablaban del cambio pero sin hacer grandes transformaciones en la economía”. Aunque el líder socialdemócrata intentó distanciarse del apoyo de Cardoso, “el elector no es tan ingenuo como para creer que el candidato del gobierno es el más indicado para llevar adelante las transformaciones. Por eso, no se trató sólo de una victoria del marketing. Fue también una situación muy favorable para la oposición, para el cambio”.

Una vez más, la dicotomía izquierda-derecha propuesta por Norberto Bobbio no concuerda con las propuestas de los candidatos y las preferencias de los electores.

El anhelo de igualdad y la tendencia a otorgar protagonismo al Estado para corregir las desigualdades del mercado se levantan como banderas de campaña que animan el discurso tanto del líder de izquierda, como del de centro. La sensibilidad social se adueña del eje de la balanza. Las esperanzas de cambio ensalzan resultados que favorecen a la antítesis moderada del esquema económico desplegado por los gobiernos socialdemócratas.

Brasil celebra el primer golazo presidencial de Lula y su Partido de los Trabajadores, mientras la fanaticada aguarda por las estelares jugadas que promete su “socialismo democrático”. Entretanto, la tendencia avanza hacia el sur, al este del Río de la Plata, con el ascenso al poder de Tabaré Vázquez, un nuevo exponente de la escuela ideológica identificada con los reformistas girondinos en la Asamblea Nacional, posterior a la Revolución Francesa.

A Lula sólo le resta celebrar la llegada a la presidencia del líder del Encuentro Progresista-Frente Amplio, la cual “expresa la convicción del pueblo uruguayo de que otra nación es posible. Al igual que en Brasil y otros países de América, hay esperanza”<sup>255</sup>. Los 50 millones de hambrientos esperan ansiosos el plato de comida prometido por el líder petista, mientras la comunidad internacional reclina sus expectativas sobre la siguiente victoria socialista de la región.

---

<sup>255</sup> Montero, P. (2005, 3 de marzo) “*Compañero Tabaré, hoy es un día en que celebramos la victoria de los trabajadores*”. Recuperado el 12 de abril de 2005 de [http://www.rel-uita.org/sindicatos/inauguracion\\_malteria.htm](http://www.rel-uita.org/sindicatos/inauguracion_malteria.htm).

## CAPÍTULO 6

### CON LA FRENTE AMPLIA, RÍE EL ÚLTIMO

#### 6.1 Próxima parada, Estación Carnelli

Primer acto: Jorge Batlle, presidente de la República Oriental del Uruguay, entra en escena, visiblemente ofuscado frente a cámaras y micrófonos encendidos. “¡Los políticos argentinos son una manga de ladrones, desde el primero hasta el último!”. La audiencia se estremece. “¿Cómo le voy a plantear algo a Duhalde si no sabe ni a dónde va, y no tiene respaldo político para nada?”. Baja el telón.

Segundo acto: Batlle, en monólogo vehemente con lágrimas en los ojos:

Mi agravio consiste en que esa empresa (Bloomberg TV) tomó la grabación de una conversación particular que no tenía nada que ver con lo que se me había interrogado. Quizás estos periodistas me conocen y como me dicen a mí acá en el Uruguay, que yo soy de combustión espontánea, que conocen mi apasionamiento, mi forma de responder con rapidez cuando se me procedió a preguntar por qué yo no le planteaba al señor presidente Duhalde sobre las conversaciones que él tenía con el FMI, yo naturalmente contesté que no es momento para todo ese planteo<sup>256</sup>.

El impasse entre el mandatario uruguayo, Jorge Batlle, y el presidente argentino, Eduardo Duhalde, ocurrido el 3 de junio de 2002, ejemplifica para muchos la falta de habilidad política que caracterizó la gestión del último exponente del coloradismo. Para Oscar Botinelli, director de la revista de análisis político *Factum*, “uno de los grandes problemas o déficit que tuvo el gobierno de Batlle fue la dificultad de traducir toda esa cantidad impresionante de ideas removedoras en proyectos. En general, (...) las ideas no pasaron del plano discursivo”<sup>257</sup>.

En principio, la retórica sirve como herramienta para crear una alegoría en torno a la última gestión colorada que se inicia para Uruguay, y con la cual Batlle

---

<sup>256</sup> La Fogata. (s. f.) *Escándalo: dijo que “todos los argentinos son ladrones, desde el primero hasta el último”*. Recuperado el 04 de mayo de 2005 de <http://www.lafogata.org/02latino/6latinoamerica/escandalo.htm>.

<sup>257</sup> Botinelli, O. (2005, 14 de enero) *En la hora del balance: El príncipe y el outsider*. Recuperado el 07 de mayo de 2005 de <http://espectador.com/nota.php?idNota=34780>

probablemente culmina su carrera política. No en vano expresa sentirse “en un ferrocarril en la Estación Carnelli”, justo antes de llegar a la antigua terminal de trenes, la Estación Central de Montevideo, donde se agotan sus aspiraciones electorales, aunque no sus responsabilidades políticas. 72 años de vida parecen una buena excusa para desechar los tabúes y sucumbir a la certeza de que es su última gran oportunidad para levantar la promesa liberal que enarboló durante las cuatro candidaturas presidenciales anteriores.

Jorge Batlle es el último exponente de una de las dinastías políticas más representativas de la historia de la República Oriental del Uruguay, y la más destacada dentro de la evolución del Partido Colorado (PC), que junto con el Partido Nacional (PN), o Blanco, conforman lo que se conoce al este del Río de la Plata como los “partidos tradicionales” o el bipartidismo uruguayo.

La herencia liberal, centrista y catalana de Jorge Batlle se remonta a su tío abuelo, José Batlle y Ordóñez, que ocupó la primera magistratura del Estado en tres oportunidades: 1899, desde 1903 hasta 1907 y desde 1911 hasta 1915, quien a su vez era hijo de Lorenzo Cristóbal Batlle y Grau, presidente desde 1868 hasta 1872. El padre de Jorge, Luis Conrado Batlle Berres, sobrino de José Batlle, gobernó el Uruguay desde 1947 hasta 1951, y luego desde 1955 hasta 1956.

Los blancos y los colorados defienden históricamente dos modelos de gestión antagónicos: el del Estado interventor en el primer caso, y el del batllismo en el segundo, que según la historiadora Silvia Dutrénit Bielous, “pregona, de manera paradójica, un Estado benefactor pero liberal que, gracias a peculiares condiciones sociales y económicas, se desarrolló teniendo ante sí un horizonte relativamente cierto”<sup>258</sup>, que equipara el progreso económico con el bienestar de los ciudadanos.

---

<sup>258</sup> Dutrénit, S. (1994) *El Frente Amplio y la reproducción de la identidad política*. Nueva Sociedad. Julio-Agosto, 144, p. 144.

La distinción cromática procede de la Batalla de Carpintería, librada el 19 de septiembre de 1836, por los caudillos Manuel Oribe y Fructuoso Rivera, en el albor de la vida republicana independiente. Desde que los partidarios de Oribe se atavían con bandanas blancas que los proclaman “Defensores de las leyes”, y las fuerzas de Rivera hacen lo propio con ruanas rojas; el escenario político uruguayo queda iluminado bajo tonalidades dicotómicas en la teoría, pero inevitablemente complementarias en la práctica.

Este esquema se reorganiza con la entrada de un tercer personaje a escena, en las elecciones presidenciales de 1999: Tabaré Vázquez, candidato de la coalición de izquierda Frente Amplio-Encuentro Progresista (FA-EP), con quien Batlle se enfrenta en dos vueltas comiciales, que le dan finalmente el triunfo al coloradismo con 52,5% de los votos y la garantía renovada de que el bipartidismo ocupará el palacio gubernamental durante cinco años más, con ministerios mixtos, un blanco al timón y un colorado como segundo al mando.

El historiador uruguayo, Juan José Arteaga, explica en su obra *Uruguay, breve historia contemporánea*, que Batlle “asumió desde el primer momento un discurso de fuerte crítica a los subsidios y proteccionismos de los países desarrollados, principalmente de la Unión Europea y los Estados Unidos”<sup>259</sup>.

En su discurso de campaña, Batlle ofrece un programa de gobierno que apuesta por el crecimiento económico, para contrarrestar la merma de 2,5% del PIB que registró el presupuesto uruguayo en 1999, debido a la crisis brasileña; el mantenimiento de la estabilidad de los precios gracias a políticas de austeridad; la lucha contra las regulaciones y oligopolios que obstaculizan la actividad económica; el impulso de negociaciones con capitales internacionales; e incluso, rescata la necesidad de invertir en lo social, para mejorar la calidad de vida de la población.

---

<sup>259</sup> Arteaga, J. (2000) *Uruguay, breve historia contemporánea*. México D. F. Colección popular del Fondo de Cultura Económica., p. 373.

Una de las primeras medidas que impulsa dentro de esta línea es la creación de un panel investigador denominado Comisión para la Paz, el 9 de agosto de 2000, cuyo objetivo es precisar el destino de los centenares de uruguayos que desaparecieron durante las dictaduras militares de 1973 hasta 1985.

Aunque la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, de 1986, exime a los miembros del Ejército y la Policía de ser investigados por causas vinculadas a estos casos, las acciones impulsadas por el nuevo gobierno colorado son aprobadas por todos los sectores de la sociedad, como parte de la lucha por los derechos humanos de quienes sufrieron la represión durante más de una década.

Corina Gaso y Jorge Fraga fueron víctimas de la represión militar. Ella estuvo presa durante 4 años y él alrededor de 10. Ella no pudo terminar la carrera de agronomía en la universidad, mientras él vio interrumpida su trayectoria gremial como dirigente del sindicato bancario.

Fraga recuerda aquella época con una tímida sonrisa que no opaca la fuerza de su expresión. “A través del sindicato tu discutís, conocés, ves programas, ves quién te miente y quién no te miente. La lucha sindical ha sido uno de los grandes factores de esclarecimiento en la sociedad uruguaya, por eso la dictadura apuntó inmediatamente contra los sindicatos, los disolvió antes que a los partidos de izquierda, y llamó a nuevas elecciones y volvieron a ganar los mismos dirigentes, entonces los proscribió y creó nuevas asociaciones donde tenías que presentar una serie de certificaciones democráticas para ser dirigente sindical”.

Más allá de los episodios carcelarios y las iniciativas personales y políticas frustradas, Fraga agradece a la dictadura la civilidad que hoy ostentan los uruguayos. “Yo, siendo dirigente comunista, trabajando en el banco, terminaba la jornada, me iba a bar a tomarme una copa con compañeros del Partido Colorado y del Blanco porque éramos amigos. Durante la dictadura en un barrio, si una vecina tenía su marido preso y no tenía plata para completar el paquete que le llevaba cada 15 días con yerba,

dulces y cigarro, los vecinos colorados y blancos ponían para que el paquete llegara completo”.

### **“La vaca gana”**

“Fue un suplicio terrible. Salir al campo y no ver ni un animal era espantoso, fue como un huracán”<sup>260</sup>, recuerda el ganadero Raúl Martínez Fonseca, propietario de una hacienda en el departamento de Soriano, fronterizo con Argentina, tal como lo reseña el periodista Marcelo Jelen, en el artículo *El ganado en tiempos de aftosa*, en abril de 2001.

Este testimonio refleja la gravedad del brote de fiebre aftosa que puso en guardia a las autoridades coloradas, un año después de asumir el poder. En un país de poco más de tres millones de habitantes, que se alimentan con un promedio de 1,2 kilogramos de carne semanal y con un cuarto del total de los ingresos que perciben por las exportaciones de este rubro; la posibilidad de que las reses de todos los departamentos del país estuviesen contaminadas, no podía causar menos que un estado de emergencia nacional.

Después de que Batlle calificara el ganado uruguayo como “la mejor carne del mundo” frente a mandatarios y empresarios de otros países, y el Uruguay se enorgulleciera de ostentar un historial de diez años libres de aftosa, Jelen reporta que el gobierno se ve obligado a sacrificar miles de reses con el “rifle sanitario”, además de prohibir el desplazamiento de ganado y el consumo de carne, para evitar la propagación de un virus que ataca a animales de pezuña hendida, y circula a través del calzado y la ropa de las personas, las ruedas de vehículos, el agua que corre por ríos, el viento y las patas de las aves<sup>261</sup>.

La bandera colorada sorteó el forzoso derrame de sangre vacuna, por lo que Batlle proclama: “la vaca gana”. A pesar de ello, Batlle califica el brote de la aftosa

---

<sup>260</sup> Jelen, M. (2001, abril) *El ganado en tiempos de aftosa*. Recuperado el 17 de mayo de 2005 de <http://www.tierramerica.net/2001/0513/acentos.shtml>.

<sup>261</sup> Ibidem.

como “el primer shock”<sup>262</sup> sufrido por la economía charrúa. La promesa del libre mercado parece materializarse gracias a la compra por parte de Estados Unidos de más de las tres cuartas de la carne que exporta Uruguay, mientras internamente, se desatan las críticas por la dependencia implícita que se crea entre el productor y su único comprador.

### **A cerrar el corral**

Aunque las ansias de crear y ser noticia aderezan la buena estrella de un líder que alcanza niveles toques de popularidad al comienzo de su gobierno, el liberalismo económico ataca a su propio defensor. Así ocurre con el desempeño de Batlle, cuya administración se convierte en un ejemplo de globalización imperfecta, con la inmovilización de los activos de algunos bancos en 2002.

La señal de partida del corralito uruguayo se agita en el aire el 30 de julio de 2002, con la promulgación de un feriado bancario de 24 horas, el primero en siete décadas. La sombra de la debacle sufrida por Argentina en enero se cierne sobre miles de nerviosos ahorristas, que se lanzan a asaltar los cajeros automáticos y se encuentran impedidos de sacar su dinero. Los clientes del Banco de Crédito, intervenido el 21 de junio, y del Banco Montevideo-Caja Obrera, comienzan a sudar frío.

Gabriel Meireles es productor del informativo radial Panorama de Noticias, en la estación 101.3 FM, en la ciudad de Paysandú, fronteriza con Argentina. De esta época recuerda una anécdota personal, que a su juicio, refleja la gravedad de la crisis bancaria. “Pocos días antes de que ocurriesen las corridas de los bancos, yo estaba en uno haciendo un trámite, y una persona que estaba delante de mí, un argentino, retiró dos millones de dólares en un maletín. Yo le pregunté el motivo, y sólo me respondió: ‘me llevo mi dinero y punto’. Lo mismo ocurrió en todo el Uruguay, así, al toque”.

---

<sup>262</sup> BradyNet Forum. (2002, 4 de junio) *Entrevista concedida por Batlle a Bloomberg News*. Recuperado el 15 de mayo de 2005 de <http://www.brady.net.com/bbs/uruguay/100007-0.html>.

El 31 de julio, medio centenar de montevidianos saquean un supermercado en el barrio La Aguada, próximo al Palacio Legislativo. Funcionarios policiales se declaran sorprendidos “por el hecho de que el suceso se produzca en una zona céntrica y no en una zona marginal de la ciudad”<sup>263</sup>. Al día siguiente, la sorpresa desaparece. Aproximadamente treinta saqueos masivos ocurren en localidades aledañas a Montevideo como Casavalle, Colón, Peñarol, Borro, Malvín Norte y Piedras Blancas. Los comerciantes se resisten a abrir sus negocios. El ministro del Interior, Guillermo Stirling, culpa a “un pequeño Bin Laden”<sup>264</sup>, un conspirador sin rostro, de motorizar los asaltos.

Entretanto, una misión oficial enviada a Estados Unidos trata de convencer al Fondo Monetario Internacional (FMI) de facilitar un préstamo que detenga la corrida financiera e ignore La Causa Real de la emergencia: la acumulación de un déficit cercano al 5% del PIB en el sector público durante el último año, que siembra dudas en los inversionistas con respecto a la solidez de la vieja “Suiza de América”.

El 2 de agosto, el fantasma del rumor se apodera de civiles y militares. Se despliega un operativo de seguridad especial, en el que participa incluso la Fuerza Aérea. Los teléfonos no paran de repicar. Se dice que hay hordas en barrios de Montevideo. Se dice que las hordas se mueven. Se afirma que se desplazan hacia el centro y arrastran todo a su paso. Lo que no se dice, todos lo hacen. Los comerciantes bajan las santamaría y el ciudadano de a pie se abstiene de caminar ese día.

La semana no mejora para el domingo 4 de agosto, cuando se aprueba la Ley de Fortalecimiento del Sistema Bancario, que congela los depósitos de la banca oficial (Bancos República e Hipotecario) por tres años y liquida los “bancos gestionados”, cuya administración se traslada a manos del Estado, una vez que sus accionistas

---

<sup>263</sup> Campodónico, G., Bolón, A. (2002) *La voz paralizante: anotaciones sobre el rumor del 2 agosto de 2002*. Recuperado el 12 de mayo de 2005 de la UNESCO:

[http://www.unesco.org.uy/shs/docspdf/anuario2002/articulo\\_01.pdf](http://www.unesco.org.uy/shs/docspdf/anuario2002/articulo_01.pdf).

<sup>264</sup> Ibidem.

controlantes vacían las arcas y abandonan el barco a la deriva<sup>265</sup>. Con el 70% del mercado de crédito paralizado y las reservas del Banco Central casi secas – a mitad de año restan 600 millones de dólares, después de albergar 3 millardos en enero-, el sistema nervioso económico y social no puede evitar sucumbir a los malestares de la depresión financiera.

El congelamiento de los depósitos en Argentina conduce a los gauchos hacia las carreteras fronterizas para retirar su dinero de los bancos argentinos que funcionan en Uruguay –los más fuertes eran el Comercial y el Galicia-, al tiempo que una de las principales industrias al este del Río de La Plata, el turismo, se desploma cuando los hoteles dejan de recibir a los dos millones de visitantes rioplatenses que colmaban los parajes orientales cada año.

Para el momento en que el gobierno colorado suscribe un acuerdo de financiamiento con el FMI por 3 millardos de dólares, la necesidad de colocar la producción interna en mercados más sólidos que el de Brasil y Argentina dirige el tren de Batlle hacia los rieles de Estados Unidos, mientras divisa a lo lejos los andenes del MERCOSUR.

Sin embargo, el acuerdo económico llega tarde para los uruguayos de a pie. Meireles devengaba un salario en dólares, que al convertirse irremediablemente en pesos uruguayos, se redujo casi en un 70% “Una familia que llegaba más o menos bien a fin de mes con su sueldo, de un día para otro se dio cuenta de que no llegaba ni a mitad de mes. Muchos terminaron desempleados, y otros se quedaron con su dinero metido en un banco que no tenía vuelta”, relata el joven de 29 años, sin olvidar la difícil situación que atravesó al verse impedido de pagar el vehículo que se comprometió a cancelar a crédito.

---

<sup>265</sup> Así ocurre con los hermanos Carlos y José Rohm, ex vicepresidente y ex director del Banco Comercial respectivamente, quienes huyen de Uruguay acusados de cometer un fraude de 125 millones de dólares contra la entidad bancaria.

Ignacio Cuenca equipara su caso al de “casi todo el mundo”. “Hubo que restringir muchas cosas como en su momento el cable, los gastos del teléfono. Hubo que limitar una cantidad de gustos como la Coca-Cola en la mesa por ejemplo, que no se pudo comprar más durante un buen tiempo”. La resaca de la mala época aún vibra en la expresión del joven montevideano.

La coalición de izquierda FA rechaza enérgicamente los acuerdos económicos y el respaldo enviado por Washington, mientras los líderes más radicales apelan a la ilegitimidad de las autoridades por su mal desempeño, y reclaman la salida del PC y el PN de la Casa de Gobierno.

Los ciudadanos dan un paso más adelante. Meireles se arrepiente abiertamente de haber votado por Batlle en 1999, pues “obviamente no fue un gobierno excelente”. Sin embargo, no atribuye la crisis sólo a la falta de previsión del gobierno colorado en materia económica. “La desconfianza política ya se venía dando desde hace muchos años y era algo público casi, se sabía que había corrupción, acomodo político, que si un conocido tuyo ganaba un puesto político te conseguía un trabajo. Lo económico fue lo que liquidó todo, lo que le bajó el hacha a este gobierno”.

Más allá de la quiebra de cuatro bancos y un ascenso del desempleo hasta un índice récord de 20%, los uruguayos intentan recuperar la confianza en su capacidad de trabajo, buscan la alegría en los asados de domingos y avivan la afición por el fútbol, para no abortar por completo la ilusión de ser la Suiza latinoamericana.

### **Verborrea presidencial**

“El presidente uruguayo tiene un estilo muy franco, muy directo y se cuida poco en sus declaraciones. Hace poco más de 10 años perdió las elecciones por oponerse a un aumento a los jubilados, que representan más de un tercio del electorado. En sus campañas, el eslogan es que ‘canta la justa’, lo que le ha costado más de un voto, pero a la vez hace difícil calificarlo de demagogo”. El argumento que el analista Danilo Arbilla expone en el artículo titulado *Los presidentes no pueden*

*hablar*, publicado por el diario venezolano El Nacional, el 7 de junio de 2002, condensa la fórmula que catalizó las críticas en contra de Jorge Batlle, al final de su gestión.

El colorado se remonta a la época en que la forma de distinguirse en la guerra gestaba las identidades políticas. Del baúl ideológico saca la ruana roja y emprende un discurso generoso en alabanzas para los diestros, e insultos para los zurdos. Batlle no duda en apoyar la invasión de Irak impulsada por su homólogo, George W. Bush, y el premier británico, Tony Blair, al tiempo que rompe relaciones con La Habana y más tarde califica al mandatario cubano, Fidel Castro, de “asesino” en una entrevista transmitida por la cadena informativa CNN, el 23 de abril de 2003.

En el segundo semestre de ese año, el gobierno de Batlle enfrenta un paro de la salud pública de 56 días, que culmina con un acuerdo de aumento salarial con el sindicato de trabajadores de la salud. Para este momento, ya Batlle ha resistido seis paros generales, aunque no por ello está listo para soportar una importante derrota política: el plebiscito del 7 de diciembre de 2003.

La iniciativa gubernamental de unir la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (Ancap), empresa de combustibles uruguaya, con petroleras multinacionales, queda subyugada en un referéndum donde las papeletas rosadas del Sí derogan la Ley 17.448, y ratifican la propiedad del Estado sobre la importación, exportación y refinación de petróleo crudo en el país.

El politólogo Oscar Botinelli señala que durante este episodio, “la izquierda logró posicionarse como un gran defensor del manejo estatal, y en Uruguay, el Estado es percibido por la opinión pública como un factor muy positivo, muy valorado por toda la sociedad”. Por su parte, el profesor del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República Daniel Buquet agrega que en términos ideológicos, “el Frente está muy cerca de la media de los uruguayos porque defiende las posiciones

que son de izquierda, en un sentido muy moderado, que se identifica con la gran mayoría de los uruguayos”.

Esta victoria no sólo pertenece al sindicato Ancap, sino que además funge como un precedente inmediato al triunfo electoral que el FA-EP y su líder, Tabaré Vázquez, celebrarán poco menos de un año después, en la Avenida 18 de julio de Montevideo y los principales departamentos de Uruguay.

## 6.2 Ni blanco ni colorado sino indio charrúa

*“Tabaré sufrió de Edipo y tuvo un problemita,  
amó a una española que era igual que su mamita.*

*Aparte era tarado pues la mina lo trillaba,  
se le tiraba arriba y Tabaré se le escapaba.*

*Fue el precursor del racismo nacional,  
con los de su misma raza estaba todo mal.*

*Tabaré, ye ye yehh,*

*el indio trolo ataca otra vez.*

*Tabaré, ye ye yehh,*

*si vos sos indio, yo soy Gardel.*

*Tabaré, that's right”<sup>266</sup>.*

Esta adaptación jocosa del canto épico de Juan Zorrilla de San Martín quizás no sirva para inaugurar la “noche de tango” que se disfruta todos los jueves en el Centro Uruguayo Venezolano. Menos oportuna resulta para compartir una velada de mate, asado y truco, que junto con el “batllismo utópico”, conforman lo que Álvaro

---

<sup>266</sup> Musso, R. en Trigo, A. (s. f.) “*De Artigas a Tabaré Vázquez, o de cómo se hace un imaginario (pos) nacional*”. Recuperado el 25 de mayo de 2005 de <http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Trigo/ArtigasTabare.htm>.

Diez de Medina, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de la República, ha llamado “el panteón de los mitos nacionales”<sup>267</sup> uruguayos.

Sin embargo, el poema ilustra cómo las referencias históricas laten en otras expresiones y denominaciones rioplatenses, como ocurre con la identidad de quien lidera la izquierda uruguaya desde principios de los años noventa. Tabaré Ramón Vázquez Rosas debe su nombre al héroe de Zorrilla, un indio cuya vida refleja las luchas de los charrúas, aborígenes nómadas y guerreros, primeros habitantes de Uruguay, que fueron perseguidos tras la llegada de los españoles.

El “indio troló” del socialismo uruguayo deja atrás un sistema político que se acogió a la figura de República Oriental en 1830 y entretejió un modelo de alternancia en el poder entre el Partido Colorado (PC) y el Partido Nacional (PN), también mentado Partido Blanco, durante más de 170 años.

Vázquez, nacido el 17 de enero de 1940, comparte los orígenes humildes del charrúa de Zorrilla, pues el sueldo de su padre como funcionario de la petrolera uruguaya, Ancap, les alcanza apenas para vivir en La Teja, un barrio popular de Montevideo.

La pérdida de su padre a causa de cáncer, despierta en el joven inclinaciones hacia la medicina, específicamente el área de oncología. Sin embargo, debe interrumpir sus estudios para trabajar como vendedor de periódicos y almacenes, aprendiz de carpintería e incluso auxiliar de laboratorio en una compañía de vinos y licores.

Vázquez transforma la tragedia familiar en inquietudes académicas, que lo conducen a los pasillos de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República

---

<sup>267</sup> El País de Uruguay. (2003, 14 de agosto) *La deuda externa uruguaya relata una historia de impericias fenomenales*. Recuperado el 11 de mayo de 2005 de [http://www.elpais.com.uy/Anuarios/03/12/31/anua\\_ecoy\\_82460.asp](http://www.elpais.com.uy/Anuarios/03/12/31/anua_ecoy_82460.asp).

en 1963. Dos años más tarde se casa con María Auxiliadora Delgado, con quien tiene tres hijos y adopta un cuarto.

El último en entrar a la familia fue Fabián Barbosa, el mejor amigo de “Nacho”, el benjamín de los Vázquez Delgado. A los doce años resulta imposible comprender por qué los padres desaparecen un día, y no vuelven más. “Yo ya tenía un año viviendo solo y me encontré a Nacho. Le conté lo que me había pasado y una semana después me ofreció que me mudara a vivir con su familia”. Los Vázquez acogen a Barbosa hasta que a los 18 años de edad decide probar suerte en Venezuela. “Me ofrecieron un trabajo y como nunca fui buenos en los estudios, me vine y ya”.

La efervescencia política que recorre las aulas en la década de los sesenta, no penetra en las motivaciones del joven montevidiano, que prefiere internarse en las células humanas antes de sumarse a las del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T), guerrilla urbana que emprende ataques contra el recién instalado poder ejecutivo unipersonal, que deja atrás al Consejo Nacional de Gobierno o sistema colegiado, implantado por el PC y el PN en 1952.

A diferencia de Vázquez, Tiberio Dantuoni, quien vive en Venezuela desde hace 36 años, recuerda aún con estupor la época en la que portar un carné estudiantil podía llevarlo a prisión si era confundido con un tupamaro. “En los dos últimos años, antes de irme de Uruguay, yo luchaba por mis ideales. Es duro cuando sales a la calle a defender lo que crees y resulta que los tipos que supuestamente están contigo, los tupas pues, quieren que empieces a pensar distinto”.

Arteaga señala en su obra *Uruguay, breve historia contemporánea*, que en aquel momento quienes percibían ingresos fijos, “que constituían la mayor parte de la clase media, sacudidos por la espiral inflacionaria, desesperanzados por una crisis a la

que no veían salida, fueron los preocupados testigos del derrumbe de ese estado de bienestar<sup>268</sup>.

En ese entonces, Dantuoni era presidente de la Asociación de Profesores de Educación Física de Uruguay y había participado en protestas de calle, incluso después de haberse graduado. Aunque se sentía involucrado con los cambios que sacudían el sistema político de su país, la posibilidad de “trabajar en paz en Venezuela”, lo arrastró, junto a su esposa Carmen hacia el Caribe.

“La noche antes de venimos, Carmen y yo queríamos vender una ropa para llevarnos algo más de dinero, pero ya era tarde y nadie nos quería dar nada por lo que teníamos. Entonces fuimos a la Unión, un barrio marginal de Montevideo. Repartimos lo que teníamos entre gente pobre, más bien nos lo quitaron de las manos. Luego dejé a Carmen en la casa y cuando iba en el carro, me detuvo la policía y me llevaron a la delegación diciendo que el coche era robado. Yo no entendía qué estaba pasando, eran como las doce de la noche y nadie sabía nada de mí”.

La cadencia del sur se acelera en la expresión de Dantuoni. “En aquella época atrapaban a la gente 72 horas, le daban unos golpes y las soltaban por ahí. Cuando llegué a la cárcel, me preguntaron que si yo había estado en la Unión y respondí que sí. De repente, me metieron en un sótano con unos cuartitos pequeñitos y vi a un amigo al que le decían el Caco (ladrón). Lo saludé y el no me respondió. Ahí me di cuenta de que estaba jodido, porque ellos creían que yo era un tupamaro. Los tupas robaban un camión de arroz, se iban a las regiones más pobres y lo dejaban allí para que la gente comiera. Los policías me decían que yo estaba como un gallo, porque les dije que si me agarraban a golpes, al menos uno les iba a devolver. Yo no me iba a dejar así nomás. Al final me llevaron a casa e interrogaron a Carmen. La policía entró, nos voltearon las maletas para ver qué nos íbamos a llevar. Cuando llegamos al aeropuerto estábamos temblando, pensábamos que no nos iban a dejar salir. Menos

---

<sup>268</sup> Arteaga, J. (2000) *Uruguay, breve historia contemporánea*. México D. F. Colección popular del Fondo de Cultura Económica., p. 275.

mal que yo tenía mi contrato de trabajo aquí en Venezuela y todos mis papeles en orden. Si no es así, no salimos”.

Mientras Dantuoni escoge el año 69 como el momento ideal para huir de la represión y convulsión política en su país, Vázquez se gradúa de médico y abre una policlínica y un comedor popular. Su carrera profesional transcurre ausente de la formación de nuevas agrupaciones políticas como el Frente Amplio (FA), que emerge en 1971 como una coalición de fuerzas comunistas, marxistas, socialistas, social demócratas e incluso coloradas y blancas<sup>269</sup>.

Tal como lo explica el general Líber Seregni, presidente del Frente Amplio, en un discurso pronunciado el 26 de marzo de 1971, son numerosas las razones que motivaron a estas fuerzas a desplegar un cuerpo de propuestas políticas alternativas a la gestión de los partidos tradicionales. El nuevo liderazgo las resume en una frase: “O la oligarquía liquida al pueblo oriental, o el pueblo oriental termina con la oligarquía”<sup>270</sup>.

La lucha contra la debacle económica, que el mandatario colorado Jorge Pacheco Areco desaceleró exitosamente<sup>271</sup>; los elevados niveles de desocupación y consecuente emigración de jóvenes uruguayos; y sobre todo, la renovación de los “viejos lemas”, antiguos partidos que utilizaban la violencia política como herramienta de coacción de la guerrilla urbana y las manifestaciones de calle, impulsan la

---

<sup>269</sup> El documento fundacional del Frente Amplio fue suscrito por: el Movimiento por el Gobierno del Pueblo o Lista 99; el Partido Demócrata Cristiano; el Movimiento Blanco Popular y Progresista; el Frente Izquierda de Liberación; el Partido Comunista; el Partido Socialista; el Movimiento Socialista; el Movimiento Herrerista, lista 58; los Grupos de Acción Unificadora; el Partido Obrero Revolucionario (Trostkista); el Movimiento Revolucionario Oriental y el Comité Ejecutivo Provisorio de los Ciudadanos.

<sup>270</sup> Seregni, L. (1971, 26 de marzo) *Discurso del 26 de marzo de 1971*. Recuperado el 18 de mayo de 2005 de [http://www.ps.org.uy/fa\\_doc\\_nacimiento.htm#26%20de%20marzo%20de%201971:%20discurso%20pronunciado%20por%20el%20Gral\(R\)%20Liber%20Seregni,%20Presidente%20del%20Frente%20Amplio](http://www.ps.org.uy/fa_doc_nacimiento.htm#26%20de%20marzo%20de%201971:%20discurso%20pronunciado%20por%20el%20Gral(R)%20Liber%20Seregni,%20Presidente%20del%20Frente%20Amplio).

<sup>271</sup> “Los precios al consumo aumentaron 125% en 1968 pero en 1969 el aumento llegó a 21% y en 1970 a 16%”. Henry Finch, citado por Juan Arteaga en *Uruguay, breve historia contemporánea*, p. 280.

formación del Frente Amplio, “mediante la conjunción de las fuerzas políticas y de la ciudadanía independiente (...), para plantear la lucha de inmediato, en todos los campos, tanto en la oposición a la actual tiranía o a quienes pretendan continuarla, como en el gobierno<sup>272</sup>”.

Julio Marenales, co-fundador del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) y del Movimiento de Participación Popular (MPP) de los tupamaros, se remonta al Congreso del Pueblo, realizado en 1964, como el antecedente histórico inmediato a la gestación del FA. “Este evento reunió a gente de los partidos políticos de izquierda, de los sindicatos, de las cooperativas y de las asociaciones barriales. Las discusiones se realizaron a través de talleres y duraron varios días. Allí fue posible que militantes de la izquierda que habían estado enfrentados política e ideológicamente durante años, pudieran discutir juntos y llegar a definiciones compartidas”.

Aquella “experiencia unitaria” no le permitió a Marenales imaginar que el régimen militar que se instauró en 1973, condenaría su oposición al sistema con 16 años de prisión. Arteaga explica que a principios de los setenta:

La violencia tupamara había logrado sacar a las fuerzas armadas de sus cuarteles (...) La crisis socioeconómica y los movimientos subversivos comenzaron a preocupar por igual a los militares (...) e incluso terminaron haciendo suyas algunas críticas de los tupamaros contra la democracia liberal y la clase política<sup>273</sup>.

Según Buquet, 1971 es un momento triunfal para el FA no sólo por su constitución misma, cuyos pilares son el movimiento sindical, el estudiantil y el intelectual, sino por haberse incorporado a la escena “como un actor relevante del sistema político de manera indiscutible”, tras participar en los comicios del 28 de

---

<sup>272</sup> Frente Amplio. (1971, 5 de febrero) *Declaración constitutiva del Frente Amplio*. Recuperado el 18 de mayo de 2005 de [http://www.ps.org.uy/fa\\_doc\\_nacimiento.htm#26%20de%20marzo%20de%201971:%20discurso%20pronunciado%20por%20el%20Gral\(R\)%20Liber%20Seregni,%20Presidente%20del%20Frente%20Amplio](http://www.ps.org.uy/fa_doc_nacimiento.htm#26%20de%20marzo%20de%201971:%20discurso%20pronunciado%20por%20el%20Gral(R)%20Liber%20Seregni,%20Presidente%20del%20Frente%20Amplio).

<sup>273</sup> Arteaga, J. (2000) *Uruguay, breve historia contemporánea*. México D. F. Colección popular del Fondo de Cultura Económica, p. 288.

noviembre. Desde entonces, “ningún partido tradicional logra la mayoría absoluta, lo cual había sido muy común hasta ese entonces”.

A pesar de la convulsión personal que sufre la familia Vázquez con el encarcelamiento de Jorge Luis, hermano de Tabaré y militante en grupos de izquierda, las arbitrariedades del gobierno colorado de Juan María Bordaberry de Arocena no perturban la evolución profesional del médico, quien obtiene la especialidad de Oncología y Radioterapia en 1972. Más allá de las dudas que rodean el triunfo electoral de Bodaberry el año anterior, los frenteamplistas ganan 18 escaños en la Cámara de Diputados, su primera representación nacional.

La vocación de Vázquez tampoco sucumbe al quiebre constitucional que congela el estado de derecho en Uruguay en 1973, e inicia 12 años de dictadura castrense. Barbosa, su hijo adoptivo, recuerda que en esa época “sí colaboraba con la izquierda aunque no se supiera. Él estaba muy involucrado con su hermano”. Sus estudios prosiguen en Francia, mientras la lucha civil rioplatense hace lo propio en la clandestinidad e incluso tras las rejas, como ocurre con el general Seregni.

En las postrimerías de los setenta, Montevideo recibe a Vázquez para verlo cultivar otra de sus grandes aficiones: el fútbol. La bata blanca cede espacio al uniforme del equipo Club Atlético Progreso, del cual se convierte en presidente durante una década aproximadamente. Las derrotas de la oncena se revierten en 1980 cuando reingresa en la Primera División, hasta que se adjudica el campeonato de la Liga Nacional, nueve años después.

Las primeras incursiones de Vázquez en la política se retrasan ante sucesivos éxitos profesionales como su nombramiento para la dirección del Departamento de Radioterapia del Instituto Nacional de Oncología del Uruguay (INDO), su incorporación al Centro de Diagnóstico Mamario (Cendima) de la Asociación Española y su designación como profesor titular del Departamento de Oncología de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República.

El albor de los ochenta desecha el “ensayo fundacional” del régimen militar, a través de un plebiscito en el cual cerca del 58% de los electores uruguayos rechazan la propuesta constitucional del gobierno de facto. Según Arteaga, los puntos álgidos de la nueva Carta Magna que movilizaron más rechazo fueron: la candidatura única, la creación del Tribunal de Control Político y la ratificación del Consejo de Seguridad Nacional (COSENA)<sup>274</sup>.

El No electoral abre las compuertas del clamor democrático que inunda calles, casas y cárceles. Mientras el general Gregorio Álvarez Armellino emprende el cronograma de transición a un gobierno civil, Vázquez se suma a las filas del Partido Socialista del Uruguay (PS o PSU) en 1983, cuya declaración de principios establece que se trata de “un partido democrático, revolucionario, pluralista, autogestionario y antiimperialista”<sup>275</sup>, que tiene por objetivo “la conquista del poder político para la clase trabajadora y las mayorías democráticas”<sup>276</sup>.

Tanto el PS como el FA forman parte de la lista de grupos de izquierda que fueron ilegalizados en 1967, pese a lo cual mantienen el rechazo al imperialismo y a la oligarquía, la defensa de la participación popular, el intervencionismo estatal, la nacionalización de la banca, la reforma agraria, y el apoyo al MLN-T, la facción más radical de la lucha zurda.

Las instituciones democráticas recobran su independencia con la firma del Pacto del Club Naval, el 3 de agosto de 1984, suscrito por el Partido Colorado, la Unión Cívica (UC) y el Frente Amplio, en representación del sector civil; y los comandantes de las tres armas: el teniente general Hugo Medina, el vicealmirante Rodolfo Invidio y el teniente general, Manuel Buadas.

---

<sup>274</sup> Ibidem, p. 319.

<sup>275</sup> Partido Socialista del Uruguay. (s. f.) *Declaración de principios del PS*. Recuperado el 18 de mayo de 2005 de <http://www.ps.org.uy/>.

<sup>276</sup> Ibidem.

En noviembre de 1984, el triunfo electoral del colorado, Julio María Sanguinetti, ratifica a los uruguayos la certeza de que el balón democrático volverá a rodar por el campo político, ahora sujeto a la necesidad de buscar nuevos líderes que encaren el reto de recuperar las libertades y valores civiles que fueron subyugados durante más de una década.

Entrado en los 47 años de edad, Vázquez marcha a la par de las oportunidades y en 1987 ingresa en el Comité Central del PS por decisión del trigésimo noveno Congreso del partido. Sin embargo, las similitudes ideológicas no son suficientes para amalgamar la diferencia de criterios entre los sectores socialistas, comunistas y centristas del FA, por lo cual se produce la doble escisión del Partido Demócrata Cristiano (PDC), que aportaba 11 de los 21 diputados que representaban al Frente en el Parlamento; y la del Partido por el Gobierno del Pueblo (PGP), antigua defección del coloradismo.

En compensación, el FA da la bienvenida a viejos “camaradas”: el MLN-T, ya convertido en un partido democrático, el Movimiento 26 de Marzo (M-26), el trotskista Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y el Movimiento Grito de Asencio.

Barbosa estaba próximo a partir de Uruguay cuando Vázquez “nos sentó a todos en la mesa y nos dijo que le habían propuesto entrar en el Partido Socialista. ‘¿Qué les parece a ustedes?’ nos preguntó. A todos nos pareció buenísimo, creo que nadie sabiendo como es él, le iba a decir que no, él sabía en lo que se estaba metiendo”. No había espacio para vacilaciones. “Mi papá no es una persona doblegable en sus convicciones, él cree que eso esta bien y hacia ahí es que va, yo creo que eso es más importante”. Sin embargo, aquel adolescente no podía prever lo que ocurriría después.

## Montevideo al frente

A finales de 1989, la administración de una policlínica y un comedor popular transforma a Vázquez en un gestor probo; mientras que la del Club Atlético Progreso lo vuelve un personaje conocido en barrios populares de Montevideo. La dupla perfecta para un candidato que se debate por primera vez en las urnas. Siguiente prueba a superar: la conducción de la Intendencia Municipal de Montevideo (IMM), considerada por algunos como principal reducto del clientelismo y el tráfico de influencias de las gestiones del PC y el PN, por concentrar la tercera parte de la población nacional y 45% del PIB uruguayo.

Vázquez inaugura la primera oportunidad del FA de ocupar un cargo en el poder ejecutivo, con casi 34% de los votos. La misión de descentralizar el consistorio montevideano se transforma en una política municipal durante los siguientes cinco años, que se instrumenta a través de la figura del Centro Comunal Zonal<sup>277</sup>. Además se aumentan los salarios de los funcionarios municipales y se invierte gran parte del presupuesto en iniciativas de corte social, que sirven de argumento al PN para calificar la gestión frenteamplista de “populista”.

Aunque no presencié la evolución política de su padre, Barbosa frunce el ceño cuando se refiere a esa faceta de Vázquez. “Yo lo veo raro cuando se para frente a la gente. Cuando yo me vine era un médico, ahora es un político, de repente a la gente le gusta eso. Incluso cuando estuve con él en la campaña por la Intendencia de Montevideo era un médico, no un político”. Tal vez sea porque “él nunca habla sobre política ni trabajo en casa”.

Fernanda Saravia vivió toda su infancia en el barrio Euskal Erria, localizado en Malvin Norte, Montevideo. Un día, Vázquez visitó su vecindario y prometió eliminar un pequeño asentamiento que estaba ubicado junto a un riachuelo fétido y

---

<sup>277</sup> El departamento de Montevideo cuenta con 18 CCZ u oficinas municipales en cada zona. Estos territorios o distritos son dirigidos por un gobierno local, integrado por una Junta Local y un Concejo Vecinal.

contaminado. “Han pasado 15 años y ese pequeño asiento ahora es un gran asentamiento. El arroyo está completamente perdido y hay mucha inseguridad”. A pesar de ello, Saravia reconoce que los montevideanos “son de izquierda desde que Tabaré empezó a gobernar. Por eso el Frente ha sido el partido más poderoso en la capital en los últimos años”.

Buquet alega otros argumentos. “El Frente Amplio tiene una arraigo muy fuerte en Montevideo y muy débil en el interior durante sus inicios porque su base social, los sindicatos, los movimientos estudiantiles e intelectuales, se concentran en la capital”. Por su parte, Oscar Botinelli, director de la revista de análisis político y estudios sociales *Factum*, explica que la expansión del FA por el territorio uruguayo “se va generando en parte por cambios poblacionales, por el proceso de socialización que se da a través de la enseñanza y la universidad, y además porque la izquierda comienza a comprender los problemas del interior”.

Una vez que los hijos de familias blancas y coloradas sucumben a las ideas socialistas dentro de las aulas, y las propuestas zurdas abandonan el concreto y se sumen en la tierra agrícola y ganadera, aunado a la acumulación de poder por parte de los sectores financieros, en detrimento de las élites agrarias, “se empiezan a buscar respuestas por otros lados y los productores rurales acaban acercándose a los planteos de la izquierda”.

Ello no ocurre con Saravia, quien reivindica sus nexos familiares con el caudillo rural, Aparicio Saravia (1856-1904), fundador del Partido Nacional, y la tradición electoral familiar “por el lado materno hacia los colorados y por el paterno hacia los blancos”. Por eso, ella siempre ha preferido votar por el PN.

El año 89 también da el pitazo de partida en la carrera electoral hacia la presidencia, para el período 1990-1995. A juicio de Arteaga, “el hecho más novedoso” del escenario comicial de aquel año fue la división de la izquierda en dos candidaturas distintas:

El Partido por el Gobierno del Pueblo (PGP), que había aportado casi la mitad de los votos del FA en 1984, se sintió desvalorizado dentro del sistema colegiado que gobernaba a la coalición e inició conversaciones con el Partido Demócrata Cristiano y otros pequeños grupos para formar un ‘nuevo espacio’ electoral de izquierda no marxista<sup>278</sup>.

Mientras la plataforma Nuevo Espacio une al PGP, al PDC y a la Unión Cívica, como un “partido de izquierda renovada”<sup>279</sup>, cuyas principales banderas son la lucha por la justicia social y el respeto de los derechos humanos y las libertades individuales; el FA, en las voces del general Líber Seregni y Danilo Astori, despliega sus propuestas sobre una mesa sostenida por cuatro patas: el PS, el Partido Comunista, la Vertiente Artiguista, que representa el sector moderado, y el más radical Movimiento por la Participación Popular (MPP)

Algo similar ocurre con el Partido Colorado, que se fragmenta entre los seguidores de Jorge Batlle, Jorge Pacheco Areco y Hugo Fernández Faingold, quienes apenas atraen tres de cada diez votos en los comicios presidenciales. Los colorados mantienen 40% de apoyo en el interior del Uruguay y menos de 30% en la capital.

El sistema electoral de “lemas” establece que cada partido, o lema, postula a varios sublemas o candidatos, para un mismo proceso electoral. Al finalizar el sufragio resulta ganador el aspirante que haya obtenido mayor cantidad de votos y pertenezca al lema que haya capitalizado más apoyos, lo cual implica que la popularidad individual del líder puede ser mayor que la de su plataforma política, y no por ello resultar ganador.

El movimiento de las piezas sacude el tablero a favor del líder blanco, Luis Alberto Lacalle, quien triunfa con casi 60% de los votos. A pesar de ello, Arteaga señala que estos resultados dan el primer indicio de lo que se conoce como el

---

<sup>278</sup> Arteaga, J. (2000) *Uruguay, breve historia contemporánea*. México D. F. Colección popular del Fondo de Cultura Económica, p. 359.

<sup>279</sup> Nuevo Espacio. (s. f.) *Raíces y trayectoria*. Recuperado el 23 de mayo de 2005 de <http://www.nuevoespacio.org.uy/nuevoespacio/nuevositio/raices.htm>

“bipartidismo imperfecto”<sup>280</sup>, es decir, el quiebre de los dos partidos tradicionales, que pierden progresivamente la aprobación de una parte de sus electores, cuyos votos se trasladan a otro actor político, en este caso, las fuerzas de izquierda.

La gestión del PN se rige por una política de “coincidencia” con el PC, mientras que el FA asume las riendas de una férrea oposición. Lacalle, a diferencia de Vázquez, ejecuta políticas neoliberales, impulsa la libertad de cambio, el ajuste financiero y las privatizaciones. Para la prensa del momento, Uruguay se encuentra ante la diatriba de evaluar dos modelos de gestión convergentes en el tiempo, pero antagónicos en el contenido.

### **Los lemas juegan al balotaje**

Tras cinco años de gobierno en la Intendencia de Montevideo, el proceso comicial de 1994 presenta nuevos retos para la izquierda en ascenso. El FA abre un debate interno sobre la necesidad de aliarse con otras facciones que estuvieran dispuestas a plantear alternativas distintas a la de los blancos y colorados. Vázquez se suma a las conversaciones con sectores provenientes del PN, el PGP, el PDC y el grupo colorado Foro Batllista, para conformar la coalición electoral Encuentro Progresista (EP)

Aunque el oncólogo no interviene directamente en la formulación de las propuestas de la nueva coalición, y se enfrenta a Danilo Astori, delfín del general Seregni; logra aglutinar el apoyo de las diversas fuerzas que alimentan el movimiento zurdo uruguayo y se convierte en el candidato del FA para las elecciones presidenciales del 27 de noviembre de 1994.

Un estetoscopio taciturno y un silbato demoledor lo transforman en un líder sobrio pero atrayente a la vez, que además eleva consignas opuestas al continuismo de los partidos tradicionales. Sus propuestas giran en torno a la creación de empleos, la

---

<sup>280</sup> Arteaga, J. (2000) *Uruguay, breve historia contemporánea*. México D.F. Colección popular del Fondo de Cultura Económica, p. 361.

inversión pública en los servicios sociales, la eliminación de las bolsas de pobreza, el aumento de la presión fiscal sobre los grandes propietarios, la descentralización geográfica y la condena abierta al modelo económico neoliberal, implementado por sus antecesores.

Si bien el aspirante colorado, Julio María Sanguinetti, se adueña de las preferencias electorales de los votantes por segunda vez, la escasa diferencia porcentual entre las tres agrupaciones políticas evidencia el deterioro de la hegemonía blanca-colorada. Reporte final: PC, 32,3% de los votos; PN, 31,2% y FA-EP, 30,6%, con Montevideo a su cargo para el siguiente quinquenio. El balance refleja un saldo positivo para la izquierda: se ha consolidado el tripartidismo equilibrado.

Sanguinetti revierte los números a su favor y construye un gabinete de coalición con el PC y por primera vez, Uruguay goza de un gobierno mixto durante los cinco años de gestión, lo cual le permite al mandatario colorado encarar cuatro reformas fundamentales: la política, la social, la educativa y la del Estado.

La transformación política es quizás la más relevante dentro del cuerpo de innovaciones que emprende Sanguinetti en el ecuador de los años noventa. Después de un período de diálogo con las demás facciones políticas, y respaldado esencialmente por el PN y el NE, se alcanza un consenso sobre el cambio de la Ley de lemas por el balotaje.

Tal como explica el analista Daniel Buquet, en el artículo *La novedad de seguir igual*, publicado en la edición número 166 de la revista Nueva Sociedad, la normativa modifica tres de los cuatro rasgos distintivos del esquema electoral uruguayo: “1) se sustituye la mayoría simple para la elección presidencial por la mayoría absoluta (MA) a dos vueltas; 2) se limita drásticamente el uso del doble voto simultáneo porque se establece la obligatoriedad de candidatos presidenciales únicos, un máximo de dos candidatos a intendente municipal y se elimina la acumulación por sublemas para la elección de diputados; y 3) se desvinculan y separan elecciones (la

interna de la general, la nacional de la municipal y, parcialmente, la parlamentaria de la presidencial)

En términos cuantitativos, la propuesta convierte la elección de un día, en un proceso comicial de un año aproximadamente, y además contempla el otorgamiento de mayores potestades al jefe de Estado, como la de sustituir ministros y directores de entes autónomos en caso de existir un crisis política. A pesar de la oposición del FA-EP, con Vázquez a la cabeza, la reforma constitucional es aprobada por un plebiscito el 8 de diciembre 1996.

Sin embargo, el debate por definir los ingredientes de la nueva receta del asado electoral sacó del juego a figuras como Líber Seregni, cuya “renuncia indeclinable y definitiva” a la presidencia del FA, el 5 de febrero de 1996, fue una respuesta a la negativa de Vázquez a aceptar las nuevas reglas comiciales.

La trifulca aleja al líder socialista del Secretariado Ejecutivo del Frente, y lo lleva a intercalar gestos tímidos con decisiones intempestivas e intransigentes, como la de aceptar la presidencia frenteamplista en diciembre de 1996 y dimitir poco menos de un año después, por discrepancias con el edil del FA, Jorge Zabalza, ex tupamaro y miembro del MLN-T. Las diferencias ideológicas ya no se cuecen entre las brasas de un objetivo común y surge la necesidad de depurar los apoyos a través de la “autoexclusión” de los militantes que no acepten las resoluciones de los órganos ejecutivos del movimiento.

Con las encuestas a su favor y la salida de varios líderes de las alas más radicales del FA-EP, Vázquez es ratificado como timón de la izquierda en noviembre de 1998 y como candidato presidencial en abril de 1999. Julio Marra, coordinador de la sección de Política del diario *El País* de Uruguay, precisa que aunque el programa de gestión influye en las contiendas electorales, “la figura de Tabaré Vázquez es imprescindible como administrador del equilibrio en el Frente Amplio, pues es quien oficia como el gran ordenador del enorme espectro ideológico que agrupa”.

Eleuterio Fernández Huidobro, actual senador tupamaro, sentencia que la unidad “comienza a lograrse primero en el movimiento sindical y estudiantil, para plasmarse luego en lo político”. Aunque Fernández aclara que sin la presencia de líderes históricos “de altísimo nivel intelectual y gran capacidad política”, el movimiento zurdo no hubiese sido posible, “la izquierda uruguaya no entiende por qué otras izquierdas no se unen a pesar de sus diferencias. La pregunta entonces, para nosotros, sería al revés: ¿cómo es que la izquierda de nuestros países hermanos no se une contra la derecha?”.

Para el representante del Movimiento de Participación Popular, es “natural” la penetración de grupos con orientaciones ideológicas disímiles. “Lo raro es que la izquierda en algunos países no responda a la necesidad estratégica de unirse y esto incluso los hace culpables”.

### **Entre dos vueltas**

Vázquez se debate entre su aprensión contra el sistema de balotaje, que considera inconveniente para su liderazgo pues los partidos tradicionales podían apoyar a un mismo candidato en la segunda vuelta para derrotarlo; y el rechazo que genera en la mayoría de los votantes conservadores, sobre todo en el interior del país, que lo perciben como un dirigente peligrosamente opuesto al libre mercado y al neoliberalismo.

Entretanto, el FA-EP se consolida en cuatro grandes parcelas: el polo radical Corriente de Izquierda, que agrupa al MPP-Tupamaros, el M-26, el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), la Corriente de Unidad Frenteamplista (CUF), el Movimiento 20 de mayo (M-20) y la Unión Popular (UP). La Vertiente Artiguista integrada por la Izquierda Democrática Independiente (IDI). La Democracia Avanzada 1001, constituida por el Partido Comunista del Uruguay (PCU) y el Frente Izquierdista de Liberación (FIDEL); y finalmente Espacio 90, resultado de un pacto entre el PS de Vázquez, la Corriente Popular (CP) y el Movimiento Socialista (MS). Por otra parte,

la coalición zurda alberga a la Asamblea Uruguay, comandada por Astori, y que aglutina 17 de los 31 diputados del Frente y otros partidos menores.

“El cambio a la uruguaya o cinco años de lo mismo” es el eslogan que abriga las aspiraciones de Vázquez y el FA-EP, ante un electorado abatido y temeroso por el “efecto samba” que puede resquebrajar las finanzas del Estado uruguayo como consecuencia de la devaluación de la moneda brasileña.

En el texto *La novedad de seguir igual*, Buquet atribuye el crecimiento electoral progresivo de la izquierda a “su condición de fuerza opositora en el contexto de una sociedad insatisfecha en términos económicos”<sup>281</sup>, y a la moderación del discurso, que se evidencia en las reuniones que promueve Vázquez con los sectores patronales y financieros, para asegurarles que sus propuestas de reactivación económica no son “una expresión de una nostalgia socialista ni suponen una amenaza para los inversores y empresarios”<sup>282</sup>.

Las ofertas electorales de 1994 resurgen con la intención de reducir algunos gravámenes del sector agropecuario e industrial, activar un plan social de emergencia, aumentar los salarios en consonancia con la productividad de las compañías y responder a las deudas del Estado uruguayo, pero sin someterse a las exigencias de los organismos multilaterales.

En la primera vuelta del 31 de octubre de 1999, el proceso electoral gira a la izquierda con 38,5% de los votos para Vázquez y Rodolfo Nin Novoa, su compañero para la vicepresidencia. Al parecer, la fórmula de calificarse a sí mismos como una opción “gradualista, progresista y no-socialista” en términos clásicos, empieza a dar buenos resultados. Sin embargo, la guardia zurda debe mantenerse en alerta ante el 31,3% del colorado Jorge Batlle, y el 21,3% del nacionalista Luis Alberto Lacalle.

---

<sup>281</sup> Buquet, D. (2000) *La novedad de seguir igual*. Caracas. Nueva Sociedad, 166, marzo-abril, p. 12.

<sup>282</sup> Fundación CIDOB. (s. f.) *Tabaré Vázquez*. Recuperado el 11 de mayo de 2005 de <http://www.cidob.org/bios/castellano/indices/indices.htm>

Tras bastidores resurge el temor que ensombrece las aspiraciones políticas de Vázquez y el FA-EP, desde la aprobación del balotaje en 1996: la unión de los votos blancos y colorados para la segunda vuelta. Batlle y su compañero, Luis Hierro, manipulan la campaña con guante blanco, sin agresiones ni ataques personales hacia otros liderazgos, ni internos, ni de otros partidos.

Según Buquet, durante la campaña hacia la primera vuelta, “el acierto del candidato colorado fue mostrar un perfil bajo, logrando atenuar su clásico posicionamiento radical, que con una impronta innovadora y un fuerte acento liberal, le había generado importantes rechazos en buena parte del electorado”<sup>283</sup>.

Para la segunda ronda del 28 de noviembre, la maquinaria electoral blanca enciende dos motores adicionales: el PC y la Unión Cívica, los cuales ceden sus votos útiles a la causa anti-izquierda. La simbología colorada incluso cambia de forma y es sustituida por la bandera uruguaya. Los partidos tradicionales se atribuyen así la identidad del pueblo charrúa.

El primer espacio de la campaña es apenas interrumpido por un ataque presidencial. “Hoy, en el mundo, ser comunista es igual que ser nazi”<sup>284</sup> sentencia el mandatario saliente, Julio María Sanguinetti, quien se afianza en la resistencia a lo desconocido por parte de un electorado tradicionalmente conservador, y desprecia el camino hacia la moderación, transitado por la coalición de socialistas, comunistas, ex comunistas y ex guerrilleros tupamaros.

En la segunda etapa, el propio Batlle encabeza los enfrentamientos y no vacila en afirmar que si la izquierda llega al poder, “estaría en juego el estilo de vida de los uruguayos”<sup>285</sup>. Vázquez responde: “para los blancos votar por Batlle es como pedirle

---

<sup>283</sup> Buquet, D. (2000) *La novedad de seguir igual*. Caracas. Nueva Sociedad, 166, marzo-abril, p. 11.

<sup>284</sup> Gómez, A. (1999, 28 de noviembre) *La izquierda va por el triunfo en Uruguay*. Caracas. El Nacional. Cuerpo A. Sección Internacional y Diplomacia.

<sup>285</sup> Rivero, A. (1999, 31 de octubre) *Uruguay entre el bipartidismo y la izquierda*. Caracas. El Nacional. Cuerpo A. Sección Internacional y Diplomacia.

a un hincha fanático de Peñarol ponerse la camiseta de Nacional”<sup>286</sup>, en referencia a los dos equipos rivales, íconos de la arraigada tradición futbolística charrúa.

Sin embargo, los ataques colorados y blancos contra el impuesto sobre la renta de las personas físicas, propuesto por el FA-EP, acaban por desequilibrar una balanza que se mece de manera inconstante en medio de las diferentes versiones que expone Vázquez con respecto al proyecto de ley.

Juan Carlos Doyenart, director de la empresa encuestadora Interconsult, subrayó en aquel momento que el candidato socialista demostró gran capacidad para adaptar el discurso a las circunstancias:

Un día sataniza al FMI, otro día sale a darle explicaciones; un día apoya la reforma constitucional, otro día es su más ferviente opositor; un día grava los depósitos bancarios y otro día no (...) Finalmente, para no contradecirse opta por no hablar más<sup>287</sup>.

Veredicto definitivo: Jorge Batlle, 52,5%; Tabaré Vázquez 44,5%. La participación de nueve de cada diez electores en los comicios del 1999 no sólo legitima la naciente gestión colorada, sino también el renovado sistema electoral uruguayo.

Fernández precisa que a pesar de los resultados, en 1999 las condiciones ya estaban dadas para que el Frente Amplio llegara al gobierno. El primer factor es “el largo proceso de acumulación llevado adelante por la izquierda uruguaya desde la década de los sesenta hasta ahora, que fue posible gracias a una lucha permanente por la unidad, por no claudicar jamás, ni aún en las más negra noche de la dictadura cuando la represión cayó sobre todos nosotros con su peor maldad”.

Al reflejar la segunda, “el estrepitoso fracaso de la derecha”, aprovecha la oportunidad para agradecer los errores del adversario. “La aplicación del dogma

---

<sup>286</sup> AP, ANSA, AFP. (1999, 14 de noviembre) *Campaña política uruguaya entra en recta final*. Caracas. El Nacional. Cuerpo A. Sección Internacional y Diplomacia.

<sup>287</sup> Gómez, A. (1999, 28 de noviembre) *La izquierda va por el triunfo en Uruguay*. Caracas. El Nacional. Cuerpo A. Sección Internacional y Diplomacia.

neoliberal, la corrupción, el clientelismo político y otras taras y vicios llegaron a tal extremo, en sus pavorosas consecuencias, que la población desde 1992 a la fecha fue volcándose en masa hacia nuestras filas”.

A juicio de Arteaga, Batlle abre puentes de comunicación con el FA-EP para establecer acuerdos puntuales y desbloquear la polarización política. Desde la perspectiva zurda, la gestión 2000-2005 sería la oportunidad de sobrepasar la condición de fuerza opositora y “asumir una práctica de negociación y acuerdo que le habilite para el ejercicio del gobierno”<sup>288</sup>. El balotaje de 2004 ratifica el buen olfato del historiador y pone a prueba la visión de futuro del oncólogo socialista y sus camaradas de movimiento.

### **6.3 “Ya lo vé, ya lo vé, el presidente es Tabaré”**

El eslogan de la campaña presidencial zurda de 2004 se convierte en el himno de la noche montevideana, el 31 de octubre. La avenida 18 de julio no puede albergar un militante más. La danza de las banderas de franjas rojas, azules y blancas, distintivas del Frente Amplio-Encuentro Progresista-Nueva Mayoría, ha cambiado la dirección de la brisa nocturna y la cadencia de los vientos políticos del oriente rioplatense. El vendaval socialista rompe con 174 años de hegemonía blanca y colorada. Las canas del triunfador no pueden menos que mecerse de regocijo.

Tabaré Vázquez obtiene 51% del apoyo electoral en la primera vuelta y la satisfacción de verse favorecido por el temido sistema de balotaje. Los 12 millardos de dólares de deuda externa y los resabios de la crisis financiera de 2002 desaparecen momentáneamente de la memoria popular, mientras el oncólogo sexagenario agradece desde un balcón del Hotel Presidente: “festejen, uruguayos, festejen que la

---

<sup>288</sup> Arteaga, J. (2000) *Uruguay, breve historia contemporánea*. México D. F. Colección popular del Fondo de Cultura Económica, p. 372.

victoria es de ustedes”<sup>289</sup>, tal como lo informó el diario argentino El Clarín, al día siguiente.

Parece evidente que no hay tiempo que perder. Por ello, Vázquez aprovecha la ocasión para anunciar un “Plan de Emergencia Social” que atenderá a más de 100 mil personas que viven “en condiciones infrahumanas”<sup>290</sup>, y a quienes carecen de empleo a raíz de las crisis económicas de los últimos años. El reconocimiento de su victoria por parte del candidato blanco, Jorge Larrañaga, y el colorado, Guillermo Stirling, viene en camino, aunque el vencedor no se sienta a esperarlo.

La prensa local y extranjera destaca el triunfo socialista a la mañana siguiente como “aplastante”, “histórico”, e incluso “atemorizante”. El periódico norteamericano *The New York Times* apunta que la victoria de la coalición “fortalece una tendencia a lo largo del continente”; mientras El Clarín explica: “es la pobreza extendida, el cansancio por la ausencia de cambios y la repetición de un discurso aburrido que además no sirve, lo que explica que un nuevo gobierno de origen diferente llegue a Uruguay”<sup>291</sup>.

Daniel Buquet ofrece una explicación menos simple sobre el resultado electoral. “El éxito de la izquierda es el punto de llegada de un proceso de cambio persistente y muy largo en las preferencias del electorado. Todo se basa en una especie de idiosincrasia de inconformidad de los uruguayos, que viene desde los años cincuenta, cuando el país estaba en una especie de época dorada. Luego, las depresiones económicas desencadenan crisis estructurales que generan en el electorado la necesidad de buscar alternativas”.

---

<sup>289</sup> Aliscioni, C. (2004) *Histórico cambio político en Uruguay: la izquierda se impuso en la primera vuelta*. Recuperado el 03 de mayo de 2005 de <http://www.clarin.com/diario/2004/11/01/elmundo/i-02215.htm>.

<sup>290</sup> Landa, L. (s. f.) *Tabaré Vázquez es el primer presidente de la izquierda*. Recuperado el 03 de mayo de <http://cuantoyporquetanto.com/htm/zoom/tabarevazquez.htm>.

<sup>291</sup> AFP. (2004, 1 de noviembre) *Izquierda quebró hegemonía de partidos tradicionales, dice prensa*. El Nacional. Cuerpo A, página 18.

El especialista suma a este factor, tres ingredientes que completaron la torta electoral: en primer lugar, la rotación de votantes de un partido tradicional al otro, y de ellos al FA, que además “ha tenido la capacidad para ubicarse cada vez más próximo al electorado”. En segundo término, “la izquierda, que originalmente es vista con cierta sospecha por la posibilidad de que tome medidas excesivamente radicales, se fue transformando en una opción política confiable”, gracias a los cambios programáticos y a la figura de Vázquez. Por último, Buquet argumenta que el discurso zurdo caló en las clases bajas, con escasos niveles de politización, “y también en sectores conservadores del interior, en ciudades chicas y áreas rurales donde la barrera sí era más ideológica”.

Jorge Gandini, diputado del PN, califica el resultado más bien como un cambio brusco del *status quo*. “Desde la derecha populista se pasó sin escala a la izquierda populista, porque los colorados tradicionalmente conservadores se fueron a votar al el Frente Amplio”. Aunque se resiste a negar el carácter “coyuntural” del resultado, Gandini reconoce que 2004 cambia el escenario político: “en lugar de haber un tripartidismo, estamos en presencia de un cambio de actores, ahora el debate se hará entre frenteamplistas y nacionalistas”.

El ciudadano de a pie no se ocupa de previsiones. Meireles, quien dio su voto a Larrañaga, atribuye el triunfo zurdo a dos circunstancias: el cambio regional y la corrida bancaria de 2002. “Como varios gobiernos en Suramérica se han volcado a la izquierda, era previsible que en algún momento Uruguay también entrara en el mismo ciclo. Además, la crisis económica hizo que la gente se volviera reacia a los partidos tradicionales y buscara nuevas opciones”.

Por su parte, Ignacio Cuenca, militante de la juventud del PN, considera que a la debacle financiera de 2002 se le ha dado una interpretación errónea. “Más allá de que el doctor Battle no haya llevado adelante un buen gobierno, no se puede perder de vista que la crisis fue producto de una coyuntura regional, que provocó aún más rechazo en contra de los partidos tradicionales”. Cuenca se lamenta al expresar que la

victoria de Larrañaga se vio truncada por el apoyo que su partido dio a la gestión colorada anterior, con el gobierno de coalición.

Para Buquet, “más que ayudar al Frente Amplio, la crisis financiera castigó sobre todo al Partido Colorado, pues los electores que no querían votar por la izquierda, trasladaron su apoyo al Partido Blanco, que abandonó al gobierno en medio de la corrida bancaria, y se ubicó en la vereda de enfrente”.

Entretanto, Botinelli indica que la crisis más que económica “es de un cambio de estructuras, de un esquema muy ligado a un Estado protector, donde el individuo se siente menos protegido y tiende a correr más riesgos y a pelear más por sí mismo. La insatisfacción acumulada causó un efecto más fuerte que el propio trance financiero de 2002”.

Al gobernante saliente, Jorge Batlle, no le resta más que anunciar su disposición a colaborar con el mandatario siguiente. “Estamos preparados para informarle al presidente que el pueblo elija de todo cuánto quiera conocer y saber, es decir, que la transición va a ser absolutamente normal”<sup>292</sup>.

### **Nuevos perfiles**

El eslogan que inicia la campaña de la coalición izquierdista para las elecciones de 2004 levanta la consigna: “construyamos el Uruguay de la gente”, y evoluciona hasta sólo enunciar lo que parece ser la principal demanda del pueblo charrúa: “cambiemos”. Botinelli aclara que la izquierda no es más que “el gran defensor del viejo modelo, al cual la sociedad uruguaya sigue aferrada. Es el esquema del Estado fuerte, paternalista, que encuentra de nuevo su referencia en la izquierda”. Botinelli indica que a pesar de que los partidos tradicionales fueron “los constructores del modelo”, sus planteamientos “liberalizadores, aunque no llegaron al neoliberalismo puro, nunca calaron con fuerza en la sociedad uruguaya”.

---

<sup>292</sup> AFP. (2004, 1 de noviembre) *Con mayoría parlamentaria segura, Vázquez prepara transición en Uruguay*. El Nacional. Cuerpo A, p. 18.

Para el director de *Factum*, el panorama se complica cuando el aparato estatal “llega al límite de sus recursos, agota las prácticas clientelistas y paternalistas, y la gente empieza a evaluar estas formas de hacer política con una actitud negativa, lo cual fue desgastando también a los partidos tradicionales, que no renovaron sustancialmente el ejercicio político”.

Aunque más de la mitad de la población electoral apoya la propuesta del FA-EP-NM, 35% de los votantes demuestra que prefiere la opción de Jorge Larrañaga Fraga, “el presidente del nuevo Uruguay”, quien no ostenta una carrera política tan larga como la de su contrincante socialista. De hecho la prensa local le asigna el título de “candidato presidencial más joven” de la historia uruguaya. A sus 48 años ya conoce cómo se administra el gobierno local de su ciudad natal, Paysandú, de la cual fue edil durante cinco años. Una década como alcalde del departamento del mismo nombre engrosa su trayectoria administrativa, al tiempo que se antepone irremediabilmente a su carrera como abogado civil y laboral.

En 2000 se suma a las filas legislativas blancas tras convertirse en senador por el PN, y respalda la gestión del mandatario colorado, Jorge Batlle, como parte de la coalición bipartidista de los lemas tradicionales, durante el quinquenio siguiente. Sus detractores no olvidan la campaña electoral que presidió aquella gestión. Larrañaga afirmó el 25 de octubre de 1999, en una entrevista con el periodista Emiliano Cotelo, conductor del programa radial *En Perspectiva*, que votar por Batlle era optar por el continuismo colorado. Semanas después, aquel espacio servía de tribuna a la misma voz, que instaba ahora a los nacionalistas a dar su apoyo a los colorados, y “aguardar resultados beneficiosos para la vida de los uruguayos”<sup>293</sup>.

El curul se vuelve estrecho para sus ambiciones en 2004, cuando se lanza al ruedo en los comicios internos del partido y se transforma en el candidato presidencial. Para entonces, Larrañaga divisa claramente su objetivo y menosprecia

---

<sup>293</sup> Cotelo E. (1999, 25 de octubre) Entrevista a Jorge Larrañaga (Grabación en <http://www.ps.org.uy/noticias1280.htm>) Montevideo: *En Perspectiva*.

amenazas secundarias como la candidatura colorada de Guillermo Stirling, quien no traspasa la barrera del 10% a lo largo de la campaña.

Cuenca, de 25 años de edad, alega que los electores de su generación son atraídos por la izquierda como símbolo de algo distinto a los actores políticos tradicionales, e incluso porque perdura la imagen del FA como la organización política más importante en la lucha contra la dictadura, lo cual “es un error, se trata de un problema de desinformación”.

A pesar de enarbolar viejos símbolos de la política uruguaya, Esteban Valenti, responsable de la campaña de Larrañaga, destaca en la entrevista *La democracia teledirigida*, publicada en el portal Montevideo Comm, las fortalezas de su candidato: “la juventud, las ganas, su fuerza, frontalidad, liderazgo y capacidad de diálogo, diferenciales que marcaban una brecha entre él y otros líderes políticos del momento”<sup>294</sup>.

En el mismo artículo, Marcelo Debernardi, asesor de Vázquez, afirma apostar las fichas a “su capacidad de contacto y diálogo con la gente, su historia profesional y personal y su trayectoria política”<sup>295</sup>, que lo condujo a la Intendencia de Montevideo en 1989 y a la candidatura en dos comicios presidenciales posteriores.

El analista político, Juan Rial, señala en el artículo *A dos meses de la elección nacional sigue siendo incierto si el próximo presidente del Uruguay será Tabaré Vázquez*, que el 51% de entrevistados que confirmaron su intención de votar por el candidato frenteamplista en octubre, en contraste con 38% de partidarios de Larrañaga, evidencian que los resultados electorales:

Dependen mucho de antipatías personales del votante frente al candidato, de percepciones acerca de la calidad de los integrantes de la fuerza política que lo

---

<sup>294</sup> Montevideo COMM. (2004, 16 de noviembre) *La democracia teledirigida*. Recuperado el 21 de mayo de 2005 de [http://portal.montevideo.com.uy/newsportal/HNoticia\\_13843.html](http://portal.montevideo.com.uy/newsportal/HNoticia_13843.html).

<sup>295</sup> Ibidem.

respalda y poco o nada se refiere al posible programa que llevarían adelante una vez triunfadores. El estilo, mucho más que la forma, condiciona el resultado<sup>296</sup>.

Para el director de la publicación *Factum*, “el voto tradicionalmente de derecha busca liderazgos autoritarios y paternalistas que encuentran en la figura de Vázquez, quien levanta un discurso protectorio hacia los sectores bajos, con gran carisma y confianza personal, que genera en la izquierda una convocatoria mucho más emocional y menos racional”.

Fernández Huidobro arroja con desdén la clave del éxito sobre la mesa. “Para las elecciones de octubre de 2004, la principal preocupación de los votantes no era que ganara la izquierda, sino que no ganara. La única estrategia que seguimos fue mostrarle a la gente, si es que ello todavía no era evidente para algunos, los resultados de los gobiernos de la derecha. Todo parece caer por su propio peso. “Es la gente la que forja los triunfos. No lo es tal o cuál discurso, más o menos bueno o producido. No hay una fórmula química que garantice votos. Hay que saber ganar el corazón y la conciencia de la gente y luego dejar que la gente mande”.

En el caso de Larrañaga, Botinelli observa a “un dirigente que llenó un vacío en los partidos tradicionales. Una figura joven y carismática, con planteos diferentes a los viejos liderazgos, que renovó las opciones para quienes aún tienen fuertes recelos contra la izquierda”.

Fernanda Saravia sostiene, por su parte, que aunque no le agradaba Larrañaga, apoyó al PN, pues “nunca le daría un voto a Tabaré Vázquez, y del Partido Colorado el único que me convence es el ex presidente, Sanguinetti”. A esta joven trabajadora de 28 años de edad, no le convence la izquierda porque “no se puede jugar con las necesidades de la gente, han prometido demasiado y además en Vázquez no coincide lo que dice con lo que hace”. Aún así, Saravia prefiere darle el beneficio de la duda y

---

<sup>296</sup> Rial, J. (2004, agosto) *A dos meses de la elección nacional sigue siendo incierto si el próximo presidente del Uruguay será Tabaré Vázquez*. Recuperado el 21 de mayo de 2005 de <http://www.resdal.org/producciones-miembros/art-rial2.html>.

esperar a que no incrementen los impuestos “para poder cumplir con lo que ofrecieron”.

Las viejas generaciones parecen observar el tránsito electoral desde la acera de enfrente. Norma Dantuoni es una montevideana de 66 años de edad, atiende una guardería en su casa desde hace 20 años y no vota por los blancos desde hace dos elecciones. Su voz se estremece a través de la línea telefónica cuando afirma que la última apuesta electoral la llevó a decidirse por la izquierda “porque no quiero que mis hijos tengan que salir a buscar una vida mejor fuera de Uruguay, como lo han hecho todos sus amigos”. Dantuoni sólo espera que los jóvenes que conoce, “mis hijos, sus parejas, y los padres de los niños a los que cuido, se beneficien de las políticas de empleo y bienestar que ofreció la izquierda”. En definitiva, “los jóvenes votaron por un cambio, por un país que les permita trabajar. Los viejos votamos por un cambio sí, para que nuestros hijos no se vayan”.

Más allá de las rivalidades ideológicas, ambos postulantes interpretan la carrera electoral como el momento de renovar la escena política y sus actores, bien sea a través del distanciamiento y diferenciación de los lemas tradicionales, como ocurre con Vázquez; o por medio de una propuesta alternativa al modelo seguido por el bipartidismo en los últimos años, como es el caso de Larrañaga.

Frente a tal panorama, el debate se vuelve encarnizado aunque no por ello televisado. El blanco proclama, pancarta en mano, “queremos saber, sí al debate”. El opositor zurdo firma la sentencia a muerte de la discusión: “dije no y es no”.

Vázquez aclara en el acto de cierre de campaña del FA-EP-NM en la ciudad de San José de Mayo, a principios de octubre de 2004:

No nos llamaron a debatir cuando decíamos que había una emergencia social ni nos llamaron para colaborar a enfrentarla; no nos llamaron a debatir cuando hicieron el plan quinquenal que lo tuvimos que conseguir como pudimos, ni cuando nos cansamos de decir, antes de la crisis de 2002, que el país se caía a pedazos (...) pero nosotros no haremos eso, hablaremos con la oposición (...) y escucharemos a la gente

con enormes orejas y (a los partidos tradicionales) les hará bien, porque es sano ser oposición<sup>297</sup>.

Pocos días después, las líneas de acción se hacen de dominio público, aunque las propuestas no hayan sido contrastadas, ni los candidatos se hayan enfrentado en el pulso mediático. Para Marra, la falta de debate no resultó determinante en el pugilato electoral, pues la izquierda “volcó su discurso ideológico hacia el centro, con lo cual pudo conquistar la adhesión de los votantes de los partidos conservadores”. Adicionalmente, “el terremoto financiero de 2002 fue tan grande, que ya la gente se sacó todos los miedos ideológicos y apostó por un proyecto con propuestas macroeconómicas que no diferían demasiado de lo que ya se venía haciendo”.

### **Ejes de cambio**

Los opositores de Tabaré Vázquez cuestionan al EP-FA-NM por carecer de un programa de gobierno estructurado y concreto. El oncólogo cita a medios de comunicación nacionales e internacionales en el Salón Dorado de la Intendencia Municipal de Montevideo, el 12 de octubre de 2004, para desmentir estas críticas y exponer ante la opinión pública cómo construye la izquierda uruguaya su plan de gestión.

A diferencia del extenso conjunto de propuestas presentadas por Larrañaga, Vázquez despliega alrededor de 200 conclusiones que obtuvo durante el ciclo de seminarios *La transición responsable*, cuando se reunió con representantes de distintos sectores de la sociedad. Por ello, arguye que su proyecto “es una utopía concreta: el Uruguay de la gente”<sup>298</sup>.

Marra asemeja la campaña del oncólogo socialista a la del líder brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, no sólo por las similitudes entre el “Plan de Emergencia”

---

<sup>297</sup> Rabinovich, M. (2004, 6 de octubre) *Tabaré Vázquez desestimó un debate público*. “No nos llamaron cuando decíamos que había emergencia social”. Recuperado el 10 de mayo de 2005 de <http://www.ps.org.uy/noticias1246.htm>.

<sup>298</sup> Vázquez, T. (2004, 12 de octubre) *El gobierno del Cambio*. Recuperado el 22 de mayo de 2005 de [http://www.epfaprensa.org/HNoticia\\_129.html](http://www.epfaprensa.org/HNoticia_129.html).

frenteamplista y el programa “Hambre Cero” del Partido de los Trabajadores. El periodista recuerda que durante la campaña electoral “la izquierda invitó a principalísimas figuras del gobierno de Lula, para exponer cuáles fueron los pasos que la izquierda brasileña dio durante la transición del gobierno de Fernando Henrique Cardoso al del PT. Creo que eso ayudó un poco a Vázquez”.

De un encuentro con empresarios efectuado el 20 de julio de ese año deriva el primer pilar de sus lineamientos de gobierno: Uruguay productivo. El 4 de octubre tuvo lugar una discusión con exponentes del arte y la cultura, de donde emana el segundo fundamento: Uruguay cultural. Otros cuatro ejes (Uruguay social, innovador, democrático e integrado), dan cuerpo al plan que Vázquez anuncia como “el gobierno del cambio”.

### **Uruguay productivo**

La coalición de izquierda fija como objetivo primordial de su programa macroeconómico la consistencia entre las políticas monetaria, cambiaria y fiscal, acompañadas de una mejor distribución de los ingresos. La primera busca hacer previsible el valor del peso uruguayo, con la misión de avanzar “en la desdolarización de la economía”<sup>299</sup>, es decir, intenta establecer lineamientos para pronosticar los factores que influyen en las fluctuaciones de la moneda y ejercer mayor control sobre el régimen cambiario, el cual acatará las normas del libre mercado y de un tipo de cambio flexible.

Vázquez se propone redistribuir la presión fiscal en lugar de aumentarla, para obtener un equilibrio de las finanzas a largo plazo, sobre todo en las áreas productivas y de consumo del país. El Presupuesto Nacional Quinquenal será el instrumento que volverá operativa la política fiscal internamente, para avanzar al compás de las

---

<sup>299</sup> Vázquez, T. (2004) *Programa de gobierno: el gobierno del cambio*, p. 2.

decisiones de índole económico que tomen los países miembros del MERCOSUR, “con una fuerte apuesta a la integración regional”<sup>300</sup>.

Los focos de atención de las estrategias para “el desarrollo productivo y sostenible” son: el complejo agroindustrial (en especial el sector arrocero, lechero y en general las comunidades de granjeros), la producción terciaria, las tecnologías de la información, la industria de contenidos, la cultural, la turística, donde se impulsará el crecimiento por segmentos (turismo social, entre otros), y la reactivación de la industria de la construcción. En estas áreas se dará prioridad a los pequeños y medianos empresarios y al movimiento cooperativo, por medio de la creación de un Consejo Nacional de Economía.

“Ningún uruguayo, ninguna uruguaya que se haya endeudado trabajando y quiera pagar lo que debe perderá lo suyo”<sup>301</sup>. La consigna apoya la propuesta de ampliar la capacidad de pago de los deudores privados, al tiempo que se despliegue un Plan de Emergencia de Empleo y Salarios, que contempla subsidiar programas para crear fuentes de trabajo, rebajar los aportes patronales a la seguridad social, crear un programa de jubilación anticipada, entre otras medidas. La iniciativa cobrará impulso con la aprobación de la Ley de Negociación Colectiva, para regular las relaciones laborales.

La gestión zurda se compromete además con la “defensa del principio de reciprocidad en las condiciones de acceso a los mercados”, y a mantener un seguimiento del comportamiento de las plazas de intercambio comercial.

### **Uruguay social**

El “gobierno progresista” del FA-EP-NM implementará un Plan Nacional para la Emergencia destinado a garantizar niveles básicos de alimentación y una cobertura asistencial integral para todos los sectores de la población, con énfasis en las 100 mil

---

<sup>300</sup> Ibidem.

<sup>301</sup> Ibidem.

personas que viven en la indigencia<sup>302</sup> y las comunidades que conforman cerca del millón de habitantes pobres, en un país que alberga poco más de tres millones de ciudadanos. El Estado aplicará políticas para combatir estas problemáticas a través de un Plan Alimentario y un Plan Nacional de Atención a la salud.

La coalición de Vázquez aclara que al ser la educación “el eje de nuestra estrategia de integración social”, se vuelve necesaria la aprobación de nuevas leyes para un sistema nacional de educación, avanzar en la masificación de este derecho y en la democratización de su administración: “democrática en la selección de sus autoridades, democrática en su gestión, democrática en la relación docente/alumno, democrática en términos de relacionamiento con la sociedad”<sup>303</sup>.

La articulación de las políticas sociales debe delegarse en las autoridades municipales, al tiempo que se optimice la utilización de recursos obtenidos a través de la colaboración de organismos internacionales.

### **Uruguay innovador**

Este apartado recoge el cuerpo de iniciativas menos específicas de los casi 200 compromisos que acopia el programa de gobierno. La creación de un Sistema Nacional de Innovación, “que integre a sectores de la producción, a los portadores del conocimiento moderno y a otros múltiples actores locales”<sup>304</sup>, junto a un Plan Estratégico de Innovación, son las herramientas a través de las cuales la izquierda pretende sacar provecho del incentivo a las investigaciones tecnológicas y científicas.

El estímulo a la producción de nuevo conocimiento no sólo beneficiará a los núcleos de enseñanza medios y superiores, sino que además impulsará el desarrollo

---

<sup>302</sup> Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en 2004 el número de personas que habitan en las calles aumentó de 2,8 a 4% de la población total de la República Oriental del Uruguay.

<sup>303</sup> Vázquez, T. (2004) *Programa de gobierno: el gobierno del cambio*, p. 1.

<sup>304</sup> *Ibidem*, p. 4.

en los ámbitos agroindustriales, manufactureros, de la construcción, turísticos, el sistema de salud, entre otros.

La innovación atañe a las estructuras del Estado, por lo cual debe promover desde la “desburocratización de trámites y procedimientos estatales”<sup>305</sup> hasta la inversión nacional y extranjera, con miras a producir 1% del PIB por medio del desarrollo tecnológico y científico.

### **Uruguay democrático**

Las estrategias se vuelven cada vez más puntuales. La implementación de auditorías independientes al poder Ejecutivo, Entes Autónomos y Servicios Descentralizados, articuladas con el Tribunal de Cuentas, garantizarán uno de los objetivos del programa de gobierno: trabajar “por una justicia independiente del poder político, de calidad, moderna, confiable, conectada con la sociedad”<sup>306</sup>.

El “gobierno progresista” promoverá una nueva Ley Orgánica Policial, un Plan Estratégico de Fomento de la Participación Ciudadana, una Ley Básica de Participación Institucional, y la creación de un Consejo Nacional de Economía y de un Consejo Ciudadano de Seguimiento de los Compromisos de Gobierno. Si bien no se precisa el objetivo de la mayoría de estas acciones, se señala que la última entidad pretenderá impulsar la descentralización tanto estatal como municipal.

### **Uruguay integrado**

Los lineamientos de la política exterior de la gestión “progresista” son desplegados en este apartado, cuyo eje central es el compromiso con el MERCOSUR “como sistema de integración y plataforma de inserción de la región en el mundo”<sup>307</sup>. Valores de la izquierda tradicional como el rescate de la soberanía, el no

---

<sup>305</sup> Ibidem.

<sup>306</sup> Ibidem, p. 5.

<sup>307</sup> Ibidem.

alineamiento, la negativa al intervencionismo y el multilateralismo, sirven como parámetros para incentivar la integración con sus vecinos inmediatos (Brasil, Argentina y Paraguay) y con gobiernos de naciones excluidas de la cartera de las relaciones diplomáticas, como es el caso de Cuba.

El intercambio con los organismos financieros internacionales debe conjugar “el cumplimiento de las obligaciones contraídas y el derecho al desarrollo de la sociedad uruguaya en su conjunto”<sup>308</sup>. El crecimiento sostenible formará parte de las estrategias de política exterior, orientadas a la cooperación sur-sur, con países de Asia y África.

### **Uruguay cultural**

La convocatoria a una Asamblea Permanente de la Cultura como foro de discusión sobre las políticas que debe aplicar el Estado “para que la cultura sea sinónimo de dignidad democrática, convivencia, encuentro intergeneracional y crecimiento colectivo”<sup>309</sup> es la primera medida que el gobierno de Tabaré Vázquez propone para impulsar las actividades artísticas y culturales dentro del país.

Aunque las pautas de acción no sobrepasan principios generales como la pluralidad, la integración, el dinamismo y la descentralización, queda claro que *Uruguay cultural* da importancia también a la integración regional, pues “no habrá MERCOSUR hasta que se concrete el encuentro cultural entre los mercosureños”<sup>310</sup>.

El proyecto frenteamplista enarbola principios universales que más allá del consenso irremediable que rodea a lo que parece favorable para todos; deja el sinsabor de los episodios inconclusos para quienes optan por preguntarse cómo se llevan a la práctica las iniciativas de este plan de gestión.

---

<sup>308</sup> Ibidem, p. 6.

<sup>309</sup> Ibidem, p. 7.

<sup>310</sup> Ibidem.

Así ocurre con Meireles, quien afirma que Uruguay debe transformarse en “un país de servicios, un país que brinde tecnología, conocimientos y ciencia, y esto no es lo que me demuestra el plan de gobierno de la izquierda. No tienen argumentos de crecimiento económico global, de arrimarnos al mundo, acercarnos a competir y a abrir las puertas a las empresas que realmente quieran invertir, trabajar y dar trabajo a la gente de esta nación”.

Buquet precisa que no debe olvidarse que la izquierda es quien “ha recogido banderas que sobre todo el sector batllista del Partido Colorado defendieron históricamente como la presencia del Estado en la sociedad, la atención social y el Estado benefactor”. El docente de la Universidad de la República explica que el *welfare state* uruguayo está asociado con el Batllismo, que terminó disminuyendo lo más posible las intervenciones estatales en los grandes ámbitos económicos y sociales.

### **Compromiso nacional**

La apuesta por el cambio que propone “un renovado Partido Nacional” en su programa de gobierno de 2004 implica superar el estigma de ser “más de lo mismo”, la recriminación que los opositores del bipartidismo achacan a blancos y colorados. Larrañaga aclara que los principios que regirán su futuro proceder en el gobierno son: la reafirmación de la igualdad entre todos los ciudadanos; las demandas sociales de los estratos más desvalidos de la sociedad; la solidaridad intergeneracional; y la búsqueda del bien común a través de una gestión proba<sup>311</sup>. Las diferencias entre el socialismo y la centro-derecha aún no se divisan.

La “sociedad justa e igualitaria” que propone Larrañaga no puede olvidar el pasado reciente de desaciertos financieros y deficiencias administrativas que vivió Uruguay en 2002, durante el gobierno del colorado, Jorge Batlle. La promesa de país se sustenta sobre el legado de Wilson Ferreira Aldunate (1919-1988), cuya trayectoria

---

<sup>311</sup> Vázquez, T. (2004) *Programa de gobierno: el gobierno del cambio*, p. 2.

como diputado, senador, ministro de Ganadería y Agricultura, presidente del Directorio del Partido Nacional, y luchador contra los excesos cometidos por los regímenes de Jorge Pacheco Areco, Juan María Bordaberry, y las dictaduras militares que se instauraron en 1973, lo transformaron para algunos en el último gran caudillo de la historia uruguaya y dieron origen a la corriente wilsonista dentro del PN.

De Ferreira toman el culto a:

La igualdad ante la ley, el carácter representativo de los órganos de gobierno, la elección periódica de los gobernantes, la superditiación de toda autoridad o centro de poder al gobierno civil, rígida observancia de un sistema de garantías de la libertad política y de la libertad individual<sup>312</sup>.

Aunque la represión militar ya no es tema de campaña ni de discusión pública, y los desafíos de 2004 en nada se asemejan a los de los años setenta y ochenta, los innovadores recurren a los valores del imaginario blanco para legitimar las propuestas de cambio.

### **“Patria para todos”**

El proyecto de Larrañaga parte de la premisa de que un Estado “al servicio de la gente”<sup>313</sup> está en la obligación de promover la creación de fuentes de trabajo y bienes y servicios. Sobre esta línea se defienden políticas para descentralizar las oportunidades y llevarlas más allá de las fronteras de Montevideo y sus alrededores.

El proceso de descentralización tiene como misión reconocer “una colectividad de base territorial”<sup>314</sup> que transfiera a las comunidades las competencias y recursos que les permitan atender sus propias necesidades. Las gestiones a bajos niveles deben mejorar la calidad de los servicios que tienen a su cargo, más aún cuando requieran de la participación de los ciudadanos en la consecución de los objetivos. Para ello, se crearán cinco “Agencias Regionales de Desarrollo”, que

---

<sup>312</sup> Ibidem, p. 4.

<sup>313</sup> Ibidem, p. 6.

<sup>314</sup> Ibidem.

coordinarán el crecimiento de las localidades por bloques geográficos. En materia internacional, la promoción del MERCOSUR es tarea ineludible pues del éxito regional “depende, en buena medida, el abordaje de la negociación con otros grandes bloques”<sup>315</sup>.

Para impulsar una reforma del Estado, “no hay mejor ajuste político que el de las conductas y el de la eliminación de privilegios”. En esta oportunidad, las líneas de acción se hacen presentes: es necesario mejorar la inversión del gasto estatal; promover la erradicación de prácticas clientelistas y favoritistas; impulsar mayores controles sobre el ejercicio de cargos administrativos a través del Tribunal de Cuentas; delegar en el sector privado las responsabilidades que pueda encarar para aliviar la carga del Estado y dismantelar las parcelas burocráticas de poder<sup>316</sup>.

### **Economía en ascenso**

Los beneficios de la competencia y el libre mercado serán aprovechados para “hacer posible un crecimiento sustentable con estabilidad”<sup>317</sup>, a través del incremento de la capacidad exportadora del país y la movilización de los mercados internos. La propuesta de la centro-derecha incorpora a las inversiones como uno de sus focos de atención y se plantea atraerlas con políticas públicas “estables (...), conocidas y previsibles”<sup>318</sup>, lo cual implica implementar un tipo de cambio flexible, “que siga las tendencias del mercado y sea compatible con los fundamentos de la economía, sin otra intervención que la indispensable para neutralizar movimientos bruscos de carácter especulativo”<sup>319</sup>.

Por otra parte, la política monetaria se regirá por la estabilidad de los precios, la reducción de la inflación, la disminución de las tasas de interés y la progresiva desdolarización de la economía, esquema similar al de la coalición de izquierda.

---

<sup>315</sup> Ibidem, p. 7.

<sup>316</sup> Ibidem, p. 8.

<sup>317</sup> Ibidem, p. 10.

<sup>318</sup> Ibidem.

<sup>319</sup> Ibidem.

Entretanto, la planificación fiscal demanda la generación de excedentes financieros que permitan enfrentar los compromisos económicos, tanto internos como externos, del Estado. El superávit será producto de la administración austera de los recursos, la reasignación del gasto público, aunado a la reestructuración de los poderes y el combate a la informalidad y la evasión fiscal.

El sistema tributario desincorporará el Impuesto a las Retribuciones Personales (IRP) y lo sustituirá por el Impuesto a las Rentas de las Personas Físicas, cuya contribución exonerará a las familias de bajos recursos y fijará tributos especiales para los sectores que perciban mayores ingresos. Se reducirán los impuestos a los bienes de consumo, y aquellos que recaen sobre los hombros del capital privado, por ejemplo los impuestos patronales a la seguridad social, cuando no se deba a condiciones preferenciales. El candidato blanco estima pertinente distribuir la carga tributaria entre mayor número de contribuyentes y recompensar a quienes cumplan a tiempo con el fisco. Aunque enumera los ingredientes, Larrañaga no devela por completo cómo preparará la receta del cambio.

La política exterior contempla utilizar los canales diplomáticos para expandir las posibilidades de los productos uruguayos en mercados extranjeros, lo cual no implica descuidar “la defensa de la producción nacional frente a prácticas desleales de comercio”<sup>320</sup>. Los criterios liberales se reflejan en la intención de suprimir “intervenciones innecesarias”<sup>321</sup> por parte del Estado y avanzar al paso que las leyes del mercado fijen.

Aunque los mecanismos para concretar las ofertas macroeconómicas no forman parte del cuerpo escrito que integra el plan de gobierno del PN, en el apartado “políticas económicas sectoriales” se enumeran y precisan los instrumentos a emplear en el área agropecuaria, manufacturera, de energía, turismo, transporte,

---

<sup>320</sup> Ibidem, p. 13.

<sup>321</sup> Ibidem.

comunicaciones, entre otros, para cumplir el objetivo de impulsar el desarrollo de cada sector.

### **Nuevas aulas**

Jorge Larrañaga alude a un cambio en el “mapa social” uruguayo como consecuencia del aumento en los índices de desempleo durante los últimos años, lo cual ocasionó, en primer lugar, la emigración de ciudadanos capacitados para trabajar,; y en segundo término, un aumento de la pobreza y la exclusión social, a partir de un proceso de segregación residencial y reordenamiento territorial. Ambos indicadores dan la señal de alarma al PN para proponer “la planificación estratégica de la política social, hoy inexistente”<sup>322</sup>.

Las medidas incluyen: concentrar funciones en el Estado que permanecen dispersas, concretamente en la figura de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, e incrementar la autonomía de gestión en los gobiernos locales; mejorar el desempeño institucional a través de una Ficha Social Única, con la cual se accederá a todos los servicios sociales; repartir el gasto social hacia hogares alejados de la capital; evitar el abuso de las prestaciones sociales, entre otras.

El motor del cambio es la renovación del sistema educativo, cuyos valores fundamentales deben ser la equidad y la calidad de la formación, que requiere un replanteamiento de la función ética de la educación, no sólo en las aulas, sino también en el proceso de captación de docentes bien calificados. Para el PN, “integración social no debe confundirse con homogeneidad, que anula la riqueza creativa”<sup>323</sup>; por ello, cada centro educativo se convierte en un “espacio para la diversidad”<sup>324</sup>, capaz de regir sus propias necesidades y recursos, en calidad de comunidad educativa.

---

<sup>322</sup> Ibidem, p. 31.

<sup>323</sup> Ibidem, p. 33.

<sup>324</sup> Ibidem.

El proyecto de gestión de Larrañaga resalta la deserción escolar como una de las principales problemáticas a resolver a través de redes institucionales por zonas, que coordinen las acciones de protección social. El reingreso al sistema escolar de jóvenes entre 15 y 18 años de edad se realizará en verano, para poner las instalaciones vacías al servicio de los nuevos estudiantes, quienes contarán con alimentación y transporte, además de la orientación pedagógica.

La reestructuración del aparato educativo implica reorganizar el sistema de remuneraciones y condiciones laborales de los docentes, y rediseñar las políticas de apoyo a los centros educativos y estudiantes del interior del país, tanto de los niveles primarios y medios, como de los superiores.

### **Salud a lo blanco**

Estetoscopio en mano, el Partido Nacional dicta el pronóstico de la enfermedad que ataca al sistema de salud en Uruguay: la desigual cobertura del servicio de atención de salud, que genera “un conjunto desarticulado de servicios asistenciales, con flagrantes desigualdades en la calidad de la atención, derivadas de las diferencias del poder adquisitivo”<sup>325</sup>.

El aparato de asistencia médica uruguayo se divide en el subsector público, comandado por el Ministerio de Salud Pública (MSP), y el privado, integrado por las Instituciones de Asistencia Médica Colectiva (IAMC), cuyos afiliados han emigrado a las centros de atención del Estado, debido al incremento de los costos de sus servicios y a la contradictoria inversión en equipos de alta tecnología, superiores a las demandas de la mayoría de los pacientes.

El modelo “asistencialista”<sup>326</sup> que no contempla programas de prevención y de atención primaria y se concentra en la capital y las ciudades que la rodean, ataca no sólo la calidad del sistema de salud en su conjunto, sino que además frena los intentos

---

<sup>325</sup> Ibidem, p. 40.

<sup>326</sup> Ibidem, p. 41.

de fortalecer la atención médica en las regiones, en detrimento de la salud de sus habitantes.

Tras haber examinado los síntomas, los blancos cuelgan la bata y asumen el rol de futuros legisladores para proponer la implementación de un Sistema Nacional de Salud, financiado por un Fondo Nacional de Salud, que mantenga el sistema mixto actual, pero estimule la descentralización de la salud y atienda la desaparición progresiva de las IAMC.

### **Seguridad para todos**

Las debacles financieras recientes de 1999 y 2002 hicieron mella en el sistema previsional, aunque “no resulta fácil desagregar cuánto de responsabilidad corresponde a la crisis y cuánto a eventuales disfunciones del sistema en fenómenos como la disminución del número de cotizantes o incrementos de la informalidad”<sup>327</sup>, entre otros. Si bien son varios y diversos los flancos a atacar en materia de seguridad social, Larrañaga propone ajustar el régimen de prestaciones de salud, el programa de viviendas y el de jubilaciones y prestaciones, “para evitar que el esfuerzo de financiamiento recaiga con particular intensidad sobre los sectores de menores ingresos”<sup>328</sup>.

La estrategia blanca se plantea además impulsar la generación de fuentes de trabajo, con énfasis en áreas que demandan alta calificación y en las pequeñas y medianas empresas; así como la modificación de la normativa de Seguro de Desempleo, cuyos recursos “se volcarán al programa de empleo subsidiado”<sup>329</sup>; la creación de un Fondo de Empleo Social que financie el desempeño laboral transitorio,

---

<sup>327</sup> Ibidem, p. 45.

<sup>328</sup> Ibidem, p. 46.

<sup>329</sup> Ibidem, p. 49.

entre otras decisiones, cuyo objetivo reiterado es “generar políticas públicas adecuadas que estimulen al final la utilización del factor de trabajo”<sup>330</sup>.

La tensión entre nacionalistas y frentistas no cede espacio para el candidato colorado, Guillermo Stirling, quien al parecer deja de convertirse en una opción de voto para el electorado charrúa cuando decide enarbolar la bandera del PC. A pesar de ello, representantes del Foro Batllista, como el ex presidente Julio María Sanguinetti, insta a sus candidatos a tener una actitud activa frente a la campaña electoral, y a no observar los comicios de octubre como un balotaje entre el Frente Amplio y el Partido Nacional<sup>331</sup>.

A juicio de Meireles, “los sorprendentes niveles de corrupción a los que llegaron los colorados fueron la causa de la abrupta caída de sus votos, que favorecieron a los blancos, y principalmente a los frentistas”. Para Marra, “si el PC hubiera mantenido un poquito mejor su *performance* electoral, tal vez hubiese podido asociarse con los blancos en un balotaje con posibilidades ciertas de triunfo para Larrañaga, pero el ánimo de la gente no soportaba más al gobierno”. El periodista de *El País* parece sentenciar la clave del triunfo de la izquierda.

A Gandini sólo le queda responder: “no se puede juzgar a un partido por el desempeño de la última década, pero la última década no sólo nos corresponde, también hay responsabilidades que debemos analizar críticamente para superarlas, lo cual se está haciendo de la mano de Larrañaga, un líder joven que cuestiona las viejas prácticas”.

---

<sup>330</sup> Ibidem, p. 47.

<sup>331</sup> El País de Uruguay. (2004, 8 de julio) *Sanguinetti exhortó a aclarar que la elección de octubre no es un balotaje*. Recuperado el 10 de mayo de 2005 de [http://www.elpais.com.uy/Registro/Login.asp?refacc=0&vurl=%2F04%2F09%2F18%2Fpnacio%5F111736%2Easp&erracc=99&url\\_qs=](http://www.elpais.com.uy/Registro/Login.asp?refacc=0&vurl=%2F04%2F09%2F18%2Fpnacio%5F111736%2Easp&erracc=99&url_qs=).

## Elección tricolor

Vázquez enfrenta las reacciones de rechazo a la designación del senador, Danilo Astori, como futuro ministro de Economía, por parte de los grupos más radicales de la coalición FA-EP-NM. El nombramiento de un contador moderado, que además ha estado en desacuerdo con propuestas presentadas por la izquierda para escapar de las crisis financieras, da indicios sobre lo que constituirá el desempeño frentista en materia económica, en caso de llegar a la primera magistratura uruguaya.

La entrada de Astori en escena hizo dudar a Meireles al momento de optar por el PN. “¿Voto a Larrañaga o voto a Vázquez? Si te dicen que el ministro de Economía va a ser Astori, una persona que la mayoría de los uruguayos reconocemos como muy capaz para manejar políticamente lo económico, te lo piensas dos veces, comienzas a verlo de otra manera, porque él ha tenido el aval y la buena mirada de todos los sectores políticos del país”. Sin embargo, los grupos más radicales de la coalición, “los que quieren un país como en la década de los sesenta”, pesaron más para el comunicador social, al momento de marcar el tarjetón electoral.

Mientras el PN y el PC acusan a Vázquez de mostrar un doble discurso con una posible incorporación de Astori a su gabinete, el oncólogo socialista califica las soluciones de blancos y colorados como “rosadas”<sup>332</sup>. A su juicio, ambos son iguales. Larrañaga, por su parte, promueve un acuerdo económico entre todos los candidatos, para “asegurar ‘un manejo responsable’ de las finanzas públicas”<sup>333</sup>, que fije metas fiscales, cambiarias y monetarias.

Para el parlamentario blanco resulta “complicado interpretar en muchos casos el pensamiento y la estrategia de Vázquez”, aunque reconoce que su “estilo de

---

<sup>332</sup> El País de Uruguay. (2004, 24 de julio) “*Los partidos tradicionales no son creíbles*”. Recuperado el 14 de mayo de 2005 de <http://www.elpais.com.uy/Especiales/referendum/central.asp>.

<sup>333</sup> El País de Uruguay. (2004, 24 de julio) *Larrañaga replantea acuerdo económico a los candidatos*. 3 de mayo de 2004. Recuperado el 10 de mayo de <http://www.elpais.com.uy/especiales/Anuarios/2004/octubre.asp>.

conducción es lo que ha permitido el triunfo a través de un mismo proyecto a partidos, sectores y dirigentes de muy distinta extracción histórica y política”.

Meireles y Cuenca coinciden en que la “campaña mediática” del FA ha sido muy efectiva en términos electorales, no en vano son la única fuerza política que ha aumentado numéricamente sus apoyos desde los años ochenta. El militante blanco precisa que la coalición zurda “tiene una forma de comunicar las cosas muy especial, ha sabido mantener las diferencias internas dentro del partido, a diferencia del PN, que si tenía un problema interno se enteraba todo el mundo. Me parece que Vázquez lo que ha logrado es mantener un sistema más cordial entre sus integrantes”.

A juicio de Buquet, la apreciación anterior evidencia la principal debilidad del liderazgo de Larrañaga: la falta de cohesión alrededor de su figura. “El PN no pudo dar una imagen de plena unidad, mientras que el liderazgo de Vázquez es prácticamente incuestionable. Como decimos aquí: en el Frente ‘todos hicieron los deberes y se portaron bien’”. Para Marra, “el problema estuvo en que sin quererlo, apareció demasiado asociado al discurso de la izquierda y no pudo diferenciarse. Larrañaga no logró fijar una identidad propia frente al electorado”.

Cuenca, quien participó en la confección del apartado dirigido a los jóvenes en el plan de gobierno de Larrañaga, asegura que si bien su partido “tiene un alto sentido de pertenencia con sus líderes, quienes impulsan ideas diversas hacia fuera”, han logrado llegar siempre a un acuerdo, “a diferencia de las discrepancias que se evidencian en el Frente Amplio”. Por ello, prefiere las propuestas de Larrañaga, quien “defiende al partido en su conjunto y no como el líder de un solo sector”.

Más allá de las particularidades electorales y partidistas, Buquet apunta que el factor decisivo en el resultado “fue el proceso de transferencia electoral progresivo y paulatino, que demuestra que los uruguayos querían a alguien que emprendiera cambios con mucho cuidado y seriedad, sin poner en riesgo lo que ya la gente tiene,

pues en ese sentido el electorado uruguayo sigue siendo muy conservador, incluso en buena parte de la izquierda”.

Los programas de gestión de los dos contendores más importantes de la campaña presidencial uruguaya de 2004 evidencian que las líneas de acción del futuro gobierno, blanco o variopinto, diestro o zurdo, deben atender con carácter de urgencia las problemáticas más sensibles para la sociedad (pobreza, desempleo, salud y educación), enmarcadas en medidas macroeconómicas que movilicen a los sectores deprimidos tras los embates de las recientes crisis financieras y permitan abultar los bolsillos del ciudadano común.

Aunque Vázquez apueste al Estado como la brújula orientadora del progreso, mientras Larrañaga hace lo propio con la descentralización administrativa y las leyes del mercado, ambas bitácoras marcan un mismo destino: cambiar el curso político al oriente del Río de la Plata, con picos de producción económica más elevados, que rodeen a un valle fértil en oportunidades para todos. Resta esperar la toma de posesión de Tabaré Vázquez, el primero de marzo de 2005, para que se inicie la aventura socialista en Uruguay y prosiga la travesía zurda en Suramérica.

## CAPÍTULO 7

### EPÍLOGO

El martes primero de marzo de 2005, mandatarios y diplomáticos del mundo acuden prestos a la cita. Unos llegan el mismo día, poco antes del inicio del acto; otros tomaron sus previsiones y despegaron hasta 48 horas antes. Ninguno deja de percibir los carteles con fotografías y consignas a favor de Tabaré Vázquez, que tapizan el paisaje de 15 kilómetros que separa el Aeropuerto Internacional de Carrasco de Montevideo. La imagen es clara, diáfana. La región sigue girando a la izquierda.

Los pueblos parecen buscar una dirección. Los venezolanos fueron los primeros en preguntarse hacia dónde ir. Hugo Chávez les mostró un croquis que los convenció y decidieron seguirlo. Un año después, los chilenos se encontraron frente a una encrucijada, y optaron por confiar en el dedo, esta vez señalizador, de Ricardo Lagos. Luiz Inácio Lula da Silva tomó la calle del medio, siempre pegado al margen izquierdo del camino. Hoy se celebra el acierto del guía charrúa, quien encabeza la expedición por los senderos socialistas uruguayos.

Miradas suspicaces esperan la llegada de Felipe Pérez Roque, canciller de Cuba, quien dirige la delegación que suscribirá el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre la isla y Uruguay. Aunque el mandatario cubano, Fidel Castro, no asiste al acto de investidura, la izquierda uruguaya apoya la decisión. Los acuerdos bilaterales que firmará Vázquez con sus homólogos venezolano y brasileño deben esperar hasta la alocución oficial.

Los jefes de Estado toman asiento en los curules del Palacio Legislativo. El cambio de hombros de la banda presidencial uruguaya antecede a un discurso local, que podría confundirse con la promesa regional.

No seremos arbitrarios, pero tampoco seremos neutrales. No se puede ser neutral ni se puede ser indiferente ante la pobreza, ante el desamparo, la desigualdad, la violencia, la corrupción, la intolerancia. Este gobierno tiene señas de identidad, nítidas e indelebles. Y desde ellas vamos a gobernar para la sociedad y ello pasa por algo que se llama profundizar, ensanchar, alargar la democracia y la participación ciudadana en el ejercicio de este gobierno nacional que debe ser de todos los uruguayos. Este gobierno será un gobierno de cambios, cambios necesarios, porque aquí hubo un proyecto de país que se derrumbó sobre los más débiles, y un estilo de gobierno al cual también la historia le pasó por arriba<sup>334</sup>.

Chávez sonrío como si se escuchase a sí mismo en 1998. Lagos enumera discretamente con los dedos los compromisos sociales que la Concertación adeuda a los chilenos. Lula se frota la barba mientras medita sobre la cruzada política que el Partido de los Trabajadores emprendió desde el ABC paulista, hasta llegar a Brasilia y el Planalto. Los inicios se asemejan, aunque no pueda predecirse cada desenlace, menos aún el que espera a todo el subcontinente.

A Fernando Mires, politólogo y sociólogo chileno, no le sorprende el incremento de “gobiernos con retóricas de izquierda” en América del Sur. La respuesta yace en el pasado inmediato. “Después de la experiencia militar autoritaria y de la incapacidad civil de los partidos de derecha que las acompañaron, lo más lógico es que la población comprenda que la civilización de las relaciones políticas es una tarea que no corresponde a la derecha”. El regreso a la fuente original, la diada izquierda-derecha propuesta por Norberto Bobbio luce inminente, inevitable. Si una mitad de la balanza se vacía, la otra se llena.

Dietmar Dirmoser, director de la revista *Nueva Sociedad*, especializada en temas sociales, políticos y económicos de América Latina, comenta que el agotamiento de las opciones políticas de centro y derecha “favorecen a la izquierda porque nunca ha estado en el poder y eso la exonera de toda responsabilidad”. Su castellano germanizado se detiene para precisar que en el caso chileno “la centro izquierda tuvo que gobernar, aunque de manera indirecta, a través de los dos gobiernos anteriores de la Concertación y hasta ahora lo ha hecho bien”.

---

<sup>334</sup> Vázquez, T. (2005, 1 de marzo) *Discurso de toma de posesión*. Recuperado el 10 de julio de 2005 de <http://www.inep.org/content/view/3615/73/>.

Sin embargo, María Clenticia Stelling, profesora de sociología de la Universidad Católica Andrés Bello, en Caracas, atribuye el triunfo de candidatos con orígenes y retóricas de izquierda a cinco aspectos que, a su juicio, determinaron la decisión de los electores en los últimos comicios presidenciales realizados en cada país, y que podrían considerarse comunes a todos los contextos nacionales: las crisis económicas que evidencian el fracaso del neoliberalismo; el deterioro de la democracia como sistema de gobierno; la pérdida de legitimidad de las elites económicas; la no asimilación de los procesos de industrialización y el reclamo de las sociedades por una política social de los derechos, “que no es otra cosa que el Estado de bienestar”.

Mientras Stelling escoge el término “inequidad” para resumir la desalentadora lista de deficiencias acumuladas por los gobiernos “más o menos democráticos” que han administrado el poder en América Latina; Mires interpreta los cambios geopolíticos de la región como etapas de un “proceso de normalización”. “Se trata, en gran parte, de una civilización política de la antigua izquierda, con planes de aperturas democráticas, ampliación de los espacios de la libertad y una cierta, aunque muy controlada, redistribución de los ingresos”.

Los planes de gobierno coinciden en plantear nuevos instrumentos, al menos desde el punto de vista nominal, para canalizar los recursos del Estado hacia políticas de corte social. Lula lo llama “Plan Hambre Cero”; Vázquez lo concibe como un “Plan Nacional para la Emergencia”; Lagos aspira implementar un sistema de salud renovado por medio de un “Fondo Solidario” y cartas de derechos y deberes de la salud que garanticen a cada ciudadano el acceso a los servicios sanitarios; Chávez asume el reto de construir un modelo de gestión “humanista, autogestionario y competitivo”<sup>335</sup>. Distintos procedimientos para alcanzar un mismo resultado.

Las crisis bancarias que afectaron las finanzas venezolanas y uruguayas en 1994 y 2002 respectivamente, así como las repercusiones de la crisis asiática en la

---

<sup>335</sup> Chávez, H. (1998) *Programa de Gobierno: una revolución democrática*, p. 13.

economía chilena en 1997, y el compromiso financiero de millardos de dólares entre Brasil y el FMI, dejan de ser casualidades para convertirse en coincidencias. Los índices macroeconómicos negativos son apenas el primer síntoma del malestar interno.

La ciudadanía hurga en sus bolsillos, mientras los partidos políticos del *establishment* voltean la mirada hacia la siguiente oportunidad para ratificarse en el poder. Así ocurre con Acción Democrática y COPEI en Venezuela; y el Partido Nacional y el Colorado en Uruguay.

Otros actores veteranos ofrecen la nueva temporada de una misma serie de medidas ya probadas: los demócratacristianos se amparan bajo el manto de la misma Concertación que arropa a los socialistas; y el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) se lanza a la tercera contienda, esta vez con José Serra, delfín de Fernando Henrique Cardoso, líder de los dos gobiernos precedentes.

Aram Aharonian, director general de Telesur, enciende un cigarrillo azul que le regalaron en su último viaje a Costa Rica para develar la esencia del cambio político regional: “el asunto no es calificar a todo lo que no es igual a lo anterior como ‘izquierda’, porque no todos los movimientos y líderes lo son. Estamos en presencia de la exploración de formas propias para fomentar el desarrollo. Cada quien está buscando lo que más se adecue a su realidad”.

Las medias lunas grabadas en el filtro del cigarro no absorben el ímpetu que apremia a Aharonian por explicar que no se trata sólo de “los traumas que dejaron las dictaduras militares en el Sur”. El periodista uruguayo se permite recordar los cuatro golpes de Estado que ha vivido, todos provocados por fuerzas de ultraderecha. “Yo era corresponsal en Chile y viví el golpe de Pinochet a Allende. Una violencia brutal. Igualmente me ocurrió en Argentina y de mi país tuve que salir al exilio porque los militares sabían quiénes estábamos con la izquierda”. El último episodio citado es la rebelión militar contra el mandatario venezolano, Hugo Chávez en 2002, promovida y

dirigida, a su juicio, “por los grupos de derecha venezolanos, apoyados por Estados Unidos”.

Los saltos temporales sirven al ejecutivo del canal regional para aclarar que efectivamente “no todas las izquierdas son iguales porque los países no son iguales”. Sin embargo, las organizaciones socialistas triunfan en las últimas elecciones presidenciales de cada país, gracias a dos elementos: “Por una parte, se consolida el proceso de aceptación de las izquierdas; y por la otra se estrecha la identificación política entre sus líderes y el pueblo decepcionado por las promesas no cumplidas y las malas gestiones anteriores”.

Aharonian aprecia rápidamente el primer rasgo en los casos de Lagos, Lula y Vázquez, aunque no en el dirigente venezolano. “En 1992, Chávez me pareció un militar golpista, y populista con ínfulas de dictador. Hoy lo considero la cabeza de los movimientos sociales de Venezuela. Un verdadero líder de izquierda”. Ricardo Sucre, politólogo de la Universidad Central de Venezuela, advierte que la importancia del carisma en el liderazgo de Chávez “lo distancia de la izquierda latinoamericana porque él busca eliminar los contrapesos, mientras los demás líderes los enfrentan con partidos políticos fuertes”.

El surgimiento de una tendencia ideológica común en la región plantea el debate sobre la naturaleza de cada liderazgo. Mires regresa a las premisas doctrinarias para dilucidar la diatriba. “El hecho de que izquierda y derecha representen una oposición quiere decir simplemente que no se puede ser al mismo tiempo de derecha y de izquierda, lo cual no implica que se pueda incluir a Chávez y a Lagos en una misma corriente”.

Lo cierto es que los electores venezolanos apoyan a un líder antipartido. Los chilenos se encomiendan a la opción socialista de una misma concertación de partidos, que ofrece continuar las líneas de acción de los demócratas cristianos. Los brasileños confían en la moderación de un líder tradicionalmente radical, mientras los

uruguayos desechan el voto tradicional y se arriesgan a respaldar a una izquierda que goza de 25 años de vida política. Más allá de las particularidades nacionales, todos parecen exhalar un suspiro común de decepción frente al desempeño de los partidos políticos que administraron las gestiones precedentes.

Teodoro Petkoff, director del periódico vespertino venezolano *Tal Cual*, dedica su último libro a caracterizar a las “dos izquierdas”: la borbónica, “para poner de bulto lo que tiene de clásicamente conservadora de valores ya sin contenido y sin futuro”<sup>336</sup>, donde incluye al mandatario venezolano y cuya “figura tutelar”<sup>337</sup> es Fidel Castro; y la democrática y moderna, representada por los liderazgos de Lagos, Lula y Vázquez, lo cuales “no tienen imprescindibles figuras tutelares ni dogmas inmovibles (...) Tienen, en cambio, ante sí el formidable y urgente reto de avanzar exitosamente en la lucha contra la pobreza y la exclusión, sin matar la democracia”<sup>338</sup>.

Más allá de las afinidades militares de Chávez y el abierto respaldo de Lagos hacia la aplicación de políticas neoliberales, las disputas electorales evidencian la moderación de posturas y discursos. Chávez hace honor a su título mediático de “ex golpista” y adopta los canales institucionales para llegar a Miraflores. Lagos abandona la retórica marxista de suprimir la propiedad privada que determinó sus primeras propuestas políticas. Lula extiende la mano y estrecha los acuerdos económicos con los organismos multilaterales de financiamiento, mientras Vázquez asegura que escuchará a la oposición “con enormes orejas”<sup>339</sup> durante su futuro gobierno.

Dirmoser equipara el debate entre la izquierda y la derecha con un partido de básquet, cuyas reglas condicionan por igual las ofertas de ambos actores. “El punto

---

<sup>336</sup> Petkoff, T. (2005) *Dos izquierdas*. Caracas. Alfadil, p. 9.

<sup>337</sup> Ibidem.

<sup>338</sup> Ibidem.

<sup>339</sup> Rabinovich, M. (2004, 6 de octubre) *Tabaré Vázquez desestimó un debate público*. “No nos llamaron cuando decíamos que había emergencia social”. Recuperado el 12 de julio de 2005 de <http://www.ps.org.uy/noticias1246.htm>.

más importante que tienen en común las nuevas izquierdas es que reconocen las reglas del juego democrático, por lo cual se muestran dispuestos a acogerse a normas comunes, y a dar la batalla dentro de una cancha con los mismos límites para todas las fuerzas políticas”.

Bobbio lo había advertido:

Ya que los mismos medios pueden ser adoptados unas veces por la izquierda y otras por la derecha, resultaría consecuentemente que derecha e izquierda pueden encontrarse e incluso intercambiarse las partes, sin que por eso tengan que dejar de ser lo que son<sup>340</sup>.

Las similitudes entre las propuestas de gestión de las dimensiones opuestas en el espectro ideológico son apenas una fuente más que corrobora la apremiante necesidad de dar respuestas efectivas a las necesidades de bienestar económico y garantías sociales que reclama el votante de a pie.

Certifican además el acercamiento hacia posturas moderadas e intermedias, que respondan a los compromisos financieros e institucionales asumidos por sus predecesores, y protejan los logros asentados por la democracia: libertades del ejercicio económico, político y de expresión, resarcimiento a las víctimas de regímenes militares, entre muchos otros factores.

La voz cantante ya no pertenece a AD o a COPEI, al PSDB, al PC o al PN, ni siquiera a la Concertación demócrata cristiana. El triunfo de las izquierdas representa la oportunidad de demostrar que los errores cometidos por las organizaciones anteriores pueden ser superados por un actor político que tradicionalmente ha fungido como el prisionero de las equivocaciones de sus contrarios.

Para Dirmoser, “el reto central de estos nuevos gobiernos es demostrar que realmente son mejores que el centro y la derecha”. Stelling proclama una irreparable desilusión contra la democracia, “un sistema que no soluciona la pobreza, la

---

<sup>340</sup> Bobbio, N., (2000) *Derecha e Izquierda*, España. Punto de lectura. Cuarta edición, p. 126.

inequidad, ni las fallas del neoliberalismo y el libre mercado”. Mires alimenta la esperanza de que la “normalización” política de la región se concrete “cuando se produzca la civilización de la derecha”, después de que la izquierda construya los balances de sus gobiernos.

Ello ocurrirá cuando Chávez se enfrente al compromiso de no sucumbir a los vicios que se atribuyen a AD y COPEI en el ejercicio del poder. Cuando Lagos regule el servicio de salud privado, y el mejoramiento del público. Cuando Lula despliegue políticas de centro que provean de alimento a los 160 millones de personas que habitan el territorio brasileño. Cuando Vázquez transforme el Plan de Emergencia Social en políticas de Estado a largo plazo.

La etapa de ser oposición ha culminado. Esta noche, Suramérica ofrece la velada al socialismo para que satisfaga sus aspiraciones y conquiste cada uno de sus anhelos de superación nacional. Bobbio ha apagado el micrófono del karaoke. Chávez, Lagos, Lula y Vázquez continúan compartiendo la misma mesa ideológica y celebrando la victoria, aunque saben que los subtítulos ya no aparecerán más en la pantalla. Serán sus obras, por encima de sus palabras, las que escriban las líneas de la historia sobre la izquierda suramericana en el poder.

## RECOMENDACIONES

La aproximación a la nueva tendencia geopolítica regional desencadena nuevas inquietudes que podrían servir como punto de referencia para iniciar investigaciones vinculadas tanto al tema como a la modalidad de tesis escogida. Las herramientas del reportaje interpretativo ofrecen la posibilidad de reconstruir momentos puntuales de la historia reciente de cada país, o analizar la correspondencia entre las propuestas de gestión de los líderes, y sus respectivos desempeños en el gobierno.

Por ejemplo, el proceso de deterioro electoral y político que sufrió Acción Democrática durante la década de los 90, a pesar de ser un tema local, alberga una interrelación de actores, decisiones y resultados políticos e históricos que ameritan ser retratados a través de un texto que entrelace las visiones de dirigentes del partido, militantes, detractores y especialistas en el área de las ciencias políticas, junto al recuento de acontecimientos que forman parte de los orígenes inmediatos de la realidad política que vive Venezuela hoy.

Por otra parte, la agenda de temas internacionales pone sobre el tapete discusiones relacionadas con los principios y las acciones que orientan el ejercicio político latinoamericano, debido a que “en las dos últimas décadas el Estado se ha debilitado enormemente y, en algunas zonas dentro de nuestros países, virtualmente se ha evaporado”<sup>341</sup>.

Surge de pronto nuevos cuestionamientos: ¿Por qué los ciudadanos de América Latina dudamos de la democracia?, ¿qué papel juegan los organismos

---

<sup>341</sup> Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2004) *La democracia en América Latina*. Buenos Aires. Alfaguara. Página 63.

internacionales como la Organización de Estados Americanos en la consolidación de las fortalezas de los sistemas políticos y la erradicación de sus vicios?

Tales interrogantes no pueden dejar de lado el interés actual y noticioso de los hechos, por lo cual se sugiere mantenerse informado de los acontecimientos internacionales, para establecer cuáles sucesos trascienden los titulares del día, y pueden convertirse en temáticas para estudios de largo aliento, sin perder de vista las limitaciones de tiempo y espacio que determinan el ejercicio periodístico.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

### Fuentes impresas

AFP. (2004, 1 de noviembre) *Con mayoría parlamentaria segura, Vázquez prepara transición en Uruguay*. El Nacional. Cuerpo A, página 18.

AFP. (2004, 1 de noviembre) *Izquierda quebró hegemonía de partidos tradicionales, dice prensa*. El Nacional. Cuerpo A, página 18.

Álvarez, F. (1978) *La información contemporánea*. Caracas. Contexto Editores.

AP, ANSA, AFP. (1999, 14 de noviembre) *Campaña política uruguaya entra en recta final*. El Nacional. Cuerpo A, p.

Apuleyo. P. (2000, 30 de enero) *Un socialista sin socialismo*, El Nacional. Cuerpo A, p. 8.

Arteaga, J. (2000) *Uruguay, breve historia contemporánea*. México D. F. Colección Popular del Fondo de Cultura Económica.

Barrera, T., Marcano, C. (2005) *Hugo Chávez sin uniforme*. Caracas. Editorial Debate.

Benavides, J., Quintero, C. (1997) *Escribir en prensa*. México D. F. Alhambra Mexicana.

Blanco, A. (1998) *Habla el comandante*. Caracas. Centro de Estudios de historia actual IIES/FACES/UCV.

Bobbio, N., Mateucci, N., Pasquino, G. (1984) *Diccionario de Política*. México D.F. Andrómeda.

Bobbio, N. (2000) *Derecha e Izquierda*. España. Punto de lectura. Cuarta edición.

- Boersner, D. (2005) *Gobiernos de izquierda en América Latina*. Nueva Sociedad, 197.
- Buquet, D. (2000) *La novedad de seguir igual*. Caracas. Nueva Sociedad, 166, marzo-abril
- Carrasquero, J., Maingon, T., Friedrich, W (2001) *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Caracas. Universitaria de Estudios Políticos de Venezuela-RedPol.
- Da Silva, L. (2002) *Plan de gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva para el crecimiento, empleo e inclusión social*.
- Dieterich, H. (2001) *Bases del nuevo socialismo*. Argentina. Editorial 21. Colección política.
- Escalante, R. (1994) *De la caída de Pérez a la del Banco Latino*. Caracas. Vadell Hermanos Editores.
- Garrido, A. (1999) *Guerrilla y conspiración militar en Venezuela*. Caracas. Fondo Editorial Nacional José Agustín Catalá.
- Garretón, M. (2005) Reflexiones en torno a la izquierda chilena y el proyecto de país. Nueva Sociedad, 197, mayo-junio.
- Gómez, A. (1999, 28 de noviembre) La izquierda va por el triunfo en Uruguay. Caracas. El Nacional. Cuerpo A. Sección Internacional y Diplomacia.
- Hernández, T. (2004, 7 de noviembre) *Los hallazgos del sur*. El Nacional. Cuerpo A, p. 22.
- Herrera, E. (1983) *El reportaje: El ensayo -de un género a otro-*. Caracas. Editorial Equinoccio.

- Lozano, W. (2005) *La izquierda latinoamericana en el poder*. Nueva Sociedad, 197.
- Martínez, J.L. (1989) *El lenguaje periodístico*. Madrid. Paraninfo.
- Mellón, J. (1998) *Ideologías y movimientos políticos contemporáneos*. Madrid. Tecnos.
- Peña, M. (1998, 23 de mayo) *Posible apoyo a Chávez revive fantasma de la división en el MAS*. El Nacional. Cuerpo D, p 5.
- Petkoff, T. (2005) *Dos izquierdas*. Caracas. Alfadil.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2004) *La democracia en América Latina*. Buenos Aires. Alfaguara.
- Reyes, G. (1999) *Periodismo de Investigación*. México D.F. Editorial Trillas.
- Rivadeneira, R. (1996) *Periodismo*. México D.F. Editorial Trillas.
- Rivero, A. (1999, 31 de octubre) *Uruguay entre el bipartidismo y la izquierda*. Caracas. El Nacional. Cuerpo A. Sección Internacional y Diplomacia.
- Salas R, Henrique. (1998) *Programa de gobierno de Henrique Salas Römer: mi proyecto para Venezuela. El cambio radical*, Venezuela.
- Santibáñez, A. (1974) *Periodismo Interpretativo: los secretos de la fórmula Time*. Santiago de Chile. Editorial Andrés Bello.
- Serra, J. (2002, agosto) *Programa de gobierno de José Serra: trabajo y progreso para todos*.
- Stambouli, A. (2002) *La política extraviada: la historia de Medina a Chávez*. Caracas. Fundación para la cultura urbana.

Taylor, S., Bogdan, R. (1996) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona. Paidós Básica.

Ulibarri, E. (2003) *Idea y vida del reportaje*. México D.F. Editorial Trillas. Segunda reimpresión.

Universidad Católica Andrés Bello (2005) *Manual del tesista*. Escuela de Comunicación Social. Recuperado 08 de agosto de 2005 de <http://www.ucab.edu.ve/ucabnuevo/index.php?load=modelos.htm&seccion=130>.

Vivaldi, M. (1987) *Géneros periodísticos*. Madrid. Paraninfo. Segunda edición.

Werz, N. (1995) *Pensamiento sociopolítico moderno en América Latina*. Caracas. Nueva Sociedad.

Wolfe, T. (1976) *El nuevo periodismo*. Barcelona. Anagrama.

### **Fuentes electrónicas**

Aliscioni, C. (2004) *Histórico cambio político en Uruguay: la izquierda se impuso en la primera vuelta*. Recuperado el 03 de mayo de 2005. <http://www.clarin.com/diario/2004/11/01/elmundo/i-02215.htm>.

BBCMUNDO. (2002, 5 de agosto) *Primer debate presidencial en Brasil*. Recuperado el 16 de febrero de 2005 de [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin\\_america/newsid\\_2173000/2173672.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/latin_america/newsid_2173000/2173672.stm).

Botinelli, O. (2005, 14 de enero) *En la hora del balance: El príncipe y el outsider*. Recuperado el 07 de mayo de 2005 de <http://espectador.com/nota.php?idNota=34780>

BradyNet Forum. (2002, 4 de junio) *Entrevista concedida por Batlle a Bloomberg News*. Recuperado el 15 de mayo de 2005 de <http://www.brady.net.com/bbs/uruguay/100007-0.html>.

Campodónico, G., Bolón, A. (2002) *La voz paralizante: anotaciones sobre el rumor del 2 agosto de 2002*. Recuperado el 12 de mayo de 2005 de la UNESCO:  
[http://www.unesco.org.uy/shs/docspdf/anuario2002/articulo\\_01.pdf](http://www.unesco.org.uy/shs/docspdf/anuario2002/articulo_01.pdf).

Caldera, R. (1992) *Discurso en la sesión conjunta del Congreso de la República*. Recuperado el 02 de junio de 2005 de  
<http://www.analitica.com/bitbliblioteca/caldera/4f.asp>.

Caputo, O., Galarce, G., Radrigán, J. (1999, 2 de agosto) *La gravedad del desempleo en Chile*. Recuperado el 11 de enero de 2005 de Globalización. Revista Mensual de Economía, Sociedad y Cultura: <http://www.rcci.net/globalizacion/llega/fg093.htm>.

Chávez, H (1992) *Palabras del teniente coronel Hugo Chávez el 4 de febrero de 1992*. Recuperado el 10 de junio de 2005 de  
<http://www.analitica.com/bitbliblioteca/hchavez/4f.asp>

Chávez, H (1998) *Programa de gobierno de Hugo Chávez: una revolución democrática*. Recuperado el 27 de junio de 2005 de  
[http://www.cordiplan.gov.ve/prog-gob/prog\\_gob.htm](http://www.cordiplan.gov.ve/prog-gob/prog_gob.htm).

Comisión de Valores Mobiliarios. (s. f.) *Objetivos*. Recuperado el 14 de abril de 2005 de <http://www.cvm.gov.br>.

Cotelo E. (1999, 25 de octubre) Entrevista a Jorge Larrañaga (Grabación en <http://www.ps.org.uy/noticias1280.htm>) Montevideo: En Perspectiva.

Dutrénit, S. (1994) *El Frente Amplio y la reproducción de la identidad política*. Nueva Sociedad. Julio-Agosto, 144.

El Mostrador. (2000, 14 de noviembre) *La estrategia de Pinochet para el plebiscito de 1988*. Recuperado el 05 de enero de 2005 de

[http://www.elmostrador.cl/modulos/noticias/constructor/detalle\\_noticia.asp?id\\_noticia=14619](http://www.elmostrador.cl/modulos/noticias/constructor/detalle_noticia.asp?id_noticia=14619).

El País de Uruguay. (2003, 14 de agosto) *La deuda externa uruguaya relata una historia de impericias fenomenales*. Recuperado el 11 de mayo de 2005 de [http://www.elpais.com.uy/Anuarios/03/12/31/anua\\_ecoy\\_82460.asp](http://www.elpais.com.uy/Anuarios/03/12/31/anua_ecoy_82460.asp).

El País de Uruguay. (2004, 24 de julio) *Larrañaga replantea acuerdo económico a los candidatos*. Recuperado el 10 de mayo de 2004 de <http://www.elpais.com.uy/especiales/Anuarios/2004/octubre.asp>.

El País de Uruguay. (2004, 24 de julio) “*Los partidos tradicionales no son creíbles*”. Recuperado el 14 de mayo de 2005 de <http://www.elpais.com.uy/Especiales/referendum/central.asp>.

El País de Uruguay. (2004, 8 de julio) *Sanguinetti exhortó a aclarar que la elección de octubre no es un balotaje*. Recuperado el 10 de mayo de 2005 de [http://www.elpais.com.uy/Registro/Login.asp?refacc=0&vurl=%2F04%2F09%2F18%2Fpnacio%5F111736%2Easp&erracc=99&url\\_qs=](http://www.elpais.com.uy/Registro/Login.asp?refacc=0&vurl=%2F04%2F09%2F18%2Fpnacio%5F111736%2Easp&erracc=99&url_qs=).

Fraga, R. (2003) *La izquierda de Kirchner*. Recuperado el 24 de julio de 2003 de <http://www.nuevamayoria.com/ES/>.

Frente Amplio. (1971, 5 de febrero) *Declaración constitutiva del Frente Amplio*. Recuperado el 18 de mayo de 2005 de [http://www.ps.org.uy/fa\\_doc\\_nacimiento.htm#26%20de%20marzo%20de%201971:%20discurso%20pronunciado%20por%20el%20Gral\(R\)%20Liber%20Seregni,%20Presidente%20del%20Frente%20Amplio](http://www.ps.org.uy/fa_doc_nacimiento.htm#26%20de%20marzo%20de%201971:%20discurso%20pronunciado%20por%20el%20Gral(R)%20Liber%20Seregni,%20Presidente%20del%20Frente%20Amplio).

Fundación CIDOB. (s. f.) *Tabaré Vázquez*. Recuperado el 11 de mayo de 2005 de <http://www.cidob.org/bios/castellano/indices/indices.htm>

Goertzel, T. (1999) *Fernando Henrique Cardoso: Reinventando la democracia en Brasil*. Recuperado el 13 de febrero de 2005 de <http://www.elprincipio.com/univer/bibliot/diccionario/icardozo.shtml>.

Granovsky, M. (2002, 4 de octubre) *Muito obrigado por su colaboración*. Recuperado el 21 de febrero de 2005 de [http://pagina12.feedback.net.ar/secciones/elpais/index.php?id\\_nota=11050&seccion=1](http://pagina12.feedback.net.ar/secciones/elpais/index.php?id_nota=11050&seccion=1).

Harnecker, M. (1994) *El sueño era posible*. Recuperado el 20 de febrero de 2005 de <http://www.fpabramo.org.br/especiais/pt20anos/trechos.htm>

Isern, P. (2004) *Las dos renovaciones de la izquierda*. Recuperado el 10 de enero de 2005 del sitio web del Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina: <http://www.cadal.org>.

Jelen, M. (2001, abril) *El ganado en tiempos de aftosa*. Recuperado el 17 de mayo de 2005 de <http://www.tierramerica.net/2001/0513/acentos.shtml>.

La Prensa. (2002, 28 de octubre) *Lula gana comicios presidenciales en Brasil*. Recuperado el 17 de febrero de 2005 de [http://www.laprensahn.com/el\\_mundo.php?id=1067&tabla=October\\_2002&fecha=20021028](http://www.laprensahn.com/el_mundo.php?id=1067&tabla=October_2002&fecha=20021028)

La Prensa. (2004, 11 de agosto) *Lagos llama a Pinochet a buscar salida democrática*. Recuperado el 25 de enero de 2005 de <http://www.laprensa.com.bo/domingo/20040118/domingo1.htm>.

La Fogata. (s. f.) *Escándalo: dijo que “todos los argentinos son ladrones, desde el primero hasta el último”*. Recuperado el 04 de mayo de 2005 de <http://www.lafogata.org/02latino/6latinoamerica/escandalo.htm>.

Lagos, R. (s. f.) *Programa de gobierno de gobierno de Ricardo Lagos: para crecer con igualdad*. Recuperado el 25 de enero de 2005 de [http://www.gobiernodechile.cl/programas/pgm\\_gob.asp](http://www.gobiernodechile.cl/programas/pgm_gob.asp).

Landa, L. (s. f.) *Tabaré Vázquez es el primer presidente de la izquierda*. Recuperado el 03 de mayo de <http://cuantoyporquetanto.com/htm/zoom/tabarevazquez.htm>.

Lavín, J. (s. f.) *Programa de gobierno de Joaquín Lavín. Chile necesita un cambio*. Recuperado el 26 de enero de 2005 de [http://www.primeralinea.cl/site/c\\_documentos/doc\\_ind\\_doc\\_pol.html](http://www.primeralinea.cl/site/c_documentos/doc_ind_doc_pol.html).

Libertad y Desarrollo. (1999, 10 de septiembre) *Temas Públicos: desempleo, delincuencia y drogas*. Recuperado el 18 de enero de 2005 de <http://www.lyd.com/biblioteca/temas/449.html#1>.

Libertad y Desarrollo. (1999, 29 de noviembre) *Igualdad de oportunidades en la educación superior*. Recuperado el 11 de enero <http://www.lyd.com/biblioteca/temas/460.html#1>.

Libertad y Desarrollo (1999, 19 de noviembre) *Reforma Laboral: daña la competitividad y fabrica cesantes*. Recuperado el 10 de enero de 2005 de <http://www.lyd.com/biblioteca/temas/459.html#1>.

Montero, P. (2005, 3 de marzo) *“Compañero Tabaré, hoy es un día en que celebramos la victoria de los trabajadores”*. Recuperado el 12 de abril de 2005 de [http://www.rel-uita.org/sindicatos/inauguracion\\_malteria.htm](http://www.rel-uita.org/sindicatos/inauguracion_malteria.htm).

Montevideo COMM. (2004, 16 de noviembre) *La democracia teledirigida*.

Recuperado el 21 de mayo de 2005 de

[http://portal.montevideo.com.uy/newsportal/HNoticia\\_13843.html](http://portal.montevideo.com.uy/newsportal/HNoticia_13843.html).

Musso, R. en Trigo, A. (s. f.) “*De Artigas a Tabaré Vázquez, o de cómo se hace un imaginario (pos) nacional*”. Recuperado el 25 de mayo de 2005 de

<http://www.henciclopedia.org.uy/autores/Trigo/ArtigasTabare.htm>.

Nuevo Espacio. (s. f.) *Raíces y trayectoria*. Recuperado el 23 de mayo de 2005 de

<http://www.nuevoespacio.org.uy/nuevoespacio/nuevositio/raices.htm>

Partido de los Trabajadores (1979, 13 de octubre) *Declaración Política del Partido de los Trabajadores*. Recuperado el 19 de febrero de 2005 de

<http://www.fpa.org.br/memoria/trajetorias2003/capitulo04.htm>

Partido Socialista del Uruguay. (s. f.) *Declaración de principios del PS*. Recuperado

el 18 de mayo de 2005 de <http://www.ps.org.uy/>.

Paz, O. (1935-1944) *Palabra*. Recuperado el 05 de julio de 2005 de

[http://palabravirtual.com/index.php?ir=ver\\_poema1.php&pid=4805](http://palabravirtual.com/index.php?ir=ver_poema1.php&pid=4805).

Pomar, W. (1998) *El PT de Brasil: Historia, crisis y perspectivas*. Recuperado el 12 de febrero de 2005, de la Revista del Partido Obrero argentino:

<http://www.po.org.ar/edm/edm21/elptde.htm>.

Primeira Leitura (2002, 2 de septiembre) *Debate vira “todos contra Serra” e descamba para bate-boca*. Recuperado el 14 de febrero de 2005 de

[http://www.primeiraleitura.com.br/html/edicoes/625,20020902/leia/polit\\_brasil.php#](http://www.primeiraleitura.com.br/html/edicoes/625,20020902/leia/polit_brasil.php#)

4

Rabinovich, M. (2004, 6 de octubre) *Tabaré Vázquez desestimó un debate público. “No nos llamaron cuando decíamos que había emergencia social”*. Recuperado el 10 de mayo de 2005 de <http://www.ps.org.uy/noticias1246.htm>.

Relea, F. (2000, 19 de enero) *El primer allendista elegido después del golpe*. Recuperado el 05 de enero de 2005 de <http://www.eltribuno.com.ar/antiores/2000/1/19/opinion.htm>.

Relea, F. (s. f.) *Vida y milagros del hombre del año*. Recuperado el 09 de febrero de 2005 de [http://www.lafogata.org/02latino/12latinoamerica/br\\_vida.htm](http://www.lafogata.org/02latino/12latinoamerica/br_vida.htm)

Rial, J. (2004, agosto) *A dos meses de la elección nacional sigue siendo incierto si el próximo presidente del Uruguay será Tabaré Vázquez*. Recuperado el 21 de mayo de 2005 de <http://www.resdal.org/producciones-miembros/art-rial2.html>.

Seregni, L. (1971, 26 de marzo) *Discurso del 26 de marzo de 1971*. Recuperado el 18 de mayo de 2005 de [http://www.ps.org.uy/fa\\_doc\\_nacimiento.htm#26%20de%20marzo%20de%201971:%20discurso%20pronunciado%20por%20el%20Gral\(R\)%20Liber%20Seregni,%20Presidente%20del%20Frente%20Amplio](http://www.ps.org.uy/fa_doc_nacimiento.htm#26%20de%20marzo%20de%201971:%20discurso%20pronunciado%20por%20el%20Gral(R)%20Liber%20Seregni,%20Presidente%20del%20Frente%20Amplio).

Tironi, E. (2000, marzo) *El Chile de Lagos*. Recuperado el 10 de enero de 2005, del Instituto de las Américas: <http://www.iamericas.org>.

Vázquez, T. (2005, 1 de marzo) *Discurso de toma de posesión*. Recuperado el 10 de julio de 2005 de <http://www.inep.org/content/view/3615/73/>.

Vázquez, T. (2004, 12 de octubre) *El gobierno del Cambio*. Recuperado el 22 de mayo de 2005 de [http://www.epfaprensa.org/HNNoticia\\_129.html](http://www.epfaprensa.org/HNNoticia_129.html).

## **Fuentes vivas**

Adriazola, Nelson. Bibliotecólogo de la Universidad Alberto Hurtado de Santiago. Votante de la Concertación de Partidos por la Democracia.

Ahanorian, Aram. Periodista. Director general de Telesur. Especialista.

Alde, Alessandra. Politóloga. Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro. Especialista.

Amorim, Octavio. Politólogo. Profesor de Ciencias Políticas del Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro (IUPERJ). Especialista.

Baqués, Josep. Politólogo. Profesor de la Universidad de Barcelona, España. Especialista.

Barbosa, Fabián. Hijo adoptivo de Tabaré Vázquez. Testigo.

Botinelli, Oscar. Politólogo. Director de la revista de análisis político *Factum*. Especialista.

Boró, Alberto. Escritor. Votante de Alianza por Chile.

Buquet, Daniel. Politólogo. Profesor del Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República, en Montevideo. Especialista.

Calvo, Rómulo. Ingeniero. Votante de Partido de la Social Democracia Brasileña.

Carrasquero, José Vicente. Politólogo. Profesor de la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Simón Bolívar. Especialista.

Cavada, Marcela. Bibliotecóloga. Votante de Alianza por Chile.

Cuenca, Ignacio. Estudiante. Votante del Partido Nacional.

Dantuoni, Norma. Maestra. Votante del Frente Amplio-Encuentro Progresista-Nueva Mayoría.

Dantuoni, Tiberio. Profesor de Educación Física. Inmigrante. Testigo.

De Negri, Claudio. Director del periódico comunista *El Siglo*. Votante de la Concertación de Partidos por la Democracia.

Diez Canseco, Javier. Diputado del Partido Unificado Mariateguista de Perú. Testigo.

Dirmoser, Dietmar. Director de la revista *Nueva Sociedad*. Especialista.

Fernández Huidobro, Eleuterio. Senador del Frente Amplio. Político.

Fraga, Jorge. Banquero. Votante del Frente Amplio-Encuentro Progresista-Nueva Mayoría.

Gandini, Jorge. Diputado del Partido Nacional. Político.

Gaso, Corina. Ama de Casa. Inmigrante. Testigo.

Fontes, Joao. Diputado del Partido de los Trabajadores. Político

Gálvez, Mario. Periodista. Sección de Política del diario *El Mercurio*. Especialista.

Godoy, Tomás. Psiquiatra. Votante del Polo Patriótico.

Holzmann, Guillermo. Politólogo. Profesor del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile. Especialista.

Jiménez, Rafael Simón. Diputado por el Movimiento al Socialismo (MAS) Político.

Manrique, Starlys. Bibliotecóloga. Votante de Proyecto Venezuela.

Marenales, Julio. Representante del Movimiento de Liberación Nacional (Tuparamos) Político.

Marra, Julio. Periodista. Coordinador de la sección de Política del diario *El País* de Uruguay. Especialista.

Medina, Pablo. Dirigente de Patria Para Todos (PPT) Político.

Meireles, Gabriel. Productor de radio. Votante del Partido Nacional.

Mires, Fernando. Politólogo y sociólogo chileno. Profesor de la Universidad de Oldenburg. República Federal de Alemania. Especialista.

Moleiro, Alonso. Periodista. Sección de Política del diario *El Nacional*. Especialista.

Naranjo, Jaime. Diputado del Partido Socialista. Político.

Ochoa Antich, Fernando. General retirado. Ex ministro de la Defensa de Carlos Andrés Pérez. Testigo.

Oliveira de Araujo, Joao Baptista (Babá). Diputado del Partido de los Trabajadores. Político.

Passos, Mauro. Diputado del Partido de los Trabajadores. Político.

Pérez, Marcos. Ingeniero. Votante de Partido de la Social Democracia Brasileña.

Perín, Gilberto. Empresario. Votante del Partido de los Trabajadores.

Quintero, Ramsés. Chofer. Votante del Polo Patriótico.

Rodríguez, Darío. Sociólogo. Profesor de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Especialista.

Romero, Sergio. Presidente del Senado por la derechista Unión Demócrata Independiente. Político.

Saravia, Fernanda. Secretaria. Votante del Partido Nacional.

Soto, Purísima. Ama de casa. Inmigrante. Testigo.

Stelling, María Clenticia. Socióloga. Profesora de la Universidad Católica Andrés Bello. Especialista.

Sucre, Jorge. Abogado. Representante de Proyecto Venezuela. Político.

Sucre, Ricardo. Politólogo. Profesor de la Universidad Central de Venezuela. Especialista.

Uchoa, Pablo. Periodista. Productor de *TV Globo*. Especialista.

Wanderley, Fabio. Politólogo. Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG). Especialista.